

Comparative Cultural Studies

European and Latin American Perspectives



10
2020



Comparative Cultural Studies

European and Latin American Perspectives

**An Unequal World facing the
COVID-19 Pandemia**

**Un mundo desigual frente a la
pandemia del COVID-19**

Edited by: Giovanna Campani, Antonio Raimondo Di Grigoli

10 - 2020



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE COAHUILA
FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA COMUNICACIÓN



Todos los textos que conforman el presente número monográfico de la revista *Comparative Cultural Studies - European and Latin American Perspectives*, han sido dictaminados por pares académicos en un sistema de doble ciego.

Revista cofinanciada por la Università di Firenze (Italia) y la Universidad Autónoma de Coahuila (México).

ISSN 2531-9884

ÍNDICE

GIOVANNA CAMPANI, ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI, <i>Prefacio</i>	5
SONIA DAYAN-HERZBRUN, <i>Introducción</i>	13
ARTÍCULOS	
ANA DE ANQUÍN, PABLO LANDE Y CELIA MARDER, <i>Cuarentenas del sur</i>	25
THEODOROS FOUSKAS, <i>Migrants, asylum seekers and refugees in Greece in the midst of the COVID-19 pandemic</i>	39
ALESSANDRO TOLOMELLI, <i>The Rights of the Child forgotten in Italy's coronavirus emergency</i>	59
GIOVANNA CAMPANI, <i>Europe, epicenter of the COVID-19 pandemic. Democracy and the Therapeutic State</i>	69
MAURIZIO GERI, <i>The crisis of liberal democracies and the need for a new “social contract” in the post-Covid 19 era</i>	95
SUNAMIS FABELO CONCEPCIÓN, <i>Geopolítica de la Infodemia y Escenarios Covid-19</i>	107
DAVIDE RICCARDI, JOSÉ MANUEL ROMERO TENORIO Y VERÓNICA DEL CARMEN BOSSIO BLANCO, <i>Macondo en época de Covid-19. ¿Hasta cuándo la resiliencia colombiana?</i>	119
ORIETTA E. HERNÁNDEZ BERMÚDEZ, <i>Bolivia en la encrucijada de la COVID 19</i>	135
ALICIA M. BARABAS, <i>Covid 19 en Oaxaca: respuestas etno-culturales ante la crisis sanitaria</i>	143
LIXANDRA DÍAZ PORTUONDO, <i>Porvenir: Entre el miedo, la insensibilidad y el compromiso con el futuro</i>	153
YOSLÁN SILVERIO GONZÁLEZ, <i>África subsahariana y el Covid-19: escenarios más probables</i>	167

SHORT NOTES

DANIELE CONVERSI, *Después de la pandemia: Claves para una transición* 183

CATALINA MAROSELLI MATTEOLI, *Vincerò* 193

LODOVICA TORRINI, *Fake communication, immaginari contrastanti, una possibile soluzione* 203

ALICE BINAZZI, C. PRICILA DANIEL, *El nuevo presidente electo de la República Dominicana. Luis Rodolfo Abinader Corona. La política del cambio entre desafíos internos y política exterior* 211

RESEÑAS

Il Virus che rende folli, Bernard-Henri Lévy, *La nave di Teseo*, Milano, 2020 (GIOVANNA CAMPANI) 217

Crisi di Civiltà. Pandemia e Capitalismo, Noam Chomsky, *Ponte Alle Grazie*, Firenze, 2020 (ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI) 221

Biographies 223

Prefacio

GIOVANNA CAMPANI, ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI
Universidad de Florencia

“Una epidemia es un fenómeno social que tiene varios aspectos médicos” Rudolf Virchow (citado por Bernard-Henri Lévy)

Este número de la revista «Comparative Cultural Studies: European and Latin American Perspectives», dedicado a la pandemia COVID-19, tiene en el origen la solicitud por parte del responsable de las revistas FUP - Alessandro Pierno, el cual, a la mitad del mes de marzo de 2020, invitó a algunos directores a reflexionar de manera comparada sobre el fenómeno sanitario y sus aspectos culturales, políticos y sociales desde varias perspectivas disciplinarias.

En ese momento, en el mes de marzo de 2020, la pandemia y su posible futuro eran oscuros desde varios puntos de vista (todavía las nieblas no se han aclarado). Desconocido el virus, vacilantes los tratamientos, inéditas las respuestas sanitarias y políticas.

El epicentro se había desplazado de China a Europa, las infecciones y las muertes crecían, los gobiernos – incluso en las democracias europeas – seguían el modelo “chino” para bloquear las infecciones: cuarentenas forzadas de las poblaciones de ciudad, regiones, enteros países. De repente, el mundo global e interrelacionado se paraba, como el reino de la bella durmiente después del pinchazo de la aguja de la rueda: millones de hombres, mujeres y niños, de China a Italia, de Argentina a Francia, se encontraban encerrado en el gran confinamiento, “*confinement*” o “*lockdown*” – palabra desconocida hasta hace unos meses.

El COVID-19 no es la primera pandemia que la humanidad ha encontrado en su camino. Sin mencionar las grandes pandemias de la peste de un pasado ya remoto, como la terrible muerte negra de 1348 descrita por Giovanni Boccaccio, solo hace cien años, la Gripe Española ha devastado el mundo durante dos años... A título de anécdota, un cierto número de centenarias y centenarios han sobrevivido a la gripe española durante su infancia y han “ganado” también contra la COVID 19¹... se trata de las centenarias nortamericanas Angelina Friedman² e Ida Aconciamessa³... Entre las españolas, Ana del Valle de 107

¹ <https://www.lavanguardia.com/vida/20200429/48827194289/angelina-friedman-mujer-101-anos-supera-sobrevive-gripe-espanola-cancer-coronavirus.html>

² <https://edition.cnn.com/2020/04/28/us/woman-101-beat-coronavirus-trnd/index.html>

³ https://www.clarin.com/internacional/estados-unidos/mujer-104-anos-sobrevivio-gripe-espanola-melanoma-etapa-4-acaba-recuperarse-coronavirus_0_o82ImLGHx.html

años⁴ y la mujer más vieja de España -nada menos 113 años!- María Branyas⁵. Tenemos que subrayar que el número de centenares sobrevivido al COVID-19 es bastante alto⁶.

El cuarto jinete del apocalipsis -sobre un caballo amarillo⁷ - es un visitante muy conocido de las playas de la vida humana, que los saberes de nuestras sociedades tecnológicamente avanzadas - médicas, epidemiológicas, psicológicas y de gestión frente a la crisis - hubieran tenido que tener en una valla protectora. De todas maneras, sigue suscitando miedo y angustia - que ya no se expresan en las iconografías macabras de los Triunfos de la Muerte, sino en la obsesiva presentación mediática de médicos espectrales y enfermeros presos en trajes anti Covid que evocan películas de ciencia ficción en unidades de reanimación hospitalaria con enfermos con el rostro escondidos por máquinas. Y los modelos de gestión racional de las emergencias se revelan por lo menos dudosos.

“Una epidemia es un fenómeno social que tiene varios aspectos médicos” (*Op. cit.*). El trágico encuentro de la humanidad con las bacterias y los virus - con las enfermedades y la muerte - que se vuelven omnipresentes en caso de epidemia, se revela un hecho social total, capaz de afectar cada aspecto de la vida social, destrozando reglas, principios, certidumbres...

Los artículos de la revista tratan entonces de la pandemia del COVID-19, como fenómeno social que tiene algunos aspectos médicos, abordando la relación entre pandemia y cultura, pandemia e imaginario social, pandemia y vida social, pandemia y política, pandemia y relaciones de poder, en Europa, América Latina, África, Oriente Próximo.

Las adhesiones a la invitación han sido numerosas - y, podríamos afirmar, si el término no resultara vagamente ofensivo en estos momentos difíciles - entusiasta. Los textos de los artículos han seguido en tiempos muy rápidos, signo de su urgencia - también personal - de reflexionar y/o de atestiguar sobre la que era al mismo tiempo una experiencia colectiva y personal.

Entre los primeros artículos que hemos recibido, después de pocos días de la publicación de la convocatoria, la cuestión del *lockdown* - como medida privilegiada de contención de la enfermedad es aparecida central. Reacción excesiva frente a un virus de baja letalidad, remedio peor del mal, a causa del impacto devastador sobre la economía, pero también sobre la vida social y la organización política? O en cambio signo de progreso ético, por lo tanto cada libertad se puede sacrificar y la economía se puede poner en segundo lugar para salvar a la vida humana?

El cuento de la experiencia del *lockdown* de Sonia Dayan-Herzbrunn que hemos elegido de poner en apertura del número - como introducción, es un testimonio valioso del sufrimiento psicológico provocado por la medida adoptada: una vida que no es vida... sobrevivir no es vivir... Siguen otras reflexiones críticas sobre el *lockdown*: citando Bo-

⁴ https://www.clarin.com/internacional/estados-unidos/mujer-104-anos-sobrevivio-gripe-espanola-melanoma-etapa-4-acaba-recuperarse-coronavirus_0_o82ImLGHx.html

⁵ <https://www.parismatch.com/Actu/International/A-113-ans-la-doyenne-de-l-Espagne-Maria-Branyas-a-vaincu-le-coronavirus-1685207>; <https://www.lavanguardia.com/vida/20200511/481096600431/maria-branyas-113-anos-persona-mas-mayor-espana-catalunya-supera-coronavirus.html>

⁶ <https://interestingengineering.com/17-of-the-oldest-people-in-the-world-to-have-beaten-covid-19>

⁷ «Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: «Ven y mira». Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.» (Apocalipsis 6, 7-8).

ventura de Sousa Santos, Ana de Anquín, Pablo Lander y Celia Mander, los cuales ponen de manifiesto como se trata de una solución pensada solo para las clases medias, inadecuada para el Sur del mundo: “las recomendaciones de la OMS parecen haber sido pensadas para la clase media y pregunta “¿Qué significa la cuarentena para los trabajadores que ganan día a día para apenas vivir día a día?... ¿Cómo resolverá el conflicto entre el deber de alimentar a la familia y el deber de proteger su vida y la de ella? Morir de virus o morir de hambre, esa es la opción”. La imposibilidad de seguir el eslogan de los *Lockdown* “yo me quedo en casa”, no afecta solo a los habitantes de las villas pobreza o barrios argentinos: en Europa del Sur, y en particular en Grecia, inmigrantes y refugiados, que viven en campos precarios en condiciones insalubres, como nos recuerda Theodoros Fouksas: “Forced lockdown of asylum seekers, refugees and migrants on grounds of public health cannot be justified as a supreme measure, as what should be guaranteed is that that no asylum seeker, refugee and migrant is left behind amid the COVID-19 pandemic”.

Otra voz crítica con respecto al “*lockdown*”, Alessandro Tolomelli denuncia el olvido de los derechos de la infancia durante la emergencia sanitaria (cierre de los niños sin educación, aire, movimiento, juego).

La gestión de la pandemia que ha involucrado por todas partes la proclamación del estado de excepción interroga a las instituciones democráticas occidentales, como subrayan respectivamente Giovanna Campani y Maurizio Geri. Si el derecho a la sanidad no puede convertirse en un derecho tirano y los médicos no pueden reemplazarse a los políticos en la gestión de la sociedad, la crisis de la democracia precede la pandemia que puede ser ocasión para reconsiderar dinámicas políticas obsoletas. Sunamis Fabelo observa, después de la pandemia, cómo entramos en una etapa de incertidumbre en toda esfera, con posibles cambios en el orden mundial, las estructuras de poder, el reajuste de alianzas.

Si la pandemia está afectando al orden internacional, en el fondo del conflicto sino-americano, evidencia contradicciones internas a cada país, en la relación entre derecho a la sanidad y sistemas sanitarios, carencias en la protección de los grupos vulnerables y tentaciones a utilizar el estado de emergencia para contratiempos autoritarios. Ello es especialmente evidente en los países latino-americanos. Davide Riccardi, José Manuel Romero Tenorio, Verónica del Carmen Bossio Blanco analizan las varias contradicciones creadas por la pandemia en el caso colombiano, también con respecto al proceso de paz en curso. Dramático también el caso de Bolivia, país de las instituciones extremadamente frágiles después del golpe de noviembre de 2019, siguiente a las elecciones que habían visto prevalecer Evo Morales (elecciones contestadas por la oposición), como describe Orietta E. Hernández Bermúdez. Además, Bolivia representa uno de los varios casos, a nivel mundial, en el que el “*lockdown*” o “La Cuarentena ha sido (...) el escenario adecuado para justificar el autoritarismo y cercenar aún más la libertad de expresión”.

Junto con las acciones a menudo negligentes, autoritarias o inadecuadas de los estados, cada comunidad dan muestra de resiliencia, como en el caso de las acciones colectivas adoptadas por las comunidades indígenas en el estado de Oaxaca, México, para prevenir y sobrepasar la infección de COVID-19, como explicado en el artículo de Alicia Barabas.

A nivel de estados, el caso cubano, expuesto por Lixandra Díaz Portuondo, muestra una estrategia única, orientada a una forma de humanesimo particular: la solidaridad internacional, explicado por el envío de Brigadas médicas internacionales, la intervención rápida, gracias a un sistema extendido de sanidad gratuito, el uso de medicamen-

tos (mucho más que los respiradores), como el Interferón Alfa 2B Recombinante (IFNrec) o Heberon Alfa R (nombre comercial), la prevención, con la distribución a la población cubana de inmunostimulantes, también homeopáticos. El resultado ha sido un número limitado de infección y un índice bajo de mortalidad.

El artículo de Yoslán Silverio González sobre África completa la visión general sobre la situación internacional de la pandemia.

En la última parte de la revista, en el sector Short Notes, recogemos cuatro prefiguraciones para el futuro después de la pandemia. Daniele Conversi y Catalina Maroselli deseen una transición hacia una manera de vida basada e inspirada por elecciones ecológicas. En particular, Conversi insiste en la importancia de la resiliencia al cambio climático, mientras Maroselli propone una vuelta a las sociedades rurales. En cambio, Lodovica Torrini insiste en la importancia de la intercultura en el nuevo mundo que se perfila.

La última "Short Note" de Alice Binazzi y Pricilla Daniel se refiere a un hecho de actualidad que puede tener importantes repercusiones en el futuro de la región caribeña: la elección de Luis Rodolfo Abinader Corona como presidente de República Dominicana, que representa una ruptura positiva con la gestión anterior del poder en las relaciones con los países vecinos, en particular Haití, y el respeto de los derechos humanos.

Prefazione

GIOVANNA CAMPANI, ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI

Universidad de Florencia

“Un’epidemia è un fenomeno sociale che ha alcuni aspetti medici” Rudolf Virchow (citato da Bernard-Henri Lévy)

Questo numero di «Comparative Cultural Studies», consacrato alla pandemia COVID-19, ha all’origine la sollecitazione da parte del responsabile per le riviste FUP - Alessandro Pierno, che, a metà marzo 2020, invitò alcuni direttori ad avviare una riflessione comparata sul fenomeno sanitario e sui suoi aspetti culturali, politici e sociali in diverse prospettive disciplinari.

Al momento, marzo 2020, i contorni della pandemia ed il suo possibile divenire erano oscuri – da molteplici punti di vista (le nebbie non si sono peraltro ancora dipanante). Sconosciuto il virus, incerte le cure, inedite le risposte sanitarie e politiche. Dalla Cina l’epicentro si era spostato in Europa, i contagi ed i decessi aumentavano, i governi – anche nelle democrazie europee – seguivano il modello “cinese” per bloccare i contagi: quarantena forzata delle popolazioni di città, regioni, interi paesi. Il mondo globale ed interconnesso si arrestava di colpo, come il regno della bella addormentata in seguito alla puntura dell’ago dell’arcolaio: milioni di uomini, donne e bambini, dalla Cina all’Italia, dall’Argentina alla Francia, si trovavano rinchiusi nel grande internamento, “*confinement*” o “*lockdown*” – parola sconosciuta fino a pochi mesi prima.

Il COVID-19 non è la prima pandemia che l’umanità incontra sul suo cammino. Senza nominare le grandi epidemie di peste di un passato ormai remoto, come la terribile morte nera del 1348 descritta da Giovanni Boccaccio, soltanto cent’anni fa, l’influenza detta spagnola ha devastato il mondo per un paio d’anni... A titolo di aneddoto, un certo numero di centenarie e centenari sono sopravvissuti alla spagnola nella loro infanzia ed hanno anche “vinto” il COVID 19... si tratta delle centenarie nordamericane Angelina Friedman¹ e Ida Aconciamezza² sono sopravvissute alla spagnola ed hanno “vinto” anche il COVID-19³... Delle spagnole Ana del Valle di 107 anni⁴ e della donna più anziana di

¹ <https://edition.cnn.com/2020/04/28/us/woman-101-beat-coronavirus-trnd/index.html>

² https://www.clarin.com/internacional/estados-unidos/mujer-104-anos-sobrevivio-gripe-espanola-melanoma-etapa-4-acaba-recuperarse-coronavirus_0_o82ImLGHx.html

³ <https://www.lavanguardia.com/vida/20200429/48827194289/angelina-friedman-mujer-101-anos-supera-sobrevive-gripe-espanola-cancer-coronavirus.html>

⁴ https://www.clarin.com/internacional/estados-unidos/mujer-104-anos-sobrevivio-gripe-espanola-melanoma-etapa-4-acaba-recuperarse-coronavirus_0_o82ImLGHx.html

Spagna – ben 113 anni!- Maria Branyas⁵. Va infatti sottolineato che il numero di centenari sopravvissuti al COVID-19 è abbastanza alto⁶.

Il quarto cavaliere dell'apocalisse – montato su un cavallo verdastro⁷ – è un noto visitatore delle spiagge della vita umana, che le conoscenze delle nostre società tecnologicamente avanzate – mediche, epidemiologiche, psicologiche e gestionali di fronte alle crisi-dovrebbero contenere in un recinto protettivo. Eppure, esso continua a destare terrore e angoscia – che non vengono più espressi nelle iconografie macabre dei Trionfi della Morte, ma nell'ossessiva presentazione mediatica di spettrali medici ed infermieri prigionieri di tute anticovid che evocano film di fantascienza e di reparti di rianimazione ospedalieri con pazienti dal volto nascosto da macchine. Ed i modelli di gestione razionale delle emergenze si rivelano per lo meno incerti.

“Un'epidemia è un fenomeno sociale che ha alcuni aspetti medici” (*Op. cit.*). Il tragico incontro dell'umanità con i batteri e i virus – con la malattia e la morte – che diventa pervasivo in caso di epidemia, si rivela un fatto sociale totale, capace di intaccare ogni aspetto della vita sociale, mandando in frantumi regole, principi, certezze...

È dunque della pandemia di COVID-19, come fenomeno sociale che ha alcuni aspetti medici, che trattano gli articoli della rivista, affrontando la relazione tra pandemia e cultura, pandemia e immaginario sociale, pandemia e vita sociale, pandemia e politica, pandemia e rapporti di potere, in Europa, America Latina, Africa, Medio Oriente.

Le adesioni all'invito sono state numerose – e, potremmo dire, se il termine non risultasse vagamente offensivo in questi momenti difficili – entusiaste. I testi degli articoli hanno seguito in tempi rapidissimi, indice dell'urgenza – anche personale – di riflettere e/o di testimoniare su quella che era un'esperienza al tempo stesso collettiva e personale.

Tra i primi articoli che abbiamo ricevuto, a pochi giorni dalla pubblicazione della call, la questione del *lockdown* – come misura privilegiata di contenimento della malattia è apparsa centrale. Reazione eccessiva di fronte ad un virus a bassa letalità, rimedio peggiore del male, per l'impatto devastante sull'economia, ma anche sulla vita sociale e l'organizzazione politica? O invece, indice di progresso etico, per cui ogni libertà può essere sacrificata e l'economia può essere messa in secondo piano per salvare vite umane?

Il racconto dell'esperienza del *lockdown* di Sonia Dayan-Herzbrunn che abbiamo scelto di mettere all'inizio del numero – come introduzione, è una testimonianza preziosa della sofferenza psicologica indotta dalla misura adottata: una vita che non è una vita... sopravvivere non è vivere... Seguono altre riflessioni critiche sul *lockdown*: citando Boaventura de Sousa Santos, Ana de Anquín, Pablo Lander e Celia Mander mettono in luce come si tratti di una soluzione pensata solo per ceti medi, inadatta al Sud del mondo: “las recomendaciones de la OMS parecen haber sido pensadas para la clase media y pregunta “¿Qué significa la cuarentena para los trabajadores que ganan día a día para apenas vivir día a día?... ¿Cómo resolverá el conflicto entre el deber de alimentar a la familia

⁵ <https://www.parismatch.com/Actu/International/A-113-ans-la-doyenne-de-l-Espagne-Maria-Branyas-a-vaincu-le-coronavirus-1685207>; <https://www.lavanguardia.com/vida/20200511/481096600431/maria-branyas-113-anos-persona-mas-mayor-espana-catalunya-supera-coronavirus.html>

⁶ <https://interestingengineering.com/17-of-the-oldest-people-in-the-world-to-have-beaten-covid-19>

⁷ «Quando l'Agnello aprì il quarto sigillo, udì la voce del quarto essere vivente che diceva: «Vieni». Ed ecco, mi apparve un cavallo verdastro. Colui che lo cavalcava si chiamava Morte e gli veniva dietro l'Inferno. Fu dato loro potere sopra la quarta parte della terra per sterminare con la spada, con la fame, con la peste e con le fiere della terra» (Apocalisse 6, 7-8).

y el deber de proteger su vida y la de ella? Morir de virus o morir de hambre, esa es la opción.” L'impossibilità di seguire lo slogan dei *Lockdown* “io resto a casa”, non riguarda solo gli abitanti delle villas miseria o barrio argentini: in Europa del Sud, ed in particolare in Grecia, migranti e rifugiati, che vivono in campi precari in condizioni insalubri, come ci ricorda Theodoros Fouksas: “Forced lockdown of asylum seekers, refugees and migrants on grounds of public health cannot be justified as a supreme measure, as what should be guaranteed is that that no asylum seeker, refugee and migrant is left behind amid the COVID-19 pandemic”.

Altra voce critica nei confronti del “*lockdown*”, Alessandro Tolomelli denuncia l'oblio dei diritti dell'infanzia nel corso dell'emergenza sanitaria (chiusura dei bambini privati di educazione, aria, movimento, gioco).

La gestione della pandemia che ha implicato ovunque la proclamazione dello stato di eccezione interroga le istituzioni democratiche occidentali, come sottolineano rispettivamente Giovanna Campani e Maurizio Geri. Se il diritto alla salute non può diventare un diritto tiranno ed i medici non possono sostituirsi ai politici nella gestione della società, la crisi della democrazia precede la pandemia che può essere un'occasione per ripensare dinamiche politiche obsolete. Sunamis Fabelo constata come, in seguito alla pandemia, entriamo in una fase di incertezza in tutte le sfere, con possibili cambiamenti nell'ordine mondiale, le strutture di potere, il riallineamento di alleanze.

Se la pandemia sta influenzando l'ordine internazionale, sullo sfondo del conflitto sino-americano, essa evidenzia contraddizioni interne ai singoli stati, nella relazione tra diritto alla salute e sistemi sanitari, carenze nella protezione dei gruppi vulnerabili e tentazioni ad utilizzare lo stato di emergenza per involuzioni autoritarie. Questo è particolarmente evidente nei paesi latino-americani. Davide Riccardi, José Manuel Romero Tenorio, Verónica del Carmen Bossio Blanco analizzano le molteplici contraddizioni create dalla pandemia nel caso colombiano, anche in relazione al processo di pace in corso. Drammatico anche il caso della Bolivia, paese dalle istituzioni estremamente fragili in seguito al colpo di stato del novembre 2019, successivo alle elezioni che avevano visto prevalere Evo Morales (elezioni contestate dall'opposizione), come descrive Orietta E. Hernández Bermúdez. La Bolivia rappresenta inoltre uno dei vari casi, a livello mondiale, in cui il “*lockdown*” o “*La Cuarentena ha sido (...) el escenario adecuado para justificar el autoritarismo y cercenar aún más la libertad de expresión*”.

Accanto alle azioni spesso negligenti, autoritarie o inadeguate degli stati, le singole comunità fanno prova di resilienza, come nel caso delle azioni collettive intraprese dalle comunità indigene nello stato di Oaxaca, México, per prevenire e superare il contagio del Covid19, come illustrato nell'articolo di Alicia Barabas.

A livello di stati, il caso cubano, descritto da Lixandra Díaz Portuondo, mostra una strategia unica, improntata a una forma di umanesimo particolare: la solidarietà internazionale, esplicitata dall'invio di Brigate mediche Internazionali, l'intervento rapido, grazie ad un diffuso sistema di salute gratuito, l'uso di medicine (molto più che dei ventilatori), come l'Interferón Alfa 2B Recombinante (IFNrec) o Heberon Alfa R (nome commerciale), la prevenzione, con la distribuzione alla popolazione cubana di immunostimolatori, anche omeopatici. Il risultato è stato un numero limitato di contagi ed un tasso di mortalità basso.

Completa la panoramica sulla situazione internazionale della pandemia l'articolo di Yoslán Silverio González sull'Africa.

Nell'ultima parte della rivista, nel settore Short Notes, sono raccolte tre prefigurazioni per il futuro dopo la pandemia. Daniele Conversi e Catalina Maroselli auspicano una transizione verso un modo di vita basato e ispirato da scelte ecologiche. In particolare, Conversi insiste sull'importanza della resilienza al cambio climatico, mentre Maroselli propone un ritorno alle società rurali. Lodovica Torrini insiste invece sull'importanza dell'intercultura nel nuovo mondo che si profila.

L'ultima delle short notes di Alice Binazzi e Pricilla Daniel riguarda un evento di attualità che può avere importanti ripercussioni nel futuro della regione caraibica: l'elezione di Luis Rodolfo Abinader Corona come presidente della Repubblica Dominicana che rappresenta una rottura positiva con la precedente gestione del potere rispetto alle relazioni con i paesi vicini, in particolare Haiti e il rispetto dei diritti umani.

Introducción

SONIA DAYAN-HERZBRUN

Profesor Emérito Universidad Paris-Diderot

Una vida que no es vida.

Estoy soñando mucho en este momento. A menudo pesadillas que me devuelven al mundo de mi infancia, la infancia de una niña judía muy pequeña, perseguida y escondida, de pueblo en pueblo, en el corazón de las Cévennes. Por la noche, el mismo pánico me abrumba, como si reviviera la amenaza de un enemigo que busca matarme, sin que yo sepa por qué. Durante el día, encuentro este descarado cielo azul y, como antes, estrategias para sobrevivir.

Sin embargo, sobrevivir no es vivir. Vivir sería actuar, resistir, inventar, imaginar. La pandemia nos ha transformado en sujetos pasivos y aterrorizados, cuyo comportamiento son dictados por otros. A pesar de sus defectos y sus mentiras, el estado, patriarcal y paternalista, flanqueado por representantes del poder médico, se ha convertido en el único remedio. Nos encarceló por nuestro bien. Él nos lo dice, y solo podemos creerlo. La única alternativa es creer en los rumores o engaños que circulan. Así que aquí estamos privados de nuestra facultad para juzgar y desarrollar colectivamente, en un debate real que no pasaría por la restricción de la comunicación a distancia que distorsiona y evita cualquier intercambio real. Rumiamos, nos hacemos preguntas. Ciertamente abundan los artículos, agregando palabras a palabras. Los hombres, sobre todo, a veces también las mujeres, pero en menor número, porque tienen que gestionar la vida cotidiana, nos traen análisis pedantes, destinados sobre todo a marcar su lugar en el espacio de los medios. Dudé mucho en escribir, para no agregar a esta acumulación detallada.

Socióloga, me pregunto sobre el uso de figuras que nos llegan todo el día y que nos hacen temblar. Convoco los datos básicos de la profesión. Encuentro los beneficios de los porcentajes. ¿Por qué no relacionar el número de enfermos y muertos con el de la población? ¿Por qué no comparar con la tasa de morbilidad “normal”, es decir, habitual y regular durante el mismo período de tiempo? ¿Por qué no cuantificar los efectos secundarios del confinamiento y comparar la tasa de muertes por ataques virales con el aumento de las víctimas de feminicidios o con las personas mayores en hogares de ancianos a quien la ausencia de sus seres queridos ha quitado todo gusto por la vida.

¿Por qué, cuando se trata de los países del Sur, no relacionar la tasa de mortalidad de COVID-19 con la de muertes por otras patologías? ¿Por qué no evaluar, porque los modelos estadísticos muy simples, por cierto, el número de aquellos que corren el riesgo de morir de hambre si persistimos en limitarlos? Las manifestaciones y revueltas que ocurren aquí y allá y durante las cuales aquellos cuya comida diaria solo es provista por estas actividades a menudo informales y ahora prohibidas por decisiones de contención, muestran que la inteligencia colectiva de los “condenados de la tierra” ha integrado esta dimensión.

Conocemos la triste respuesta política a todas estas preguntas. La pandemia ha resalado el hecho de que nuestro sistema político y económico globalizado era solo un coloso con pies de barro. Estamos confinados porque no podríamos tratarnos si nos enfermamos en grandes cantidades. Nuestros llamados estados democráticos perderían toda legitimidad allí, ya que han aumentado su violencia represiva en todas partes con el pretexto de garantizar nuestra seguridad. Aquí están al pie del muro. La línea entre la protección esencial y el control total, con el establecimiento en todo el mundo de estados de emergencia de duración limitada, fina y frágil. Esta situación en la que no podemos consentir ni rechazar es tan inquietante como todos los mandatos contradictorios que debemos cumplir.

Porque también buscamos nuestra seguridad y, por cierto, la de los demás. Por lo tanto, solo podemos permitirnos ser confinados. Pero nuestros gobernantes también se han confinado políticamente, forzados a convertirse brutalmente en los dogmas del estado de bienestar. Se encuentran atrapados en sus promesas. Nosotros, de nuestro lado, solo tenemos que esperar que los retengan, aunque solo sea por temor a que la ira contenida por mucho tiempo explote con violencia, de un extremo al otro del planeta.

Las promesas del gobierno siguen sin estar claras y no constituyen proyectos. Colectivamente o individualmente estamos privados de proyectos, incapaces de imaginar un futuro más allá de los pocos días que nos esperan. Vivir en una persona completamente humana es proyectarse uno mismo. Las organizaciones de izquierda y de extrema izquierda refuerzan sus convicciones y sus programas, y no se les puede culpar por ellas. Sus propuestas, cuando las emiten, son solo repeticiones de los discursos del pasado. Su imaginación ha faltado durante mucho tiempo. Todavía tienen el mérito de aferrarse a lo que los hizo existir.

Por lo que atañe a los individuos, privados de estas grandes escaseces de tiempo que eran el calendario, los ritmos sociales del trabajo, el ocio, las vacaciones, tienen ante sí solo un presente indeterminado. Tienes que aguantar a toda costa, solo o con niños o un compañero (o una compañera) a quien amas, eso es seguro, pero lo encuentras cada vez más difícil de soportar. Tienes que esperar, preguntándote si, en tu tienda habitual, finalmente encontrarás huevos o papel higiénico y te las arreglarás. Intentamos en vano que estas famosas máscaras sean pronto obligatorias, o esos geles de los que se nos dice que no podemos prescindir. Nos adaptamos lo mejor que podemos al paso brutal de una sociedad de consumo excesivo en un entorno de semiescasez, donde el gasto de placer está ausente, excepto para desahogarse en los sitios de ventas en línea que nos entregarán, no se cuando Y luego tenemos que fingir que no estamos poniendo en peligro la salud de los repartidores, o la de este gran cajero el otro día, que estaba manejando las “necesidades básicas” que acababa de comprar con guantes rotos.

Durante mucho tiempo me rebelé contra la máxima de Descartes quien, en *El Discurso del Método*, pidió cambiar sus deseos en lugar del orden del mundo, como él intentó hacerlo. El encierro me obliga a estar de acuerdo con Descartes. Si no silenciamos nuestros deseos, abrazamos a nuestros seres queridos o terminamos en la terraza de un café, la depresión nos vencerá. Pienso en Rosa Luxemburg que, en 1917, desde el fondo de su prisión le escribió a Sophie Liebknecht, para maravillarse con el sonido lastimero de un pájaro que ve y oye desde su celda, y cuyo nombre ha encontrado: un torcol. Probablemente encontraremos nuestros planes y deseos cuando salgamos de nuestro arresto domiciliario. Y encontraremos otro lugar.

Porque si hemos perdido la capacidad de proyectarnos, como aquellos que están enfermos con COVID-19 pierden el olfato y el gusto, hemos perdido nuestro otro lugar. Obligados como debemos ser capaces de justificar cada una de nuestras salidas, nuestra vida se desarrolla en un solo escenario, sin bambalinas, en lo que se convierte en una sociedad de control de otros: control de la policía, control de sus vecinos que se transforma fácilmente en informadores, controlados por su confinamiento conjunto. A veces me pregunto, cuando se trata de bromas, ¿cómo están las parejas adúlteras ahora? No solo estamos confinados en nuestras casas o en nuestras pequeñas viviendas que son tantas jaulas, sino que nos despojan de lo que dio su grosor al vínculo social: la reunión, el gesto, la mirada, la sonrisa. Con una máscara, no más sonrisas, esta imitación ritual por la cual nos suavizamos, hay poco, pero parece muy lejano, nuestras relaciones con los demás. Las relaciones reales, no las que mantenemos a través del teléfono y las llamadas redes sociales, se han vuelto puramente instrumentales. El intercambio de una oración tiene el valor de un regalo. ¿Cómo podemos soportar la enfermedad o la muerte de un ser querido, cuando se nos prohíbe ir a su cama para asistir a su funeral? Con el encierro estamos transgrediendo los ritos fundamentales que marcan a la humanidad.

Lo que a menudo me sorprende es la facilidad con la que, en primer lugar, cumplo con todas estas restricciones y restricciones. El único orden que es necesario es el de la preservación de los cuerpos. Los cuerpos, sin embargo, no son iguales. La pandemia nos confronta con la paradoja de un mundo único y fundamentalmente dividido. Revela todas las redes que circulan de un rincón del mundo a otro, pero también la profundidad de las desigualdades, entre el Norte y el Sur Global, así como dentro de los países más favorecidos. Porque esta vez, es la muerte la que golpea de manera directa y visible, el covid19 nos envía a la figura, a nosotros que estamos confinados, viviendo vidas que no lo son, las imágenes de aquellos que Ni siquiera tenemos el derecho a esta vida extravagante que apoyamos lo mejor que podemos, porque sabemos muy bien, nosotros que tenemos el privilegio de estar protegidos, que nos esperan mejores días.

Introduction

SONIA DAYAN-HERZBRUN

Professeur Emérite Université Paris-Diderot

Une vie qui n'en est pas une

Je rêve beaucoup en ce moment. Souvent des cauchemars qui me ramènent au monde de mon enfance de toute petite fille juive, traquée et cachée, de village en village, au cœur des Cévennes. La nuit, la même panique me submerge, comme si je revivais cette menace d'un ennemi à ma recherche pour me mettre à mort, sans que je sache pourquoi. Le jour, je retrouve ce ciel bleu insolent et comme jadis, des stratégies pour survivre.

Survivre, cependant, ce n'est pas vivre. Vivre, ce serait agir, résister, inventer, imaginer. La pandémie nous a transformés en sujets passifs, terrorisés, à qui l'on dicte leur conduite. En dépit de ses défaillances et de ses mensonges, l'Etat, patriarcal et paternaliste, flanqué des représentants du pouvoir médical est devenu le seul recours. Il nous a emprisonnés, pour notre bien. Il nous le dit, et nous ne pouvons que le croire. La seule alternative devient alors de croire les rumeurs ou bobards qui circulent. Nous voici donc privés de notre faculté de juger et d'élaborer collectivement, dans un véritable débat qui ne passerait pas par la contrainte de la communication à distance qui déforme et empêche tout véritable échange. On rumine, on se pose des questions à soi tout seul. Certes les articles pullulent, ajoutant des mots aux mots. Des hommes surtout, parfois aussi des femmes, mais en moins grand nombre, elles doivent gérer le quotidien, nous assènent des analyses pédantes, destinées surtout à marquer leur place dans l'espace médiatique. J'ai beaucoup hésité à écrire, pour ne pas ajouter à cette accumulation verbeuse.

Sociologue, je m'interroge sur l'usage des chiffres qui nous sont assénés à longueur de journée et qui nous font trembler. Je convoque les données élémentaires du métier. Je retrouve les bienfaits des pourcentages. Pourquoi ne pas mettre en rapport le nombre de malades et de morts et celui de la population ? Pourquoi ne pas comparer au taux de morbidité « normal », c'est à dire habituel et régulier pendant le même laps de temps ? Pourquoi ne pas quantifier les effets secondaires du confinement, et comparer le taux des morts de l'attaque virale, à celui, en hausse, des victimes de féminicides, ou à celui des vieillards dans les maisons de retraite à qui l'absence des leurs a ôté tout goût de vivre.

Pourquoi, quand il s'agit des pays du Sud, ne pas mettre en rapport le taux de morts du COVID-19 avec ceux de morts d'autres pathologies ? Pourquoi ne pas évaluer, car les modèles statistiques fort simples, à coup sûr, le nombre de celles et ceux qui risquent de mourir de faim si on persiste à les confiner ? Les manifestations et les révoltes qui se produisent ici et là et au cours de laquelle celles et ceux dont la nourriture quotidienne n'est assurée que par ces activités souvent informelles et aujourd'hui interdites par les décisions de confinement, montrent bien que l'intelligence collective des « damnés de la terre » a intégré cette dimension.

On connaît la réponse tristement politique à toutes ces questions. La pandémie a mis en évidence le fait que notre système politico-économique globalisé n'était qu'un colosse aux pieds d'argile. On nous confine parce qu'on serait incapable de nous soigner si nous tombions malades en très grand nombre. Nos États dits démocratiques y perdraient toute légitimité, puisqu'ils ont renforcé un peu partout leur violence répressive au prétexte d'assurer notre sécurité. Les voilà au pied du mur. La ligne de démarcation entre protection indispensable et contrôle total, avec l'instauration un peu partout dans le monde, d'états d'urgence à durée peu déterminée, fine et fragile. Cette situation où nous ne pouvons ni consentir ni refuser est aussi anxiogène que toutes les injonctions contradictoires auxquelles nous sommes supposés nous plier.

Car nous recherchons également notre sécurité, et accessoirement, celle des autres. Nous ne pouvons donc que nous laisser confiner. Mais nos gouvernants eux aussi se sont politiquement confinés, contraints qu'ils ont été de se convertir brutalement aux dogmes de l'État providence. Ils se retrouvent emprisonnés dans leurs promesses. Nous n'avons plus, de notre côté, qu'à espérer qu'ils les tiennent, ne serait-ce que par crainte de ce que la colère trop longtemps contenue n'explode avec violence, d'un bout à l'autre de la planète.

Les promesses gouvernementales restent floues et ne constituent pas des projets. Collectivement ou individuellement nous sommes privés de projets, incapables d'imaginer un avenir au-delà des quelques jours qui se profilent. Or vivre en personne pleinement humaine, c'est se projeter. Les organisations de gauche ou d'extrême-gauche, s'arc-boutent à leurs convictions et à leurs programmes, et on ne saurait les en blâmer. Leurs propositions, quand elles en émettent, ne sont que répétition des discours du passé. Il y a longtemps que l'imagination leur fait défaut. Il leur reste le mérite de se cramponner à ce qui les a fait exister.

Quant aux individus, privés de ces grandes scansion du temps qu'étaient le calendrier, les rythmes sociaux du travail, des loisirs, des vacances, ils n'ont devant eux qu'un présent indéterminé. Il faut tenir coûte que coûte, seul(e) ou avec des enfants ou un compagnon (ou une compagne) qu'on aime, c'est certain, mais qu'on a de plus en plus de mal à supporter. Il faut tenir, en se demandant si, dans son magasin habituel, on va enfin trouver des œufs ou du papier toilette et faire avec. On cherche vainement à se procurer ces fameux masques bientôt obligatoires, ou ces gels dont on nous dit que nous ne pouvons pas nous passer. On s'adapte tant bien que mal au passage brutal d'une société de la surconsommation à un environnement de semi-pénurie, où la dépense de plaisir est absente, sauf à se défouler sur des sites de vente en ligne qui nous livreront, on ne sait quand. Et il faut faire alors comme si nous ne mettions pas en danger la santé des livreurs, ou celle de ce caissier de grande surface l'autre jour, qui manipulait les objets « de première nécessité » que je venais d'acheter avec des gants déchirés.

Je me suis longtemps révoltée contre la maxime de Descartes qui, dans *Le Discours de la méthode*, appelait à changer plutôt ses désirs que l'ordre du monde, comme il s'efforçait de le faire lui-même. Le confinement m'oblige à donner raison à Descartes. Si nous ne faisons pas taire nos désirs, de serrer ceux que nous aimons dans nos bras ou de nous retrouver à une terrasse de café, nous serons terrassés par la dépression. Je songe à Rosa Luxemburg qui, en 1917, du fond de sa prison écrit à Sophie Liebknecht, pour s'émerveiller du son plaintif d'un oiseau qu'elle aperçoit et entend depuis sa cellule, et dont elle a trouvé le nom : un torcol. Nous retrouverons probablement nos projets et nos désirs

quand nous émergerons de notre assignation à résidence. Et nous retrouverons un ailleurs.

Car si nous avons perdu la capacité de nous projeter, comme ceux qui sont malades du COVID-19 perdent l'odorat et le goût, nous avons perdu nos ailleurs. Obligés que nous sommes d'être en mesure de justifier chacune de nos sorties, notre vie se déroule sur une seule scène, sans coulisses, dans ce qui devient une société du contrôle par les autres : contrôle par la police, contrôle par ses voisins qui se transforment facilement en délateurs, contrôle par ses co-confinés. Je me demande parfois, en matière de plaisanterie, comment font maintenant les couples adultères ? Nous ne sommes pas seulement confinés dans nos maisons ou dans nos logements minuscules qui sont autant de cages, nous sommes dépouillés de ce qui ce qui donnait son épaisseur au lien social: la rencontre, le geste, le regard, le sourire. Avec un masque, plus de sourire, cette mimique rituelle par laquelle nous adoucissons, il y a peu, mais cela semble si loin, nos rapports à autrui. Les relations réelles, pas celles que nous entretenons via le téléphone et les réseaux dits sociaux, sont devenues purement instrumentales. L'échange d'une phrase a la valeur d'un cadeau. Comment supporter la maladie ou la mort d'un être cher, quand il nous est interdit de nous rendre à son chevet, d'assister à ses obsèques? Avec le confinement nous transgressons les rites fondamentaux qui marquent l'humanité.

Ce qui m'étonne souvent c'est la facilité avec laquelle on se plie, moi la première, à toutes ces contraintes et à toutes ces restrictions. Le seul ordre qui s'impose est celui de la préservation des corps. Les corps, cependant, ne sont pas égaux. La pandémie nous met en face de du paradoxe d'un monde un et fondamentalement divisé. Elle révèle à la fois tous les réseaux qui circulent d'un coin du monde à l'autre mais aussi la profondeur des inégalités, entre le Nord et le Sud global, comme à l'intérieur des pays les plus favorisés. Parce que cette fois-ci, c'est la mort qui frappe de façon directe et visible, le covid19 nous envoie à la figure, à nous qui confinés, vivons des vies qui n'en sont pas, les images de celles et ceux qui n'ont même pas droit à cet ersatz de vie que nous supportons tant bien que mal, parce que nous savons bien, nous qui avons le privilège d'être protégés, que des jours meilleurs nous attendent.

Introduzione

SONIA DAYAN-HERZBRUN

Professore Emerito Università Paris-Diderot

Una vita che non è vita.

Sto sognando molto in questo momento. Spesso incubi che mi riportano nel mondo della mia infanzia di bambina ebrea, cacciata e nascosta, di villaggio in villaggio, nel cuore delle Cévennes. Di notte, lo stesso panico mi travolge, come se rivivessi la minaccia di un nemico che mi cercava per uccidermi, senza che io sapessi il perché. Durante il giorno, ritrovo questo sfacciato cielo azzurro e, come prima, le strategie per sopravvivere.

Sopravvivere, tuttavia, non è vivere. Vivere sarebbe agire, resistere, inventare, immaginare. La pandemia ci ha trasformati in soggetti passivi e terrorizzati, a cui viene dettato il comportamento. Nonostante le sue carenze e le sue bugie, lo stato, patriarcale e paternalistico, affiancato da rappresentanti del potere medico è diventato l'unico rimedio. Ci ha imprigionato per il nostro bene. Ci dice così, e possiamo solo crederci. L'unica alternativa diventa allora credere alle voci o alle bufale che circolano. Eccoci dunque privati della nostra facoltà di giudicare e svilupparci collettivamente, in un vero dibattito che non passi attraverso il vincolo della comunicazione a distanza che distorce e impedisce qualsiasi reale scambio. Ruminiamo, facciamo domande a noi stessi. Sicuramente gli articoli abbondano, aggiungendo parole a parole. Uomini, soprattutto, a volte anche donne, ma in numero minore, dato che devono gestire la vita quotidiana, ci portano analisi pedanti, destinate soprattutto a segnare il loro posto nello spazio mediatico. Ero molto riluttante a scrivere, per non aggiungermi a questo accumulo prolisso.

Sociologa, m'interrogo sull'utilità di cifre che ci vengono propinate tutto il giorno e che ci fanno tremare. Riprendo i dati di base della mia professione. E ritrovo i vantaggi delle percentuali. Perché non mettere in relazione il numero di malati e morti con quello della popolazione? Perché non confrontare il tasso di mortalità "normale", vale a dire abituale e regolare durante lo stesso periodo di tempo? Perché non quantificare gli effetti collaterali del "confinement" e confrontare il tasso di decessi causati dall'attacco virale, a quello, in aumento, delle vittime di femminicidi, o quello degli anziani nelle case di riposo ai quali l'assenza dei loro cari ha tolto ogni gusto per la vita.

Perché, quando si tratta dei paesi del Sud, non mettere in relazione il tasso di mortalità del COVID-19 con quello delle morti per altre patologie? Perché non valutare, dato che i modelli statistici sono sicuramente molto semplici, il numero di coloro che rischiano di morire di fame se continuiamo a limitare la loro libertà di movimento con i "lockdowns"? Le dimostrazioni e le rivolte che si verificano qua e là e durante le quali coloro il cui cibo quotidiano è fornito solo da queste attività spesso informali e ora vietate dalle decisioni di contenimento, mostrano che l'intelligenza collettiva dei "dannati della terra" ha integrato questa dimensione.

Conosciamo la triste risposta politica a tutte queste domande. La pandemia ha messo in evidenza il fatto che il nostro sistema politico ed economico globalizzato era solo un colosso con i piedi di argilla. Siamo confinati perché non saremmo in grado di curarci se ci ammalassimo in gran numero. I nostri cosiddetti Stati democratici perderebbero ogni legittimità lì, poiché hanno aumentato la loro violenza repressiva ovunque con il pretesto di garantire la nostra sicurezza. Eccoli con le spalle al muro. Il confine tra la protezione essenziale ed il controllo totale, con l'insediamento in tutto il mondo di stati di emergenza dalla durata incerta, è fine e fragile. Questa situazione alla quale non possiamo acconsentire e che non possiamo rifiutare è fonte di ansia quanto tutte le ingiunzioni contraddittorie alle quali dovremmo piegarci.

Perché cerchiamo anche la nostra sicurezza e, per inciso, quella degli altri. Pertanto, non possiamo che lasciarci confinare. Ma anche i nostri sovrani si sono limitati politicamente, costretti a convertirsi brutalmente ai dogmi dello stato sociale. Si trovano intrappolati nelle loro promesse. Da parte nostra, dobbiamo solo sperare che le trattengano, anche solo per paura che la rabbia contenuta troppo a lungo esploda con violenza, da un capo all'altro il pianeta.

Le promesse del governo rimangono poco chiare e non costituiscono progetti. Collettivamente o individualmente siamo privati di progetti, incapaci di immaginare un futuro oltre i pochi giorni che ci aspettano. Vivere in una persona pienamente umana è proiettarsi. Le organizzazioni di sinistra e di estrema sinistra rafforzano le loro convinzioni e i loro programmi e non possono essere

biasimati per questo. Le loro proposte, quando le emettono, sono solo ripetizioni dei discorsi del passato. La loro immaginazione è mancata da molto tempo. Hanno ancora il merito di aggrapparsi a ciò che li ha fatti esistere.

Per quanto riguarda gli individui, privati di queste grandi scansioni di tempo che erano il calendario, i ritmi sociali del lavoro, del tempo libero, delle vacanze, hanno davanti a loro solo un presente indeterminato. Devi resistere a tutti i costi, da solo o con i bambini o un compagno (o una compagna) che ami, questo è certo, ma che trovi sempre più difficile sopportare. Devi resistere, chiedendoti se, nel tuo solito negozio, troverai finalmente uova o carta igienica e accontentarti. Cerchiamo invano di rendere presto obbligatorie queste famose maschere o quei gel di cui ci viene detto di non poterne fare a meno. Ci adattiamo al meglio possibile al brutale passaggio da una società di consumo eccessivo in un ambiente di semi-scarità, in cui è assente la spesa del piacere, tranne che per sfogarci sui siti di vendita online che ci consegneranno, non si sa quando. E poi dobbiamo far finta che non stiamo mettendo in pericolo la salute delle persone che effettuano le consegne, o quella di questo cassiere che l'altro giorno stava gestendo le "necessità di base" che avevo appena comprato con i guanti strappati.

Per molto tempo mi sono ribellata alla massima di Cartesio che, in Il discorso sul metodo, invitava a cambiare i propri desideri piuttosto che l'ordine del mondo, come si sforzava di fare lui stesso. Il "confinament" mi costringe a concordare con Cartesio. Se non mettiamo a tacere i nostri desideri, abbracciare quelli che amiamo o sederci al tavolo di un caffè, saremo sopraffatti dalla depressione. Penso a Rosa Luxemburg che, nel 1917, dal fondo della sua prigione scrisse a Sophie Liebknecht, per meravigliarsi del suono lamento di un uccello che vede e ascolta dalla sua cella e di cui ha trovato il nome: un Torcol. Probabilmente troveremo i nostri piani e desideri quando emergeremo dai nostri arresti domiciliari. E ritroveremo un altrove.

Perché se abbiamo perso la capacità di proiettarci, come quelli che sono malati di COVID-19 perdono odore e gusto, abbiamo perso il nostro altrove. Obbligata dal fatto che siamo in grado di giustificare ciascuna delle nostre uscite, la nostra vita si svolge su un unico palcoscenico, senza backstage, in quella che diventa una società di controllo da parte di altri: controllo da parte della polizia, controllo da parte dei vicini che facilmente si trasformano in informatori, controllato dal suo co-confinati. A volte mi chiedo, a mo' di scherzo, come fanno le coppie adultere adesso? Non siamo limitati solo nelle nostre case o nelle nostre piccole abitazioni che sono così tante gabbie, ma siamo spogliati di ciò che ha dato il suo spessore al legame sociale: l'incontro, il gesto, lo sguardo, il sorriso. Con una maschera, niente più sorrisi, questo mimetismo rituale con cui rendevano più dolci, fino a poco fa, ma sembra così lontano, i nostri rapporti con gli altri. Le relazioni reali, non quelle che intratteniamo via telefono e i cosiddetti social network, sono diventate puramente strumentali. Lo scambio di una frase ha il valore di un dono. Come possiamo sopportare la malattia o la morte di una persona cara, quando ci è proibito andare al suo capezzale, per assistere al suo funerale? Con il "confinament" stiamo trasgredendo i riti fondamentali che segnano l'umanità.

Ciò che mi stupisce spesso è la facilità con cui, io per prima, ci si piega tutti questi vincoli e restrizioni. L'unico ordine necessario è quello della conservazione dei corpi. I corpi, tuttavia, non sono uguali. La pandemia ci pone di fronte al paradosso di un mondo unico e fondamentalmente diviso. Rivela sia tutte le reti che circolano da un angolo del mondo a un altro, sia la profondità delle disuguaglianze, tra il Nord e il Sud globale, nonché all'interno dei paesi più favoriti. Perché questa volta, è la morte che colpisce in modo diretto e visibile, il covid19 ci rivela, a noi che siamo confinati, costretti a vivere vite che non lo sono, le immagini di coloro che non hanno nemmeno il diritto a questa "ersatz" di vita che sopportiamo il meglio che possiamo, perché sappiamo molto bene, noi che abbiamo il privilegio di essere protetti, che giorni migliori ci aspettano.

Article

Cuarentenas del sur

ANA DE ANQUÍN¹, PABLO LANDE², CELIA MARDER³¹ Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Salta Argentina² Asesor económico, consultor para organismos públicos nacionales, organizaciones multilaterales, y para empresas privadas³ Docente universitaria y formadora de docentes de varios niveles educativos

Resumen. Con el título *Cuarentenas del sur* aprovechamos la actualidad del término cuarentena para visibilizar la existencia del sur como categoría de exclusión de la sociedad global. En primer lugar, cuarentenas como un no estar impuesto por/en el sistemamundo que alude a una fragmentación temporoespacial naturalizada como ser.Y sur, en tanto causa y efecto de no pertenecer a la sociedad de iguales consumidores del mercado. ¿Cómo se procesan al sur las medidas que a nivel mundial obligan al encierro en las viviendas, a la distancia social y a distintas prácticas higiénicas rigurosas? Proponemos pensar el encierro al que nos vemos obligados, con, por, para y a favor de la gente y de los territorios que transitamos: comunidades rurales y villas urbanas. En este escrito enfocamos situaciones diferentes, la villa 21-24 en el barrio de Barracas, en la Ciudad de Buenos Aires, a menos de 5km del Congreso de la Nación y las comunidades indígenas al noroeste, en las fronteras con Bolivia y Chile, a casi 2.000 km de la Capital Federal.

Palabras claves: cuarentenas, sur, epistemologías, villas urbanas, comunidades indígenas

Abstract. With the title *Cuarentenas del sur* we take advantage of the current use of the term “cuarentena” to show the existence of the south as a category of exclusion of the global society. Firstly, “cuarentenas” not as an imposed factor for / in the world system which refers to a fragmentation of time and space naturalized as being. And south as cause and effect of not belonging to a society of equal consumers of the market. How are processed in the south the measures that globally oblige to the closure of the housing, at the social distance and at strict hygienic practical distance? We propose to think about the closure to which we are obliged, with, for and pro people and territories we walk: rural communities and urban villas. In this paper we focus on different situations, the villa 21-24 in the neighbourhood of Barracas, in the City of Buenos Aires, less than 5km of the Congress of the Nation and the indigenous communities at the north-east, on the boarders with Bolivia and Chile, at almost 2.000 km from the Federal Capital.

Keywords: indigenous communities, epistemology, quarentines, south, urban villas.

Cuenta la leyenda, que un día la Verdad y la Mentira se cruzaron.
 – Hermoso día – dijo la Mentira... la Verdad se asomó para ver si era cierto. Lo era...
 – Aún más hermoso está el lago- dijo la Mentira...
 Corrió la Mentira hacia el agua y dijo:
 – El agua está aún más hermosa. Nademos.
 La Verdad tocó el agua... realmente estaba hermosa y confió en la Mentira.
 Ambas se quitaron la ropa y nadaron tranquilas.
 Un rato después salió la Mentira, se vistió con las ropas de la Verdad y se fue.
 La Verdad, incapaz de vestirse con las ropas de la Mentira
 comenzó a caminar sin ropas y todos se horrorizaban al verla.
 Es así como aún hoy en día la gente prefiere aceptar la mentira
 disfrazada de verdad y no la verdad al desnudo.

De un texto de Jean-León Gerôme (1896)

1. Al sur de la cuarentena global

Este trabajo aborda la cuarentena global 2020 desde el sur, sur en el sentido que lo significa Boaventura de Sousa Santos, no como un lugar geográfico sino como una situación sociopolítica que existe en este sistema económico globalizado. La mirada del sociólogo portugués se conoce como epistemologías del sur y enfoca resistencias y luchas, históricas y contemporáneas, de distintos colectivos sociales contra la dominación capitalista. El sur está encarnado en muchos grupos sociales marginados y vulnerados distribuidos por todo el mundo y al interior de cada estado.

¿Cómo se procesan al sur las medidas que a nivel mundial obligan al encierro en las viviendas, a la distancia social y a distintas prácticas higiénicas rigurosas? Si bien las pautas desde la OMS apelan a la solidaridad para que nos salvemos todes, pareciera que tal solidaridad no alcanza a indígenas, migrantes, indocumentados/as, sin techo, sin tierra y muchos otros /as excluidos/as del sistema.

En este artículo nos proponemos pensar el encierro al que nos vemos obligados, con, por, para y a favor de la gente y de los territorios que transitamos: comunidades rurales y villas urbanas.

Los autores, dos integrantes de un grupo de docentes, graduados/as y estudiantes, nucleados desde 2004¹ en torno al Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN) de la UNSa². El tercer autor está unido a las autoras por lazos afectivos, intereses teóricos y políticos, además de una práctica común en la villa... Nos unen confluencias de intereses sociales y una variedad de interrogantes acerca del sentido actual de la educación y de la participación social.

Advertimos que estas palabras tienen mucho más del barro del sur, más de la emoción del participar y hacer en comunidades rurales y en una villa urbana en Argentina,

¹ Las actividades se remontan a comienzos de los 90, pero hacia 2004 se institucionalizó el equipo como Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN), en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta.

² La Universidad Nacional de Salta fue fundada en 1974 con tres sedes: Salta capital, Tartagal y Orán. Recientemente se agregaron otras sedes y subsedes en Metán, Rosario de la Frontera, Cafayate y Rivadavia banda norte.

que de debates teóricos. En villas y comunidades indígenas, hay tránsitos compartidos con muchos/as vecines y agentes como docentes, enfermeras, concejales, con quienes también hilvanamos un futuro posible, partiendo de nuestro propio cuestionamiento. Aún sumidos en la mayor incertidumbre jamás vivida pretendemos abrir a mirar-nos y a escuchar-nos hacia adelante, hacia otros horizontes de posibilidades para todos.

Relatamos dos situaciones diferentes en comunidades indígenas, una en la región andina y otras en el llamado umbral al Chaco, en esta última región de Salta, al noroeste de Argentina, se encuentran el mayor número de grupos indígenas diferentes del país. Tal heterogeneidad tiene en común su vulnerabilidad y sus tácticas de sobrevivencia en la frontera con Bolivia.

Para mostrar otra realidad y otra forma de enfrentar la pandemia, nos ubicaremos en la villa 21-24 en el barrio de Barracas, en la Ciudad de Buenos Aires, a menos de 5km del Congreso de la Nación.

2. Sobre significados y usos de cuarentenas

La pandemia es una enfermedad epidémica extendida por muchos países y la epidemia una enfermedad infecciosa de la que existen simultánea y temporalmente en cierto sitio, un número extraordinario de enfermos, según el diccionario español de María Moliner (1998).

Nosotros no hablaremos de pandemias sino de cuarentenas, en particular de los diferentes impactos que suscita la metodología de defensa ante el riesgo de contagio del virus Covid 19. Sobre todo estamos apabullados porque la mundialización y simultaneidad de las medidas preventivas son inéditas en la historia. Al mismo tiempo, si bien la cuarentena supone un común recurso para protegernos entre todos, sus efectos se multiplican de distintas formas en países, regiones, hogares, personas y categorías socioeconómicas y políticas como excluidos e incluidos o pobres y ricos.

Las cuarentenas han sido recursos drásticos al que apelaron muchos grupos sociales para contener la expansión de enfermedades. “Frente a la lepra o la famosa peste bubónica, contra la fiebre amarilla, el cólera, el tifus o la llamada gripe española de 1918, era el último recurso en un mundo mucho más interconectado de lo que a menudo se cree, donde la propagación de enfermedades era en muchas ocasiones global” dice una nota en la revista electrónica *La Vanguardia* (www.lavanguardia.com, 2020) Según la información periodística, el origen de esta medida de control se remonta a 1377, en la actual Dubrovnik, entonces un importante puerto veneciano, donde se impuso a barcos y personas esta medida de prevención, ya que se estimaba que la peste tenía un ciclo de menos de 40 días desde la infección hasta la muerte. Otro antecedente es la irlandesa Mary Mallon en Estados Unidos, quien al contraer tifoidea fue confinada en la isla North Brother, unos 25 años. En el artículo destaca que el siglo XXI trajo consigo nuevas amenazas epidémicas como la neumonía asiática, el SARS, cuyos países más afectados fueron China y Canadá y el ébola en África occidental.

3. Desde las epistemologías del sur

Las epistemologías del sur no suponen una sola perspectiva sino un pluriverso de saberes que promueven la descolonización, desmercantilización y despatriarcalización del cono-

cimiento y de la sociedad, reconociendo la plena dignidad humana y avizorando posibles horizontes sociopolíticos emancipadores. Dice de Sousa Santos, su fundador, que se trata de un modo de entender al humano y su sociabilidad, poniendo en cuestión la naturalización de la inferioridad étnico-cultural que pervive hasta hoy: “entiendo por epistemología del sur la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados...” (de Sousa Santos, 2009).

El sociólogo portugués es un intelectual comprometido con el Sur, al cual define no por un lugar geográfico sino que “Designa un espacio-tiempo político, social y cultural. Es la metáfora del sufrimiento humano injusto causado por la explotación capitalista, por la discriminación racial y por la discriminación sexual” (<https://www.alainet.org/es/articulo/205734>). En sus tesis centrales reivindica y pone en valor los conocimientos artesanales, que son saberes prácticos, populares, que emanan de la experiencia y están vinculados con prácticas sociales y políticas emancipadoras.

Boventura de Sousa Santos resuelve la aparente oposición entre conocimiento y política mostrando las consecuencias del eurocentrismo, que naturalizó la injusticia y la discriminación racista. Por lo contrario, desde la mirada de las epistemologías del sur son valorados los saberes prácticos y populares, artesanales, diversos, donde la autoría es colectiva.

Las epistemologías del Sur se oponen tanto al racismo social como al epistemológico y son la expresión de la lucha por la dignidad contra un doble desperdicio: el intelectual y el político, y contra una doble injusticia: la social y la cognitiva, ambas inseparables. La epistemología de la cual hablan las epistemologías del sur no es la convencional de teoría del conocimiento sino un instrumento para interrumpir la epistemología unívoca que sostiene las políticas dominantes. Las epistemologías del Sur cuestionan el colonialismo como forma de sociabilidad basada en la naturalización de la inferioridad étnico-cultural e, incluso, ontológica del otro; por lo contrario promueven la pluriversalidad frente al universalismo abstracto y los conocimientos basados en las experiencias de resistencia de los grupos sociales víctimas de la injusticia, la opresión y la destrucción de la naturaleza.

En dos recientes artículos, de Sousa Santos propone analizar la cuarentena desde la perspectiva de quienes más han sufrido debido a las formas de dominación capitalista, se refiere a trabajadores informales, vendedores ambulantes, manteros, los sin techo, población de calle, moradores de las periferias y favelas, inmigrantes confinados en Grecia y campos de refugiados en el mundo.

“Al sur de la cuarentena”, es un artículo donde analiza la heterogeneidad de la franja etaria con mayor riesgo ante el Covid-19. Diferencia la situación de los ancianos del norte desarrollado, pues fueron “depositados” en hogares, casas de reposo, asilos, algo como una cuarentena permanente. Y se pregunta “¿Qué sucederá cuando, debido a la propagación del virus, esta zona de seguridad se convierta en una zona de alto riesgo, como está sucediendo en Portugal y España... ¿Y los ancianos que viven en aislamiento no estarán ahora en mayor riesgo de morir sin que nadie se dé cuenta?... También se debe agregar que, especialmente en el Sur global, las epidemias anteriores han significado que los ancianos tengan que prolongar su vida laboral. Por ejemplo, la epidemia del SIDA ha matado y sigue matando a padres jóvenes, dejando a los abuelos con la responsabilidad del hogar. Si los abuelos mueren, los niños corren un riesgo muy alto de desnutrición, hambre y, en última instancia, de muerte”.

En otro artículo, “Coronavirus: todo lo sólido se desvanece en el aire”, (<https://www.pagina12.com.ar/253465-coronavirus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire>) considera que la pandemia actual “no es una situación de crisis claramente opuesta a una situación de normalidad. Desde la década de 1980 (a medida que el neoliberalismo se fue imponiendo como la versión dominante del capitalismo y este se fue sometiendo cada vez más y más a la lógica del sector financiero), el mundo ha vivido en un estado permanente de crisis”.

Pero de Sousa Santos sospecha que cuando la crisis se vuelve permanente, se convierte en la causa que explica todo lo demás y ejemplifica con la crisis financiera. Esta supuesta permanencia en un estado de crisis que se prolonga, sirve de excusa para los recortes en las políticas de salud, educación y bienestar social, también para explicar por qué no pueden aumentar los salarios. Y continúa el autor, denunciando que “El objetivo de la crisis permanente es que ésta no se resuelva. Ahora bien, ¿cuál es el objetivo de este objetivo? Básicamente, estos son dos objetivos: legitimar la escandalosa concentración de riqueza e impedir que se tomen medidas eficaces para evitar la inminente catástrofe ecológica. Así hemos vivido durante los últimos cuarenta años”.

En este sentido, Mark Fisher recuerda que el dicho de Margaret Thatcher: “No hay alternativa”, situó al liberalismo como única alternativa de organización de las sociedades humanas. Igual, la frase atribuida a Fredric Jameson o a Slavoj Žižek “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”, también da cuenta de esto (Fisher, M. 2017).

Por esta razón, la pandemia solo está empeorando una situación de crisis a la que la población mundial ha estado sometida. De ahí su peligrosidad específica. En muchos países, los servicios de salud pública estaban hace diez o veinte años mejor preparados para hacer frente a la pandemia que en la actualidad”.

Boaventura de Sousa Santos plantea que las recomendaciones de la OMS parecen haber sido pensadas para la clase media y pregunta “¿Qué significa la cuarentena para los trabajadores que ganan día a día para apenas vivir día a día?... ¿Cómo resolverán el conflicto entre el deber de alimentar a la familia y el deber de proteger su vida y la de ella? Morir de virus o morir de hambre, esa es la opción.”

De repente la amenaza viral interrumpe el sentido común y evapora la seguridad, particularmente para las clases medias: “Sabemos que la pandemia no es ciega y tiene objetivos privilegiados, pero aun así crea una conciencia de comunión planetaria, de alguna forma democrática. La etimología del término pandemia dice exactamente eso: el pueblo entero. La tragedia es que, en este caso, la mejor manera de mostrar solidaridad es aislarlos unos de otros y ni siquiera tocarnos. Es una extraña comunión de destinos. ¿No serán posibles otros?”

4. Les habitantes de los barrios informales

Oxfam³ ha calculado que, en 2016, las 62 personas más ricas del mundo poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad. En otras palabras, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta.

³ Oxfam Internacional es una Organización de la Sociedad Civil que funciona a nivel internacional y que fue fundada en 1995 por un grupo de OSC's con el objetivo de trabajar en conjunto en la lucha mundial por reducir la pobreza y la injusticia. El nombre “Oxfam” proviene del Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre, fundado en Gran Bretaña en 1942.

La desigualdad afecta de manera desproporcionada a las mujeres; de estas 62 personas más ricas del mundo, 53 son hombres y tan solo 9 son mujeres.

En 2015, 700 millones de personas vivían en condiciones de extrema pobreza (por debajo de 1,90\$ al día). Solo en América Latina, 32 personas acumulan la misma riqueza que el 50% de la población más pobre de la región, 300 millones de personas.

Según datos de ONU Hábitat, 1.600 millones de personas no tienen una vivienda adecuada y el 25 por ciento de la población mundial vive en barrios informales sin infraestructura ni saneamiento básico, sin acceso a servicios públicos, con escasez de agua y electricidad. Viven en espacios pequeños donde se aglomeran familias numerosas. En resumen, habitan en la ciudad sin derecho a la ciudad, ya que, viviendo en espacios desurbanizados, no tienen acceso a las condiciones urbanas presupuestas por el derecho a la ciudad.

Dadas las condiciones de vivienda de miles de millones de personas, ¿podrán éstas cumplir con las normas de prevención recomendadas por la OMS? ¿Podrán mantener la distancia interpersonal en los pequeños espacios de vivienda donde la privacidad es casi imposible? ¿Podrán lavarse las manos con frecuencia cuando la poca agua disponible se debe guardar para beber y cocinar? ¿El confinamiento en una vivienda tan pequeña no tiene otros riesgos para la salud tan o más dramáticos que los causados por el virus? Muchos de estos barrios ahora están fuertemente vigilados y, a veces, sitiados por las fuerzas de seguridad con el pretexto de combatir el crimen.

Para les habitantes de las periferias pobres del mundo, la actual emergencia sanitaria se une a muchas otras emergencias. Así lo afirman les compañeros y compañeras de La Garganta Poderosa, uno de los movimientos sociales más notables en Argentina. Es el caso de la emergencia sanitaria resultante de otras epidemias aún no resueltas y la falta de atención médica. Este año ya se registraron 1833 casos de dengue en Buenos Aires, y solo en uno de los barrios pobres de Buenos Aires hubo 214 casos.

La falta de agua potable es abrumadora, el 70 por ciento de la población en la Villa 21-24 carece de este elemental servicio como de muchos otros. También sufren de emergencia alimentaria, porque hay hambre en los vecindarios y los modos comunitarios de superarlo, como los comedores populares y la comida escolar, son harto insuficientes. Dado que muchos habitantes de las villas son trabajadores informales, obligados /a a buscar el sustento día a día, su supervivencia es amenazada por la inmovilidad impuesta por la cuarentena.

Por otra parte, puede que el machismo forme parte del sentido común en todas las épocas pero con el encierro se exacerban las violencias domésticas en general y contra las mujeres, en particular. (De acuerdo al Observatorio Social de Género: hubo 25 femicidios desde que comenzó la cuarentena)⁴.

4.1 La Villa 21-24 de Barracas antes de la cuarentena

Suele aparecer en los medios de comunicación con el mote de ser “la villa más peligrosa de la ciudad de Buenos Aires”. Es un barrio informal de unos 65.000 habitantes,

⁴ El Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad informó que el primer día de cuarentena se realizaron más de cinco mil llamados por denuncias de violencia de género. Estas cifras demuestran - como ya se iba denunciando, que el 74 % de los femicidios se cometen dentro del propio hogar de la mujer, pareja, ex pareja, mayoritariamente

Figura 1. Villa 21-24 en recuadro dentro de un “Plano de la Ciudad de Buenos Aires”.



arrinconado contra el Riachuelo en la zona sur de la ciudad, con una superficie de 65,84 Ha. Es un hábitat degradado, sin servicios elementales y en condiciones que no se conciben con la dignidad de la persona. En la villa son mayoría los jóvenes, con un promedio de 24 años. El 40% de los hogares son de familias numerosas, ya que tiene más de 5 miembros. Más del 80% de los habitantes carecen de cobertura de salud. En las más de seis décadas de existencia de esta villa, fueron mínimas las acciones orientadas a urbanizarla. Gran parte de las personas residentes en la villa -y que están ocupadas- son asalariados, y alrededor de un 28% trabaja por cuenta propia, (pequeños/as comerciantes y personas con oficio en la construcción, empleadas en casas particulares, vendedores ambulantes y cartoneros/as). Los jefes/as de hogar se caracterizan por ocupaciones en puestos con baja calificación y, en su mayoría, su nivel educacional oscila entre primario incompleto y primario completo (Marder, C., y Lande, P. 2017).

Nuestro conocimiento parte de una práctica de más de quince años, pero ante esta inédita pandemia que ataca a los/las mayores, nuevos interrogantes miran las diferencias etarias en los/as vecinos/as de la villa. Al respecto, *Garganta Poderosa, una organización solidaria de la villa, informa que no hay gran población envejecida porque las condiciones de vida limitan la longevidad. Ponen como ejemplo que la diferencia en la esperanza de vida entre el barrio pobre de Zavaleta y el barrio exclusivo de Recoleta es de unos veinte años.*

4.2 Sobre los modos de intervención y posicionamiento

Optamos por concentrarnos en el trabajo en los márgenes, porque es allí donde adquiere una caracterización de artesanado, y donde el tiempo necesario para desarrollarlo compete – y frecuentemente pierde la competencia – con el tiempo disponible determinado por las necesidades de la gestión política y la consecuente discontinuidad de los financiamientos. Son innumerables las situaciones en las que las soluciones sólo pueden imaginarse en el lugar, y escapan a las planificaciones – específicas, generales, o lo que fuese – que pueden emanar de una institución estatal. Nuestra experiencia también nos muestra que, para que trabajos como el nuestro tengan algún resultado, el tiempo es un insumo primordial. Es el tiempo que requiere cada uno de los procesos que se encara, y es el tiempo que se mezquina desde los plazos presupuestarios y las urgencias políticas. Nos orientamos entonces a trabajar con los padres/madres (casi excluyentemente madres, por el formato de las familias y/o la cultura predominante) para procurar fortalecerles como personas, a la vez que brindarles, casi como un pretexto, herramientas que los ayudasen a facilitar el sostén de la escolaridad de sus hijos/as. Pensamos a los padres/madres desde un lugar de iguales, en una institución que tradicionalmente los/as deja afuera, o si los incluye no lo hace desde una visión política o ética de la igualdad. Cuando hablamos de iguales consideramos que son pares en esta sociedad más justa a la que aspiramos. Por eso es que creemos que vale la pena incluirles en la tarea de renovar la escuela junto a sus hijos/as, directivos/as y docentes y ayudarles también a través del Espacio a encontrar nuevamente el sentido de sus propias vidas. El Espacio de Padres/madres no es solo un lugar para volcar los padecimientos que atraviesan, sino para compartir sus logros y alegrías, y también establecer puentes diferentes con sus hijos/as y con la escuela, es un espacio en el que se motorizan proyectos tanto para sí mismos como para sus hijos/as. Considerarlos iguales es ponerles en contacto con recursos culturales y experiencias a los que no accederían si no fuera por la escuela. Es confiar en que ellos/as pueden volver a pensar su vida y reflexionar sobre su sentido.

A partir de un trabajo inicial en el que el foco estaba puesto en los/as jóvenes, y en la ayuda a sus familias para acompañarles, el proyecto se fue reorientando como consecuencia del devenir del proceso, pasando a ser los/as integrantes del grupo los/as protagonistas de la tarea.

Nuestra concepción fue siempre la de construir junto al grupo de acuerdo a sus expectativas y necesidades, en algún momento coyunturales, y en otras acompañando procesos de largo plazo.

Respondiendo a una programación flexible y a la construcción de un proyecto construido artesanalmente, a partir de una reflexión conjunta sobre la misma práctica, comenzamos con ellos/as a deconstruir el “sentido común” que de alguna manera determinaba sus elecciones y decisiones.

Teniendo como mira el fortalecimiento de las personas y la habilitación a sentirse con los derechos de cualquier otro/a ciudadano/a que habita en la ciudad.

Aunque pueda parecer extraño, muchos/as de ellos/as, nacen en el barrio y no salen de ese confinamiento autoimpuesto, porque ven en el afuera una mirada de estigmatización y discriminación.

Las zapatillas, las bermudas, las gorras con visera y la piel oscura, alcanzan para ser detenidos/as por una fuerza policial o del ejército, desde esa indumentaria y el color de piel pasan a ser considerados sospechosos.

O sea que, en este caso, son muchas las familias o algunos/as de sus integrantes que no atraviesan esos muros invisibles que constituyen los guetos, y en donde ahora rige el “aislamiento comunitario”, ya que se comprendió que no pueden permanecer en sus viviendas – en muchos casos – por las propias condiciones de las mismas. Este aislamiento les impide conocer la ciudad y sus ofertas, incluyendo las culturales y gratuitas.

En una actividad surgió como concepto interesante definido por una integrante del grupo, nominar lo que ocurre “extramuros”, como el “más allá”. Esa denominación sirvió como disparador para escribir una obra de teatro que describía la segmentación social que ellos/as percibían y que los ubicaba a los habitantes de los barrios en los márgenes de la ciudad. Por eso el trabajo sobre los derechos nos resultó fundamental. El derecho a la cultura y a disfrutar de ella, ir a un teatro en la ciudad al que habitualmente concurre gente de clase media o media alta y participar de un evento cultural. Asistir a muestras científicas, museos, hacer un picnic en unos de los parques más característicos de la ciudad... todo podía convertirse en una aventura.

Era fundamental para nosotros/as que pudieran adquirir herramientas para incidir en políticas públicas, poner a su alcance instrumentos con los que pudieran organizarse para reclamar sus derechos, darse cuenta que son sujetos de derecho y que es el Estado el que debe garantizarlos.

A partir de esas herramientas poder exigir entre otras cosas que se pudiera crear una escuela para jóvenes y adultos/as en el barrio (para que los mismos integrantes del grupo pudieran alfabetizarse) o mejorar las condiciones de acceso a la salud.

Estos fueron algunos de los hitos que facilitaron la “descolonización” de un pensamiento que divide a la población de acuerdo a su origen de clase.

4.3 En cuarentena

¿Cómo están atravesando la cuarentena en estos momentos? Todo conlleva a un agravamiento en sus condiciones de vida diarias, desde el hábitat – deben encerrarse en espacios mínimos para familias ampliadas, madre e hijos/as – algunas hijas con sus propios niños/as viviendo con sus padres, alguna abuela o abuelo que pueda convivir en el mismo espacio, situaciones de colecho, por falta de espacio y por falta de elementos.

Otro tema preocupante que ya fue enunciado es el problema laboral que se genera a partir de la imposibilidad de que – aquellos/as que lo tienen – puedan ir a trabajar.

También la accesibilidad se ve reducida al verse disminuidos los medios de transporte, lo que provoca que sea mucho el tiempo de espera de los transportes públicos para llegar a sus trabajos en aquellos casos en que se vean exceptuados/as para poder hacerlos.

Y respecto del trabajo se ve también la fragilidad del sistema que los/as sostiene ya que sus trabajos son precarizados y no reciben la paga que les correspondería recibir – a pesar de no asistir al trabajo- dado que no pueden hacerse presentes en el mismo.

Los/as niños/as que no van a las escuelas, se ven con la imposibilidad de seguir – como los/as otros/as niños/as de otros barrios– con la escuela y las clases virtuales porque no hay conectividad.

El Plan Conectar Igualdad – gran éxito del gobierno anterior al Neoliberal del macrismo y que discontinuo Cambiemos – consistía no solo en la alfabetización digital, sino en la conectividad de niños/as y escuelas de todo el país.

Figura 2. Calle interior villa 21-24.



Tampoco sus padres/madres pueden ayudarles en las tareas escolares porque en muchos casos no están alfabetizados/as.

Las condiciones sanitarias son mínimas, con montículos de basura en la avenida principal del barrio, la Avenida Iriarte.

Por último, el tema de la alimentación, se ve paliado en parte por los comedores que son organizaciones de la sociedad civil que nacieron en los 90 como ollas populares y que terminaron organizados como asociaciones civiles que brindan multiplicidad de servicios a la comunidad local y son los que ponen el cuerpo cuando el Estado no aparece.

En estos momentos el Estado Nacional, sensible a toda esta problemática, está utilizando herramientas e instrumentos para transitar esta Pandemia brindando las ayudas necesarias a los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad.

La iglesia juega un rol importante, los curas villeros, que viven en el barrio con la gente y conocen sus necesidades, se constituyen en actores centrales dentro de la pandemia, así como las Organizaciones de la Sociedad Civil, que en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, trata de llenar los vacíos de gestión del gobierno de Cambiemos.

5. Cuarentenas en comunidades rurales

El centro de investigación y extensión universitaria que nos agrupa, el CISEN, funciona en dos de las sedes de la UNSa, una en la capital del estado provincial y otra en la ciudad de Tartagal, a 351 km al norte. Al oeste de la ciudad de Salta está la cordillera de los Andes, con altas cumbres y la meseta desértica de Atacama que compartimos con Chile y Bolivia, habitada por diversos grupos étnicos, dominados y anexados al imperio Inca durante los siglos XIV al XVI y después al dominio español.

Muy distinta es la región donde está emplazada la Sede Tartagal, que forma parte del “Umbral al Chaco” de característica tropical y selvática, forma parte de lo que se conoce como el Gran Chaco, la región que más tardíamente fue “civilizada” e incorporada a la vida nacional⁵. Tartagal y las demás localidades de este distrito, son fundaciones nuevas, en una frontera de conflictos y guerras que provocaron migraciones y atropellos contra los pueblos originarios⁶.

Destaca la heterogeneidad de la población, donde descendientes de conquistadores españoles/as y de pueblos originarios conviven con europeos/as llegados antes y después de la 2da. Guerra Mundial, y con inmigrantes sirio libaneses, árabes e hindúes. La afluencia de migrantes de países vecinos, principalmente bolivianos, es constante, con amplios mestizajes, reconocidos u ocultos (Bazán, Ma. Dolores, 2011).

En esta zona de valiosos recursos naturales, como petróleo, gas, madera, pero actualmente dramáticamente impactada por el vertiginoso desarrollo agropecuario neoliberal, las desigualdades sociales, económicas, culturales se profundizan y atraviesan lo cotidiano: más de la mitad de la población vive bajo la línea de pobreza y los indígenas son los más pobres de entre los pobres (de Anquin, Ana, María Dolores Bazán, María Ángeles Bensi, Adelaida Jerez, 2019).

En contraste con la zona del Chaco, sobre la cordillera de Los Andes que marca el límite con Chile, en un entorno montañoso y árido, perviven pequeños poblados sedentarios dispersos, que conservan un rico patrimonio arqueológico y cultural, aunque erosionado por una historia de explotación y expropiación. Así, la mayor parte de los/as paisanos/as de esta zona casi no hablan sus lenguas originarias, de las cuales se conservan vocablos y topónimos. En esa extensa geografía, los/as familias de campesinos, pastores, mineros, viven dispersas y aisladas, manteniendo sus tradiciones milenarias y produciendo para la subsistencia (de Anquin, 2008).

Las condiciones de vida impidieron el acceso a la educación, donde se agrupaban varias familias, el Estado abrió pequeñas escuelas, que funcionan con dos o tres docentes y con grados agrupados o plurigrados; también se crearon escuelas unitarias, donde concurren estudiantes de todas las edades, a cargo de un solo/a docente. En menor número, se edificaron y abrieron centros educativos con albergues, dotados de más servicios, donde los/as escolares pueden comer y dormir durante la semana, sin tener que recorrer diariamente, las grandes distancias que los separan de sus hogares. Más recientemente, al extenderse los años de obligatoriedad escolar, se creó un sistema de itinerancia, con docentes para edades y disciplinas especiales, a fin de reforzar los aprendizajes y posibilitar el acceso a la educación secundaria (de Anquin y Bazán, 2017).

En este trabajo nos centramos en la Quebrada del Toro en el departamento Rosario de Lerma, de la provincia de Salta, donde nuestra práctica supone la participación activa con otros/as. Transitamos, reflexionamos y descubrimos diferencias significativas en los modos de vivir que implican conocimiento y sentimiento. Sobre todo acompañamos los procesos de reconocimiento y la organización del autodenominado Pueblo Tastil. El diálogo intercultural ocurre y se mantiene a través de un intercambio continuo desde el 2005

⁵La ocupación del Chaco fue llevada a cabo por los gobiernos de la “generación del ochenta” y fue obra de la expedición del ministro Victoria en 1884, culminando a principios del siglo XX, en 1917.

⁶ En el Departamento San Martín de la Provincia de Salta, se concentra la mayor heterogeneidad de población originaria del país: guaraní, chane, wichi, coya, chorote, toba, chulupi y tapiete.

y nos impulsa permanentemente a poner bajo sospecha nuestras propias prácticas cotidianas para desprendernos de la racionalidad moderna occidental.

5.1 Voces en cuarentena desde un extremo del sur

La compañera Seila en Tartagal, informa que las 17 comunidades wichi cercanas a la ciudad de Tartagal atraviesan una situación desesperada con la cuarentena. No tienen como comunicarse y las fuerzas de seguridad no dejan salir a los/as indígenas, les mantienen encerrados/as. Las comunidades no tienen internet y pocos/as cuentan con celulares con mala señal telefónica. En un mensaje de voz Seila nos informa “No tenemos recursos... mucha gente de otros lados trajo recursos, pero no se puede distribuir, tenemos que manejarnos ocultos... Trabajamos a escondidas... Las comunidades la están pasando re mal... muchas mamás adolescentes, jóvenes embarazadas... Pero conseguir el permiso para circular es mucha burocracia en Desarrollo Social de la Provincia”.

Lo poco que puede hacer desde su casa es llamar al 148 de Desarrollo Social de la Provincia de Salta, donde la atienden re bien, comenta. Sin embargo, agrega que por pasar un diagnóstico de la situación crítica que atraviesan ya no quiere hablar porque recibió amenazas por haberlo divulgado. Comenta la compañera que está muy angustiada porque no la dejan ir a las localidades donde falta el agua y pasan hambre; con esperanza aguarda que le llegue la autorización para poder salir y llevar la ayuda recibida por compañeros/as y organizaciones de otras provincias.

Figura 3. Comunidad Wichi - Misión Chaqueña.



Informa que acompaña a los/as indígenas para gestionar el IFE: Ingreso Familiar de Emergencia, pero muchas familias han quedado fuera de este sistema porque no tienen documento o CUIL⁷. Por otra parte, los que accedieron a dicho beneficio no pueden acceder al banco y los que se arriesgaron y llegaron a Tartagal no pudieron cobrar por problemas aparentemente técnicos.

En cambio, es favorable la situación en las comunidades andinas del oeste de Salta, donde la organización comunitaria funciona con redes que compensan el aislamiento donde viven desde siempre. Los /as dirigentes de la Asamblea de Pueblos de Tastil manifestaron que la situación está controlada y que son apoyados/as por la iglesia católica, el hospital y la intendencia de Campo Quijano, cabecera municipal.

6. ¿Y después qué?

Con el título “Cuarentenas del sur” aprovechamos la actualidad del término cuarentena para visibilizar la existencia del sur como categoría de exclusión de la sociedad global. Con la expresión cuarentenas, señalamos un no estar impuesto por/en el sistemamundo, en este uso sociopolítico la palabra alude a una fragmentación temporoespacial que se naturaliza como ser. En segundo lugar invocamos al sur definido por Boaventura de Sousa Santos, en tanto causa y efecto del no pertenecer a la sociedad de iguales consumidores del mercado.

La pandemia desatada por el coronavirus puso al desnudo las grandes desigualdades y asimetrías de la sociedad que construimos y que llegó a poner en peligro el propio hábitat y las posibilidades de vivir dignamente para todas y todos: la cuarentena las profundiza. En el mejor de los casos nos obliga a retraernos y reflexionar, a pensar el bien común y proyectarlo en un mundo menos egoísta que no priorice el consumo ni lo material.

La óptica desde la cual arribamos a este texto la brindan las epistemologías del sur, visibilizando a los grupos sociales oprimidos que no tuvo en cuenta el pensamiento eurocéntrico. Por lo contrario, desde el Sur, en tanto espacio-tiempo político y sociocultural de la explotación capitalista, se alimenta una comprensión pluriversa de la humanidad y sus derechos fundamentales. Esta perspectiva no pretende sustituir las epistemologías hegemónicas sino eliminar la dominación que imponen en todos los ámbitos de las prácticas sociales y del conocimiento.

Si bien la cuarentena supone un común recurso para protegernos entre todos/as, sus efectos se multiplican de distintas formas en países, regiones, hogares, personas, categorías socioeconómicas y políticas como excluidos/as e incluidos/as o pobres y ricos/as. Las cuarentenas revuelven aguas territoriales e intereses económicos en diversos contextos, esperamos que los ganadores no sean los especuladores de siempre de este sistema global de dominación.

7. Bibliografía

Anquín de Ana, *Zona Inhóspita. De maestros y pobladores, de lugares y tiempos*, EUNSa, Salta (ARG), 2008.

⁷Clave única de identificación laboral

- Anquin de A., Bazán M. D., 2015, *Intercultural educacional experiences. On the challenges to education in Argentina's northwestern border*, Peter Lang, New York, 2015.
- Anquin de A., Bazán M. D., Bensi M. Á., Jerez A., en V. Pérez de Guzmán, E. Bas-Peña, M. Machado Casas, *Gender Issues in Latin America and Spain. Multidisciplinary Perspectives*, Peter Lang, New York, 2019.
- Bazan Ma Dolores (compiladora), *Exploraciones de frontera. Esbozos pedagógicos interculturales*, Hanne, Salta (ARG), 2011.
- Fisher Mark, *Realismo Capitalista ¿No hay alternativa?*, Ed. Caja Negra, Buenos Aires, 2016.
- Marder C., Lande P., *Un trabajo en los márgenes. Construcción del "Espacio de padres" en la Escuela 6 D.E. 5° de la Villa 21-24 Barracas - Buenos Aires - Argentina*, «Revista del Cisen Tramas/Maepova», 5 (1), 2017, pp. 187-197.
- Moliner María, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1998.
- Philipps Abril, *De la gripe española al coronavirus, historia de las cuarentenas* en <<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/20200201/473229638796/cuarentena-coronavirus-gripe-contagio.html>>
- Sousa de Santos Boaventura, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* en books.google.com, 2009.
- _____, *Epistemologías del Sur / Epistemologias do Sul*, CLACSO – CES, Buenos Aires, Coímbra, noviembre de 2018.
- _____, *Coronavirus: todo lo sólido se desvanece en el aire* <<https://www.pagina12.com.ar/253465-coronavirus-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire>>.
- _____, *Al sur de la cuarentena*, Agencia Latinoamericana de Información <<https://www.alainet.org/es/articulo/205734>>.

Article

Migrants, asylum seekers and refugees in Greece in the midst of the COVID-19 pandemic

THEODOROS FOUSKAS

Department of Public Health Policy, School of Public Health, University of West Attica

E-mail: tfouskas@uniwa.gr

Abstract. COVID-19 cases detected in accommodation centers in mainland Greece, while thousands of asylum seekers, refugees, and migrants are living under unsafe and degrading conditions at the camps on the Aegean islands and others in the mainland. They live mostly in overcrowded Reception and Identification Centers (RICs) and accommodation centers under deplorable conditions, the lack of proper shelter, the extremely unhygienic living conditions. Migrants, asylum seekers and refugees living in the RICs faced multiple challenges and vulnerabilities that must be considered when responding to the COVID-19 pandemic.

Keywords: migrants, refugees, asylum seekers, health, COVID-19, Greece.

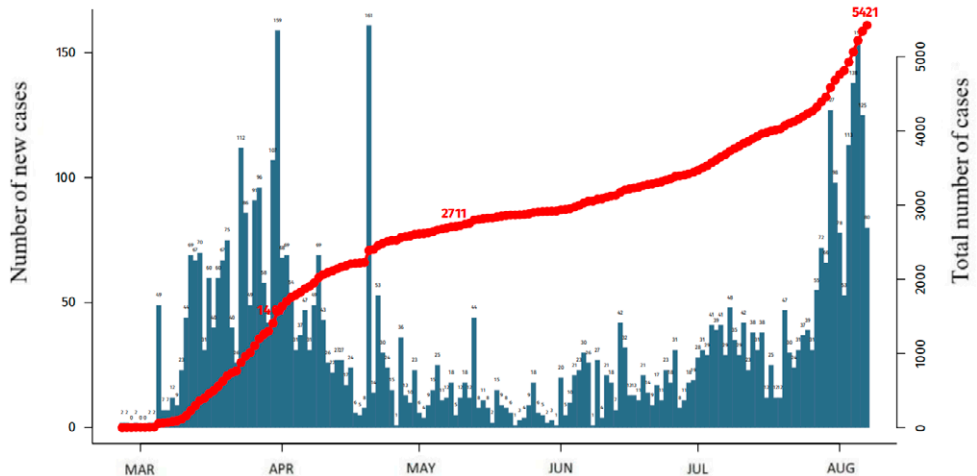
Riassunto. Alcuni casi di COVID-19 sono stati individuati nei centri di accoglienza della terraferma della Grecia, mentre migliaia di richiedenti asilo, profughi e migranti continuano a vivere in condizioni non salutari e degradanti nei campi delle isole egee e altri nella terraferma. Per lo più, essi vivono nei sovraffollati Centri di Identificazione e di Recezione (RIC) e in centri di accoglienza in condizioni deprecabili, senza un vero e proprio rifugio, in condizioni di vita estremamente non igieniche. I migranti, i richiedenti asilo e i profughi che vivono nei RIC devono far fronte a diverse sfide e vulnerabilità che devono essere prese in considerazione nel momento di affrontare la pandemia del COVID-19.

Parole chiave: COVID-19, Grecia, migranti, profughi, richiedenti asilo, sanità.

1. Introduction: The COVID-19 pandemic in Greece

As part of the worldwide pandemic of the COVID-19 caused by severe acute respiratory syndrome coronavirus 2 (SARS-CoV-2), the first COVID-19 case diagnosed in Greece on 26th February 2020 (National Public Health Organization, 2020a). As subsequent cases in late February and early March confirmed the Government began to implement lockdown measures. Between 10th and 18th March, educational institutions and shops nationwide suspended operations, along with cinemas, gyms, courtrooms, shopping malls, cafés, restaurants, bars, beauty salons, museums and archaeological sites, beaches and ski resorts. On 23rd March, with 695 confirmed cases and 17 deaths, a nationwide

Figure 1. Number of laboratory-confirmed COVID-19 cases in Greece by 8th August 2020.



Source: National Public Health Organization, 2020b.

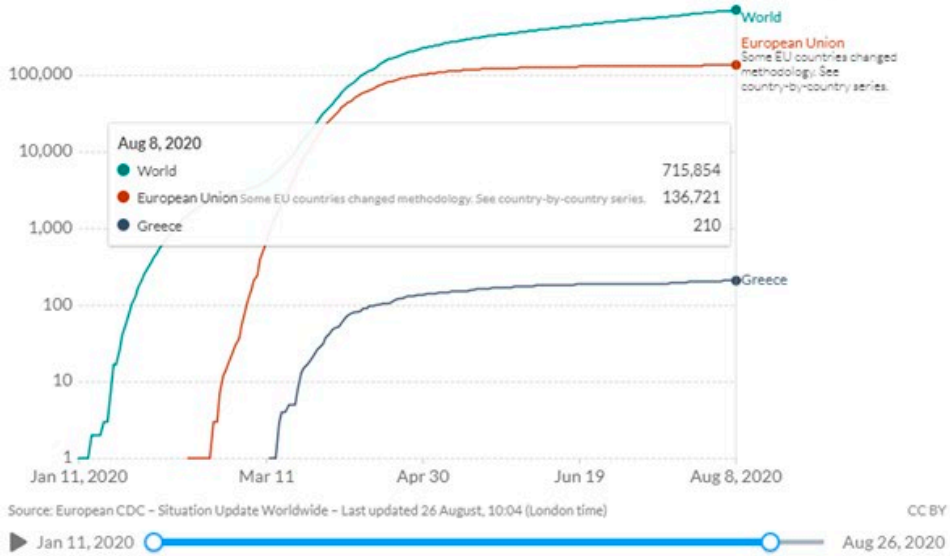
restriction on movement was enforced, whereby citizens could only leave their homes for specific reasons and with a special permit. The gradual reduction of these measures began on 4th May. The data below (Figure 1) show cases from the epidemiological surveillance of the disease of the novel coronavirus, based on statistics of the National Public Health Organization and recorded up to 8th August. The latest confirmed laboratory cases of the disease numbered 152, of which 22 were identified at the country's entry points. The total number of cases is 5,421 (daily change +2.9%), of which 54.7% were men. The latest recorded daily deaths of COVID-19 patients were 1, while a total of 211 deaths have been reported since the outbreak began. The average age of patients who have died was 76 years. The number of patients hospitalized and intubated was 17 (76.5% men) (National Public Health Organization, 2020b).

Deaths connected with the COVID-19 are low since the outbreak of the pandemic (see Figure 2) that Greece is not comparable with other EU countries. Excess deaths statistics are also negative with low excess mortality (see Figure 3), compared with the last decade as fewer people died of all diseases this year than usual, and the ratio of COVID-19 related deaths to 100,000 population is one of the world's lowest.

Week 2020-34 from all 24 countries: Austria, Belgium, Denmark, Estonia, Finland, France, Germany (Berlin), Germany (Hesse), Greece, Hungary, Ireland, Italy, Luxembourg, Malta, Netherlands, Norway, Portugal, Spain, Sweden, Switzerland, UK (England), UK (Northern Ireland), UK (Scotland), UK (Wales). Source: Mølbak, K., Vestergaard, L. Nielsen, Bang, H. and Krause, T., 2020/EuroMOMO Project Hub (2020). <https://euromomo.eu/graphs-and-maps#excess-mortality>

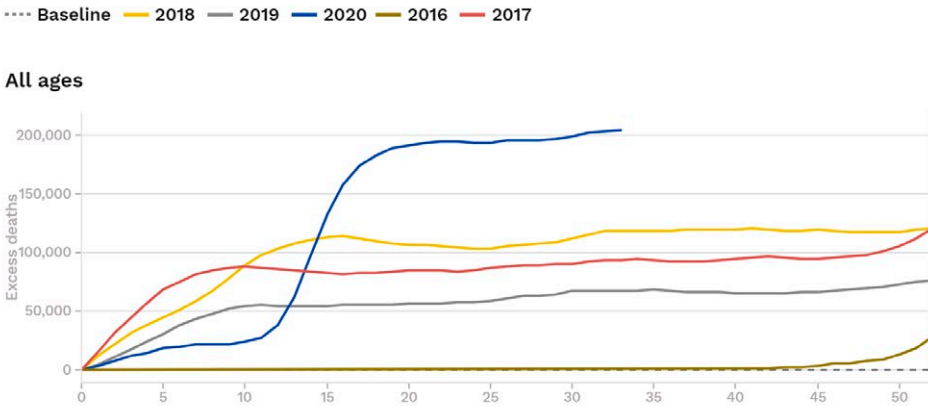
According to the Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020), the number of asylum applications by third-country nationals (TCNs) within the Greek territory over-multiplied between 2013 and 2019, reaching 299,620 applications: from 4,814 appli-

Figure 2. Cumulative confirmed COVID-19 deaths.



Source: Roser, Ritchie, Ortiz-Ospina and Hasell/Our World In Data, 2020 <https://bit.ly/3grWuK9>.

Figure 3. Excess mortality.



cations in 2013 (a monthly average of 688 applications), to i.e., a 14.3% rise between 2013 and 2014. In 2014, there were 9,431 applications at a monthly average of 786, a rise of 39.8% between 2014 and 2015. In 2015, there were 13,187 applications at a monthly average of 1,099, an increase of 287, 1% between 2013 and 2014. In 2016, there were 51,053 applications at a monthly average of 4,254, an increase of 14.9% between 2016 and 2017.

Table 1. Asylum Applications.

	Difference 2013-2014		Difference 2014-2015		Difference 2015-2016		Difference 2016-2017		Difference 2017-2018		Difference 2018-2019		Difference 2019-2020*		Total	
	%	2014	%	2015	%	2016	%	2017	%	2018	%	2019	%	2020		
Total	4,814	9,431	13,187	51,053	58,642	66,960	77,285	18,255	299,620							
Monthly average	688	14.3% ↑	786	39.8% ↑	1,099	287.1% ↑	4,254	14.9% ↑	4,887	14.2% ↑	5,580	15.4% ↑	6,440	66.2% ↑	9,128	4,108

* Until 29.02.2020.

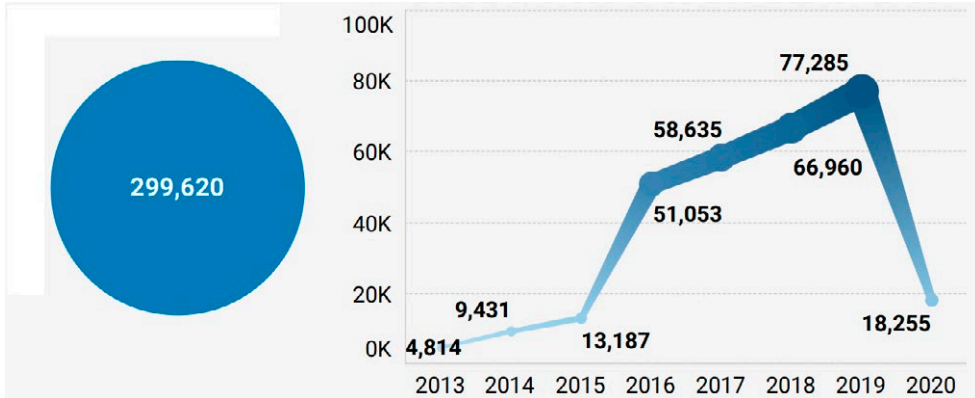
Source: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020).

In 2017, there were 58,637 applications at a monthly average of 4,886, marking an increase of 14.2% between 2017 and 2018. In 2018, there were 66,960 applications at a monthly average of 5,580. In 2019, there were 77,285 applications at a monthly average of 6,440 applications, an increase of 15.4% between 2018 and 2019. In 2020 (until 29.02.2020), there have been 18,255 applications at a monthly average of 9,128 applications, an increase of 66.2% between 2019 and 2020 (see Figure 4 and Table 1).

The above demonstrates the pressure on the state mechanism, the competent services, and the Greek society, in the management of the flows mentioned above, in receiving, identifying, treating, and rendering the statutory status, etc.

2. Deplorable conditions in the Reception and Identification Centers and Accommodation Centers

As the World Health Organization (WHO) (2020) states, asylum seekers, refugees, and migrants are exposed to increased risks of contracting diseases, such as COVID-19, as they live mostly in overcrowded facilities and conditions without necessary public health conditions as they lack the relevant means (WHO, 2020). Also, the lack of sufficient crucial services (Jalbout, 2020), overcrowded accommodation centers, along with deplorable conditions, the lack of proper shelter, the extremely unhygienic living conditions (including lack of water and sanitation) with improper sewage system (Veizis, 2020) deteriorated by insufficient health services (Jalbout, 2020) (including medical doctors, social workers, psychologists). The daily routine of asylum seekers, refugees, and migrants includes 2-3 hours waiting in queues receiving food and meals, often described as a low quality, which leads some to abandon the wait or not to eat due to distastefulness (Jalbout, 2020). Shortages of medicines and lack of healthcare facilities compromise the capacity of asylum seekers, refugees, and migrants to access healthcare services in humanitarian settings (WHO, 2020). In Greece, thousands of asylum seekers, refugees and migrants live under inhuman, unsafe and degrading conditions at the camps on the Aegean islands and several others in the mainland Greece (Kathimerini, 2019; Oxfam, 2019). Camps are severely overcrowded (see Table 2). Multiple deficiencies and lack of medical doctors resulting in

Figure 4. Asylum Applications by year.

* Until 29.02.2020.

Source: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020).

numerous health issues, deterioration of health due to weather changes, for example, there is no insulation or heated accommodation in the winter. Many TCNs feel insecure under these precarious conditions, while many have suffered sexual abuse or traumas.

In the RICs, there are frequent outbreaks of violence and fires, for example in Lesbos (March 2020) (Kathimerini, 2020a) and Samos (April 2020) (Kathimerini, 2020b), where the fire spread quickly due to the flammable materials in the camp used for cooking inside the tents. Reasons for these outbreaks are the clashes that broke out between migrant groups (for example African and Afghan migrants residing in the camp), poor living conditions, lack of health care and overcrowding as multiple different nationalities are living in the same area and the psychological breakdown and tensions due to the ongoing limbo/immobility and uncertainty. The RICs have been operating inappropriately. They are mostly set up on old facilities such as abandoned army camps and factories, which are extended beyond their intended borders. Newcomers set up tents wherever they can find available space, in the surrounding area, with no safety and exposure to the weather condition (see Figure 5). TCNs inside the RICs are crammed into small individual tents or separated makeshift spaces (see Figure 6) made by wooden walls under a larger umbrella tent. These spaces offer little or no privacy, use a blanket for the door and mats for the ground, and provide insufficient insulation from weather conditions and temperature changes (summer heat/winter cold). There is no segregation between men, women and children (including unaccompanied minors). At the same time, there are some containers used as living spaces. The RICs, in general, provide inadequate facilities, water and sanitation. Also, there is insufficient access to electricity and lighting. These conditions have contributed to an environment that is unsafe and full of health risks for TCNs. In general, a worrying reduction in healthcare provision in all RICs in the islands is observed (MSF, 2017a). TCNs' current squalid living conditions in Greece are inadequate (for example, in Samos' Vathy camp, in Chios' Vial camp, in Lesbos' Moria camp). The uncertainty about their futures, the threat of deportation, and the lack of access to

Table 3. National Situational Picture Regarding the Islands at Eastern Aegean Sea (04/08/2020)

Place/Location	Lesvos		Chios		Samos		Leros		Kos		Other Islands		Total	
	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.	Occ.	Cap.
Reception and Identification Centre	13,754	2,757	3,901	1,014	5,191	648	1,245	860	1,630	816			25,721	6,095
Other Accommodation Facilities	929						44	120					973	
Predeparture Detention Centre	179	210							459	474			638	684
Detention Facilities	12		18		23		0		4		52		109	
Hellenic Police Facilities	638	752	263	297	279	282	111	136	151	216	37	81	1,479	1,764
UNHCR	137	148	16	18	16	17							169	183
NCSS	95	99											95	
Other NGOs	0		0		0		0		0		0		0	
Makeshift Camps														
Migrants present on the island	15,744	4,198	5,509	1,400	2,244	89	29,184							
Arrivals	32	0	0	0	0	0	32							
Transports to the Mainland	127	13	0	14	1	10	165							
Departures (EU-Turkey Statement)	0	0	0	0	0	0	0							
Departures (IOM)	0	0	0	0	0	0	0							
Total departures from the island	0	0	0	0	0	0	0							

Source: Ministry of Citizen Protection National Coordination Center for Border Control, Immigration and Asylum (2020).

Figure 5. 'Vial' RIC, Chios island, Greece.



Image: T. Fouskas, December 2019.

appropriate healthcare that they emphasize during consultations negatively affect their mental well-being (MSF, 2017b).

3. Migrants, asylum seekers and refugees in Greece during the COVID-19 pandemic

Multiple COVID-19 cases were detected in accommodation centers in mainland Greece (see Table 4). During the first case of COVID-19 multiple attempts to enter via the Greek-Turkish land borders recorded leading to the prevention of entry and border sealing policy (Ministry of Migration and Asylum, 2020a) and the suspension of asylum applications due to the instrumentalization of migrant flows and securitization to limit the spread of COVID-19 respectively (Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum, 2020b) for migrants who arrived in Greece from Turkey. A total of 26,532 people were prevented from entering the country illegally, and 218 individuals were arrested by March 3, 2020 (Kathimerini, 2020c). Since March 13, 2020 (Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum, 2020b) which extended to April 10, 2020, the suspension of reception and public service by the Asylum Service was extended until Friday, May 15, 2020 in order to limit the spread of COVID-19 virus and protect public health. All administrative

Figure 6. ‘Moria’ RIC, Lesvos island, Greece.

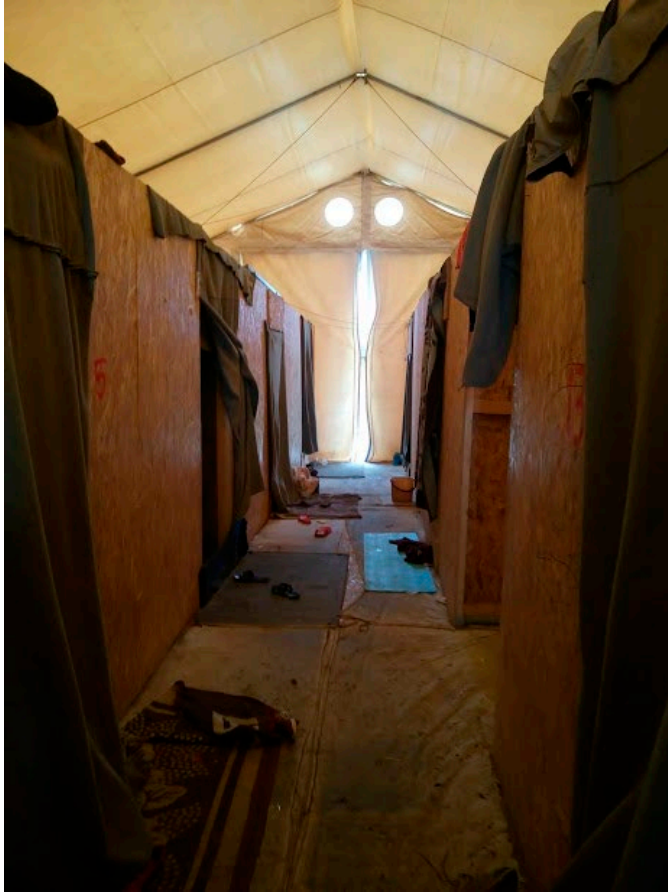


Image: T. Fouskas, December 2019.

actions were suspended (recordings, interviews, filing of an appeal, etc.). The validity of Asylum Seekers' Certificates and Residence Permits expiring before May 15 was extended (Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum, 2020c, 2020d). The Greek Government and the relevant ministries aimed to prevent the dispersion of the COVID-19 and protect employees at Migration Services and the public (European Migration Network, 2020). Remedying subsequent dysfunctions concerning legal migration procedures and legality of stay for TCNs was necessary (European Migration Network, 2020). The Ministerial Decision regarding the extension of residence titles of TCNs to ensure their legal status of residence, was issued on March 30, 2020 (European Migration Network, 2020; Government Gazette, 2020).

In the camp of Ritsona, 23 patients were among 63 residents of who were tested immediately on March 31, 2020 after a woman was found to be infected at a hospital in

Table 4. COVID-19 cases among migrants, asylum seekers and refugees in Greece.

Area	Date	Cases
Ritsona	31 March, 2020	23
Malakasa, East Attica	5 April, 2020	1
Koutsohero, Larissa	10 April, 2020	Quarantined after tracing a Roma case
Porto Heli, Argolida	19 April, 2020	
Kranidi, Argolida	20 April, 2020	150
Megala Therma, Lesvos	12 May, 2020	2
Efthalou beach, Southern Lesvos	15 May, 2020	2
Kranidi, Argolida	26 May, 2020	3
Nea Kavala, Kilkis	3 June, 2020	1
Northwest coast of Lesvos	27 June, 2020	3
Thessaloniki	8 August, 2020	1
Plomari, Lesvos,	9 August, 2020	17
Chios	12 August, 2020	1
Lesvos	12 August, 2020	1

Athens after giving birth. Greek health officials had placed a refugee and migrant camp northeast of the capital in quarantine after 23 of its residents tested positive for Covid-19 (Kathimerini, 2020d; NPHO/EODY, 2020a).

Moreover, the accommodation centers in Malakasa placed under total sanitary isolation for 14 days following the detection of a case of COVID-19 on an individual who is a resident of the structure (NPHO/EODY, 2020b; Kathimerini, 2020e). Confinement measures in his/her family member and tracing procedures of identifying individuals who came in contact with him/her were implemented, including staff and army personnel. However, later within the same month, five TCNs broke quarantine rules and went missing from the Malakasa center and arrested later (Kathimerini, 2020f). Following the detection of a COVID-19 case of a Roma in Koutsohero of Larissa, apart from the Roma settlement where 20 cases identified by the National Public Health Organization (NPHO/EODY) checks, the facility of migrants in Koutsohero of Larissa was also quarantined, as the tracking revealed that the 32-year-old Roma who was the first identified case had contacts with refugees residing in this facility (ANA-MPA, 2020a).

In addition, a positive COVID-19 case in the temporary facility outside Porto Heli (IOM Office in Greece, 2020a, 2020b) discovered on April 19, 2020. A 6-month pregnant woman from Africa who hosted at the temporary facility for asylum seekers in Porto Heli, Southern Greece, required hospitalization concerning her pregnancy and was transferred with an ambulance to the hospital of Nafplio (IOM Office in Greece, 2020a, 2020b). According to the measures developed by the Greek Authorities and through relevant health checks and medical examinations, the woman was found positive to COVID-19 (IOM Office in Greece, 2020a, 2020b). A total of 150 migrants in an accommodation center tested positive for the new coronavirus (COVID-19) on April 20, 2020 (Kathimerini, 2020g; NPHO/EODY, 2020c) in Kranidi of Argolida. Greek health officials concerned about outbreaks in the migrant community (Kathimerini, 2020i). The residents of Kranidi

expressed alarm and demanded widespread testing in the community as the migrants regularly visited supermarkets, banks, and other venues (To Vima, 2020a).

Moreover, two cases of migrants with COVID-19 disease without symptoms detected in a temporary refugee accommodation center at Megala Therma, Lesvos island in a random sampling testing of the National Public Health Organisation (NPHO/EODY) on May 12, 2020 (ANA-MPA, 2020b; NPHO/EODY, 2020d). In addition, two more migrants who arrived in Lesvos on May 6, 2020 were found positive to COVID-19. Thus 4 out of the 70 migrants who arrived on the island from Turkey between May 11-15 were positive. The cases identified as part of a random sampling testing. All cases are not placed in the RIC in Moria, as from March 1, 2020, those irregular migrants who arrive at the Greek islands are not admitted to the RICs, but specific quarantine structures.

Three positive cases of coronavirus diagnosed in the residents in the accommodation structure in Kranidi, and the Ministry of Migration and Asylum, Ministry of Citizen Protection and Ministry of Health implemented measures of restriction of movement for the residents for 15 days (ANA-MPA, 2020c). A pregnant woman detected as a positive asymptomatic case of COVID-19 at the Refugee-Migrant Accommodation Center of Nea Kavala (Ethnos, 2020). The center placed in a preventive quarantine for 14 days, and the services of NPHO/EODY implemented relevant protocols. Primary and secondary schools in the area attended by migrant and refugee children closed as a precaution measure, and disinfections carried out.

Three positive cases of coronavirus COVID-19 cases detected in Lesvos island (Kathimerini, 2020j). These considered three asymptomatic sick refugees and migrants, who along with 33 others in total were rescued by the Coast Guard north of the northwest coast of Lesvos and transported to Petra's port. A migrant who was staying in a hotel in Thessaloniki (To Vima, 2020b) was found to be positive for COVID-19. As a result, the entire hotel was quarantined. The hotel was used as a residence for migrants and refugees diagnosed with various underlying diseases and therefore had to be removed from the accommodation facilities. Positive and asymptomatic for COVID-19 were detected 17 of the 38 refugees and migrants who arrived in Plomari of Lesvos and transferred to the quarantine facility in Kara Tepe of Lesvos (ERT, 2020a).

In Chios, a 35-year-old migrant hosted in the RIC of "Vial" with 30 more people was the first COVID-19 case in such structures on the islands of the eastern Aegean. He was transferred to the hospital and those who came in contact with him isolated at a quarantine structure (ANA-MPA, 2020e). The RIC was placed in quarantine until August 25, 2020 (Ministry of Migration and Asylum, 2020d). In Lesvos, a newly arrived third-country national was also found positive for COVID-19 and transferred to the quarantine facility in Kara Tepe of Lesvos (Sto Nisi, 2020).

Protection measures against COVID-19 in the RICS, in the accommodation centers, and the Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum were implemented in mid-March 2020. The measures included the suspension of all special activities and facilities in the camp like schools, libraries, and exercise areas, while new arrivals should be checked for a fever and other symptoms of Covid-19 and confined to quarantine if found to be ailing (Kathimerini, 2020k). Sanitation measures implemented to ensure that all common-use areas are regularly cleaned and updated and instructions for the five island camps' residents twice a day in multiple languages including Arabic, Farsi, English, French,

and Greek were distributed (Kathimerini, 2020k). TCNs in camps were discouraged from strolling around the facilities or going outside the RICs, even for getting supplies. Moreover, controlled entry and exit in two camps in Malakasa and Sintiki of Serres were announced and expected to operate as the two centers set up to function as closed centers (Kathimerini, 2020l). In addition, preventive measures to avoid the spread of COVID-19 in RICs and accommodation centers of TCNs was launched, via a National Action Plan of Crisis Management in Refugee Structures entitled: AGNODIKI. It included delivery points by companies and the installation of ATMs within the structures (GOV.GR, 2020d).

The restriction on movement entitled “Measures against the occurrence and spread of cases of coronavirus COVID-19 in the Reception and Identification Centers, throughout the Territory, for the period from 21.3.2020 to 21.4.2020” extended via the relevant Joint Ministerial Decisions (Minister of Civil Protection, Minister of Health, Minister of Migration and Asylum) until 31st August (the measures apply to all types of accommodation structures throughout Greece, aiming at preventing the occurrence and spread of COVID-19) and on August 28, 2020 extended until 15th September 2020 (Ministry of Migration and Asylum, 2020c). This measure is problematic as there was concurrently a lifting of restrictions for the public (from 4th May) and for international visitors (from 15th June). In all cases, the staff of the Ministry of Migration and Asylum and National Public Health Organization (NPHO/EODY) deployed in the areas and attempted to track down TCNs, state employees, staff of international organizations and non-governmental organizations and others who were in contact with infected individuals. At the RICs of Moria (Lesvos), a medical evaluation space was created on the perimeter of the center (Athens-Macedonian News Agency, 2020d) and the operation of Outpatient Clinics in RIC of Chios launched, both in early May 2020 (Ministry of Migration and Asylum, 2020b).

4. Conclusion

How does the situation of refugees/asylum seekers/migrants compare with the native population with the COVID-19 policies? What areas are of particular concern in the future? These questions perplex the current situation in the midst of the COVID-19 pandemic in Greece. The islands’ conditions are precarious and the government aims to construct mass detention/closed centers that are strongly resisted both by locals and refugees/asylum seekers/migrants. The outbreak of the COVID-19 pandemic marked the multiplication of health needs, the declaration of a state of emergency has in many cases led to measures taken to discriminate against the rights of refugees, asylum seekers and migrants in the name of tackling the pandemic. Greece continues to apply the restriction of movement on asylum seekers, refugees, and migrants, in the reception and identification centers and the accommodation structures of the country, at a time when all these restrictions lifted throughout the country and measures such as the use of a mask is mandatory and in general, is recommended to implement hygiene measures for the COVID-19. According to the Ministry of Migration and Asylum, “the goal is to prevent the occurrence and spread of COVID-19 cases” (IN.GR, 2020a). However, despite government allegations, extending the restriction of movement on refugee/migrant identification centers and accommodation structures until 15 September is more like imposing social and racial discrimination between nationals and third-country nationals (TCNs) (migrants, asylum

seekers and refugees) and not an integrated scientific approach for the implementation of public health protection measures throughout Greece, for nationals and TCNs (IN.GR, 2020a). The continuously congested conditions in the reception and accommodation facilities make the necessary COVID-19 precautions problematic to be implemented as well as hygienic environments and physical distancing. Inclusion of all asylum seekers, refugee, and migrants in the national response measures should be instantaneous and considered not only as a humanitarian action, but also crucial to public health policy to better manage response to the spread of the virus in Greece. In this context, the contradictory policy of the Greek state which, on the one hand, promoted tourism quite aggressively with slogans such as “We stay safe, we enjoy Greece” and “Endless Greek Summer” emphasizing that Greece is the most COVID-19 safe Mediterranean country and on the other gradually imposing new measures for the general population throughout the country. Since August 14, 2020, the Government took measures since the new outbreak of cases in Greece (Ta Nea, 2020a; ERT, 2020b; IN.GR, 2020b; To Vima, 2020c). These include:

- i) 50 people limit for public and social events, except those to which special rules apply, such as restaurants, theaters, and movie theaters, until August 31, in epidemiologically affected areas (GOV.GR, 2020a).
- ii) Ban on the operation of restaurants and entertainment venues from 00:00 am until 07:00 am throughout Attica, until 31 August. Also, the ban applies to Crete and Eastern Macedonia and Thrace (GOV.GR, 2020b).
- iii) Special measures in the islands of Paros and Antiparos. Suspension of any kind of event, a limit of nine people in each public gathering. Limit of people at the tables of the shops, and mandatory use of facemasks everywhere.
- iv) The measures for the island of Poros extended until August 24, with the only difference being the closing of the stores at midnight instead of 11:00 pm.
- v) Implementation of mandatory use of a facemask in high-concentration areas, such as military camps, social solidarity structures, and accommodation structures for third-country nationals (GOV.GR, 2020c).
- vi) Preventive laboratory testing for the COVID-19 of all those returning from leave in nursing homes and those working in high-concentration spaces (e.g., inside military camps, social solidarity structures, and accommodation structures for refugees and migrants) under the responsibility of employers or supervisors.
- vii) Under the responsibility of employers, implementation of mandatory tests on returnees from summer vacations, at healthcare structures.

The abovementioned policy inconsistency shows that politicians are unconcerned about the COVID-19, which explains the detachment about hygiene and conditions in migrant/refugee accommodation centers. Simultaneously, the general population is also affected by this ambiguity (e.g., mandatory use of facemask in general, but not in restaurants, slackening concerning personal safety and hygiene), resulting in diverse attitudes and perceptions about the COVID-19 measures. Any public health protection policies adopted, such as local lockdowns, mandatory use of facemasks etc. should be implemented according to the principles of necessity, proportionality and respect for the principle of non-discrimination and refrain from perpetuating interim measures through the abusive invocation of emergency measures. The measures implemented have to ensure the health of the populations of refugees, asylum seekers, migrants and consequently the health of the country's overall population.

After 2015, the arrival of refugees, asylum seekers, and migrants impacted heavily on the national landscape, revealing their incapacities regarding their reception mechanisms and (Fouskas, 2017, 2019) integration policies on employment, education, health care, social care and housing, and intercultural coexistence. Due to these inadequacies, it mobilized a great number of citizen initiatives, international and non-governmental organizations (Fouskas et al., 2019; Fouskas et al., 2019). Since 2015, Greece has faced the most massive flows of asylum seekers, refugees, and migrants of recent years as increased dramatically. Economic migrants and populations displaced from their origin countries entered Greece's territory to apply for asylum or passed through the country to continue their journey to their destination, towards other European countries (Fouskas, 2016, 2018, 2019). According to the statements of the Greek Minister of Migration and Asylum in the Parliament, the cases of COVID-19 in accommodation centers correspond to 0.2% of the total migrant population and are limited to 3 of the 93 total structures in Greece, underlying that "Our islands remain 'clean'" (Mitarakis, 2020). However, a possible COVID-19 outbreak could decimate this vulnerable population. However, it is challenging to take the necessary precautionary measures against the pandemic in the RICs and accommodation centers, such as maintaining social/physical distancing between individuals and implementing hygiene rules. The overcrowded structures on the islands urgently need decongesting while on the mainland, efforts to create new housing are crucial to contain the COVID-19 virus in a humane and dignified way. The RICs on the Greek islands are not adequately prepared for COVID-19 (HRW, 2020), and the situation is like a volcano waiting to explode as physical distancing is impossible and containment of an outbreak in such settings will be devastating. In this precarious context, local societies develop perception and attitudes of intolerance, fear towards migrants, asylum seekers, and refugees, while seeing them as a potential "health bomb". At the same time, pro-migrant mobilizations and solidarity that characterized the 2015-2018 reception crisis are led to the rarefaction and disappearances of such practices due to COVID-19 emergency and social distancing (Mazzola and Martiniello, 2020). On 4th August, a legal migrant from Cameroon was used as a scapegoat from some passengers while traveling by train on the route from Athens to Thessaloniki. During one of the stops, he was found in a check that he did not have a ticket to reach his destination, Karditsa, and was reportedly forced to disembark in Lianokladi station, due to complaints from passengers that it is a suspected case of COVID-19 (Naftemporiki, 2020). All passengers reacted with panic and aggressiveness towards the Cameronese and asked him to get off the train. The train inspector asked him to sit on the floor of the wagon until the next station, where the authorities were waiting. The 48-year-old was transported from Lianokladi station with an ambulance to the hospital of Lamia with police escort. Also, in Chios, on 12th August, a resident was arrested after a complaint about racist posting on social media a call to action against the refugees in which he stated that "they are destroying land properties and that are Wanted Dead or Alive" (Ta Nea, 2020b). There he was found that he did not have any relevant symptoms. 29,184, individuals on the five islands, including families with children, unaccompanied refugee minors and young children, pregnant women, new mothers, the elderly, others with chronic illnesses and disabilities, are particularly vulnerable under inhumane conditions, close quarters and limited access to sanitation. Providing information in multiple languages to stay healthy via quarantine guidelines is necessary. The

Hellenic police used loudspeakers to broadcast messages about related movement restrictions due to COVID-19 in 10 languages, including Arabic, Urdu, and Farsi. Such measures should be accompanied by information via social media and provision of free bottled water, sanitation, and hygiene products (masks, antiseptics, gloves) to vulnerable groups. The country's priority has to be the provision of support to migrants, asylum seekers, and refugees as various conditions and factors could have shaken their health by before and during their journey. They could suffer from physical exhaustion, extreme states of pain and misery, dehydration or cold, combined with other problems such as poor living conditions, unhealthy lifestyles or chronic illnesses that could impact their physical and mental health. The transfer of individuals from the RICs and accommodation centers to apartments and hotels will safeguard public health via alternative accommodation methods, providing solidarity, dignity and safety to asylum seeker, refugees and migrants. The urgent decongestion of the overcrowded RICs and accommodation centers is required to avoid the risk of the rapid spread of the infection. Forced lockdown of asylum seekers, refugees, and migrants on the grounds of public health cannot be justified as a supreme measure, as what should be guaranteed is that that no asylum seeker, refugee, and migrant is left behind amid the COVID-19 pandemic.

5. References

- Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020a). Statistical Data of the Greek Asylum Service (from 07.06.2013 to 29/02/2020). Athens: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from http://asylo.gov.gr/en/wp-content/uploads/2020/03/Greek_Asylum_Service_data_February_2020_en.pdf
- Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020b). *Suspension of asylum applications*. Athens: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum. (in Greek) Athens: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from <http://asylo.gov.gr/wp-content/uploads/2020/03/pnp-anastolh-ths-ypovolis-aithseon-asylo.pdf>
- Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020c). *Important notice of the Asylum Service- Reception and service of the publicis suspended*. (in Greek) Athens: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from <http://asylo.gov.gr/wp-content/uploads/2020/03/ΑΝΑΚΟΙΝΩΣΗ-ΑΝΑΣΤΟΛΗΣ-ΥΠΟΔΟΧΗΣ-ΚΑΙ-ΕΞΥΠΗΡΕΤΗΣΗΣ-ΚΟΙΝΟΥ-ΕΛΛΗΝΙΚΑ-13-3-2020-1.pdf>
- Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum (2020d). *The suspension of reception and public service by the Asylum Service is extended until May 15*. (in Greek) Athens: Asylum Service/Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from http://asylo.gov.gr/wp-content/uploads/2020/04/Greek-Announcement-April-10_MK1.pdf
- Athens-Macedonian News Agency (ANA-MPA) (2020a). Roma infected with coronavirus moved to rehab center in Larissa. *Athens-Macedonian News Agency*. Retrieved from <https://www.amna.gr/en/article/449008/Roma-infected-with-coronavirus-moved-to-rehab-center-in-Larissa>
- Athens-Macedonian News Agency (ANA-MPA) (2020b). *Two migrants with Covid-19 in quarantine at Lesbos refugee facility, Migration Ministry confirms*. *Athens-Macedonian News Agency*. Retrieved from <https://www.amna.gr/en/article/457131/Two-migrants-with-Covid-19-in-quarantine-at-Lesvos-refugee-facility--Migration-Ministry-confirms>

- Athens-Macedonian News Agency (ANA-MPA) (2020c). Three cases of coronavirus in Kranidi - Restriction of movement in the structure. (in Greek) *Athens-Macedonian News Agency*. Retrieved from <https://www.amna.gr/home/article/460743/Tria-kroumata-koronoiou-sto-Kranidi---Periorismos-tis-kukloforias-sti-domi>
- Athens-Macedonian News Agency (ANA-MPA) (2020d). *The Minister of Migration and Asylum, N. Mitarakis, will visit Lesvos today*. (in Greek) *Athens-Macedonian News Agency*. Retrieved from <https://www.amna.gr/ota/article/454403/Sti-Lesbo-metabainei-simera-o-up-Metanasteusis-kai-Asulou--N-Mitarakis>
- Athens-Macedonian News Agency (ANA-MPA) (2020e). COVID-19 incident at VIAL hotspot on Chios. Retrieved from <https://www.amna.gr/en/article/480536/COVID-19-incident-at-VIAL-hotspot-on-Chios>
- ERT.GR (2020a). *Mytilene: 17 refugees and migrants positive for coronavirus – Quarantined* (in Greek) Retrieved from <https://www.ert.gr/eidiseis/ellada/kinonia/mytilini-thetiko-koi-ston-koronoio-17-prosfyges-kai-metanastes-tethikan-se-karantina/>
- ERT.GR (2020b). *All new measures to curb the coronavirus in effect from Monday. 16/08/2020* (in Greek). Retrieved from <https://www.ert.gr/eidiseis/ellada/kinonia/koronoios-nea-metra-anakoinose-o-n-chardalias-2/>
- Ethnos (2020). *Kilkis: Positive case of coronavirus in migrant structure - Quarantine throughout the camp*. (in Greek) *Ethnos*. Retrieved from https://www.ethnos.gr/ellada/108868_kilkis-thetiko-kroysma-koronoioy-se-domi-metanaston-se-karantina-olo-kamp
- European Migration Network (EMN)/European Commission (2020). *Special Annex to the 30th EMN Bulletin EU Member States & Norway: responses to COVID-19 in the migration and asylum area January – March 2020*. Brussels: European Migration Network (EMN)/European Commission. Retrieved from: https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/00_eu_30_emn_bulletin_annex_covid_19.pdf
- Fouskas, T. (2016). Repercussions of Precarious, Low-Status Work Regarding Access to Healthcare Services by Immigrant Workers in Greece: Seasonal Flu or an Incurable Disease? In J. Jaworski (Ed.), *Advances in Sociology Research. Volume 18*. New York: Nova Science Publishers, 13-74.
- Fouskas, T. (2017). EU societies divided in unity? The changing influx of asylum seekers in 2014-2016 in Greece and the EU Member States' societies disunity due to the impact of the migration and refugee crisis, *European Politeia*, 5(1-2), 123-169.
- Fouskas, T. (2018). Precarious employment repercussions on migrants' perceptions regarding healthcare. *International Journal of Human Rights in Healthcare*, 11(3), 298-311
- Fouskas, T. (2019). "Unravelling solidarity and hostility: Mobilizations concerning migrants, asylum seekers and refugees in anti-migrant times in Greece", in Rea, A., Martiniello, M., Mazzola, A., and Meuleman, B. (Eds.), *The Refugee Reception Crisis in Europe: Polarized Opinions and Mobilizations*. Brussels: Éditions de l' Université de Bruxelles, pp.121-143.
- Fouskas, T., Gikopoulou, P., Ioannidi, E. and Koulierakis, G. (2019). Health inequalities and female migrant domestic workers: Accessing healthcare as a human right and barriers due to precarious employment in Greece. *Collectivus: Special Issue Migrations and gender from a transnational perspective*, 6(2), 71-90.
- Fouskas, T., Sidiropoulos, S. and Vozikis, A. (2019). Leaving no one out? Public health aspects of migration: Health risks, responses and accessibility by asylum seekers,

- refugees and migrants in Greece. *International Journal of Health Research and Innovation*, 7(1), 13-28.
- GOV.GR (2020a). *Limit of 50 people for all public and social events. D1a/G.P. 51360/14-08-2020 (GG B' 3429) (in Greek)*. Retrieved from <https://covid19.gov.gr/orio-50-atomon-gia-oles-tis-dimosies-ke-kinonikes-ekdilosis/>
- GOV.GR (2020b). *Special measures for epidemiologically affected areas. D1a/G.P. 51360/14-08-2020 (GG B' 3429) (in Greek)*. Retrieved from <https://covid19.gov.gr/idika-metra-gia-tis-epidimiologika-epivarymenes-perioches/>
- GOV.GR (2020c). *Mandatory use of masks in places of high coloration, inside camps and in social solidarity structures and places of accommodation of refugees and migrants. D1a/G.P. 51360/14-08-2020 (GG B' 3429) (in Greek)*. Retrieved from <https://covid19.gov.gr/ypochreotiki-chrisi-maskas-se-chorous-ypsilou-syghrotismou-entos-stratopedon-ke-se-domes-kinonikis-allilengyis-ke-chorous-filoxenias-prosfygon-ke-metanaston/>
- GOV.GR (2020d). *Preventive measures to avoid the spread of coronavirus disease in Reception and Identification Centers and Third Country Nationals' Accommodation centers (in Greek)*. Retrieved from <https://covid19.gov.gr/proliptika-metra-gia-tin-apofygi-tis-diasporas-tou-koronoiou-se-kentra-ypodochis-ke-taftopiisis-ke-domes-filoxenias-politon-triton-choron/>
- Government Gazette (2020). *Ministerial Decision B 1086/30.03.2020: Extension of validity of residence permits and residence and permanent residence cards, issued pursuant to Law 4251/2014 (A 80) and P.D. 106/2007 (A 135), as well as the certificates of submission of application of articles 8 and 9 of law 4251/2014 and the special certificates of legal residence of article 25 of L. 4251/2014. (in Greek)* Athens: National Printing House. Retrieved from <https://bit.ly/31tkmsj>
- IN.GR (2020a). *Coronavirus: Businesses closed in Attica from 12am - All new government measures, In.GR, 14/08/2020 (in Greek)*. Retrieved from <https://www.in.gr/2020/08/14/greece/koronaivos-live-anakoinosi-neon-metron-apo-ton-niko-xardalia/>
- IN.GR. (2020b). *Refugee: Traffic ban continues in accomodation structures due to va corona virus. In.GR, (in Greek)*. Retrieved from <https://www.in.gr/2020/07/19/greece/prosfygiko-synexizetai-apagoreysi-kykloforias-stis-domes-filoksenias-logo-koronaioi/>
- IOM Office in Greece (2020a). *IOM announcement on positive COVID 19 case in the temporary facility in Porto Heli*. Athens: IOM Office in Greece. Retrieved from <https://greece.iom.int/en/news/iom-announcement-positive-covid-19-case-temporary-facility-porto-heli>
- IOM Office in Greece (2020b). *IOM Responding to New COVID-19 Outbreak in Greece. Press Release*. Athens: IOM Office in Greece Retrieved from <https://www.iom.int/news/iom-responding-new-covid-19-outbreak-greece>
- Jalbout, M. (2020). *Finding solutions to Greece's refugee education crisis*. London: TheirWorld. Retrieved from <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/RefugeeEducation-Report-240420-2.pdf>
- Kathimerini (2019m). *Oxfam report details inhumane conditions at Greek migrant camps. Kathimerini* Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/236377/article/ekathimerini/news/oxfam-report-details-inhumane-conditions-at-greek-migrant-camps>

- Kathimerini (2020a). *Fire destroys warehouse at Lesvos migrant center*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/250368/article/ekathimerini/news/fire-destroys-warehouse-at-lesvos-migrant-center>
- Kathimerini (2020b). *Fires erupt amid unrest at Samos migrant camp*. Kathimerini (in Greek). Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/252108/article/ekathimerini/in-images/fires-erupt-amid-unrest-at-samos-migrant-camp>
- Kathimerini (2020c). *More than 26,000 prevented attempts to enter the country*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.kathimerini.gr/1067403/article/epikairothta/ellada/panw-apo-26000-oi-apotrapeises-prospa8eies-eisodoy-sth-xwra>
- Kathimerini (2020d). *Ritsona refugee camp quarantined after 20 test positive for Covid-19*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/251258/article/ekathimerini/news/ritsona-refugee-camp-quarantined-after-20-test-positive-for-covid-19>
- Kathimerini (2020e). *EODY unit in the accommodation center in Malakasa after a coronavirus case (in Greek)*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.kathimerini.gr/1072471/article/epikairothta/ellada/klimakio-toy-eody-sthn-domh-filo3enias-sth-malakasa-meta-apo-kroysma-korwnoiy>
- Kathimerini (2020f). *All five third-country nationals who “broke” the quarantine in the Malakassa structure were arrested (in Greek)*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.kathimerini.gr/1075324/article/epikairothta/ellada/synelhf8hsan-kai-oi-pente-allodapoi-poy-espasan-thn-karantina-sth-domh-malakasas>
- Kathimerini (2020g). *150 people test positive for Covid-19 at Kranidi refugee facility*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/251872/article/ekathimerini/news/150-people-test-positive-for-covid-19-at-kranidi-refugee-facility>
- Kathimerini (2020h). *Fires erupt amid unrest at Samos migrant camp*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/252108/article/ekathimerini/in-images/fires-erupt-amid-unrest-at-samos-migrant-camp>
- Kathimerini (2020i). *Health, migration ministers discuss measures for migrant camps*. Kathimerini. Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/251908/article/ekathimerini/news/health-migration-ministers-discuss-measures-for-migrant-camps>
- Kathimerini (2020j). *Three cases of coronavirus in foreigners who were rescued off Lesvos*. Kathimerini (in Greek). Retrieved from <https://www.kathimerini.gr/1084913/article/epikairothta/ellada/tria-kroysmata-korwnoiy-se-allodapoys-poy-diasw8hkan-anoixta-ths-lesvoy>
- Kathimerini (2020k). *Migrant camps on islands put on lockdown*. Kathimerini Retrieved from <https://www.ekathimerini.com/250739/article/ekathimerini/news/migrant-camps-on-islands-put-on-lockdown>
- Kathimerini (2020l). *Entrance, exit with cards in closed structures*. Kathimerini (in Greek) Retrieved from <https://www.kathimerini.gr/1073748/article/epikairothta/ellada/eisodos-e3odos-me-kartes-se-kleistes-domes>
- Mazzola, A. and Martiniello, M. (2020). How Covid-19 breaks down solidarity with migrants, *The Conversation*, Retrieved from <https://theconversation.com/how-covid-19-breaks-down-solidarity-with-migrants-135355>
- Medicines sans Frontiers (MSF) (2017a). *A Dramatic Deterioration for Asylum Seekers on Lesbos*. Athens: MSF. Retrieved from https://msf.gr/sites/default/files/msfpublications//msf_report_vulnerable_lesvos_en.pdf

- Medicines sans Frontiers (MSF) (2017b). *Confronting the mental health emergency on Samos and Lesbos: Why the containment of asylum seekers on the Greek islands must end*. Athens: MSF. Retrieved from https://msf.gr/sites/default/files/msfpublications//2017_10_mental_health_greece_report_lowres_spreads.pdf
- Ministry of Citizen Protection National Coordination Center for Border Control, Immigration and Asylum (NCCBCIA) (2020). *National Situational Picture Regarding the Islands at Eastern Aegean Sea (4/8/2020)*. Athens: NCCBCIA. Retrieved from <https://infocrisis.gov.gr/9909/national-situational-picture-regarding-the-islands-at-eastern-aegean-sea-4-8-2020/?lang=en>
- Ministry of Migration and Asylum (2020a). *Interview of the Minister of Migration and Asylum, Notis Mitarakis, in the tv show “Morning Men” and the journalists, Nikos Rogakos and Panagiotis Stathis (in Greek)*. Athens: Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from <https://migration.gov.gr/synenteyxi-toy-ypoyrgoy-metanas-teysis-kai-asyloy-noti-mitaraki-stin-ekpompi-proinoi-typoi-kai-toys-dimosiografoys-niko-rogakako-kai-panagioti-stathi/>
- Ministry of Migration and Asylum (2020b). *Operation of Outpatient Clinics in KYT Chios. (in Greek)*. Athens: Ministry of Migration and Asylum. Retrieved from <https://migration.gov.gr/leitoyrgia-exoterikon-iatreion-se-kyt-chioy-protovoylia-panteli-vroyli/>
- Ministry of Migration and Asylum (2020c). *Extension of movement restriction measures in RICs and accomodation structures of the country - Extension of sanitary exclusion of the RIC in Evros. (in Greek)*. Retrieved from <https://migration.gov.gr/paratasi-metron-fylakioy-evroy/>
- Ministry of Migration and Asylum (2020d). *RIC of VIAL in Chios under Quarantine until 25th August. (in Greek)*. Retrieved from https://migration.gov.gr/ygeionomikos-apokleismos-karantina-toy-kyt-tis-vial-sti-chio-eos-tis-25-aygoystoy/?fbclid=IwAR1GbptMCsx8Z2iFj8TWNgYAYN_a3zj_6iUvrEPEpfvE9Ud1Fp94vcuuF2E
- Mitarakis, N. (2020). *Speech by the Minister of Migration and Asylum, Member of Parliament for Chios, Notis Mitarakis, during the discussion of Current Queries in the Hellenic Parliament. (in Greek)* Retrieved from <https://www.mitarakis.gr/gov/migration/6115-dt-yma-vouli-epikairi-erwtisi>
- Mølbak, K., Vestergaard, L. Nielsen, Bang, H. and Krause, T., 2020/EuroMOMO Project Hub (2020). *Excess mortality*. Copenhagen: Statens Serum Institut. Retrieved from <https://euromomo.eu/graphs-and-maps#excess-mortality>
- Naftemporiki (2020). *TRAINOSE: Clarifications for an incident with a 48-year-old passenger from Cameroon. Naftemporiki (in Greek)* Retrieved from <https://m.naftemporiki.gr/story/1625887>
- National Public Health Organisation (NPHO/EODY) (2020a). *Update of accredited health journalists by the Crisis Management and Civil Protection Minister Nikos Hardalias and the representative of the Ministry of Health for the new coronavirus, Professor Sotiris Tsiodras April 1, 2020 (in Greek)*. Athens: NPHO. Retrieved from: <https://eody.gov.gr/dienergeia-elegchoy-gia-sars-cov-2-sto-kfpm-ritsonas-kai-ichnilatisepafon-apo-to-prosopiko-toy-eody/> and <https://eody.gov.gr/enimerosi-diapisteymenon-syntakton-ygeias-apo-ton-yfypoyrgo-politikis-prostasias-kai-diacheirisis-kriseon-niko-chardalia-kai-ton-ekprosopo-toy-ypoyrgeioy-ygeias-gia-to-neo-koronoio-kathigiti-sotir-5/>

- National Public Health Organisation (NPHO/EODY) (2020b). *Update of accredited health journalists by the Crisis Management and Civil Protection Minister Nikos Hardalias and the representative of the Ministry of Health for the new coronavirus, Professor Sotiris Tsiodras April 5, 2020 (in Greek)*. Athens: NPHO. Retrieved from: <https://eody.gov.gr/klimakio-toy-eody-sto-kfpm-malakasas-gia-tin-ygeionomiki-prostasia-prosopikoy-kai-filoxenoymenon/>
- National Public Health Organisation (NPHO/EODY) (2020c). *Update of accredited health journalists by the Crisis Management and Civil Protection Minister Nikos Hardalias and the representative of the Ministry of Health for the new coronavirus, Professor Sotiris Tsiodras April 21, 2020 (in Greek)*. Athens: NPHO. Retrieved from: https://eody.gov.gr/0421_briefing_covid19/
- National Public Health Organisation (NPHO/EODY) (2020d). *Update of accredited health journalists by the Crisis Management and Civil Protection Minister Nikos Hardalias and the representative of the Ministry of Health for the new coronavirus, Professor Sotiris Tsiodras May 14, 2020 (in Greek)*. Athens: NPHO. Retrieved from: https://eody.gov.gr/0514_briefing_covid19/
- National Public Health Organization (NPHO/EODY) (2020a). *Current state of Covid-19 outbreak in Greece and timeline of key containment events*. Athens: NPHO. Retrieved from <https://eody.gov.gr/en/current-state-of-covid-19-outbreak-in-greece-and-timeline-of-key-containment-events/>
- National Public Health Organization (NPHO/EODY) (2020b). *Daily report of epidemiological surveillance of new coronavirus infection (COVID-19) (in Greek)*. Athens: NPHO. Retrieved from <https://eody.gov.gr/wp-content/uploads/2020/08/covid-gr-daily-report-20200808.pdf>
- Oxfam (2019). *Vulnerable and abandoned*. Retrieved from https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/file_attachments/2019-01_greece_media_briefing_final.pdf
- Roser, M., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E. and Hasell, J. (2020). *Coronavirus Pandemic (COVID-19)*. Published online at OurWorldInData.org. Retrieved from <https://bit.ly/3grWuK9>
- Sto Nisi (2020). *Two more others with coronavirus (in Greek)*. Retrieved from <https://stonisi.gr/post/10694/alloi-dyo-me-koronoio>
- Ta Nea (2020a). *The shops in Attica and Argosaronikos close at midnight. 16/08/2020 (in Greek)*. Retrieved from <https://www.tanea.gr/2020/08/14/greece/koronaioi-live-i-anakoinosi-neon-metron-apo-ton-niko-xardalia/>
- Ta Nea (2020b). *Arrest of 42-year-old for racist posting – “Wanted Dear or Alive”, Ta Nea (in Greek)*, Retrieved from <https://www.tanea.gr/2020/08/13/greece/syllipsi-42xronou-gia-ratsistiki-anartisi-katazitountai-zontanoi-i-nekroi/>
- To Vima (2020a). *Civil protection authority: Kranidi quarantined after 150 migrants test positive for COVID-19. To Vima* Retrieved from <https://www.tovima.gr/2020/04/21/english-edition/civil-protection-underminister-kranidi-quarantined-after-150-migrants-test-positive-for-covid-19/>
- To Vima (2020b). *Koronavirus: In a quarantine hotel in Thessaloniki after a case. To Vima (in Greek)* Retrieved from <https://www.tovima.gr/2020/08/08/society/koronoios-se-karantina-ksenodoxeio-sti-thessaloniki-meta-apo-krouisma/>

- To Vima (2020c). Coronavirus: Lock down at midnight and in the businesses of Attica - All new measures. To Vima, 14/08/2020 (in Greek). Retrieved from <https://www.tovima.gr/2020/08/14/society/koronoios-anakoinoseis-xardalia-gia-ta-nea-metra/>
- Veizis, A. (2020). “Leave No One Behind” and Access to Protection in the Greek Islands in the COVID-19 Era. *International Migration*, doi:10.1111/imig.12721
- World Health Organization (WHO) (2020). *Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report-72*. Retrieved from <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331685/nCoVsitrep01Apr2020-eng.pdf>

Article

The Rights of the Child forgotten in Italy's coronavirus emergency

ALESSANDRO TOLOMELLI

Alma Mater Studiorum, Università di Bologna

Abstract. The coronavirus emergency radically changes our habits and way of life, and clearly highlight the inadequacy of our decision-making apparatus and the latent injustices in society. The paper focuses on the failure consideration of the needs and rights of the Child in the urgent decrees implemented by the Italian Government and by the most affected Regions of the peninsula. In a general context in which the perception of the danger activates regressive mechanisms at a social level (such as the search for the scapegoat and the polarization of the behaviours of the citizens), one would expect that the ruling classes maintain rationality and foresight in management of the crisis. Moreover, a scarce “widespread pedagogical culture” which generated the complete removal of the child and educational issue from the political agenda and from public discourse up to the present day. The question of the relationship between education and democracy and the education as a community task must be reconsidered as a prior topic for our society, as John Dewey taught.

Keywords: Covid-19 in Italy, Pedagogy, Rights of Child, Education, Democracy.

Riassunto. L'emergenza Covi-19 ha messo in evidenza molte contraddizioni latenti del nostro Sistema politico e sociale. In particolare, l'articolo si concentra sulla mancata considerazione delle esigenze e dei diritti dell'Infanzia nelle decretazioni d'urgenza messa in atto dal Governo italiano e dalle Regioni maggiormente colpite della penisola. In un contesto generale in cui la percezione del pericolo attiva meccanismi regressivi a livello sociale (come la ricerca del capro espiatorio e la polarizzazione delle prospettive rispetto ai comportamenti da tenere nell'emergenza) ci si aspetterebbe che le classi dirigenti mantengano razionalità e lungimiranza nella gestione della crisi. A questo si è aggiunta una scarsa “cultura pedagogica diffusa” che ha generato la completa rimozione della questione infantile ed educativa dall'agenda politica e dal discorso pubblico fino a giorni nostri. Occorre quindi che ci si ponga deweyanamente la questione del rapporto tra educazione e democrazia e dell'educazione come compito comunitario.

Parole chiave: Covid-19 in Italia, Pedagogia di comunità, Diritti dell'Infanzia, Educazione, Democrazia.

«Nobody frees anyone, nobody frees himself: we free ourselves together».
Paulo Freire

1. Introduction

The coronavirus emergency that we are all experiencing and the “state of exception” (Agamben, 2003) determined by the global pandemic, not only radically change our habits and way of life, but clearly highlight the inadequacy of our decision-making apparatus and the latent injustices in society.

Much of the evidence proves the difficulty of taking a rational approach to the situation based on scientific recommendations, instead of following public opinion or the decisions that will bring most electoral success.

For example, we have seen how the dialogue between science and politics is not particularly effective and the way in which responses to the progressive worsening of the emergency proceeds through trial and error or, at best, through learning from the experiences of neighbouring countries.

Rather than using a rational and scientifically validated process, during the first weeks in which the virus appeared in the country Italian decision makers (the prime minister, the presidents of the most affected regions – Lombardy, Emilia-Romagna, Veneto, as well as the mayors of major cities) listened to the opinions of those epidemiologists and experts who denied we were at the beginning of a global pandemic (February ending, 2020).

On the one hand, it became extremely clear that science hadn't got all the answers, and particularly that it had no certainties. On the other hand, the lack of leadership and of agreement between the leaders was also clear.

2. Narrations of the epidemic

Although some neo-positivists delude themselves and try to make us believe it, science does not produce cast-iron certainty, especially when we are approaching complex objects and new situations (Morin, 1977). Moreover, science cannot reassure the human community that they have control and supremacy over nature (Quammen, 2012).

Covid-19 forced *homo sapiens* to face up to the evidence that we are not in control of nature, a fact that we normally try to ignore, for instance in regard to global warming. This is clear. What is not clear is whether we are humble enough to accept this fact.

In the current crisis we are facing not only shortages in our health care systems, but are also seeing that managing complex and unprecedented situations calls for a change in epistemology and paradigm. Since the dominant culture is not yet ready to deal with errors in our perception, we cannot even begin to consider the unexpected, a black swan in a world of white swans (Taleb, 2007).

When you develop your opinions on the basis of weak evidence, you will have difficulty interpreting subsequent information that contradicts these opinions, even if this new information is obviously more accurate. (Ivi, p. 109)

Luckily, in the current case the contradiction between the illusion and the catastrophic evidence was so large, that even the blindest of political leaders could not but see it.

However, this direction would take us into a field of philosophy that is very distant from that which I want to develop in this dissertation.

In Italy, two opposing narratives have come into conflict and in a very short space of time swapped places as the “cultural hegemony”. At the beginning of the epidemic the prevailing culture was of defence of the current way of life and the capitalist freedom of consumption, which was then replaced by the culture of emergency, with heavy use of the metaphor of war and a rhetoric of national pride.

If in the beginning of what later came to be known as a war, the most popular hashtag launched by the politicians was #milanononsiferma or #romanonsiferma (Milan/Rome doesn't stop), it was quickly replaced by a new hashtag #iorestoa casa (I'm staying at home). In the first period, our leaders seemed to be aiming to reassure public opinion and saw the main danger as the slowdown of the economic system. The attempt was to spread the message that it was only “a little bit more than a banal flu” - these were the unfortunate words of Dr. Maria Rita Gismondo, the director responsible for the Microbiological Dept. of Sacco Hospital in Milan (Guigoni & Ferrari, 2020) - when the dominant narrative was aimed at preserving individual freedom of movement and consumption.

Very soon, this paradigm was replaced by one of security, seen as the only possible barrier to the rampant danger. Being locked down at home meant leaving the invisible enemy outside. It also metaphorically recalled one of the most ancient images of safety for human beings, which, amongst other things, owed their evolutionary success to their ability to build increasingly technologically advanced shelters and tools capable of protecting them from external dangers.

Control the manner in which a man interprets his world, and you have gone a long way toward controlling his behavior. That is why ideology, an attempt to interpret the condition of man, is always a prominent feature of revolutions, wars, and other circumstances in which individuals are called upon to perform extraordinary action (Milgram, 1983, p. 121).

3. Captivity and fears

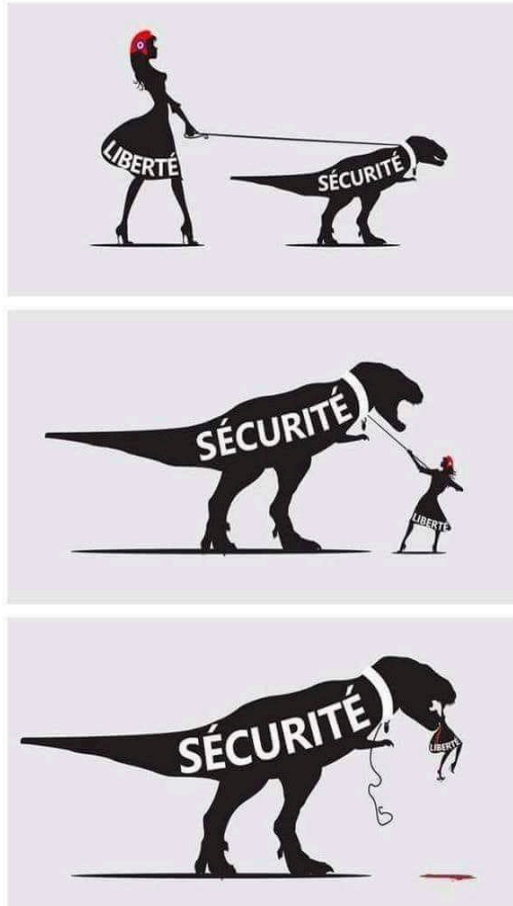
The campaign #iostoacasa enforced by the Italian government will be remembered as a textbook example of how in a very short time it is possible to turn the public opinion and behaviour. In the 1938 famous radio broadcast *The War of the Worlds* by Orson Wells could spread fears among the US audience and could cancel the mutual pact based on reasons and trust between citizen and institutions.

Faced with the threat of the virus and the risk of the collapse of the health system, the Government has proceeded, starting from March 9, 2020, with a quarantine, convincing millions of Italians that to stay as long as possible inside their houses with as little as possible access to the outdoor world is the only possible way to stop the advance of the virus.

Only the future will tell us if such strong measures were necessary and did not cause more dangerous and durable illness – physical or psychological – compared to the virus.

For sure, it is the hardest and longest lockdown of the history for an entire population, since even during the wars were forbidden going outside, but only for some hours

per day, and Italy it is the country where the lockdown was stronger as in Wuhan (China), but in Italy it lasted more.



It is no coincidence that for many Italians #iorestoacasa has meant the disordered and irrational escape back to their families of origin, often far from the northern cities where people normally work and live. It is precisely because the houses where internal migrants live are not adequate for a long period of domestic enclosure and the “home”, as a place of protection, was very far removed from their place of residence where they stay to study or work.

Furthermore, home is not a reassuring place for everyone. There are people who do not even have a home. For others there is no place more dangerous than their home. For the vast majority of Italian citizens who live in big cities, “home” is not even the cor-

rect the word as it is an apartment of a few square meters, where seclusion becomes very uncomfortable and tiring.

Thus, it is clear that the lockdown is not the same experience for everyone and that behind an apparently democratic choice is hidden procedures of discrimination.

The prison riots revealed a further element of latent and hidden injustice in the time of normality, which has exploded in this crisis. Prisoners, experiencing a situation of a serious deprivation and denial of their rights, had to deal with this emergency in a context where the hypocrisy of social distancing and non-assembly assumed paradoxical dimensions. If any place is overpopulated, it is Italian prisons, and the emergency decrees of the government that have followed one after another, and which insist on the need for the suspension of "social contact", have revealed all their inapplicability in jails.

I could continue to list other examples of increasing paradoxes, hypocrisies and injustices in our society and that the decrees to deal with the virus have highlighted.

I do not want to produce an arrogant and superficial criticism of emergency management, but rather a general reflection on society and its contradictions.

Nevertheless, in emergencies the deep cultural bases of a society emerged and it is possible to develop some consideration about our common values.

4. The forgotten childhood

In particular, the question I want to focus on is the lack of consideration of the rights and needs of children and adolescents in the regulations put in place by the various institutions to contain and manage the epidemic.

In recent weeks in Italy, there have been numerous and increasing influential voices and petitions that highlight this gap¹.

Not one of those voices aimed at questioning the rules established by politics and experts to suspend social contact and therefore limit the extent of the infection. In not one of the cases has it been requested that children and adolescents not have to adhere to the same rules applied to other citizens.

What I want to highlight is that these decrees have not even considered childhood. I argue that, when it is said that people cannot leave the house except for specific and documented reasons, and that they must go out one at a time, respecting social distancing, this automatically and implicitly prevents children from leaving the home (except in private spaces).

As Don Milani said, "there is nothing more unjust than giving equal parts to unequals" (1967). Thinking that the rules should apply to everyone in the same way, the sub-

¹ These are three petitions of the many which were activated during the Covid-19 lockdown in Italy:

¹ <https://www.affaritaliani.it/milano/coronavirus-la-proposta-garantire-almeno-un-ora-d-aria-per-tutti-i-bambini-662227.html>;

² [DOI: 10.13128/ccselap-12298 | ISSN 2531-9884 \(online\)](https://www.change.org/p/giuseppe-conte-lettera-aperta-sulla-salute-delle-bambine-e-dei-bambini-dopo-l-ordinanza-del-20-marzo-2020-9d35b224-7c67-4033-9035-6e3a7c6b4421?recruiter=44167953&utm_source=share_petition&utm_medium=facebook&utm_campaign=psf_combo_share_initial&utm_term=psf_combo_share_initial&recruited_by_id=d8dd3a60-2731-0130-7dc9-00221964dac8&utm_content=ft-21054062-it-it:v5&fbclid=IwAR2fibXyuMO_P5c1oUy5BS5U5OvE3fD2snxhTtkwsXwKuTDMxCKotNC-WNIQ; 3https://secure.avaaz.org/it/community_petitions/alla_cortese_attenzione_del_sindaco_di_milano_e_de_emergenza_bambine_e_bambini_/details/?fbclid=IwAR0q3pyejMOBA1AzAc461Uf1vs8vjV4z5JH-HGgnM18nZHB1PpOEau2_9I (last consultation 16.04.2020)</p>
</div>
<div data-bbox=)

jects who need more and who are “less equal” than others are automatically penalized in an even greater way.

I will not repeat what other more expert voices than mine have already said (Newkirk II, 2020; Ammaniti, 2020, e.g.) about the importance of movement and outdoor play from the point of view of the child’s psychological and physical health and integral development.

Among other things, these principles are enshrined in legislative acts such as the Constitution of the Italian Republic (1948) and the UN Convention on the Rights of Child (1989), ratified by Italy in 1991.

These principles should be universally agreed and act as the basis for civil coexistence. This is in contrast to the perception of a possible public health risk in going about our normal activity. In a Manichean framing, respecting the prerogatives of childhood and children’s well-being comes into conflict with prerogatives of public health.

This topic very quickly became a field of dispute where the almost completely accepted security paradigm pushed people towards addressing all the fears and hate cultivated during the lockdown towards those believed to be responsible for infecting others (Girard, 2003).

There are numerous stories of parents trying to take their children outside for a while receiving complaints from others, and feeling a sense of guilt for doing what should be guaranteed by law.

As a father of two small girls, I have myself experienced this. I have written to the Guarantor for Childhood and Adolescence in my region (Emilia-Romagna), who is the authority responsible for safeguarding children’s rights, and received a positive answer. The guarantor wrote that children could spend time outside with one parent, while respecting other emergency rules. Even with this reassurance, I have a hard time convincing other people of these rights when receiving criticisms from them about my behaviour.

Another example can be found in an article in a national newspaper that discussed the needs and rights of children (*Il Fatto Quotidiano*, March 23rd, 2020). The journalist noted that the emergency laws declared that dogs could be walked outside during the lockdown, but had not made the same provisions for the rights of children and young people.

This article was posted on the Facebook group “Mamme a Milano” (Mothers in Milan). In this group many mothers argued, sometimes in hurt and angry tones, that children should be kept in the house and any deviation from this golden rule represented a danger (I leave aside the comparison between the needs of dogs and those of children, which, in a less extreme situation, would be quite funny).

Without getting into the tones taken in social network discussions in which listening to others isn’t possible, and which often approach that of hate speech, what surprised me was that even mothers do not recognise as a right their children’s needs to walk and be outside for an hour while respecting the rules. The security paradigm has already invaded their minds (Freire, 1970) and anything outside of the frame of emergency is immediately dismissed.

If in a rapid succession of anxious government decrees and regional ordinances, children are never mentioned as particular subjects and considered to be a priority, this fact cannot be put down simply to forgetfulness or as something dictated by the emergency and the *force majeure*.

Instead, I believe it is the symptom of a widespread culture, not only in politics, but also in public opinion, by which childhood and adolescence are seen as background issues compared to the central and predominant interests of society.

If only a few people are concerned and aware of this and if, when this gap is detected, we hear voices of intolerance and hatred, without understanding that the two rights – public health and well-being of children – can be reconciled, it shows that awareness and sensitivity towards young people and children affected by this legislative vacuum is scarce within public opinion and discourse.

It has been more profitable for us to bind together in the wrong direction than to be alone in the right one. Those who have followed the assertive idiot rather than the introspective wise person have passed us some of their genes. This is apparent from a social pathology: psychopaths rally followers. (Taleb, 2007, p. 78)

As a pedagogue, perhaps out of professional habit, I think that a national community builds up its identity not simply through recognising itself in a flag or an anthem. I believe there are more important priorities, amongst which should be the safeguarding and education of new generations. A community has to be able to mobilize mutual responsibilities among individuals around these priorities. The focus on children's rights does not have to be approached with a sentimental or pious attitude.

What is needed is the consciousness that only by protecting the most fragile and those who represent the future of the community itself, can a civil interconnection be guaranteed in a society, and can democracy get a meaning represented by something more than the struggle between the interests of individuals or of specific groups.

If states' constitutions and UN conventions are not just a rhetorical reference to values and principles, far removed from everyday practice and from the possibility of being respected, then I believe that it is precisely in crisis periods that political decisions must most closely adhere to those directives.

In the narratives of big catastrophes of the past, the phrase "women and children first" was often used to mean these were the subjects to be safeguarded, perhaps also in a rhetorical sense, as a priority for guaranteeing the future of the community. Today, if we were to be totally honest, the equivalent call would be "managers and VIPs first" since the parameters on which priorities are assessed are money and mainstream success.

This removal of children's rights and education from public discourse is the sign of the loss of a widespread pedagogical culture that must be regenerated.

I remember the words of a councillor of the region of Piedmont from the Lega party, Chiara Caucino, who said: "children belong to their parents and not to the state". I find this statement at least as dangerous as the idea of the "ethical state", in which children belong to the state.

It is evident that she is confusing "parental responsibility" (*potestas*) with a question of "property" (*proprietas*). In Latin, the concepts *proprietas* and *potestas* had parallel, but not identical, meanings. If the first means that some subject owns a characteristic or an object, the second doesn't regard ownership but authority and responsibility (this difference is clear when translated into English, while in Italian it retains the same matrix in the Latin root *potestà*).

Ownership is a concept that can refer to commodities on the market, but cannot be applied to human beings.

This is why when the needs of dogs (who are someone's property) are contrasted to those of children, it is implicitly argued that a private interest, the pet, has the same value as a common good, caring for infants. Not the single child, but childhood and the culture of accompanying children on their journey to adulthood is a shared value.

An African proverb states: "It takes a village to educate a child". Today, in a complex society, educational responsibility must be taken by every subject who recognizes themselves as a member of such a collective. Precisely by doing this we ensure that the bonds are kept alive that make a community more than a sum of private citizens. Therefore, one of the most essential elements of society has to be ensuring the education and care of new generations and accompanying children on their journey to adulthood.

The weight of this important task for the community cannot be put solely on the shoulders of the family and the school. It is time for the end of the idea of these two entities as an educational dyad. There is a long habit of putting the burdens of the failure of democracy onto schools and families, a strategy that has been useful as an alibi for a society that avoided assuming its educational responsibility as a whole.

This lockdown has brought us face to face with our hypocrisy and our inability to see what we have become and what we have left behind in this frantic race for economic growth. Childhood must always be at the centre of our political and social attention. If for no other reason than that today's children will at least allow us to have a pension tomorrow.

In the same way as the protection of the environment, educational responsibility has to be assumed by every citizen, because finally we know what it means to "be in the same boat".

Pedagogical competences should be a way of building a supportive society and no longer simply of guaranteeing the individual the tools necessary in the race for success on the labour market.

Widespread pedagogical culture must become an educational objective for the whole of society.

Helping new generations in their learning and growth, means entering into dialogue with the current situation, questioning the different elements of our societal life. Educating others, we better understand and discover new points of view, we get to know each other and educate ourselves. In this global emergency, we need to better understand reality while avoiding stereotypes and ideologies, but we also need to keep clearly in mind that all the elements of the world are interconnected and only with a new paradigm, a new vision of thinking and practice, can we "keep together what apparently does not fit together" (Bertin, 1995).

"Solidarity means running the same risks" (Guevara, 1996, p. 54). I believe there is no better opportunity for understanding this than the present.

Unfortunately our past, both national and European, has shown us that the best strategy for controlling the masses is to spread fear and anxiety. In the face of fear, rational thinking collapses and hatred for the other and the search for scapegoats grow. We must re-generate a principle of rationality that allows us to understand that even this critical phase will be overcome (Morin, 1977). The point is how and if we will be able to develop practices of justice for all those who must have more because they have had less. Only if this happens, can this tragedy not simply be a dramatic parenthesis in which afterwards everything goes back to how it was before.

«One day fear knocked on the door, courage got up and opened it to see no one».
ML King

5. Bibliography

- Agamben Giorgio, *State of Exception*, Chicago University Press, Chicago, 2003.
- Ammaniti Massimo, *Diamo ai bambini un'ora d'aria. Evitiamo che si sentano sequestrati*, «Huffington post» (Italy) 23.03.2020, online edition, <https://www.huffingtonpost.it/entry/massimo-ammaniti-i-bambini-sono-scomparsi_it_5e7f56bcc5b6cb9d-cla1284b>, last consultation 16.04.2020
- Bauman Zygmunt, *City of fears, city of hopes*, Goldsmith's College, London, 2003.
- Bertin G.M., *Educazione alla ragione. Lezioni di pedagogia generale*, Armando, Roma, 1995.
- Dewey John, *Democracy and Education: An Introduction to the Philosophy of Education*, Macmillan, New York, 1916.
- Fisher Mark, *Capitalist Realism: Is There No Alternative?*, Zero Books, Winchester, 2009.
- Freire Paulo, *Pedagogy of the Oppressed*, Continuum, New York, 1970.
- Girard René, *Le sacrifice*, Bibliothèque nationale de France, Paris, 2003.
- Guevara Ernesto, *Episodes of the Cuban Revolutionary War, 1956–58*, Pathfinder Press, New York, 1996.
- Guigoni A., Ferrari R. (eds.), *Pandemia. La vita quotidiana in Italia con il Covid-19*, M&J Publishing House, Danyang, 2020.
- Milgram Stanley, *Obedience to Authority: an experimental view*, Harper Perennial, New York, 1983.
- Morin Edgar, *La Méthode - tome 3 La Connaissance de la connaissance*, Le Seuil, Paris, 1977.
- Nerw Kirk II V.R., *The Kids Aren't All Right. COVID-19 doesn't appear to be a major concern for children's health, but the youngest among us will still bear the larger burdens of trauma and economic fallout*, «The Atlantic», 24.03.2020, online edition, <https://www.theatlantic.com/health/archive/2020/03/what-coronavirus-will-do-kids/608608/>, last consultation 16.04.2020
- Quammen David, *Spillover: Animal Infections and the Next Human Pandemic*, W. W. Norton, New York, 2012.
- Sivieri Tagliabue Cristina, *Coronavirus, se puoi portare fuori il cane ma non i tuoi figli*, «Il Fatto Quotidiano», online edition, 23.03.2020, https://www.ilfattoquotidiano.it/2020/03/23/coronavirus-se-puoi-portare-fuori-il-cane-ma-non-i-tuoi-figli/5744711/?utm_medium=Social&utm_source=Facebook&fbclid=IwAR1L6I-wgFZdWu1-aQF1RpphQqpP17ydlNLMPc0N0zMqXbbFN1S_m_BGC1s#Echo-box=1584964861, last consultation 16.04.2020
- Taleb N.N., *The black swan*, Allen Lane, Bristol, 2007.
- Tolomelli Alessandro, «Rimuovere gli ostacoli...» *Per una pedagogia di frontiera*, ETS, Pisa, 2019.

Article

Europe, epicenter of the COVID-19 pandemic. Democracy and the Therapeutic State

GIOVANNA CAMPANI

Università degli Studi di Firenze

Abstract. The paper discusses the measures that have been taken by the European governments in front of the COVID-19 epidemics, raising the issues of the fundamental liberties and the state of law in front of a dominating right to health. Exploring the differences among the lockdown measures – more draconian – Chinese style – as Italy or Spain – or softer as Germany and Northern European countries, the article considers as well the positions of philosophers as Giorgio Agamben or Bernard-Henri Lévy, and jurists, constitutionalists, lawyers. The already ancient debate about medical power in society is also evoked (Thomas Szasz). Finally, the Swedish model is evoked, together with the reactions against lockdowns by the populations, indicating that the draconian lockdown – given the damages inflicted to economy and social life – won't be a model to follow in the future, while more balanced forms of control of the epidemic (more testing, isolation of the clusters, better reception services in the hospital) will represent the democratic answer to the challenge.

Keywords: pandemic, lockdown, democracy, Therapeutic State.

Resumen. El documento discute las medidas que han tomado los gobiernos europeos frente a las epidemias de COVID-19, planteando el problema de las libertades fundamentales y de el estado de derecho frente a el derecho dominante a la salud. Al explorar las diferencias entre las medidas más draconianas de “lockdown” -estilo chino- como Italia o España, o más suaves como Alemania y los países del norte de Europa, el artículo considera también las posiciones de filósofos como Giorgio Agamben o Bernard-Henri Lévy, y juristas, constitucionalistas, abogados. También se evoca el debate -ya antiguo- sobre el poder médico en la sociedad (Thomas Szasz). Finalmente, se evoca el modelo sueco, junto con las reacciones contra el lockdown por parte de las poblaciones, lo que indica que el bloqueo draconiano, dado los daños infligidos a la economía y la vida social, no será un modelo a seguir en el futuro, mientras que formas más equilibradas de control de la epidemia (más tests, aislamiento de los grupos contagiados, mejores servicios de recepción en el hospital) representará la respuesta democrática al desafío.

Palabras clave: pandemia, lockdown, democracia, Estado Terapéutico.

1. Introduction

The global crisis caused by the coronavirus epidemic is undoubtedly the largest faced by most Western societies since the Second World War.

Epidemics and pandemics are nothing new in human history: we know that after the arrival of Christopher Columbus and Hernan Cortes in the Caribbean Islands and in Mexico, dozens of epidemics swept across the continent, devastating the populations of the new world. These infectious diseases introduced by the Spanish sailors and soldiers caused millions of deaths:

The native people of Mexico experienced an epidemic disease in the wake of European conquest, beginning with the smallpox epidemic of 1519 to 1520 when 5 million to 8 million people perished. The catastrophic epidemics that began in 1545 and 1576 subsequently killed an additional 7 million to 17 million people in the highlands of Mexico¹.

According to recent research, this second epidemic, called “*cocoliztli*” (Nahuatl for “pest”) epidemic, associated with a high death rate, may have been due to indigenous hemorrhagic fevers, transmitted by rodent hosts and aggravated by extreme drought conditions. The harsh conditions imposed on indigenous people by the Spanish rules may have multiplied the death rate. From the demographic point of view, the two epidemics provoked the death of almost 90% of the local population from 22 millions in 1520 to barely two millions sixty years after²!

In a more recent era, just one hundred years ago, the 1918 flu pandemic, incorrectly called the Spanish flu, caused by an outbreak of an unknown flu (Influenza) virus, a virus that attacks the respiratory system, infected an estimated 500 million people worldwide – about one-third of the planet’s population – and killed an estimated 20 million to 50 million victims. This tragedy was relatively unexpected: given the advances achieved in hygiene and sanitation, the western authorities proudly considered having developed health services that were capable of avoiding past epidemics of cholera and plague. A highly symbolic victory of science against the horrific consequences of the black death had recently been represented by the identification of the plague bacillus, described and cultivated by Alexandre Yersin in Hong Kong in 1894.

In the absence of effective drugs to treat the “Spanish” flu,

some communities imposed quarantines, ordered citizens to wear masks and shut down public places, including schools, churches and theaters. People were advised to avoid shaking hands and to stay indoors, libraries put a halt on lending books and regulations were passed banning spitting³.

In fact, there were some forms of “lockdown”, but limited to some cities or areas.

Two other epidemics, originating from China, hit the world.

¹ Megadrought and Megadeath in 16th Century Mexico Rodolfo Acuna-Soto, David W. Stahle, Malcolm K. Cleaveland, and Matthew D. Therrell† <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2730237/>.

² Cook and Simpson estimated 16th-century population collapse in Mexico, from 22 million to 2 million. The Mexican population did not recover to pre-Hispanic levels until the 20th century. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2730237/>

³ <https://www.history.com/topics/world-war-i/1918-flu-pandemic>.

In 1957-58, the “Asian flu”, part of the provinces of Guizhou and Yunnan in China. “It went through Iran, Italy, Eastern France, the United States. And it didn’t take it six months to go around the world again. Two million deaths in total, especially among diabetics and heart patients. One hundred thousand in the United States. Between 25,000 and 100,000 in France.” (Lévy, 2020)⁴.

In the case of this pandemic, Maurice Hillemann and his team at the Walter Reed Army Institute could produce a vaccine in a short time, to end quickly the spread of the disease. In the summer of 1968, an unknown virus, also from China, swept the world, causing 1 million deaths, including 50,000 in the United States and at least 30,000 in France.

A head of state, Willy Brandt, is affected. Railway workers, for lack of masks, are at a standstill. We vaccinate, tell the surviving doctors (Liberation, 07/12/2005), “on the sidewalks”, with a fluff. People die, “cyanotic lips”, of pulmonary hemorrhage or suffocation. And the evil goes so fast that there is no time to evacuate the corpses that are piled up in the intensive care units.”(Lévy, 2020) (see footnote 4).

In the case of the Hong Kong flu, the vaccine was developed only after the pandemic had peaked⁵ in many countries⁶.

Bernard-Henri Lévy remarks that the memories of these pandemics have vanished except among the doctors. If this is understandable, in normal times, considering the number of events that have changed our societies since then, it is, nevertheless, curious that the COVID-19 pandemic hasn’t refreshed the memory of these events. Why, during the thousand debates and talk shows dedicated to the COVID-9 pandemic, the history of the Asian flu and Hong Kong flu have been hardly mentioned? Why didn’t the European countries look at the way that the two pandemics had been dealt with? What measures had been taken, namely in the phase that had preceded the vaccines?

As Bernard-Henri Lévy reminds us, the press of the time informed us broadly about the impact of the epidemics, but the philosopher also points out that, at the time, no government ever had the idea of stopping all economic, political and social life, contrasting with what has been done when facing COVID-19. In 1957 and in 1968, Western democracies did certainly care about human lives as they do now... but they didn’t consider that it was possible to impose lockdowns to their societies faced with a pandemic with a relatively low rate of mortality. Why, then, has the response to the pandemic been so different today- in spite of the clear damage to the economy? Why did the Western democratic countries follow a “model” to face the pandemic -the quarantine of cities and countries- that was developed and introduced in non-democratic China, instead of following other types of “models”, trying to combine health security, economic and democratic challenges, as South Korea, whose strategy was “test, trace and contain”, without imposing lockdowns (they even held elections during the pandemic)⁷; Taiwan, which controlled the epidemic without shut-

⁴ <https://laregledujeu.org/2020/04/13/35946/la-memoire-oubliee-du-coronavirus/>.

⁵ Estimations for Italy speak of 20.000 deaths- which would probably correspond to the death rate of COVID-19, considering that the in Italy now, the age group of 70 is more represented than in 1968. <https://www.agi.it/salute/news/2020-03-03/influenza-spaziale-1968-italia-morti-7302702/>.

⁶ <https://www.britannica.com/event/1968-flu-pandemic>.

⁷ South Korea was able to tame the coronavirus “without resorting to lockdowns of the kind imposed in the UK, Italy and France. In contrast to the panic-buying witnessed elsewhere, South Koreans for the most part stayed

ting theaters, department stores, and, most importantly, schools although large gatherings are discouraged, just through a very efficient Central Epidemic Command Center (CECC) composed of medical and public health experts that implemented surveillance, contact tracing, and isolation/quarantine of the sick; or Sweden, which didn't impose lockdowns and chose to adopt a more lenient approach, sharing non-mandatory recommendations that the population was strongly encouraged to follow (the recommendations focusing on self-discipline, solidarity, and patience)? Why was the Swedish "model" so criticised by many European mainstream media, when it represented an attempt to deal with the crisis in a democratic responsible way? It is a fact that Sweden had more deaths than Denmark, Norway and Finland, the Nordic countries, which introduced early lockdowns, but the country didn't have more deaths- proportionally- than Italy or Spain, which introduced "draconian" lockdowns⁸. In fact lockdown has meant different things in different places- as the article tries to show: the draconian lockdowns of Italy and Spain are very different from the "soft" lockdown of Denmark and Norway, or even of Germany.

2. China quarantines Wuhan and Europe becomes the epicentre of the pandemic

China informs the World Health Organization (WHO) about a cluster of cases of pneumonia in Wuhan, Hubei Province the 31st of December 2019, when all over the world people are celebrating the new year. The 23rd of January, in an attempt to halt the spread of the disease, which is doomed to fail, because confirmed cases are already announced in Thailand, Korea and USA, Wuhan is locked down by Chinese authorities in a draconian quarantine -with soldiers at the borders forbidding citizens to leave.

The first images of the Chinese city evoked a Hollywood science fiction movie about a dystopian future, which could by no means become the reality of Milan or Paris. However, these images- in their brutality and their frightening force, did not evoke just the future, they dig also into European memories, in a European forgotten past- the quarantine of the Italian cities during the plagues in the XVth, XVIth and XVIIth century⁹, or the erection of a "plague wall", or *mur de la peste*, across the Provence countryside in order to block any communication between Marseille and the rest of the country in 1720¹⁰. A past that had been stigmatised as "barbarian" or "medieval" by the civilised doctors of the XIXth century, the expression of societies that ignored democratic Constitutions, with their guarantees of individual rights. The authoritarian regime of China could implement meas-

calm. There were no reports of hoarding, and the only people queuing were waiting to be tested or to buy face masks ... or to vote. By the time the World Health Organization issued its plea in mid-March for countries to "test, test, test", South Korea had spent weeks doing just that, quickly developing the capability to test an average of 12,000 people – and sometimes as many as 20,000 – a day at hundreds of drive-through and walk-in testing centres. The mobile centres conducted the tests free of charge within 10 minutes, with the results were sent to people's phones within 24 hours. By mid-March more than 270,000 people had been tested." <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/23/test-trace-contain-how-south-korea-flattened-its-coronavirus-curve>.

⁸ The deaths per million are 447,99 in Sweden, 557,48 in Italy and 580,6 in Spain... <https://www.statista.com/statistics/1104709/coronavirus-deaths-worldwide-per-million-inhabitants/>.

⁹ <http://www.rfi.fr/en/europe/20200407-17th-century-florence-when-lockdown-became-the-template-to-fight-pandemics-coronavirus-covid-19-plague>.

¹⁰ The wall was built of dry stone, 2 m high and 70 cm thick, with guard posts set back from the wall. Remains of the wall can still be seen in different parts of the Plateau de Vaucluse.

ures that were unthinkable in democratic countries, where even health security could not be imposed by force. The French philosopher Bernard-Henry Lévy defined the Chinese answer to the epidemic as “Reinvention of an archaic measure”.

At the end of January 2020, no European citizen would imagine that the parks, museums, monuments, bars, restaurants, cinemas, theatres of his/her town would have been locked down... and that he/she would have needed an authorisation to go for a walk. Moreover, very few European citizens would have thought that the pandemic would have found its epicenter precisely in Europe and in the Western developed world.

The continent, rich in technology, proud of its achievements in the medical field, couldn't be badly stricken by an epidemic, hitting only the poor countries. Aren't the European countries endowed with public health systems that are considered the best in the world? Haven't the recent “new” viruses -such as those of SARS and Swine Flu- been easily contained in Europe? During the H1N1 (or “swine flu”) pandemic that occurred from 2009 to 2010, more than 12,000 Americans perished but hardly any Europeans. The pandemic infected just 125,550 people all over Europe, while the deaths could be almost counted on the fingers of one's hand: 43 deaths in France; 2 deaths in Italy, in 618 cases, 49 cases in Germany and no deaths¹¹...

The Wuhan lockdown, imposing a huge price in terms of well-being, mental health and social life on the local population, was aimed to stop the virus contagion outside the Chinese province...It didn't stop, however, the virus spreading all over the world: since 31 December 2019 and as of 17 May 2020, 4 597 894 cases of COVID-19 (in accordance with the applied case definitions and testing strategies in the affected countries) have been reported, including 311 588 deaths. Of these cases 1 686 445 are in Europe, most of them in Western Europe, United Kingdom (240 161), Spain (230 698), Italy (224 760) and Germany (174 355). The deaths are 161 420: the five countries reporting most deaths are United Kingdom (34 466), Italy (31 763), France (27 625), Spain (27 563) and Belgium (9 005)¹². What comes from Wuhan is not only the virus, but also the way to handle the epidemics:

Beijing therefore decides to implement a drastic measure but which, in hindsight, will prove not only decisive, but also a model to follow, appreciated by the WHO¹³ and imitated by many other countries in the world¹⁴.

In fact, in most European countries, lockdowns have been chosen as the main measures to fight the epidemic. This “archaic form of answer” – as Bernard-Henri Lévy defined it – has been followed by a large part of the world – with few exceptions- namely Iran and the already mentioned South Korea, Taiwan, Sweden. It must be stressed, however, that the measures for the lockdown introduced by the different European countries present various *significant* nuances, which express different approaches to the relationship between state and citizens.

¹¹ https://en.wikipedia.org/wiki/2009_swine_flu_pandemic_in_Europe.

¹² <https://infodujour.fr/sante/35174-coronavirus-situation-en-france-et-dans-le-monde-au-16-mai-2020>.

¹³ “Pechino decide quindi di attuare una misura drastica ma che, con il senno di poi, si rivelerà non solo decisiva, ma anche un modello da seguire, apprezzato dall'Oms e imitato da tanti altri Paesi del mondo” (il giornale, June 5th, 2020).

¹⁴ <https://www.ilgiornale.it/news/mondo/i-sacrifici-popolo-cinese-nella-lotta-demone-oscuro-1868037.html>.

The article focuses mainly the European responses and the issues that these unprecedented measures raise in respect to health security versus democracy, human rights, children's rights, right to education, economic disruption.

3. The European Health systems and their resilience in the face of the pandemic

Most European countries have public health systems, whose mission is to ensure adequate care for all citizens mainly at the charge of the State: in this respect the health system is one of the core structures of the welfare state. This European health care system is very different from the United States' model that guarantees adequate treatment only to those who have individual insurance. Theoretically, then, every European citizen's health is protected by the public healthcare service. Having the same model doesn't mean having the same resources: when the pandemic arrived, the European healthcare systems revealed profound differences in their capacity to face the pressure of the large numbers of COVID-19 victims on the hospitals. In order to avoid the collapse of the healthcare systems, most European countries introduced some forms of lockdown (closing schools, companies, shops, cinemas and theaters, prohibiting gatherings...) and inviting citizens to stay at home.

There is a clear link between the most draconian lockdown measures and the high risk of collapse of the hospitals. The governments of the countries whose health systems showed sufficient medical resources and high capacities of receiving patients in intensive therapies estimated that it was not necessary to introduce draconian measures in the lockdowns. Even if they closed much of the countries' activities (but not all of them) and citizens were invited to stay at home, they were nevertheless allowed to go out without any certificate or any distance restriction.

On the contrary, the governments of the countries whose healthcare systems did not have the capacity to treat all possible patients, imposed draconian confinement on their populations. Consequently, the way the confinement of populations has been regulated, presents significant variations among the European countries- this has revealed the quality of democracy in each European country - in terms of the idea of the citizen-state relationships and the articulation between security and individual freedom.

The comparison between the Northern and Southern European countries has clearly revealed these differences. Germany and the countries of Northern Europe (Holland, Denmark, Norway, Finland, etc...) introducing a very soft lockdown, preserving as much as possible individual freedoms. This was made easier by the fact that their public health systems have appeared to be strongly resilient, always had the epidemic under control and were never saturated. In Italy, Spain and also France, the health systems were at risk of collapse due to the large burden of patients requiring intensive care. The lockdowns have been draconian – imposing huge limits to citizens' individual freedoms, on a scale going from Spain (the most draconian lockdown), to France, where measures were more mitigated. The Italian case is quite similar to the Spanish one. An interesting case is represented by Portugal, which, in spite of a weak healthcare system, devastated by years of austerity, opted for a soft lockdown, avoiding submitting citizens to the humiliation of constant police checks on their movements. Finally, we must remember that a Northern country- Sweden – chose a different approach, as we will see, rejecting the lockdown policies.

The healthcare systems crisis in the face of the pandemic also revealed the disastrous impact of the health policies that had been implemented in the last twenty years: neo-liberal reforms, promoting privatizations, reducing State investments, suppressing the number of doctors, nurses and of beds for patients. The 2008 crisis forced many European countries to introduce austerity policies, promoted by the European Union itself. The health systems were among the main victims of the state spending cuts, which have always been denounced and now, in the face of the pandemic disaster, even more so, by left-wing parties, such as *Podemos* in Spain or *La France Insoumise* in France. No wonder, since the advice given to the governments to invest in healthcare and medicine, coming from experts and institutions, had not been followed¹⁵.

4. Italy, the first draconian “democratic” lockdown

The first European country affected by the epidemic, Italy, has regionalised public healthcare, presenting great differences in the services offered according to the areas (there is an internal “migration” of patients from South to North, in order to be treated for some pathologies, the local services having limited resources). Moreover, the healthcare system has been victim of brutal cuts since the 2008 crisis and the introduction of austerity policies, under the governments of Mario Monti, Gianni Letta and Matteo Renzi. The COV-19 epidemic struck the richest areas of the country- namely Lombardy- whose healthcare systems were considered “among the best in the world”. It is extremely sad -after over 30.000 deaths and a draconian lockdown that has destroyed so much of the Italian economy- to look at the Bloomberg 2018 ranking, which placed Italian healthcare in 4th place in the world for efficiency, second in Europe after Spain!

The latest Bloomberg Health Care Efficiency ranking has been published, which calculates on the basis of data from the World Bank, WHO, the United Nations and the IMF which are the most efficient health systems in the world by analyzing the relationship between costs and life expectancy. And our country makes a good impression by gaining two positions compared to the previous year. Hong Kong at the top. In Europe, only Spain overtakes us, which is third in the world. France in 13th place. Bad United Kingdom (35th place) and Germany (45th place). Usa thoroughly ranks at 54th, just before Bulgaria¹⁶.

So, in 2019, a certain Nucci Paolo published a book, edited by the University of Milan, titled, “The best Healthcare in the world, notes to know, understand the history of our health system and try to read its future (La migliore Sanità del mondo, appunti per conoscere, capire la storia del nostro sistema sanitario e provare a leggerne il futuro)”¹⁷.

¹⁵ Since 2015, Bill Gates had warned about the risks of pandemic and the need to invest in healthcare, medicine and vaccines. For this reason, by the way, and for the interest of his foundation on vaccines, he is at the center of various theories, accusing him to be promoting a compulsory vaccination campaign aimed to control the world population.

¹⁶ http://www.quotidianosanita.it/studi-e-analisi/articolo.php?articolo_id=65817.

¹⁷ https://www.google.com/search?client=safari&channel=mac_bm&sxsrf=ALeKk00RkJwFmsramzTQhWnwGtb1SCrdbg%3A159135_0738670&source=hp&ei=0hXaXq3aJoTyaqTxxhJAB&q=Lombardia+sistema+sanitario+migliore+del+mondo&oq=Lombardia+sistema+sanitario+migliore+del+mondo&gs_lcp=CgZwc3ktYWIQAzoECMQJzoCCAA6BggjECcQEzoFCAAQywe6BwgAEAoQywe6BggAEBYQHjoiCCEQFhAdEB46CAGAEBYQChAeULALWNVrYOhvaAlwAHgAgAHhAogB2zCSAQkyNy4yNS4yLjGYAQCgAQGqAQdnd3Mtd2l6&scient=psy-ab&ved=0ahUKEwiti_W7s-rpAhUEuRoKHaQ4ARIQ4dUDCAo&uact=5

It is only after the arrival of the epidemic, that to the term Best Healthcare in the World has been added a question mark:

Does Italy really have one of the best health systems in the EU and in the world?¹⁸ The arrival of the new coronavirus in Italy has placed the quality of hospitals in our country at the center of public and political debate, often promoting our system. But is it really so?¹⁹

In fact, since the beginning of the epidemic, the healthcare system of Lombardy showed huge difficulties in dealing with the number of patients needing intensive care. And if the problems were so important in Lombardy – among the best healthcare systems of the country – what would eventually happen if the epidemic reached the South? Fearing the collapse of the whole healthcare system, the Italian government (center-left), counselled by a so-called Comitato Tecnico-scientifico (Technic -scientific Board), formed the 3rd of February and gathering a bunch of “experts”²⁰, opted for the “Chinese” model of a draconian “lockdown”: citizens prohibited to go out without a certificate, and then only for strict necessity (buying food or health reasons), for a limited time, sitting outside on a bench even for a few minutes prohibited, jogging beyond 200 meters from home prohibited, all religious ceremonies prohibited, very high fines for non-compliance, police controls in the streets and... end of the right to education for the children, who were deprived of fresh air (being forced to stay at home) and social life... This type of confinement was first introduced in some areas of Northern Italy, then in the whole country, *independently* from the presence or not of cases of COVID-19 (even in areas where the virus wasn't present). The approach that has been followed represents a specific idea of the relationship between state and citizens, considered as irresponsible children that had to be controlled and sanctioned if they didn't obey to the orders, alternating stick and carrot, as Mr. Boccia, an Italian minister (relation with Regions), has declared recently.

The official government discourse justified the measures in the name of “*saving lives*”. According to this discourse, which was not based on specific scientific evidence, but on emotional arguments, even walking alone in the street or in a forest or on an empty beach was presented as a violation of the rules and a threat to other people's lives. The only “good” way to behave was staying at home (*I stay at home, io resto a casa*) – as the only effective way to save lives. In order to justify the huge sacrifice required that was not really justified with scientific arguments (how can I contaminate or be contaminated walking alone in a forest or on a beach?), the discourse became warmongering (the war against the invisible enemy, which could be hidden everywhere... even in a tree... given that in Tan-

¹⁸ L'Italia ha davvero uno dei sistemi sanitari migliori in Ue e nel mondo? L'arrivo del nuovo coronavirus in Italia ha messo al centro del dibattito pubblico e politico la qualità degli ospedali del nostro Paese, promuovendo spesso il nostro sistema. Ma è davvero così?

¹⁹ <https://www.agi.it/fact-checking/news/2020-02-27/coronavirus-sistema-nazionale- ssn-7243927/>

²⁰ This board include the head of the Civil Protection Angelo Borrelli, various scientists. It is defined as a cencile of wise men “at the service of the emergency”, but it is not transparent: In fact it is not always known who is part of the Committee and what decides. <https://www.linkiesta.it/2020/04/ comitato-tecnico-scientifico-coronavirus-lockdown/> There is in fact the high risk that political decisions are abandoned to technical experts who do not have the holistic vision of the country's problems.

zania a papaya²¹ and a goat tested positive)²² and nationalist: Italians were encouraged to put flags out of their balconies and to sing the national hymn in the evenings (from their balconies).

As a matter of fact, the Italian lockdown has been characterized by a large number of bureaucratic measures that had no scientific justification, as these two medical journalists remark:

Without prejudice to the need to slow down the contagion and the difficulty, in situations of epistemological darkness, to discern between what is effective and what is not, the Italian provisions have arrived at the absurd: ban on going out together for those who live in the same home; to walk alone in the parks or in the woods; to be outdoors; to get the kids out; to shop outside the neighborhood; to go to the beach. Absurdities of dubious constitutional integrity, which have criminalized the affections and family networks and forced clandestine territorial realities, which guaranteed the survival of the weakest and most marginalized groups. And which, consequently, could only be enforced by authorizing the controllers to abuse. Similarly, some of the hypothesized and widely mediated measures – washing the streets with ammonia, leaving the groceries outside the door for days, disinfecting the clothes you go out with – can only sound reasonable in a delusional project, and with horrible assonances, of sanitation of the world. The press has chosen to admonish and reinforce rather than explain and discuss critically” (Consigliere and Zavarone, 2020)²³.

The two journalists point out the risk that the decisions – in respect to the lockdown – and, now, to the following phase post-lockdown – have been taken by the government, largely following the recommendations of the Technical-Scientific Board, whose members are not always known – without a democratic debate in the Parliament. Few voices – among politicians, intellectuals and the media – have dared to oppose the government’s draconian lockdown decision, the measures that have been introduced and the absence of a broad democratic debate in Parliament. The Mp Vittorio Sgarbi (center-right) and Sara Cunal (independent) are among the few. As far as intellectuals are concerned, we refer to the next chapter. Among the media, while mainstream media have strongly supported the government, alternative – or anti-system – media – as Byoblu – the citizens’ television-have found a new important audience among that part of the Italian population that considered the lockdown as a bad choice -for the terrible consequences on the economy and on the life of millions of Italian men, women and children.

This is how Byoblu describes the Italian lockdown:

We have never reached a level of deprivation of personal liberties as fierce as in this devastating 2020. We suffered the humiliation of seeing that in almost all parts of the world, governments left the fundamental freedoms of citizens unchanged, trusting in their sense of responsibility, as we were treated as whimsical and rebellious children, while real children (those who did not have a private park available) were rotting in small concrete apartments without anyone thinking about it. We have been detained, deprived of the possibility of exercising, deprived even of public parks, when it is

²¹ <https://www.ilprimatonazionale.it/esteri/tanzania-capre-papaya-positive-test-coronavirus-presidente-licenzia-consulente-sanitario-155515>.

²² A few Italian newspapers reported the news that a papaya and a goat were positive to coronavirus in Tanzania...<https://www.youtube.com/watch?v=Dn79u2HgcTY>.

²³ [wumingfoundation.com](https://www.wumingfoundation.com) Stefania Consigliere e Cristina Zavarone Ammalarsi di paura. L’«effetto nocebo» dello #stareincasa e della malainformazione sul coronavirus Ruggie 2 giugno 2020.

clear that we are infected much more indoors than outdoors, respecting safety distances. We were terrified by the media that attributed the coronavirus to any death from any cause, only to have the relatives of the victims prove that they were wrong; we were scoffed if we dare to doubt²⁴.

5. State of exception and bare life. Towards the Therapeutic State?

The introduction of the lockdowns in Italy, then in France and Spain, as in many non-European countries, such as India, for example, has been questioned by a number of intellectuals in respect to the relationship between state and citizens, the individual rights and the easy acceptance of the loss of freedom in the face of a threat. In the implementation of the lockdowns, the issue of self-certification and police control is not a detail, but an indicator of the type of relationship that may exist between citizens and the State²⁵.

Without entering into the debate on the scientific evidence of the impact of the “lockdown” measures for the fight against the disease (the debate between doctors in favour of quarantines and their opponents existed in the 18th and 19th centuries²⁶), the draconian lockdown limiting so much individual freedom – introduced first in China, at the beginning of the epidemic – then in Europe – something that had never happened in democracies – raises different problems in terms of proportionality of the threat to health compared to other factors (economic, social and psychological) and also in terms of rights (a right – to health that would be more important than all other rights, and, in the end, of democracy, given the banning of all gatherings, demonstrations, etc.)... Especially considering that this measure was new in the contemporary world:

The whole idea of isolating the healthy members of the population to counter the spread of a highly-contagious virus is delusional. There's no historical precedent to the policy at all. There was no lockdown during the Spanish Flu in 1918 (when 50 million died), no lockdown during the Asian Flu in 1957, no lockdown during the Hong Kong Flu in 1969, no lockdown during SARS in 2002, no lockdown during the Swine Flu in 2009, no lockdown during MERS outbreak in 2012, and no lockdown during Ebola epidemic in 2014 (Withney, 2020)²⁷.

We have seen that Italy was the first European democratic country to introduce the draconian lockdown. No wonder that a few Italian intellectuals reacted first. In March 2020, the Italian philosopher Giorgio Agamben declared to an Italian newspaper:

²⁴ <https://www.byoblu.com/2020/05/05/la-sfida-cui-tutti-siamo-chiamati-a-rispondere- adesso/>.

²⁵ In Spain, for example: “The objective of the certificate of self-responsibility is for the citizens to be able to explain the reason for their displacement during the lockdown, and for the agents to be able to verify whether or not it is in accordance with reality and the legal cases allowed in the current situation of health crisis due to coronavirus. The document includes seven specific circumstances: acquisition of food, pharmaceuticals and basic necessities, assistance to a health center, service or establishment, travel to the workplace, return to the place of habitual residence, assistance or care for the elderly, minors, dependent, disabled or vulnerable, displacement to a financial or insurance entity and cause of force majeure or situation of need. In the event that there is a cause of force majeure or a situation of need, it must be specified which one.” https://www.elnacional.cat/es/politica/coronavirus-detalles-documento-responsabilidad-llevar-desde-hoy-exit-casa_483666_102.html.

²⁶ In the book *Contagion and the State in Europe, 1830-1930* the historian Peter Baldwin reconstructs, among many other aspects, the impact of the eighteenth-nineteenth century “debate” between “contagionists-quarantines” and their opponents on the strategies to contain devastating epidemics-pandemics such as cholera, smallpox, and syphilis.

²⁷ <https://www.unz.com/mwhitney/is-the-lockdown-is-the-greatest-policy-disaster-in-u-s-history/>.

From many sides, the hypothesis is formulated that we are actually experiencing the end of a world, that of bourgeois democracies, based on rights, the parliaments and the division of powers, which is giving way to a new despotism, that as for the omnipresence of controls and the cessation of all political activity, it will be worse than the totalitarianisms that we have known so far. American political scientists call it the Security State, which is a state in which “for security reasons” (in this case “public health”, a term suggested by the notorious “public health committees” during the Terror), any limit can be imposed on individual liberties)²⁸.

Faced with the measures introduced in Italy, Agamben returned to some concepts elaborated in his thinking: the state of exception (now justified by the pandemic and the protection of health) and the naked life, reduced to a pure biological existence²⁹.

What for a society the one that does not believe in anything more than that bare biological life, prepared to put aside, in order not to lose it, friendship, affection, convictions ... what for a society the one that has no other value than survival?³⁰

In another interview, Agamben also warns of the excessive power of doctors in the various scientific committees consulted by governments:

It is always dangerous to trust doctors and scientists with decisions that are ultimately ethical and political. You see, scientists, rightly or wrongly, pursue their reasons in good faith, which are identified with the interest of science, and in whose name – history proves it –, they are willing to sacrifice any scruples of a moral order. I need not recall that under Nazism highly respected scientists led eugenic policy and did not hesitate to take advantage of the concentration camps to carry out lethal experiments that they believed were useful in advancing science and caring for German soldiers. In the present case, the situation is particularly puzzling, because in reality, even if the media hide it, there is no agreement among scientists³¹.

Echoing Agamben, the anthropologist Roberto Beneduce points at

the singular willingness” (expressed by the citizens) “to accept, even on the basis of stammering information, a state of exception, although this is only nowadays implemented in a disconnected way, although it is expressed chaotically, dispersed as it is among invisible sovereignties, supranational bodies, governments, regions, municipalities ...

And he continues:

From here we must start to understand how medicine and politics continue to intersect, and the power of diagnosis to invisibly penetrate bodies, behaviors, shaping our experience, as Rose (1989) suggested in reference to psychiatric diagnoses. Of course, all this happens today in a different way from the time when public hygiene, birth rate or mortality were the object of precise interventions by the State, and yet the rule continues to be the same: “between knowledge and power strategies there is no externality” (Foucault, 1976)³²

²⁸ <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-nuove-riflessioni>.

²⁹ <http://revistasantiago.cl/pensamiento/la-epidemia-vista-por-agamben/>

³⁰ Ibidem.

³¹ https://www.lemonde.fr/idees/article/2020/03/24/giorgio-agamben-l-epidemie-montre-clairement-que-l-etat-d-exception-est-devenu-la-condition-normale_6034245_3232.html.

³² http://www.treccani.it/magazine/atlane/cultura/Le_lezioni_di_una_pandemia.html.

Beneduce mentions a “cahotic state of exception” – characterised by multiple sovereignties – in which medicine and politics intersect, which is not going to end up in totalitarianism. This “chaotic state of exception” raises, however, important questions, perfectly expressed by the French philosopher Bernard-Henri Lévy:

Il serait capital que, sans remettre en question l’union sacrée due à nos infirmières, infirmiers et autres personnels hospitaliers, nous mettions au programme de nos débats futurs la question de savoir quels privilèges, mais aussi quels droits et libertés, nous sommes prêts à sacrifier sur l’autel de notre rêve d’un État sanitaire nous guérissant de tout, jusqu’à la mort. Et puis, s’il est vrai que gouverner c’est, non seulement prévoir, mais choisir, il ne serait pas inutile enfin que nos décideurs aient le courage de dire ce que la mise à l’arrêt de la production coûterait, si elle se généralisait, en termes de destruction de richesse, donc de chômage de masse, donc de misère et de souffrance sociale et, donc, de vies humaines³³.

Which liberties, which rights are we ready to sacrifice for a “Therapeutic State” (Etat sanitaire) that would cure all of us until our death? which will be the price to pay in terms of destruction of richness and well being for the lockdown?

Bernard-Henri Lévy concludes:

Sauf à céder à l’ivresse d’une guerre au virus dont on ne mesurerait pas les dégâts collatéraux, ce sont ces questions que doit poser une démocratie responsable et digne de ce nom (Bernard Henry Levi, 2020)³⁴.

In the criticisms addressed to the lockdown policies by several European intellectuals, two issues are intersecting each other: the risk of the abandon of the rule of law in name of health security and the rise of the technocratic power of the medical caste. The alarm in the face of the risk that the pandemic will be used by authoritarian governments to suppress people’s freedom- especially outside Europe- is given by the liberal Peruvian intellectual Mario Vargas Llosa³⁵, even if he hopes that in the democratic countries the restrictions will be limited in time and will disappear with the end of the pandemic:

The coronavirus delights, it is true, all the enemies of freedom! It is the ideal pretext to reduce it and to allow the State to intervene in the field of our private lives. I observe the situation with concern, not only because of the appalling economic crisis which will follow, but by seeing these states which bluster by indexing these restrictions of freedom to the effectiveness against the virus. Still it should be demonstrated! (...) In our free world, if state control is accepted, it is only because the situation is extraordinary and we know it is temporary.

Clearly, states whose leaders already presented authoritarian tendencies are using the health crisis to strengthen their hand.

However, even democratic countries may be at risk of a shift towards a “Therapeutic state”, where a technocratic power would impose a broader control on citizens – for example through new informatics instruments aimed to protect them from illness:

³³ <https://laregledujeu.org/2020/04/13/35946/la-memoire-oubliee-du-coronavirus/>.

³⁴ Ibidem.

³⁵ <https://www.franceculture.fr/geopolitique/le-monde-dapres-ruptures-ou-accentuation-de-tendances-preexistantes-1>.

In recent weeks, we have clearly witnessed the phenomenon of medicalization of society, that is, the protection of one's whole life, which makes health an object coveted but alienated from the subject, whether suffering or not. Thus, autonomous reflection on health is denied, having already predetermined which values and codes it should respond to. Medicalization, in short, which entails the expansion of medical categories to all those areas of life that previously did not become part of it. This intrusive medicalization, which is accompanied by the omnipresent therapeutic state, has authoritarianism at its roots, aimed at social control; established by the technical rationality of medical knowledge and power³⁶.

The term Therapeutic State has been originally developed by the work of the psychiatric Thomas Szasz³⁷, but the critical voices make also reference to the work of Michel Foucault. Let's quote some of the Thomas Szasz words about the Therapeutic State:

The combination of the natural authority of the superiors, the natural nonconformity of the subordinates and their need to learn the rules of the game and to adhere to them, and the supreme importance of the welfare of the group (family, society, nation), which rests on conformity to social convention, form the template for religious, political, and medical justifications of coercive domination. Three familiar ideologies of legitimation result: theocracy (God's will); democracy (consent of the governed); and socialism (economic equality, "social justice"). In 1963, in *Law, Liberty, and Psychiatry*, I suggested that modern Western societies, especially the United States, are developing a fourth ideology of legitimation: "Although we may not know it, we have, in our day, witnessed the birth of the Therapeutic State" (212). Since then, in articles and books, I have described and documented the characteristic features of this polity: medical symbols playing the role formerly played by patriotic symbols and the rule of medical discretion and "therapy" replacing the rule of law and punishment (see Szasz 1965, [1970] 1977, 1980, 1982, 1984, 1994a, 1994b, 1995, 1996)." (Szasz 2001, p. 485)³⁸

Szasz points out the fact that war metaphor has become congenial in thinking about illness and treatment:

In the case of infectious diseases—the microbe as alien pathogen threatening the host (the patient's body)—the war metaphor helps us understand the mechanism of the disease and justifies the coercive segregation (quarantine) of contagious persons, animals, or materials (Szasz, 2002, p. 488).

6. Health emergency and rule of Law

In respect to the Coronavirus crisis, the Law professor Paolo Becchi³⁹ has spoken of the "abolition of the rule of law in favor of the therapeutic state", being governed by an

³⁶ <https://www.radiocittafujiko.it/il-mondo-dopo-contro-lo-stato-terapeutico/>.

³⁷ Szasz T. (1994), *The Therapeutic State, Psychiatry in the mirror of current events*, Prometheus Books, New York. The work of Szasz focuses mainly psychiatry. His work aims to make evidence about the need to disarm psychiatrists, "much as the Founding Fathers disarmed priests. Nothing less can free us from the "benefits" and "harms" of the Therapeutic State." However, the concept of "therapeutic state" can be applied to the present context of the pandemia, when virologists decide the agenda of governments. <https://www.amazon.it/Therapeutic-State-Psychiatry-Mirror-Current/dp/0879752424>.

³⁸ Szasz Thomas, (2001), *The Therapeutic State, The Tyranny of Pharmacracy*, in *The Independent Review*, v. V, n. 4, Spring 2001, pp. 485–521.

³⁹ <https://formiche.net/2020/04/fase-2-becchi-governo-liberta/>.

executive who takes care of our health without giving us the opportunity to refuse treatment⁴⁰. Becchi recalls as well how the abolition of the rule of law for the therapeutic state has devastating economic effects. From the health emergency we will move to the economic emergency, and this will create perhaps fewer deaths, but certainly many social problems.

The fact that problems do exist in respect to the rule of Law and the measures taken in the Italian lockdowns has been evoked in respect to the intervention of the very “moderate” president of the Constitutional Court Marta Cartabia, who’s recently recalled the principles of constitutional jurisprudence on fundamental rights.

There is no hierarchy of rights in the Constitution; there is no “more equal” right than others. The right to health is enshrined in article 32 (The Republic protects health as a fundamental right of the individual and a collective interest), but this is not a “tyrant” right. The Court stated that absolute law becomes a tyrant and that therefore it is necessary “to keep together what apparently could not find a balancing act, the protection of health, the environment, but also the right to work and the economic rights of the company. All good instances but which, if affirmed in an absolute way, break the social fabric, and the need to balance⁴¹.

According to Giuliano Cazzola, labor law expert, this is precisely what happened with the lockdown: the containment measures of the Covid-19 epidemic have transformed the right to health into a “tyrant” right, in the name of which all the other prerogatives that the Constitution recognizes have been suspended.

The Parliament is effectively de-authorized, it has become an organ of pure ratification of government decisions; important decisions for the life of citizens, for the economy, for the normal functioning of the institutions are made by the executive, through a secondary regulatory source that escapes both the control of Parliament and the acknowledgment by the Head of State; the exercise of jurisdiction is suspended; the right of active and passive electorate is suspended; citizens’ right to mobility is severely conditioned, so as to be impracticable; a sort of total but surreptitious criminal law has been created, with at least improper if not even illegitimate measures, the administration of which is subtracted from the judge and entrusted to the police and their discretion; the right to worship is suspended; the exercise of the right to express one’s thoughts is prohibited; family and interpersonal relationships must be subject to inadmissible prohibitions; the right to work and freedom of enterprise are limited⁴².

The right to health is enshrined in Article 32 (The Republic protects health as a fundamental right of the individual and an interest of the community), but this should not become a “tyrant” right.

The balance between rights has not been respected: the right to the health of the collectivity (art. 32) has been considered predominant in front of the individual rights that should be a priority. Cazzola doesn’t mention the violation of children’s rights – confined in their houses, deprived of the right to play in the open air and, de facto, deprived of the right to education in spite of the attempts by the government to implement distance

⁴⁰ Ibidem.

⁴¹ https://www.huffingtonpost.it/entry/le-misure-di-contenimento-hanno-trasformato-il-diritto-alla-salute-in-un-diritto-tiranno_it_5ea68082c5b6a30004e485db.

⁴² Ibidem.

learning. Unfortunately, as several paediatric doctors associations denounce, evidence is accumulating on the collateral damage caused to children by the consequences of the lockdown and above all of the prolonged closure of educational services and schools.

For all, except those few who can boast good technological equipment at home and parents able to accompany them in lessons and homework, an educational delay is accumulating, which for the majority (according to Save the Children and Sant'Egidio, at least 6 out of 10) is very relevant, and cannot be hidden behind the necessary distance teaching efforts. Educational damage is associated with manifestations of psychological distress, an increased risk of violence suffered or assisted, a reduction in the quality of food supplies, a reduction in qualifying and sometimes strictly medical support for children with disabilities or chronic diseases, naturally in close relationship with the quality and pre-existing offer of services, already lacking in many parts of Italy⁴³.

In Spain too,

the lockdown has been among the strictest, and was no less strictly observed in the countryside than in cities. Outdoor exercise was banned and children under the age of 13 were not allowed to leave home for 45 days. Some Spaniards embraced the restrictions with inquisitorial fervour. The media began using the phrase “balcony police” to describe people who hurled insults at passersby who seemed to be breaking lockdown rules. In Madrid, even medical staff on their way to work were sometimes pelted with eggs⁴⁴.

In Spain, Law professors and constitutionalists have asked the question whether “the state of alarm” that has been introduced in the country to face the pandemic, on the basis of the articles of the Constitution, could limit at this point the individual liberties, or what the government introduced was in fact “a state of emergency”⁴⁵. Carlos Flores Juberías, Professor of Constitutional at the University of Valencia and the director of the magazine ‘Cuadernos Constitucionales’, is one of them. In an interview with *El Confidencial*, he detects a distortion of the terms established by the law, which caused, in his opinion, the replacement of what should be a regime of liberties subject to limits justified by the health crisis with a generic regime of limitations in which freedom is precisely the exception⁴⁶.

According to Javier Albar García, magistrate of the Administrative Litigation Chamber of the Superior Court of Justice of Aragon, the constitutional and legal regulation of the state of alarm has been violated, exceeding its scope and content: “The state of alarm allows” a) Limit the movement or permanence of people or vehicles at certain times and places, or condition them to fulfill certain requirements “(article 11 LO 4/1981), but does not foresee that it can be absolutely prohibited. Here, the Government has inverted the equation, from a right with specific limitations to a deprivation of the right with exceptions”. And he continues: “Not only freedom of movement has been suspended. The rights

⁴³ <https://www.byoblu.com>.

⁴⁴ <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/04/spain-la-rioja-small-town-one-of-europes-worst-covid-19-hotspots>

⁴⁵ must be stressed that the children's rights have been badly violated in Italy and Spain without any scientific evidence.

⁴⁵ represent a great risk of contagion that they would.

⁴⁶ https://www.elconfidencial.com/espana/2020-04-14/entrevista-carlos-flores-estado-alarma-coronavirus.libertad-limites_2544576/.

to assembly and demonstration (articles 19.1 and 21.1. CE) have been consequently suspended, as groups are not allowed to form on the street, nor in the private sphere, with its sequel of restriction of political liberties⁴⁷”.

The question of the proportionality between disease and measures is very important in face of a government that takes such draconian measures. As the aforementioned Spanish professor Carlos Flores Juberias asks: (The state of alarm) “Was declared at the right time, or should it have been declared earlier, when the number of those affected was lower and the severity of the measures to be adopted could have been also less? Are these measures within those that the law allows to adopt under a state of alarm? Are they proportional to the intended objective or could this have been achieved with less damaging measures for fundamental rights? Are they being effective in fighting the pandemic? And the effects that they are generating on the productive system, do they also justify their adoption? Of course, some of these questions are still unanswered today. But with respect to others, on the other hand, it does begin to be peremptory to reflect⁴⁸”.

In France, various constitutionalists have been very critical of the lockdown measures. Dominique Rousseau, professor of constitutional Law at Paris I Sorbonne, criticises the excessive role of doctors in the decision processes that have been taken to fight the pandemic. The judges are the custodians of the individual liberties, who should define a balance between the need to protect public health and the preservation of individual liberties. Doctors are experts: they cannot take decisions in this important matter⁴⁹. Also in France, the National Advisory Commission on Human Rights revealed its concern that “The state of health emergency does not justify such disproportion in the violation of rights.” To identify possible violations by the authorities, an observatory has been established. Commission President Jean-Marie Burguburu has told the newspapers *Le Monde* and *Liberation*:

With the establishment of a state of health emergency to fight the Covid-19 epidemic, our rule of law is undermined by exceptional measures that they violate our fundamental rights – freedom of movement, assembly, work... Our mission is to verify that the application of these measures continues to be necessary, proportionate, exceptional, non-discriminatory and temporary. And to monitor possible violations of rights and freedoms. This instrument, created with urgency, allows immediate feedback from the associations in the field. Our recommendations aim to alert authorities, hoping they will react quickly⁵⁰.

7. A proportional answer in the face of the epidemic? The role of “media terrorism”

The question of the proportionality between the disease and the measures taken is crucial in order to have a relatively objective judgment in respect to the choices done and, eventually, not to repeat the same errors in the future.

⁴⁷ https://www.lespanol.com/opinion/tribunas/20200418/excepcion-encubierto/483321669_12.html.

⁴⁸ https://www.elconfidencial.com/espana/2020-04-14/entrevista-carlos-flores-estado-alarma-coronavirus-libertad-limites_2544576/.

⁴⁹ <https://www.franceculture.fr/geopolitique/le-monde-dapres-ruptures-ou-accentuation-de-tendances-preexistantes-1>.

⁵⁰ https://www.liberation.fr/france/2020/05/01/jean-marie-burguburu-l-urgence-sanitaire-fait-passer-la-justice-au-second-plan_1787028.

Objectively COVID 19, however serious and anomalous, represents a small percentage of the risk of death that each of us faces, each day of his life, knowing that the dreaded event will occur on a certain day and with increasing probability with the years that go by. This has nothing to do with judging the severity of the disease, which in fact causes very variable damage, ranging from a simple cold to the most egregious death, but it has to do with the political and media representation of the virus, with the language of “war” used by European politicians, with the media definition of the virus as “invisible enemy”, with the chilling images of hospitals and patients⁵¹.

Gilberto Corbellini, professor of History of Medicine in the Sapienza University in Rome declares:

At the beginning, an unjustified fear spread, in the wake of the emotion aroused by communication. It was the most mediated virus in the history of medicine. If there is one thing you can be sure of, it is that this virus does not pose a threat to the species, as someone has said. When I look at the numbers, we also assume that they are 100 million infected, I think: for the Asian in 1958, we had between one and three million deaths, with over 500 million cases⁵².

Providing a reminder of the 1957 and 1968 epidemics, Bernard-Henri Lévy analyses the positive aspects of the measures taken with this pandemic:

The planet, first, has progressed. It considers unbearable the hecatombs which appeared yesterday in the natural order of things. The concern for public health is made a sovereign task of the States in the same way as security or questions of peace and war between nations. Huge resources are mobilized there for, as with AIDS, which has caused, by the way, a total of 25 million deaths, invent remedies and vaccines. And humanity, as one man, puts life before the economy. That’s wonderful⁵³ (Lévy 2020).

Nevertheless, on the other side, Lévy considers that:

too much is being done on the subject of the “unprecedented pandemic. We are mistaken when we are told that we are facing, with this Covid-19, the “worst health disaster in a century.

And he points out very crucial questions:

We should ask ourselves, all together, if the just fight against the epidemic really requires the black-out, in our heads, on the return of Daesh to the Middle East, the progress of the Russian and Chinese empires or the fatal deconstruction of the European Union⁵⁴.

⁵¹ <https://comedonchisciotte.org/la-sospensione-dellincredulita-nella-grande-truffa-della-pandemia/>.

⁵² https://www.huffingtonpost.it/entry/come-finisce-una-pandemia-quando-la-gente-si-stanca-del-virus-o-quando-non-ce-piu-rischio_it_5ec3de33c5b68f63e9cc9d7a?utm_hp_ref=it-homepageG.

⁵³ (La planète, d’abord, a progressé. Elle juge insupportables des hécatombes qui paraissaient, hier, dans l’ordre naturel des choses. On y fait du souci de la santé publique une mission régaliennne des États au même titre que la sécurité ou les questions de paix et guerre entre nations. On y mobilise des moyens gigantesques pour, comme avec le sida qui a fait, soit dit en passant, un total de 25 millions de morts, inventer remèdes et vaccins. Et l’humanité, comme un seul homme, fait passer la vie avant l’économie. C’est magnifique).

⁵⁴ (Il faudrait que nous nous demandions, tous ensemble, si la juste lutte contre l’épidémie nécessite vraiment le black-out, dans nos têtes, sur le retour de Daesh au Proche-Orient, le progrès des empires russe et chinois ou la fatale déconstruction de l’Union européenne).

Both Corbellini and Lévy denounce the role of the media in spreading terror about the pandemic. They are not an isolated voice. Critics to the campaign of terror that the media have promoted, come from different sources. In Italy, the Italian Society of Psychologists has warned about media terrorism in respect to coronavirus.

Besides the virus, which we all know by now, like Covid19, there seems to be another virus, which is gripping our lives: we are talking about the virus of fear, which also seems to be fueled by what we see every day, on TV and in various talk shows : we are subjected to a media terrorism made of sensationalist headlines, ad hoc news and war bulletins; this can only generate feelings of anxiety and fear in us⁵⁵.

As a matter of fact, the COVID19 virus received unprecedented media coverage. This is the first pandemic of the global village, in a world that has ceased to be global due to the exchanges of travelers crossing airports, but continues to be so through internet networks... As borders close and planes remain on the ground, what remains of globalization is the media, ubiquitous in the homes of inmates. This supremely mediated pandemic has occupied the networks of the world. The virus has eliminated all other issues – the attacks by Isis on Ivdil, the war in Yemen, the condition of Syrian refugees on the Greek islands.

All over the world, the media have a serious responsibility in this type of coverage, concentrated on the virus as a terrific enemy, ignoring all the important events taking place in the world.

The hysterical 24-7 coverage has people so terrified they've locked themselves in their homes inflicting catastrophic damage on the economy. That disaster never would've taken place if the media hadn't focused all their energy on scaring people to death (Withney, 2020)⁵⁶.

We quote again Bernard-Henri Lévy:

The news channel showcrates would have to rethink the unnecessarily anxiety – provoking staging of a global and daily death toll that we have never been subjected to, for example, for cancer victims⁵⁷.

As a consequence of the media coverage, the idea shared by the majority of the populations subjected to very strict lockdown – forced to stay at home – is that we face a monster of terrifying dimensions, from which we can only defend ourselves with the extreme measure of confinement and social distance from waiting for the panacea of the mass vaccine, possibly mandatory. In this scenario there are no spaces for civic participation of young people (who are known to be rarely victims of the disease) for solidarity actions, support for vulnerable groups, children deprived of school, or even support for the police, to explain, pedagogically, the importance of social distancing.

The “terror” against the virus alters the normal priority scale of life, dwarfing any other primary value that is not the mere physical survival of the here and now (the bare life

⁵⁵ <https://psicologi-online.it/terrorismo-mediatico-quali-effetti/>.

⁵⁶ <https://www.unz.com/mwhitney/is-the-lockdown-is-the-greatest-policy-disaster-in-u-s-history/>.

⁵⁷ (Il faudrait que les showcrates des chaînes d'information en continu repensent la mise en scène, inutilement anxiogène, d'un décompte des morts, planétaire et quotidien, que l'on ne nous a jamais infligé, par exemple, pour les victimes du cancer“).

of Giorgio Agamben), and not that of future generations, who are left with the rubble of ruined economies.

Experts in all sectors bring us pedantic analyses, aimed above all at marking their place in the media space. Articles abound, adding words to words. The interpretations and future scenarios resemble – in their contradictory statements – the incipit of Dickens's novel: a Tale of the Two Cities: it was the best of times, it was the worst of times: everything will change; all will remain the same; societies will be better, societies will know barbarism; ecology will guide political decisions, the crisis will force governments to abandon the ecological transition...

What will happen to borders? Will they open up again in an imperative of universal brotherhood? Or does an Orwellian universe await us, under the control of Big Brother, prefigured by the lockdown to which so many populations are subjected even in democratic countries (Harari, 2020)⁵⁸?

8. The example of Germany, the Northern European Countries and Sweden. Can there be a democratic management of pandemics?

The questioning about the legitimacy of a centralized and militarized management of the epidemic, as the one that China followed, ignoring the human rights of the people that were confined (and all the risks of psychological problems), a model that was, unfortunately, accepted by WHO, and the more acceptable adaptations of the draconian lockdowns introduced in some European countries (namely Italy and Spain, partly France) has just started. It must be stressed that the debate about the proportionality between epidemiological contention at any cost, on one side, and citizens freedom and socioeconomic preservation, on the other side, are, in many ways, the extension (the current version) of the 19th century debate between anti-quarantinists and pro-quarantinists.

Among the countries that have shown that the disease can be overcome or at least controlled without the imposition of strict confinement, are the countries of Northern Europe, Holland and especially Sweden. None has imposed confinement, although restrictions on mobility and social distance have been imposed, especially in Denmark and Norway, and all have had success in containing the epidemic, which has already translated into a gradual and slow reopening of society in these two countries.

Sweden has adopted a milder line against the coronavirus than the rest, following the criteria of the health authorities, with many recommendations and some restrictions, but without closing schools, kindergartens, bars or restaurants, although setting limitations on activity. The model chosen by the Swedish PM Stefan Lofven and by Anders Tegnell, Sweden's government epidemiologist and architect of its coronavirus containment strategy is based on an assumption that the virus would be around for a long time – a fair assumption considering we don't yet have a vaccine – rendering any short-term lockdowns effectively useless.

Far from the figures for Spain, Italy or France, Sweden (with just over 10 million inhabitants) nevertheless exceeds 5,000 deaths, with a death rate that is double that of Denmark and four times that of Norway and Finland.

⁵⁸ <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>.

However, as the debate around what might constitute a more “sustainable” model for dealing with the outbreak rages, the coming back of the virus is clear in countries that have tried to introduce a “new” normal after the lockdown. This is clearly the case in Spain, a country that had done a strict lockdown, and that, after a period of “new” normal (with masks and other restrictions), experience so coming back of the virus and sees its economy bound towards disaster.

Sweden is an atypical case on the European scene that has shown how individual freedom can be combined with protection of the health of citizens and the rule of law, in a collaboration between politics and scientists⁵⁴. The Swedish model has been praised by Mike Ryan, the WHO’s top emergency expert, who considers it should be followed especially by countries that are beginning to relax the restrictions, which become unsustainable after a month and a half. “I think if we want to achieve a new normal, Sweden represents a model to return to a society in which we do not have confinements”, he said.

In spite of the attacks to Sweden by most Italian media, some Italian scholars, after the Italian experience, where the lockdown has provoked a dramatic fall in the economy (the GP has fallen of up to 15%), provoking a drama for millions of Italians, increased poverty, and already some suicides, recognise that the Swedish choice might have been the best⁵⁹.

The evidence they had available said that it was much wiser to go in that direction, risking paying with a certain number of deaths, which were more than what they expected and recognized it. They are also intellectually more honest than our politicians and experts. They assessed that the damage would have been greater if they were in a condition of having one lockdown after another and choking in front of a virus whose lethality, however, is still hardly understood⁶⁰.

After the lockdown, Italy has quite successfully contained the virus for a few months, but, in August, in front of growing new cases, they have been forced to introduce restrictive measures, some of which clearly absurd, namely in terms of masks, mandatory outdoors from 6 p.m. to 6 a.m.. Matteo Bassetti, Director of the Clinic of Infective Diseases in Genova had this comment:

know that in Italy the virus works and infects only in the evening and at night. During the day, however, he rests. a baker virus? I laugh so as not to cry⁶¹.

Even in the UK, after the disaster of the management of the COVID-epidemic, which has produced a high number of deaths and an economic collapse, critical voices, supporting the Swedish model, have appeared, as the one of Allister Heath who, in the Telegraph, argued that Sweden’s success at fighting the virus while minimizing economic damage elu-

⁵⁹ Moreover, looking at the comments on the articles published on mainstream media, more and more citizens criticise the government and support the Swedish model...For example, the «Corriere della sera» published an article that criticised the Swedish model, attributing more deaths than to the other European countries (in fact manipulating the data). The comments of the lectors were mostly in favour of the Swedish model and against the journalist.

⁶⁰ https://www.huffingtonpost.it/entry/come-finisce-una-pandemia-quando-la-gente-si-stanca-del-virus-o-quando-non-ce-piu-rischio_it_5ec3de33c5b68f63e9cc9d7a?utm_hp_ref=it-homepage.

⁶¹ <https://www.ilgiornale.it/news/cronache/bassetti-politica-terrore-non-serve-quarantena-chi-torna-1883932.html>

cidates the depth of the British medical establishment's incompetence, as it was Britain's health experts whose advice PM Johnson assiduously followed:

So now we know: Sweden got it largely right, and the British establishment catastrophically wrong. Anders Tegnell, Stockholm's epidemiologist-king, has pulled off a remarkable triple whammy: far fewer deaths per capita than Britain, a maintenance of basic freedoms and opportunities, including schooling, and, most strikingly, a recession less than half as severe as our own (...). Allister Heath (2020/08/12).

Allister Heath considers Tegnell as one of the few genuine heroes of this crisis: he identified the correct trade-offs, because he chose the best option, an approach that

involves imposing proportionate restrictions to facilitate social distancing, banning certain sorts of gatherings while encouraging and informing the public. The Swedes pursued a version of this centrist strategy: there was a fair bit of compulsion, but also a focus on retaining normal life and keeping schools open. The virus was taken very seriously, but there was no formal lockdown.

The third option is the full-on statist approach, which imposes a legally binding lockdown and shuts down society. Such a blunderbuss approach may be right under certain circumstances – if a vaccine is imminent – or for some viruses – for example, if we are ever hit with one that targets children and comes with a much higher fatality rate – but the latest economic and mortality statistics suggest this wasn't so for Covid-19. Allister Heath (2020/08/12).

The result of the Swedish policy was relatively moderate damage to the economy:

Almost all economists thought that Sweden's economy would suffer hugely from its idiosyncratic strategy. They were wrong. Sweden's GDP fell by just 8.6 per cent in the first half of the year, all in the second quarter, and its excess deaths jumped 24 per cent. A big part of Sweden's recession was caused by a slump in demand for its exports from its fully locked-down neighbours. One could speculate that had all countries pursued a Swedish-style strategy, the economic hit could have been worth no more than 3-4 per cent of GDP. That could be seen as the core cost of the virus under a sensible policy reaction.

By contrast, Britain's economy slumped by 22.2 per cent in the first half of the year, a performance almost three times as bad as Sweden's, and its excess deaths shot up by 45 per cent. Spain's national income slumped even more (22.7 per cent), and France's (down 18.9 per cent) and Italy's (down 17.1 per cent) slightly less, but all three also suffered far greater per capita excess deaths than Sweden. The Swedes allowed the virus to spread in care homes, so if that major failure had been fixed, their death rate could have been a lot lower still. Allister Heath (2020/08/12).

As a matter of fact, there is no dichotomic opposition between “saving lives” and “saving the economy”, as the supporters of the lockdown argue. On the contrary, both the «Economist» and the «Financial Times» have insisted on the fact that saving lives has also economic advantages...and that in any case, the analysis costs-benefits of each provision taken must be carefully analysed. What is important is to find the right point of balance...When the European countries began to abandon the lockdown, some German politicians asked for more balance between the health aspects and the economic and social aspects in the measures to be taken in the face of the pandemic.

The Parliament Speaker Wolfgang Schaeuble called it “a mistake to subordinate everything to the protection of human life.” “When I hear that everything has to give in to the defence of life, I have to say that this is not an absolute truth. Fundamental rights place

limitations on each other. If there is absolute value in our constitution, it is human dignity, "Schäuble said in an interview with the newspaper «Der Tagesspiegel» (26 April 2010). "This is inviolable, which does not exclude that we have to die".

Schäuble argues that in the current crisis decisions should not be left entirely to virologists since the economic, social and psychological consequences must also be considered. "To paralyze everything for two years would have terrible consequences".

According to the leader of the Greens in the Bundestag, Katrin Goering-Eckardt, Schaeuble is right because "a life must be lived". He also referred to the untouchability of human dignity, guaranteed by the German Constitution.

The idea that draconian lockdowns represent an overestimation of the damage to health and an underestimation of the economic and social damage, as a vulnus in the rule of law and for democracy begins to make its way in Europe.

The question is: to what extent is democratic management of the pandemic possible - like the Swedish one - with the participation of the population in the effort, while guaranteeing the lowest possible number of victims?

9. What next? Freedom over fear

In May, protests against coronavirus lockdown measures spread in the UK and across Europe. According to the mainstream media, participants go from the extreme left to the extreme right. However, looking at the description that the French journal *Le Monde* of a recent demonstration in Germany, Constitution and democracy seem to be the main topics: "At ten euros the T-shirt crossed out with the word "Grundgesetz" ("Basic Law"), the young woman is ready to crack. But his companion prefers the other model, the one where it is written: "Don't give [Bill] Gates a chance!"⁶² They won't buy either. But the seller still managed to pass on a leaflet to them. Above: a photo of three pawns, one black, one red and one yellow, the colors of the German flag. And then this sentence: "Who falls asleep in a democracy, wakes up in a dictatorship"⁶³.

In London protesters displayed placards with words as Freedom over fear... which is not especially an extreme right slogan. Even if some conspiracy theories may fuel the protests, the deep causes have mainly to do with democracy.

In the USA, as well, reactions against the lockdowns have been frequent: "Lockdowns are meant to condition people to obey without question. A nation of people who just do what they are told by the "experts" without question is a nation ripe for a descent into total tyranny." Declared the libertarian Ron Paul⁶⁴.

⁶² Bill Gates' role in the promotion of vaccines is very controversial in the public debate. See the article of James Corbett: "The takeover of public health that we have documented in How Bill Gates Monopolized Global Health and the remarkably brazen push to vaccinate everyone on the planet that we have documented in Bill Gates' Plan to Vaccinate the World was not, at base, about money. The unimaginable wealth that Gates has accrued is now being used to purchase something much more useful: control. Control not just of the global health bodies that can coordinate a worldwide vaccination program, or the governments that will mandate such an unprecedented campaign, but control over the global population itself." (James Corbett, *The Off-Guardian*). <https://off-guardian.org/2020/05/18/watch-bill-gates-and-the-population-control-grid/>.

⁶³ https://www.lemonde.fr/international/article/2020/05/17/coronavirus-a-stuttgart-des-opposants-manifestent-contre-les-mesures-liberticides_6039917_3210.html.

⁶⁴ <https://www.unz.com/mwhitney/is-the-lockdown-is-the-greatest-policy-disaster-in-u-s-history/>.

In Italy, demonstrations of owners of restaurants and bars are taking place in many cities. New movements – such as the orange jackets – are born: they protest against the way how the all crisis has been managed: the risk of social unrest is very high.

Citizens have realised that the situation they have found themselves in because of measures for prevention of Covid-19 virus epidemic raises the question of whether European societies have embarked on a “therapeutic state” that is more authoritarian and, damaging the economy, end up producing more inequalities. If the idea of protecting the most vulnerable groups of the population is noble, government policies of lockdowns produce huge damage on other vulnerable groups, such as women who are victims of domestic violence, children deprived of education, precarious workers, etc...

Even if many citizens have accepted such measures to be urgent, their prolongation is worrying and many become aware that must by no means they must accept them as normal. Such radical restricted fundamental rights and freedoms should be extremely limited in time.

Doubts have also been raised on the systems of informing the public that should be particularly accurate, providing access to credible information, enabling free, critical and responsible operation of the media, and setting the requirements for high standards of public communications, especially for those with decision-making powers. This hasn't so far been the case.

The possibility to use the crisis to strengthen democracy and solidarity in social relations, passes *necessarily* by a rapid end of the state of exception and the therapeutic state.

It passes also by the re-establishment of the right relationship between politicians, constitutional judges and experts from the medical sector. Some words must be spent about the role of science during all the crisis. In front of the painful show of virologists, epidemiologists, medical doctors fighting and defending opposite theories⁶⁵ (this was especially bad in Italy, but it took place even in France, namely around the use of a specific medicine, the hydroxychloroquine and in the UK), it is important that “Science” does not proclaim dogmas, but accepts to question itself civilly. Refuting – of course, with the burden of proof – “truth” taken for granted is by no means unscientific⁶⁶. Political representatives have a responsibility to ensure an anti-dogmatic environment conducive to a free, transparent and conflict-of-interest scientific debate, as a guarantee of real progress in the knowledge and well-being of society.

Even if European politicians cannot admit the great errors that have been made, voices that suggest the lockdown is an experience that shouldn't -in any case- be repeated, do appear. In a recent article, a journalist of the French newspaper Les Echos, Serge Michel, speaks of “confinement” as a solution dépassée (outmoded). “The cost of confinement was exorbitant, both economically and socially. It was the price to pay to face a situation unprecedented in history. Today, we know that only cognitive immunity will allow us to face an epidemic⁶⁷”.

⁶⁵ As an Italian journalist -Vittorio Feltri has declared: “I am scared. The virologists, who are certainly respectable people, are many. They went on television against each other so I never understood which of them was right and who was wrong – remark – It is clear, I was thrilled from all this. They should stay instead of in television studios in research laboratories, so virologists would perhaps find a vaccine that will free us from the nightmare of the coronavirus.

⁶⁶ <https://www.liberoquotidiano.it>.

⁶⁷ https://www.lesechos.fr/idees-debats/cercle/le-confinement-une-solution-depassee-1206017#utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=idees2_cercle-20200527.

Even the French Scientific Council that has so far advised the government during the epidemic, considers that confinement should be avoided in the future⁶⁸. In an interview with the Parisian, Professor Delfraissy, President of the Scientific Council, estimated that “whatever happens, we will not be able to redo a general confinement in France”. “The first time, it was essential, we had no choice, but the price to pay is too heavy,” he added.

“The population would certainly not accept it, the economic consequences would be major and, even from a health point of view, this is not desirable”, he argued, recalling “that apart from Covid, there were all the other patients who had delays in diagnosis during this period”. “After we say that, what do we do if the situation gets worse?” So there needs to be a big prevention plan” he concluded.

Even in the case of the diffuse resumption of the epidemic, the confinement shouldn't be reintroduced⁶⁹, “for reasons of health, societal and economic issues”. Even in face of the “Disaster scenario, when the epidemic reaches a critical stage. The Council shows doubts about a possible new lockdown. “The Council nonetheless warns of the impact of such a serious decision on the health of other patients, the economy and society. “This scenario 4 must absolutely be avoided but it cannot be eliminated, hence the importance of anticipating,” The Council finally leaves the decision to the politicians, opening the way to a possible choice of a “Swedish model” or something in between”. In this situation, the public authorities will have to define the objective: limit the Covid-19 mortality at all costs – with immediate containment – or else assume an excess mortality linked to the setting in tension of hospital resuscitation.

It is definitely too early to give a final judgement on the European experience of the lockdowns. Nevertheless, copying the Chinese model – with draconian lockdown measures as Italy did – followed by Spain and partly by France – stretching at such a point the democratic freedoms, wasn't probably the best choice, considering that other options did exist – as South Korea and Taiwan had shown, the Swedish approach and also the “soft” lockdown of Germany and the Northern European countries: at the end of the day, many of these countries have reached better results or, as Sweden, better results – in terms of saving lives – than Italy or Spain.

Sacrificing practically all the rights, recognised by democratic Constitutions, in the name of the right to health (and just for the victims of coronavirus, considering that the other sick people were no longer correctly attended), has been definitely too high a price to pay. Moreover, we still do not know the dramatic economic consequences and, eventually – especially in Italy – the social unrest that is growing.

Let's hope that, in the difficult post-lockdown phase, the “therapeutic state” – with its experts – will not try to impose – dogmatically – the mantra of social distancing, intervening not merely in the physical distance in public spaces, but also in the relational life of the individuals. There again, Italy has introduced some dangerous measures, aimed to control the types of relations people have: the state doesn't have to decide who are the persons I am authorised to visit or to host in my car, as the Italian rules still establish. This

⁶⁸ https://www.lesechos.fr/economie-france/social/coronavirus-et-deconfinement-quatre-scenarios-et-un-plan-pour-se-preparer-au-pire-1208361#utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=nl lec_18h-2020060_4.

⁶⁹ https://www.lemonde.fr/planete/article/2020/06/05/l-epidemie-de-covid-19-est-controllee-en-france-declare-le-president-du-conseil-scientifique_6041844_3244.html.

is even more than a “therapeutic” state... it shifts towards a sort of “ethical state” (that imposes some rules with the strength of religious dogma, while by the way, has forbidden religious ceremonies).

The democratic approach must prevail in this phase of “life with the virus”. A dogmatic approach of social distancing would forever sanction

a universal and devastating anthropological modification, with the indistinct demonization of otherness and the celebration of digital egotism, existential atomism and dematerialisation of reality.” (E. Lorenzi, 2020)⁷⁰.

We can hope that the resilience of Homo sapiens and of the Aristotelian “zoon politikon” will be stronger than the Orwellian universe that might be around the corner with the rise of the “therapeutic state”.

As Janet Daley (2020) beautifully writes:

The material privations that are being imposed on our society may be nothing like as severe as those of the Second World War, nor are they likely to last anything like so long. But they are much more unnatural and especially alien to the human impulses that prevail in times of anxiety and loss of life. With very little apparent concern or consideration of the possible consequences, we are engaging in an unprecedented social experiment. In effect, the government is coercing an entire population into behaving in ways that were once manifested only by people with pathological conditions like agoraphobia or extreme anxiety about personal contact. It is quite remarkable how little general discussion there has been of this.

Pointing out clearly at the risks represented by the suspension of normal human interactions, the social distancing rule making an aberration of the most basic emotional need.

10. References

- Acuna-Soto, R. Cleaveland D.M.K., Matthew D. Therrell, (2002), *Megadrought and Megadeath in 16th Century Mexico*, *Emerg Infect Dis*. 2002 Apr; 8(4): 360–362.
- Agamben, G. (2020a), *L'invenzione di un'epidemia*, in <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-l-invenzione-di-un-epidemia>, 26 February 2020.
- Agamben, G. (2020b), *Nuove riflessioni*, in <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-nuove-riflessioni>, 22 April 2020.
- Agamben, G. (2020c), *La medicina come religione*- in <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-la-medicina-come-religione>, 2 May 2020.
- Baldwin, P. (1999) *Contagion and the State in Europe, (1830-1930)*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Becchi, P. (2020), *Dallo stato di diritto allo stato terapeutico*, in [formiche.net 27/04/2020](https://formiche.net/27/04/2020).
- Beneduce, R. (2020), *Storie virali. Le lezioni di una pandemia*. In *Atlante*, Treccani, 3rd of April 2020.
- Corbellini, G. (2020), *La pandemia non è hegeliana, ma darwiniana*, *Scienza in rete*, 5/04/2020

⁷⁰ <http://www.grognards2011.it/2020/05/another-brick-in-the-wall-un-altro-mattone-nel-muro-con-una-sola-finestra-overton/>.

- Daley J. (2020) *Tell MPs 'not in my name' if you are horrified by this social experiment. Are we going to stand for the pathological coercion of our nation – or finally start organising against it?*, «The Telegraph», 6th of June, 2020.
- Harari, N.Y. (2020), *The world after coronavirus*, «Financial Times», 20th March 2020.
- Lévy, B.H. (2020a), *La mémoire oubliée du coronavirus*, La règle du jeu
- Lévy, B.H. (2020b) *Ce Virus qui rend fou*, Grasset, Paris.
- Szasz, T. (1994), *The Therapeutic State, Psychiatry in the mirror of current events*, Prometheus Books, New York.
- Whitney, M. (2020), *Is the lockdown the greatest disaster in USA history?*, in www.unz.com.

11. Sitography

- <https://infodujour.fr/sante/35174-coronavirus-situation-en-france-et-dans-le-monde-au-16-mai-2020>
- <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-51651454>
- <https://www.history.com/topics/world-war-i/1918-flu-pandemic>
- <https://www.britannica.com/event/1968-flu-pandemic>
- https://en.wikipedia.org/wiki/2009_swine_flu_pandemic_in_Europe
- http://www.quotidianosanita.it/studi-e-analisi/articolo.php?articolo_id=65817
- <https://www.agi.it/fact-checking/news/2020-02-27/coronavirus-sistema-nazionale-ssn-7243927/>
- https://www.lemonde.fr/idees/article/2020/03/24/giorgio-agamben-l-epidemie-montre-clairement-que-l-etat-d-exception-est-devenu-la-condition-normale_6034245_3232.html
- <https://comedonchisciotte.org/la-sospensione-dellincredulita-nella-grande-truffa-della-pandemia/>
- http://www.treccani.it/magazine/atlante/cultura/Le_lezioni_di_una_pandemia.html
- https://www.huffingtonpost.it/entry/le-misure-di-contenimento-hanno-trasformato-il-diritto-alla-salute-in-un-diritto-tiranno_it_5ea68082c5b6a30004e485db
- https://www.elnacional.cat/es/politica/coronavirus-detalles-documento-responsabilidad-llevar-desde-hoy-exit-cada_483666_102.xhtml
- <https://www.franceculture.fr/geopolitique/le-monde-dapres-ruptures-ou-accentuation-de-tendances-preexistantes-1>
- https://www.telegraph.co.uk/politics/2020/06/06/tell-mps-not-name-horrified-social-experiment/?WT.mc_id=e_DM1254155&WT.tsrc=email&etype=Edi_Edi_New_Reg&utm_source=email&utm_medium=Edi_Edi_New_Reg20200608&utm_campaign=DM1254155

Article

The crisis of liberal democracies and the need for a new “social contract” in the post-Covid 19 era

MAURIZIO GERI

Professional experience in North and East Africa, Latin America and South Asia on peacekeeping, human rights, security and democracy

Abstract. This article analyses the crisis of liberal democracies, coming before the Covid 19 era but worsened with this virus emergency. The main argument of the article is that this public health threat amplified problems that Western liberal democracies already had, at different levels and with different actors, and that our democracies need a new social contract in order to rebirth. The article starts analysing the concept of “State of exception”, from Italian philosopher Agamben, then speaks briefly about the democratic erosion during this time in order to explain the reason for a new social contract for a Western liberal democratic rebirth. The second part analyses ten issues, ten P-robblems (all starting with P letter) affecting modern Western liberal democracies, in particular: Poverty, Partitocracy, Populism, Polarization, Post-fact/post-truth informational society, Post-secular/Post-ideological world, Power erosion (of democratic nation states), Political illegitimacy (of the West), and Planetary identity crisis. With Pandemics another P-robblem will be added. The virus crisis could be used as a tipping point for the adaptation of Western liberal democracies to post-modernity and globalized world, not only for their survival but for the survival of the species.

Keywords: liberal democracies, autocracies, nation states, social contract, Covid-19.

Riassunto. L'articolo analizza la crisi delle democrazie liberali prima dell'avvento del Covid-19 e peggiorate con l'emergenza del virus. L'argomento principale di questo articolo è che la sanità pubblica minaccia di amplificare i problemi che le democrazie liberali occidentali avevano di già, a diversi livelli e attori, e che le nostre democrazie necessitano un nuovo contratto sociale per rinascere. L'articolo inizia con l'analisi del concetto di “Stato di eccezione”, del filosofo italiano Agamben, successivamente si sofferma brevemente sull'erosione democratica durante quest'epoca con l'obiettivo di spiegare le motivazioni di un nuovo contratto sociale per la rinascita di un Occidente democratico-liberale. La seconda parte esamina dieci problematiche, dieci P-roblemi (tutte iniziati con la lettera P) che riguardano le democrazie liberali dell'Occidente moderno, in particolare: Povertà, Partitocrazia, Populismo, Polarizzazione, società informativa del mondo Post-fatto/post-verità, Post-secolare /Post-ideologico, erosione del potere (di stati nazione democratici), illegittimità politica (dell'Occidente), e la crisi d'identità planetaria. Con l'avvento della Pandemia sarà aggiunto un altro P-robblema. La crisi legata al virus potrebbe essere utilizzata come un punto di non ritorno per l'adozione delle democrazie liberali occidentali alla post-modernità e al mondo globalizzato, non soltanto per la propria sopravvivenza, bensì per quella della specie.

Parole chiave: autocrazie, Covid-19, contratto sociale, democrazie liberali, stati nazionalisti.

1. Introduction

Giorgio Agamben, the famous Italian philosopher, spoke recently again about his concept of “State of Exception” referring to the lockdown in Italy for the COVID-19 crisis. The first time he used this term was after 9/11, to show the risks for Western democracy to go towards totalitarianism. In the last two decades, with globalization and information technology, with global threats but also with the sharp power of authoritarian powers, liberal democracy was increasingly eroded. Today it seems that even a germ, a biological threat, more than terrorists or the risk of *Big Brother*, could be able to create a permanent “state of exception”, which would mean the end of a really democratic and free society. Twenty years after the terrorist threat narrative now the West has a new one to justify a state of exception: the biological threat. And this could be even a longer lasting one respect to terrorism, as the Corona virus is probably just the first one of future biological threats to our species, especially when will be coupled with climate change disasters.

How we arrived at this point? How Western liberal democracies arrived to be so eroded that their existence could be in danger? There are many reasons but an important one is that when people have freedom, they give it for granted and they don't realize what it means to not have it anymore. We can call this as lack of consciousness because of the laziness created by the guarantee of our rights but also because of the feeling of fear, fueled in purpose by politicians and media, to accept the change. This is the main threat of the current crisis of democracy and rule of law, that started much before the COVID-19, in the West. One century ago, also it happened the same, as it seems that history repeat itself cyclically. People didn't remember what it meant to live under a dictatorship, so they didn't worry too much when Communism, Fascism or Nazism took the power either suddenly or gradually, through nationalism, populism and authoritarianism. Today, after 70 years of peace, democracy and integration in Europe, nationalism, populism and authoritarianism seem to be up again.

The difference is that one century ago this happened mostly in Europe. Today, there are signs of crisis not only in our continent and the so called “West”, where both matures democracies (like Italy) or new democracies (like Hungary) are having troubles to maintain on the path of rule of law and liberal values. There are signs of crisis also in emerging democracies of the “Rest”, as a strong resurgence of authoritarianism is coming from the other regions of the world, more hierarchical and communitarian than the West: the “East” (from Turkey and Russia to the Philippines) and the “South” (both Africa and Latin America). That means there is a democratic crisis in every region of the world, apart from the Anglo-Saxon and Protestant world, where individual rights and representative democracy were actually institutionalized¹.

¹ Actually is not a case that during this crisis countries of the Northern Europe, Scandinavia, the Netherlands, UK and Germany didn't apply a complete lock down of societies like in the Southern Europe.

The point is that the human attraction towards authority and with it towards authoritarianism is directly proportional to the level of political instability and economic crisis that democracy is unable to solve. Democracy needs strong and inclusive institutions that can reform themselves in time, and this unfortunately is not always the case. But it needs also a constant nurture by an educated population, in order to avoid elite’s corruption and an inefficient party system. And again, unfortunately this is not always the case. As Benjamin Franklin answered to the lady outside the Constitutional Convention who asked him if they had chosen a Monarchy or a Republic: “We gave you a Republic, if you can keep it”.

This because when a population keep growing in numbers (both demographics and economics) but not in their citizenship self-consciousness, the Republic goes in crisis, as it did two millennia ago in Rome and today in the US and Western Europe. Self-consciousness of citizens means first civic sense, based on the respect of rights and duties and tolerance of diversity, but also awareness of the power that all citizens have to “control the controller”. And also, individual responsibility to participate to the “*Res-Publica*” the “Public thing”, which include, in the case of the current crisis, to fight against common threats: there is no collective solution in democracy if people doesn’t take individual responsibility of their own behaviors. In a dictatorship is the authority that force a behavior on the population instead, that’s why in emergencies the dictatorships seem to work better. And that’s the battle of ideas we have in the world right now between democracies and autocracies.

Today the citizens of the Western democratic world, have less and less civic sense, helped in this by the crisis of old social institutions (family, church and state) that in the past guided them. And they also have more and more difficulty to get clear information and understand complexity, not helped in this by the technological development with the new religion of *Datism* (which cannot explain the causation of things and don’t give the possibility of debate or critical thinking) and by the new communication style of social media (less based on facts and more on fake news and hate speech). We live in uncertain times, times of transition, not only at domestic level but also at international one. Chaos and instability accompany the new complexity of postmodern world that seems unable to remain on the path of democracy and rule of law, that is also directly proportional to international cooperation, free trade and world agreements. So how can we go back on the good path of liberal democracy for the sake of the planet and the freedom of our humankind? What we need is a new social contract.

2. COVID-19 at domestic level: state of exception and the need for a new social contract

A “state of exception” in our current times may be justified for different reasons but mostly because the modern threats and challenges to national security and social cohesion are becoming more and more global and also immediate. This means that there are no borders that can protect from them and that there is no escalation of threat but an explosion which doesn’t give time to discuss for solutions in Parliaments or different fora. This can happen for terrorist attacks as well as for pandemics, natural disasters or whatever disruption arrive to the world society, including a meteorite that may fall in the atmosphere (that by the way is still a possibility in the near future for the planet Earth). Artificial intelligence and climate change are more gradual, but they will also have tipping

points and moments of explosion, especially AI, with great risks for our species, as Yuval Harari argues (Harari, 2017).

With the Covid-19 crisis this has been evident. Nobody was prepared, neither institutions and nor populations, as usually happens. Italy has been the political experiment this time, like the US had been after 9/11. Italians were the first to be forced to stay home, more than a quarantine in a de facto curfew, suspending Constitutional rights as possibility to assembly or just meet. The government had continuous interventions with decree, an executive power growing at the expenses of Parliamentary discussion and sharing of information (the lack of clear information about the lethality or the level of contagious was actually functional to the acceptance of extreme measures by the population).

In democracies the exception to the rule of law should be temporary, just for the emergencies, and so have a time limit, otherwise from temporary they may become permanent as often happen. But there is no clear time limits in the European cases, with fears of executive overreach, at least in cases like the Italian one and, even worst, like in the Hungarian one (to which the EU seems not having protection). The situation is that in modern liberal democracies the separations of powers begin to blur, with the executive power becoming also a legislative one, as it doesn't only apply the exceptional norms but create them. This is accepted by the population as said in particular because of fear, that is fueled by politicians and by the media, and which is very dangerous, because it is for fear that we start to accept the end of our freedoms (dictatorships always start making people to be afraid in a way or another for their lives).

The purpose of a legitimate state is to provide for the fundamental needs of the people: security, order, economic well-being, and justice as individuals cannot secure these things on their own. But a democratic state should have the power given to a government "of the people, by the people and for the people". Yet this issue of relationship between "legitimacy and power" is difficult to be settled during "states of exception", like this one for the Covid-19, where the situation doesn't allow for too much discussion. But after that we will need this discussion, at least if we want to defend our liberal democratic institutions, because the temporary can become permanent quickly and it is difficult to go back. We will need a new social contract. Rousseau theorized the best way to establish a political community few centuries ago through a Social Contract, that is the agreement through which people surrender some of their freedom to the authority in exchange for protection and social order. His work helped inspire political reforms and revolutions in Europe, but in his time there was only the press for communication and information, while today there is Internet. So, with internet, fighting fake news, hate speech and mass hysteria, we need to find a way to share better information and empower citizens to become more participatory actors to the "Res-Publica", with a new social contract.

In phases of structural crisis what happens is a paradigmatic shift, a shift of the paradigm of our societies. Thomas Kuhn presented this notion explaining that when a paradigm becomes incompatible with a new phenomenon, we need to adopt a new theory, a new standard, a new model (Kuhn, 1962). This is what is happening with our Western democracies: they are not suitable anymore to the current global and fast times, they need a new model, a new agreement between citizens and authority, between individuals who have to become more responsible and authorities that have to become more transparent. The crisis of representative and liberal democracy (because of political corruption, eco-

conomic inefficiency and now inability to deal with global threats) and the crisis of nation state (because of its erosion both from above and below, and the consequent unequal representation) show therefore the need of a new agreement between the people and who govern them. This new agreement must pass from a new definition of democratic norms and rules, but also of new national identity and citizenship: as Anderson would have said, we need a new “imagined community” (Anderson, 1983). Democracy and nation states are never ending processes, as all human inventions, they have a start, a development and also an end, as nothing is eternal, unless they transform, they change. The new social contract therefore is a necessity to transform democracy and nation state and avoid the rise of authoritarianism and nationalism, that seem again present after one century as the biggest threat to our world in this new century, may be even bigger than the pandemics.

First of all, democracy and nation states must learn to adapt to postmodernity as they did with modernity. Modernity based on industrial development, produced a new world order, with new societies and new economies, including with mass migrations. Postmodernity is the continuation of that phase, based on same two processes both accelerating all the time: economic development and social change, facilitated by technological revolution. Second, democracy and nation states must learn to adapt to globalization, not only economic and social globalization but, as we can see with COVID-19, also biological and environmental. We are becoming one, the humankind oneness is demonstrated by the fact that we cannot escape biological or environmental threats closing our nation states borders. On the side of institutions, after City states, Empires and Nation States, today we are seeing the embryonic birth of multinational states, with integration at supranational levels and disintegration at domestic levels, with erosion of national sovereignty from above and from below. Instead, on the side of social identity, globalization and modernization are creating an identity crisis with post ideological, post secular, post fact, post truth societies that create anxiety and an “age of anger” as a recent book of Pankaj Mishra says (Mishra, 2017). Will all these processes destroy democracy and social peace or make democracy stronger and winning on tyranny? This is the main question that we need to answer today.

As Jefferson said: “The will of the people is the only legitimate foundation of any government”, that is why today we are in a profound crisis of representative democracy, because the will of the people is not always listened or put in practice. Today strong men and highly personalized regimes, but also “states of exceptions”, are on the rise. Much before the COVID-19 we had processes of “re-authoritarianization” with new autocrats consolidating power in emerging democracies of Africa, Asia and Latin America. But concentration of political power is happening also in more “mature” democracies like in Eastern Europe, as strong men were already on the rise few years ago² and are even more today, as we saw recently with Hungary.

Therefore, we need to create a new social contract taking into account all areas of human life: society, politics, economics, and identity. From the Sumer onward, the long march of humankind towards freedom equality and justice never stopped. From the

² Data shows that in 1988 personalist regimes comprised 23 percent of all dictatorships (majority were military juntas or state party like in Mexico). But in 2016, the 40 percent of all autocracies were ruled by strongmen. Cults of personality was proliferating especially in Central Asia, ruled by strongmen. From: Andrea Kendall-Taylor, Erica Frantz, and Joseph Wright, *The New Dictators. Why Personalism Rules*, Foreign Affairs, September 26, 2016.

Roman Republic, born against the Roman kingdom, to the British Magna Carta, that created the liberties of the barons under the English King; from the French revolution, that ended the noble privileges over the lower classes, to the American civil war, that ended the white domination over the black race, human beings fought against kings, nobles, property owners and slave owners, to be liberated by the chains of oppression. From Urukagina in Mesopotamia to Spartacus in Greece, from Martin Luther King in the US to Ghandi in India, great leaders from the oppressed parts of society came out with courage and value, to lead their people towards freedom. Today we don't see such people as leaders don't lead masses anymore, they mirror them. Still we need new revolutions, hopefully nonviolent ones, with which the people come again at the center of the stage. Today we need a major participation by the people, in particular the new oppressed people (the poor cut out of the globalization and the migrants, representing the new discriminated minorities) to be liberated by the domination again of the few, that nowadays are represented by corrupted business people and bureaucratic politicians that built an alliance to protect their wealth and power. But before to think on how to build a new social contract we need to deeply understand the main reasons of this crisis.

3. The crisis of liberal democracy: ten 'P'-problems, worsened with Covid-19 and applied to Italian case

The issues that Western liberal democracies are experiencing since at least the past decade are defined in this article as the ten "P-problems" as they all start with the letter P. Here they are:

Poverty. The inequality is evidently increased in the last decades, because of the extremes of neoliberalism and financial power, in particular with the contradiction of crony-capitalism that when in crisis might destroy the economies (including the savings of people). Economic inequality is a principal threat to the health of democracy. This inequality has been worsening with globalization, that even if reduced the extreme poverty at the same time increased the distance between the very rich and the middle class, without bring the expected results for all also because of a non-democratic global economic governance, being politics not able to control the economic sphere. This inequality is getting worst now also with global threats, including with this COVID-19 crisis, that will produce more and more poverty with economic recession probably never seen before. Obviously is not the same to be in quarantine if we have a remote work or if we are unemployed, if we live in villas or in rented rooms, or worst on the street, if we have a family that support us or we are alone. The fundamental problem again is that economic power, both in terms of business and financial economy, became stronger and stronger to finally overcome the political power. In the Italian case the problem of poverty, intensified with the virus crisis, has been evident with so high unemployment rate, an economic stagnation that lasted a decade and now with parts of lower classes that are not able to cope with the lockdown, so much so that the government had to start giving € 400 million in food stamps to avoid risk of social unrest triggered by rising poverty. To fight this rising inequality we will need to bring back the economic sphere under political guidance, with strong reforms for a more equal and efficient welfare state, a more transparent and meritocratic job market, and a better control of finance and bank systems, also with a change of the global economic institutions.

Partitocracy. At institutional level the party system of democracies became very inefficient, because of endemic corruption and a permanent protection of the political class, that made it detached from the population, creating a de facto political process dominated by parties instead of citizens. This, together with the inefficiency of executive, legislative and in some cases also judiciary power, created anti-establishment sentiments, because people felt dispossessed, disenfranchised, and disconnected from dominant political and social institutions. Plus, in the Western world we started to experience a gradual end of the differentiation between left and right, which created the inability to propose political alternatives to the status quo. The 5 Star Movement in Italy became famous for example a decade ago because it proposed a new way of approach to representative institutions, giving temporary elected positions to non-professional politicians and promoting citizen participations online. It was able to arrive to the government finally as the major party, but it didn't really succeed to fight the Italian *partitocracy* and showed a lack of preparation in many areas, losing much ground recently in the polls. With the current crisis the 5SM seems to have found in the Prime Minister Giuseppe Conte, a lawyer coming from civil society, a new statesman. The problem though is that even a person that seems correct and professional like him, has to deal with parties, before the ones that support him and then the ones that oppose him, and the risk is again that the participation of citizens is reduced in emergency times with a stronger role played by bureaucratic parties e detached institutions. What we need instead are more participatory and representative institutions, not only parties but political and social institutions, with more transparency and accessibility for the people. This will increase the “social capital of civil society (Putnam, 1994) and make democracy flourish again.

Populism. Populism is the idea that we can and should mobilize the alienated part of a population against its government, with the goal to unite the uncorrupt but unsophisticated people (the ‘little man’) against the corrupt dominant elites (usually the orthodox politicians) and their followers (usually the rich and the intellectuals). The problem with this concept in democracies is that populism puts responsibility only on governments when in reality the problem is often also with the people and in particular their culture and identity, as governments are mostly a reflection of societies. For example, who created increased inequality in the last decades in the US? Yes, the banks and financial sector but also the individualistic culture of self-made and a government that facilitated that, including with the lobby system that can erode an equal democracy. Who created corruption in Italy? Yes, the corrupted politicians but also the clanistic Italian culture of belonging/supporting to a group (the ‘amoral familism’ to say it with Banfield) and the governments mirroring it with the corrupt party system of clientelism. Who created unemployment in the Western world? Yes, technological automation besides globalization, but also the inability of the people to go to work abroad or to shift skills with new training to improve competences before having expectation of government assistance. So populism, even if can be useful at the beginning to fight against corrupted regimes, can be also a fake call, manipulated by demagogue that use the hope for a “savior” to change things top-down when in reality what will change things would be a cultural change bottom up. With the Covid-19 crisis this has been seen in Italy too, at least at the beginning of the crisis, with populist reactions of some right-wing parties saying that the government should have gone home and leave the place to a new one. What we need to fight populism is therefore a cultural change for more forms

of participation, with civil society actions able to counter the corrupted regimes but at the same time the populist narrative, and so also a new and stronger education for the citizens, in order not to be manipulated, as “knowledge is power”.

Polarization. The electorate in recent years started to polarize not only between left and right but also between a more liberal, cosmopolitan urban elite (in big cities like London, Budapest, Istanbul or American cities) and a less-educated rural nationalist base, with big differences in political positions between these two geographical and demographical areas as we saw with the recent Brexit, or the support to “strongmen” in Hungary, Turkey or even US. Among the reasons of this division, that fuel political extremism, there is first of all the reduction of public spheres and moderate spaces, where people talk to each other from different positions in a safe environment with respect and tolerance of diversity, caused also by the modern social media. Another reason is the reduction of education in liberal arts and humanities that teach critical thinking: as a recent book (Nussbaum, 2016) explains, since Reagan and Thatcher the education in the West started to go towards sciences and data, without developing the ability of debating, having a critical spirit etc.). Divisions and hate speech evidently make democracy weaker, threatening the social contract and the social fabric, and this can be seen also with the COVID-19 crisis, especially in Italy, where the few people who reacted to the executive decisions of limiting the freedom, forcing people to stay inside their house and even blocking their daily jobs, were considered anti-patriotic or worst a public danger. What we need therefore are new rules on political debates, to recreate the public sphere, but also reconnect and reconcile people from different spectrums: gender, age, ethnic origins, geographic distribution etc. in order to reduce polarization and open space for debate and democracy.

Post-fact/post-truth informational society³. Today opinions of famous or important people, the so-called *influencers*, even if they speak about things they don't know, are more important than data, facts and analysis. Superficiality and improvisation are more valued than depth and preparation, entertainment is more impacting than high culture and infotainment (very common in Italy for example) is more followed than press conferences or public news. Internet is the biggest democratic tool since the press, so we should defend it from manipulation, but in reality, we are not able to see it in this sense. Besides an internal, domestic issue, for liberal democracies, this is also an external one, as non-democratic countries use information war, for propaganda against democracy and this will be probably the biggest threat, in particular with the development of AI. It is evident this right now with the COVID-19 crisis: China and Russia used their Sharp Power to try to divide Europe, first of all with “helps” to Italy and second with spreading misinformation about the origins of the virus. That's why some scholars in Italy retook the concept of “militarization of internet”. What we need therefore on this issue are new rules on social media, including public intervention for correct information, defending from abuses of freedom of speech, and a new attention to external propaganda threats.

Post-secular/Post-ideological world. Democracy, which is not a fixed ideology, but still a set of principles, values, institutions, rights and duties that live and prosper with

³ Polarization and Post-fact information are facilitated by social media, and technological revolution, through filter bubble, emotional reactions and hate speech (being behind a screen, fast, short and without evidence) besides anxiety and depression (as fake/imaginary relationships and dependence created on answers/likes etc.) and racism/sexism/nationalism.

the acceptance of the society, seemed weakened after end of bipolarism also because it had not a clear ideological or religious enemy anymore, in a post-ideological and post-secular world. Since the 2000s things changed in this sense, especially with the “Jihadist terrorism” after 9/11 and the rebirth of a “Communist China”, but democracy was anyway weakened by the inability to deal with new religion powers in MENA (which included also to integrate new religious sensibilities in multicultural/multireligious societies to avoid religious extremism) or to deal with post-ideological Asian dictatorships (from Russia to China that seemed not trying to export a precise ideology). This was again evident with COVID-19 crisis, as politics is indirectly trying to retain again power over spirituality, with religious gatherings completely blocked in Italy, so the spiritual upliftment of people was reduced exactly in the moment of more need (creating isolation or even issues of mental health) and Western world has difficulty to deal with post-ideological dictatorships, pushing their propaganda in a battle for future spheres of influence. What we need therefore today is a new agreement based on shared principles of communal rights, including religious rights, that might reinforce democracies in the sense of pluralistic integration; and a clear “battle of ideas” between the values of democracies and the values of dictatorships, whatever ideology they follow, to make sure people around the world understand deeply the consequences of living under one model or the other.

Power erosion (of democratic nation states). Nation states are in the West very much related with liberal democracy, while in Asia they are related either with dictatorships or fake “democracies” that are in reality “dominant party” systems. Nation states and democracies had difficulties in the last decades to answer to global threats with global but also national governance⁴ (from migrations to terrorism to financial crisis, now biological threats and in the near future probably also environmental problems). On one side nation states and democracies don’t want to give up national sovereignty because they consider it a tool to face global threats, as we saw with the recent difficulty for a stronger European integration. On the other side they are not able to keep an effective sovereignty and efficiency because the threats are immediate and don’t allow for too much discussions. So as a consequence, there is an erosion of sovereignty, someone spoke about an “end of power” (Moises, 2014), but also of democracy, in particular of the power of Parliaments, that are not always included in the discussion before executive decisions. This was clear with the recent COVID-19 crisis as for example in Italy the government decided to govern through a set of decrees, informing directly the population with live connections on TV or even on social media in the evenings, without passing from the Parliament or even a press conference to allow for questions. So, to reduce this erosion, and transform the power of nation states, on one side we need a redefinition of nation state sovereignty, in particular in the context of global or at least regional cooperation, and on the other a redefinition of representative and parliamentary democracy to streamline and simplify its decision making process, in order to make it faster and more efficient.

Political illegitimacy (of the West). There is an increased “perception of illegitimacy”, outside the West, about the Western democracies that are still dominating the international system, with their institutions created after WWII. This because of a perception of

⁴ Already Hannah Arendt, with *The Origins of Totalitarianism* in 1973, spoke about the “decline of nation state and rights of man”. Today among the excluded from the nation state there are not only the dispossessed middle classes, but also the stateless refugees and ethnic minorities, who became isolated and deprived of legal recognition.

failure of the liberal international institutions (IMF/WB in particular) but also of a lack of democracy at international level, especially with the lack of inclusion of the big emerging powers on the world stage (even if the G20 is already more inclusive). The paradox is that often emerging powers are asking more democracy internationally but have less and less democracy internally (from Russia to Iran or Turkey) using terms like “guided democracy” to show the need to guide people (in Russia and Iran) or “sovereign democracy” to show the need of independence from Western values (in Russia) but at the end they are just “illiberal democracies” meaning autocracies, even if not completely dictatorships. With COVID-19 this lack of legitimacy is increasing as it is exactly the West that seems not able to deal with this threats, looking first of all to the Italian case, while Asian countries seems not touched so much by the pandemics (showing at the same time a lack of legitimacy as obviously their number are not transparent). So what we need here is to recuperate legitimacy with more inclusion at international level but at the same time firmness in the defense of the liberal values coming from centuries of progress, raising also the voice when domestic politics in democracies that are not democratic anymore (like the EU is trying to do with some Eastern European cases like Hungary).

Planetary identity crisis. As we know national cultures and identities have been very important in the past and recently there has been a resurgence of this, as a reaction to globalization, a reaction to the process of planetary citizenship formation, with new forms of racism, nationalism, exclusion of old and new minorities and their securitization. But in reality, new global identities are still in formation, with migrations and diasporas and with new globalized ways of living in the world. This COVID crisis has also demonstrated that, on one side with nations thinking for themselves, to try to solve the crisis closing borders at the beginning, but later with the sensation that people of the world are in reality all interconnected and on the same ship (the same will happen with environmental disasters that soon will affect human population). In the case of Italy has been emblematic the support from countries around the world, that even if sometimes may have had second goals (like for Russia and China) has been also representing the feeling of planetary solidarity. What we need for the future, therefore, is to facilitate the formation of a planetary citizen, a “cosmopolitan nomad”, a *Homo Mundi* with an open identity that will support global collaboration.

Finally, after these ten “P-robblems” we can say that in 2020 another P-robblem started for liberal democracies: Pandemics, becoming global threats not only to democracies but even to our species. At the same time, pandemics could be the crisis to bring a new democratic Renaissance, representing a tipping point for the adaptation of Western liberal democracies to post-modernity and globalized world, not only for their survival but for the survival of our modern civilization. So, we can conclude saying that what we need for this tipping point to arrive, and a new social contract to be written, is also to better use three important tools that we are lucky to have today, much more than three centuries ago: education, technology and human oneness. These three tools are changing societies since the last century and in particular in the last 20 years. Education allowed people to know and, more important, to understand the world, as real education help to comprehend the factual knowledge, to connect dots, analyze and so understand complex reality. Education goes together with information, that is becoming global, accessible and “from many to many”, also thanks to technology, that enabled people to connect among them-

selves, not only in their places of origins but again all over the world, to access information, to communicate much faster and to expand their brain capabilities with the computer, so making human intelligence an “expanded intelligence” (on the path of the final “upgrade” with AI towards a new species, to say it with Harari). The problem with technology though is that can be used for the opposite goal too, and so for the social contract technology can be a tool but also a limit. Finally, human oneness is the best part of globalization, as enable people to learn languages, travel around the world and live and work in other cultures and environments, but also to feel all interconnected in order to build a global cooperation in a democratic way. With educated and well-informed citizens, technology use at its best and a human oneness that facilitate a planetary citizenship, democracy can rebirth and by the end of this century humankind might be able to have a world government to help our species to survive on this tiny and fragile planet in the infinite Universe.

4. Bibliography

- Agamben Giorgio, *The state of exception*, University of Chicago Press, Chicago, 2008.
- Anderson Benedict, *Imagined Communities*, Verso, London, 1983.
- Arendt Hanna, *The origins of totalitarianism*, Harcourt Brace Jovanovich Publishers, New York, 1973.
- Habermas Jurgen, *Notes on post secular society. New Perspectives Quarterly*, Wiley Online Library, 2008.
- Harari Yuval, *Homo Deus: a brief history of tomorrow*, Harper, New York, 2017.
- Kuhn Thomas, *The scientific Revolution*, University of Chicago Press, Chicago, 1962.
- Mishra Pankaj, *Age of Anger: A History of the Present*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2017.
- Naim Moises, *The end of power*, Basic Books, New York, 2014.
- Nussbaum Martha, *Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities*, Princeton University Press, Princeton, 2016.
- Putnam Robert, *Making democracy work*, Princeton University Press, Princeton, 1994.
- Rousseau Jean-Jacques, *On the Social Contract*, Marc Michel Rey edition, Amsterdam, 1762.

Article

Geopolítica de la Infodemia y Escenarios Covid-19

CONCEPCIÓN SUNAMIS FABELO

Investigadora y Profesora Titular del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CPI)

Resumen. La aparición del nuevo coronavirus y la posterior pandemia en que devino la Covid-19, llegó acompañada de la infodemia: Se trata de la sobreexposición informativa a que hemos estado expuestos en un ambiente de preocupación, estrés, ansiedad y angustia. Este fenómeno no ha generado más que desinformación, tras la cual puede advertirse determinada intencionalidad. En el siguiente trabajo se expone el desarrollo de los escenarios en materia comunicacional en torno a la pandemia Covid-19, desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales. En tal sentido se presenta un acercamiento a lo que pudiéramos llamar la Geopolítica de la Infodemia, muy relacionada con la Geopolítica de la Tecnología. A la hora de gestionar la crisis básicamente se han identificado dos modelos: el asiático y el occidental. Al rededor de ello giran toda una serie de cuestiones que escapan a la coyuntura de la pandemia y que sin lugar a dudas marcarán tendencias en el complejo entramado Comunicación-política-Relaciones Internacionales.

Palabras clave: Covid-19, desinformacion, fakenews, geopolitica, infodemia, tecnología.

Riassunto. La comparsa del nuovo coronavirus e la successiva pandemia in cui è diventato Covid-19, è giunta accompagnata dell'infodemia: si tratta della sovraesposizione informativa a cui siamo stati esposti in un ambiente di preoccupazione, stress, ansia e angoscia. Tale fenomeno non ha generato altro che disinformazione, dietro cui si può intravedere una certa intenzionalità. Nel seguente lavoro si espone lo sviluppo degli scenari in materia comunicativa rispetto alla pandemia Covid-19, dalla dimensione delle Relazioni Internazionali. In tal senso, si presenta uno studio che potremmo definire la Geopolitica dell'Infodemia, connessa profondamente con la Geopolitica della Tecnologia. Nel momento di gestire la crisi si sono identificati essenzialmente due modelli: l'asiatico e l'occidentale. Intorno ad essi gira tutta una serie di questioni che sfuggono all'insieme della pandemia e che senza ombra di dubbio segneranno delle tendenze nel complesso tessuto della Comunicazione-politica-Relazioni Internazionali.

Parole chiave: Covid-19, disinformazione, fakenews, geopolitica, infodemia, tecnologia.

1. Escenario Comunicacional antes de la Hora Cero

Antes de la aparición del nuevo coronavirus en la provincia china de Wuhan y desatarse la pandemia a inicios de 2020; el 2019 había dejado abierto el debate sobre una

serie de cuestiones que, sin dudas, debían impactar en la agenda internacional de la nueva década en materia comunicacional.

Entre estos temas puede destacarse el desarrollo de la quinta generación (5G) de redes inalámbricas para móviles, liderada por las compañías chinas Huawei y ZTE. En este escenario se ha venido desarrollando un complejo proceso de confrontación, presión y cooperación entre un grupo importante de países, entre los que se destaca, EUA, la UE, Japón, China y Rusia, fundamentalmente, debido a la competencia, rivalidad e interdependencia que condiciona esta cuestión.

Esta quinta generación convirtió la conectividad en una plataforma con lo cual las redes de acceso inalámbrico proporcionan una conectividad sin fisuras, extendida e ilimitada para todas las personas y organizaciones, y por tanto aumentaba significativamente la capacidad del control y procesamiento de datos en tiempo real. Ante este escenario, algunos países expresaron su preocupación ante la factibilidad de que Beijing pueda usar estas redes para ejercer presión o efectuar algún tipo de vigilancia electrónica. Por lo tanto entre los posibles escenarios se barajaba la posibilidad de que cada una de las potencias creara su propio «ecosistema» tecnológico para reducir su dependencia mutua y así obligar a sus aliados a una adhesión incondicional; de manera que en un futuro pudiera emerger uno o diversos telones de acero tecnológicos, y en último término, avanzar hacia una cierta “desglobalización” digital¹.

Este escenario puso de manifiesto una vez más como la competencia geopolítica se ha ido trasladando también al ámbito de la tecnología y las comunicaciones como nueva frontera del poder y escenario de reedición de la Guerra Fría. Sin dudas, esta bipolaridad tecnológica ha comenzado a crear nuevas esferas de influencia. Por si fuera poco, con el 5G todavía en una primera fase de implementación, ya se abría la carrera por el siguiente gran estándar, la Sexta Generación (6G), por parte de Japón, lo cual no solo es expresión de una competencia mundial, sino que de concretarse condicionaría una rearticulación de las alianzas.

El avance tecnológico de China ha sido objeto de críticas por occidente, bajo la acusación de utilizar herramientas tecnológicas de enorme capacidad en función de represión política. En relación con esto fueron titulares en los últimos meses de 2019 las protestas en Hong Kong y la represión de los uigures en Xinjiang.

Un fenómeno asociado a este escenario es el impacto de la postverdad en el multilateralismo. Según señalan algunos especialistas, la geopolítica de la postverdad ha transformado amenazas y estrategias, en construcciones de alianzas. Rusia y China han tomado la iniciativa para intentar establecer leyes de ciberseguridad que les permitan mantener un mayor control sobre el flujo de información en la red para salvaguardar los intereses nacionales.

Relacionado con este escenario, otro de los grandes retos de inicio de década fue el empoderamiento digital. Ello ha estado muy relacionado, por una parte, con la preocupación de muchos gobiernos sobre la capacidad desestabilizadora de la desinformación, acelerada por unos cambios tecnológicos que avanzan a mayor velocidad que cualquier intento de regularlos. Por otra parte, debido al hecho de que, cada día más, grandes imperios

¹ Oriol Farrés, coordinador, Anuario Internacional CIDOB. “La creciente rivalidad estratégica China-EEUU y sus ramificaciones regionales”. Disponible en: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/la_creciente_rivalidad_estrategica_china_eeuu_y_sus_ramificaciones_regionales

digitales, a partir del procesamiento de datos y análisis algorítmico, acaban conociendo a las poblaciones mejor que sus gobiernos y han desarrollado una extraordinaria habilidad para escapar a su control.

Desde las revelaciones de Edward Snowden sobre los servicios de inteligencia de los Estados Unidos y Gran Bretaña en 2013, hasta los más recientes escándalos protagonizados por Cambridge Analytica y Facebook, la confianza del usuario occidental se ha visto comprometida y la del usuario asiático se ha puesto en alerta. Lo cierto es que, en países asiáticos u occidentales, los sistemas de inteligencia artificial, de una manera u otra, contribuyen al control y la vigilancia de sus ciudadanos, dotando a las fuerzas de seguridad de grandes cantidades de información que puede ser procesada de manera rápida y eficiente.

Como ha podido apreciarse, el escenario comunicacional de la década que se abrió el 1ro de enero de 2020, variaría en gran medida, teniendo en cuenta el curso de los acontecimientos que han sobrevenido. Sin embargo, aún en las circunstancias emergentes, las prioridades descritas no solo se mantienen sino que se han desbordado, adquiriendo matices que las ratifican y actualizan y abren nuevos enfoques sobre los mismos debates.

2. Efecto Wuhan: Geopolítica de la Infodemia

En marzo del 2020, tras una evaluación, la OMS decidió que la COVID-19 puede ser caracterizada como una pandemia. Este hecho desencadenó un contexto de incertidumbre, alta percepción de riesgo y alarma social. A los altos niveles de estrés que provocaba la amenaza de contraer un virus, que estaba evidenciando significativos porcentajes de letalidad, se sumó la ansiedad que provocaba el llamado al confinamiento en los hogares. En este contexto se aceleró el consumo de las TICs, y con ello la sobreexposición a información sobre el tema, agregando así al fenómeno de la pandemia el de la “infodemia”, o sea, la sobrecarga de información no fiable que se propaga rápidamente entre la población. La sobreexposición informativa vino acompañada de noticias falsas, bulos, rumores, teorías de la conspiración, por lo tanto, se generó así un ambiente de gran desinformación. La paradoja información-desinformación se ratificó como un instrumento de poder, a través de la cual es posible viralizar el miedo y el desconcierto y sembrar el pánico social, manejado desde grandes monopolios de la comunicación, con intereses muy particulares, alimentados gracias a nuestros propios datos. Es así que esta pandemia amplificó las vulnerabilidades de un mundo conectado física y comunicacionalmente.

Unido a la alarma social y la incertidumbre se generó especulación sobre posibles medidas antes que estas se tomaran, por tanto desconfianza en las instituciones, los gobiernos, acompañado de un discurso de odio, con el objetivo de alimentar la estigmatización de comunidades concretas o agendas políticas concretas. En esta línea, la OMS de conjunto con la OPS consideraron pertinente hacer un llamado a partir de la emisión de un documento alertando sobre este fenómeno asociado a la infodemia: *Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19*², del 12 de marzo del 2020. A continuación se citan algunos fragmentos del documento que señalan determinadas cues-

² Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-covid-19>.

tiones las cuales pueden resultar relevantes teniendo en cuenta el tema que nos ocupa ya que sin dudas tienen una influencia directa en aquellas tendencias que desde los primeros momentos de la pandemia se consideraron podían comenzar desarrollarse:

Este virus no debe asociarse con ningún grupo étnico ni nacionalidad. Demuestre empatía hacia todas las personas afectadas, dentro de un país dado o procedentes de cualquier país. Recuerde que las personas que están afectadas por COVID-19 no han hecho nada malo, no tienen culpa y merecen nuestro apoyo, compasión y amabilidad.(...)

No se refiera a las personas que tienen la enfermedad como “casos de COVID-19”, las “víctimas”, las “familias de COVID-19” o los “enfermos”. Se trata de “personas que tienen COVID-19”, “personas que están en tratamiento para COVID-19”, “personas que se están recuperando de COVID-19” y que, una vez superada la enfermedad, seguirán adelante con su vida, su trabajo, su familia y sus seres queridos. Es importante separar a la persona de tener una identidad definida por COVID-19, para reducir el estigma.

Minimice el tiempo que dedica a mirar, leer o escuchar noticias que le causen ansiedad o angustia. Busque información únicamente de fuentes confiables y principalmente sobre medidas prácticas que le ayuden a hacer planes de protección para usted y sus seres queridos. Busque actualizaciones de la información una o dos veces al día, a horas específicas. El flujo repentino y casi constante de noticias acerca de un brote epidémico puede hacer que cualquiera se sienta preocupado. Infórmese sobre lo que en realidad está sucediendo, no escuche los rumores y la información errónea. Recopile información a intervalos regulares, del sitio web de la OMS, el sitio web de la OPS y de las plataformas de las autoridades nacionales y locales de salud, a fin de ayudarlo a distinguir los hechos de los rumores. Conocer las informaciones fiables pueden ayudar a minimizar el miedo.

Sin dudas, las indicaciones referidas hablan de una alerta frente al fenómeno de la estigmatización en el contexto de la pandemia: el miedo a la otredad y todo lo que en un contexto de emergencia sanitaria puede atribuírsele. El instinto de supervivencia en situaciones extremas, que pueden ser maximizadas y manipuladas por los grandes conglomerados mediáticos, tan propensos a la espectacularización de todo lo que acontece en función de determinados intereses, también reviste una clara intencionalidad. La misma puede o no ser percibida por el ciudadano común, y por tanto es fuente de bulos, rumores y noticias falsas, o en última instancia genera confusión o desconfianza. La “Teoría del Rumor” y el estudio de las “Representaciones Sociales” son importantes referentes teóricos desde la psicología y la sociología desde los que puede abordarse el estudio de este fenómeno.

De manera que, en relación con la pandemia, dentro de las principales narrativas explotadas por los grandes medios de comunicación pueden destacarse tres fundamentales, en las que el ciudadano común es coparticipante y a partir de las cuales dialoga con el entorno que le rodea y explica los acontecimientos que le afectan: Teorías de la conspiración (política y economía), Predicciones apocalípticas (religión) y Teorías ambientalistas (naturalista).

Entre los debates que más han sido polemizados por los medios sobresale el referido al origen del virus y toda una serie de especulaciones en torno al mismo. Entre otras, las más extendidas pertenecen a la teoría de la conspiración y reproducen la confrontación entre tres protagonistas, China, Rusia y Estados Unidos.

Otro de los campos muy sensibles a las percepciones y los rumores, es el económico. Sobre el mismo giran especulaciones que van desde los mercados bursátiles y todo tipo de

escenarios futuros hasta la economía doméstica, revertida en el acaparamiento y la amenaza de la escasez.

Así también, en un contexto de emergencia sanitaria es natural que surja el debate sobre quienes están mejor equipados para hacer frente a la pandemia. En medio de la difícil situación sanitaria con el avance de COVID-19, son pocos los países que han tenido respuesta efectiva, a partir de las infraestructuras nacionales de salud, ya sea por la capacidad científico-tecnológica, productiva, el desarrollo de la industria biotecnológica y farmacéutica, los recursos financieros, y el personal altamente calificado o preparado. En este sentido, han sobresalido las posiciones de República de Corea, China, Singapur, Japón, Tailandia y Vietnam³.

Sin embargo, estos debates suelen simplificarse en deliberar entre las estrategias seguidas por las llamadas democracias liberales o los llamados regímenes autoritarios, identificando estos últimos con los asiáticos que, supuestamente pueden imponer medidas mucho más estrictas sobre su población, porque su naturaleza de vigilancia permanente, centralismo y capacidad de control se los permite. Según el filósofo surcoreano Byung – Chul Han, autor de “La Sociedad del Cansancio”, en Asia, especialmente en China, las personas son menos renuentes y más obedientes que en Europa, y también confían más en el Estado. Así también en Corea o en Japón la vida cotidiana está organizada mucho más estrictamente que en Europa. Sobre todo, para enfrentarse al virus los asiáticos apuestan fuertemente por la vigilancia digital. Apuestan a que en el big data podría encerrarse un potencial enorme para defenderse de la pandemia. Se podría decir que en Asia las epidemias no las combaten solo los virólogos y epidemiólogos, sino sobre todo también los informáticos y los especialistas en macrodatos. Un cambio de paradigma del que Occidente todavía tiene mucho que aprender. Es así que los apologetas de la vigilancia digital proclamarían que el big data salva vidas humanas, según este autor porque la conciencia crítica ante la vigilancia digital es en Asia prácticamente inexistente y apenas se habla ya de protección de datos, incluso en Estados liberales como Japón y Corea. Nadie se enoja por el frenesí de las autoridades para recopilar datos⁴. De manera que hay una confrontación y debate sobre modelos políticos en relación con las capacidades disruptivas de la tecnología.

Otro debate que se ha abierto es el del papel del Estado nación y las instituciones en una contingencia tal cual la que se presenta. Por ejemplo en Francia, en Alemania, en Italia donde se emprendía contra la Europa de Schenguen, se pedía el cierre de fronteras desde el primer momento y se alimentaba la idea de la pandemia como una amenaza exterior. Los discursos

³ Ruvislei González Sáenz. *El Covid-19 y su impacto económico en Asia pacífico en el 2020: Casos China y Vietnam*. Disponible en: <https://www.google.com/amp/saeeg.org/index.php/2020/04/14/el-covid-19-su-possible-impacto-economico-en-asia-pacifico-en-el-2020-caso-china/amp/>

⁴ En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. Toda la infraestructura para la vigilancia digital ha resultado ser ahora sumamente eficaz para contener la epidemia, a tal punto que mide la temperatura corporal y en el caso de que la temperatura sea preocupante reciben una notificación en sus teléfonos móviles. Se utilizan drones para controlar las cuarentenas. Los proveedores chinos de telefonía móvil y de internet comparten los datos sensibles de sus clientes con los servicios de seguridad y con los Ministerios de Salud. En Wuhan se han formado miles de equipos de investigación digital que buscan posibles infectados basándose solo en datos técnicos. Basándose únicamente en análisis de macro datos averiguan quiénes son potenciales infectados, quiénes tienen que seguir siendo observados y eventualmente ser aislados en cuarentena. Más información en Byung-Chul Han. *La emergencia viral y el mundo de mañana*. Sopa de Wuhan. Libro digital. Disponible en Internet. Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), marzo 2020.

políticos de la extrema derecha están llenos de ejemplos recientes que vinculan inmigración y amenazas sanitarias (Jaroslaw Kaczynski, Matteo Salvini u Ortega Smith). Las tendencias que a día de hoy se avizoran en este particular describen el reforzamiento del Estado y del nacionalismo, asociado a una política de fronteras, fragmentación y estigmatización, lo cual legitima el discurso y posición de las fuerzas de derecha más radicales en la UE.

En este sentido, es importante apuntar que esta crisis ha manifestado y potenciado el fenómeno de la fragmentación al interior de la UE en diversos aspectos. Uno de ellos es precisamente la posición respecto a China. En el contexto europeo las redes sociales fueron espacios de apoyo social, denuncia y lucha a nivel de las subjetividades. España e Italia, los países más azotados por el virus fueron escenario de este activismo desde las redes, denunciando desde el confinamiento, haciéndose eco de la quema de banderas de la UE como protesta frente a la incapacidad de los gobiernos nacionales y de las instituciones comunitarias para hacer frente a la situación, a la vez que aceptaban y agradecían la ayuda del gigante asiático así como de Rusia y Cuba, sin importar su signo político.

De otra parte, en aras de deslegitimar la cooperación, se ha recurrido en el discurso a presentar una China portadora o creadora del virus, la cual primero utilizaba las redes sociales para censurar información y posteriormente para su reconstrucción de imagen, aduciendo como una vez superado lo peor de la crisis sanitaria se ofrece como aquel que tiene experiencia para saber como actuar o como el donante solidario con aquellos que ahora están en el peor momento de la pandemia.

Es así que, desde el discurso político, en algunos casos, también se ha polarizado la gestión de la crisis, sobre todo entre las fuerzas políticas de extrema derecha, de una relativamente reciente emergencia, amparada en un estilo comunicativo de corte populista, ya sea en Europa o en América. En esta última, ante el acceso a una sanidad de calidad muy desigual, se ha puesto de manifiesto la incapacidad de gestionar la crisis de muchos de los líderes representantes de la extrema derecha que han optado por un discurso de escepticismo frente a la grave situación, abogando por la revitalización de la economía y el cese de la cuarentena. Sobresale el caso de la autoproclamada presidenta de Bolivia Jeanine Añez en su comparecencia, quien mientras anunciaba la cuarentena, expresó: “Queridos bolivianos pido a ustedes unirnos en una oración permanente. Este domingo inicia una cuarentena total y pido que podamos realizar un ayuno en oración, arrepentimiento y fe, para que sea nuestra mayor arma de lucha contra esta enfermedad. Que Dios bendiga a Bolivia” Sin embargo, la propuesta de recibir ayuda médica cubana fue rechazada de facto por Añez⁵.

Por su parte, el presidente de Brasil Jair Bolsonaro en su posición de subordinación a Washington, inicialmente calificó la pandemia de “gripecita” y ha seguido haciendo campaña contra las medidas de cuarentena decretadas por algunos gobernadores de Estados, como Joao Doria en Sao Paulo o Wilson Witzel en Río de Janeiro. La campaña anti-cuarentena de Bolsonaro, que reza “Brasil no puede parar”, llevó a la jueza Laura Bastos Carvalho de Río de Janeiro a ordenar al gobierno brasileño “abstenerse” de promover actitudes de rechazo de las medidas de confinamiento⁶.

⁵ Ver más en: Orietta Hernández Bermúdez. *Bolivia en tiempos de la COVID 19*. Disponible en: <http://www.cuba-debate.cu/especiales/2020/04/21/bolivia-en-tiempos-de-la-covid-19/#.Xp84bchKJIW>.

⁶ Ver más en: Anna Ayuso. *Desigualdad en América Latina frente a la crisis del coronavirus*. Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/america_latina/desigualdad_en_america_latina_frente_a_la_crisis_del_coronavirus.

Por su parte el presidente Donald Trump, también ha dado un enfoque político al tema, al identificar la pandemia como “el virus de China”. Así también, la crisis ha reforzado su discurso de fronteras, antiinmigrante, así como el llamado a reactivar la economía del país. En otro orden de cosas, se ha politizado el tema sobre las investigaciones para encontrar una vacuna, a lo cual se ha dado la connotación de carrera, y se ha asociado a teorías de la conspiración. Sin embargo, Washington ha aceptado la ayuda de China, Vietnam, Rusia. No obstante, en medio de la contingencia sanitaria, ha recrudecido el Bloqueo económico y Comercial contra Cuba, obstaculizando el envío de ayuda (especialmente material médico indispensable par manejar la crisis) desde estos mismos países y otros a La Habana, lo cual ha complicado significativamente la situación de la isla, que se ha visto obligada a encontrar alternativas en tiempo record y mucho más costosas.

De manera que, en cuanto a las salidas de la crisis, en sentido general, se manejan dos cuestiones: Integración-cooperación o salvaguarda de los Estados-nacionales-proteccionismo. A ello se suman diversos análisis sobre los impactos de la crisis que también bipolarizan los modelos a seguir: capitalismo o comunismo (renovado⁷); lo cual, respectivamente se combina con los binomios libertad-democracia o control-autoritarismo. Así también, se tiende a confundir estado de excepción con excepcionalidad permanente. En general de lo que se ha tratado es de simplificar y sintetizar así análisis mucho más complejos sobre el futuro de modelos sociales o políticos y su lugar en la posible conformación de un nuevo orden mundial.

Tras la desinformación (aparente) que se genera en un ambiente de sobreexposición informativa (aparentemente desorganizada), hay cálculo predictivo de respuesta (estrategia) y por tanto hay intencionalidad. Sin dudas este contexto ha sido propicio para solvenar contradicciones y da lugar a que se pueda hablar de una “geopolítica de la infodemia”. Debe tenerse en cuenta que una crisis global como lo es una pandemia, requiere un fuerte liderazgo de acciones globales coordinadas. Y esto constantemente se fractura desde los medios en nombre de las ideologías, entorpeciendo la necesaria coordinación entre los principales actores mundiales.

La posición cooperativa de países como China, Rusia, Vietnam, y Cuba, (por mencionar aquellos que en las representaciones sociales se identifican con la satanización del socialismo o el comunismo), matiza los imaginarios y allí donde la solidaridad, la cooperación surgen como el aliciente para garantizar la sobrevivencia humana, aparecen también intentos por boicotearla y deslegitimarla desde una lógica geopolítica y simplista. En este contexto, sin dudas, grandes expectativas e interrogantes se abren en cuanto a la reconfiguración de la imagen de estos países, que han sido de las naciones que han logrado controlar con mayor eficacia la pandemia tanto en virtud de sus sistemas políticos, económicos y de salud pública nacionales como de su disposición de cooperación y coordinación internacional.

En sentido general, la experiencia de esta pandemia ha modificado el rumbo de los acontecimientos. Aunque aún es pronto para aventurarse a plantear un escenario, la década que recién comienza, está marcada, a día de hoy, por altos niveles de incertidumbre en todas las esferas, ello generará, cambios significativos en el orden mundial y las estruc-

⁷ Slavoj Žižek. *Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinención del comunismo*. Sopa de Wuhan. Libro digital. Disponible en Internet. Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), marzo 2020.

turas de poder, y por ende, realineamientos y construcciones de potentes alianzas. Sin embargo, en materia comunicacional, el curso descrito por de los debates desarrollados en este contexto permite avizorar algunas cuestiones importantes a tener en cuenta para escenarios futuros.

3. Escenarios comunicacionales postpandemia: entre desafíos e incertidumbres

Aventurar cualquier proyección de escenario post-pandemia, a día de hoy, significa invitar a reflexionar sobre el reto de aprender a convivir con desafíos e incertidumbres, inherentes a cualquier cuestión, en coherencia con un mundo indetenible, resultado de procesos de globalización, pero que se han redimensionado en el contexto actual.

La crisis de la Covid-19 ha puesto de manifiesto que la esfera tecnológica ha sido fundamental para que el mundo no se paralice por completo; así como también este ha sido un espacio fundamental en el que se puso de manifiesto la competencia geopolítica. Por tanto, la disputa Tecnológica persistirá, pero pudiera considerarse, dentro de los posibles escenarios, nuevas dimensiones y determinados matices en torno a la misma. La carrera por el control de los datos y de la información se perpetúa como la expresión más concreta del poder. Sin embargo, dentro de la competencia coexistirán determinados niveles de cooperación que podrán ir consolidándose a largo plazo.

En otro orden de cosas y muy relacionado con lo anterior, la única forma de consumo que casi con toda seguridad fue beneficiada durante la crisis ha sido Internet, plataforma a partir de la cual fue posible dar curso parcialmente a la “vida cotidiana” a partir de propiciar el teletrabajo, intercambio a nivel internacional de las comunidades científicas para abordar estrategias en aras de manejar la propia crisis, los servicios en cierta medida, la información, el entretenimiento tan importante en un momento donde el llamado es a mantenerse en casa, incluso expresiones de protesta, denuncia en las redes sociales, la cultura, la educación, entre otras experiencias que sin dudas se potenciarán y extenderán en lo adelante.

De manera que la crisis sanitaria multiplicó exponencialmente nuestra dependencia de los dispositivos y de las grandes empresas tecnológicas. La cuarentena ha amenazado la subsistencia de innumerables empresas de entretenimiento, cultura, turismo o moda, al tiempo que ha supuesto la llegada de un enorme capital a las plataformas tecnológicas. Según especialistas⁸ en el tema, es probable que la acumulación exponencial de conocimiento complejo durante estos meses en los campos de la biotecnología, la informática, la robótica, la estadística, la ingeniería de sistemas o de datos complete en un tiempo récord la revolución tecnológica que venía desarrollándose.

Es así que se prevé tras la descomunal inyección de dinero y de macrodatos que se está proporcionando a empresas como Google, Amazon, Facebook o Netflix, un importante impulso al desarrollo de la inteligencia algorítmica. Especialmente este escenario se concibe para el sector de la salud en lo que se refiere a la gestión de una epidemia a partir de la informática, lo que otorgaría un descomunal poder de decisión a las máquinas.

En ese sentido, debe destacarse que durante el encierro, los niños y estudiantes en

⁸ Jorge Carrión. *La biología está acelerando la digitalización del mundo*. Disponible en: <https://www.google.com/amp/s/www.nytimes.com/es/2020/03/29/espanol/opinion/coronavirus-revolucion-digital.amp.html>

general se están acostumbrando a recibir información y conocimiento a través de las computadoras; se está monitorizando a través del móvil la temperatura o la geolocalización de los afectados por el virus; los abuelos están descargando incluso las aplicaciones a las que eran reticentes; todo el mundo se ha familiarizado con Skype, Google Hangouts o FaceTime y millones de fanáticos del deporte, ante la suspensión mundial de los campeonatos, se han empezado a aficionar a las competiciones de deportes electrónicos.⁹ De manera que el cambio en las rutinas marcará los nuevos pulsos del desarrollo tecnológico y su incorporación en la vida cotidiana.

En estos momentos los modelos de gestión con éxito de la epidemia son, sobre todo, los asiáticos. Comparten el uso de aplicaciones de seguimiento de los ciudadanos que han estado en zonas de contagio o que padecen la enfermedad. En general el mundo se prepara para implementar nuevas estrategias de biocontrol, lo que implica la posibilidad de que los gobiernos accedan a nuestras coordenadas y a nuestro ADN, o que deleguen parte de sus decisiones en inteligencias artificiales.

Es así que, la geopolítica que se avecina pasa por el papel del ecosistema digital, para lo cual tiene un valor fundamental la soberanía de los Estados. En ese sentido, la efectividad de la experiencia asiática, pasa por tener una aptitud hacia la cooperación, signo de su regionalismo abierto y de la coordinación de sus organismos multilaterales, a pesar del amplio marco de diferencias que comparten, lo cual compete con un Occidente mucho más fragmentado. La herencia confuciana que distingue a los asiáticos, que antepone el bienestar de la comunidad frente al individuo, implica elementos de fortaleza ante la nueva situación, evidenciando el contraste cultural, en lugar de las mal llamadas políticas autoritarias¹⁰.

Sin embargo, nunca antes como ahora, los diversos avances tecnológicos que impactan directamente en la vida de las personas reclaman la necesidad de resignificación de la dignidad humana en su cotidianidad compartida con la tecnología, cuestión que se ha mantenido como asignatura pendiente.

En ese sentido uno de los principales desafíos es el cambio tecnológico y su impacto sobre los modelos productivos, en el empleo, por ejemplo. Atravesamos una enorme transformación del mercado laboral, que sin dudas se profundizará en lo adelante. Este cambio se debe a la intervención de la tecnología en el tipo de funciones que desempeñan los humanos en el entorno profesional y esto, a su vez, está alimentando un aumento muy marcado de la desigualdad. El desarrollo tecnológico actual colisiona de manera directa con las funciones que a día de hoy desarrollan seres humanos en el mercado laboral. Este proceso impacta directamente en una rápida precarización de los trabajadores.

A nivel político las tendencias económicas descritas ya estaban produciendo un vaciado del centro ideológico, y un movimiento hacia los extremos del espectro político. Esa polarización se evidencia como una consecuencia directa de la inseguridad y preocupación que genera en múltiples colectivos el proceso de transformación del mercado laboral y la sensación de incertidumbre económica que le acompaña y que la emergencia sanitaria traducida en el confinamiento que impone la cuarentena ha exacerbado. A ello se suma

⁹ Ibidem.

¹⁰ https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-digital-campo-nuevas-tensiones_0_NESawN-E.html Citado en: *Análisis estratégico sobre el panorama mundial en tiempos de la pandemia, desde la Argentina*. Miguel Ángel Barrios y Héctor Daniel González

que este escenario también ha remarcado el complejo problema de la brecha digital, y la contradicción de un mundo cada vez más conectado y más desigual en cuanto al acceso: Los desconectados o la otra cara de la geopolítica de la tecnología.

América Latina y el Caribe y África son claros ejemplos de ello. En este contexto la región latinoamericana y caribeña remarca su condición de ser la más desigual del mundo, y el aumento de la dependencia del uso de las tecnologías digitales exacerba tales desigualdades. También existen fuertes desigualdades en la tasa de conectividad según segmentos de ingresos. Aunque se han hecho planes para promover el uso de dispositivos digitales en los sistemas educativos, muchas instituciones educativas no cuentan con la infraestructura de tecnologías digitales necesaria. Además, existen brechas en el acceso a las computadoras y a Internet en los hogares, por lo tanto, los procesos de enseñanza y aprendizaje a distancia no están garantizados. Existen disparidades de acceso a los dispositivos digitales y a Internet de banda ancha entre las poblaciones urbanas y rurales, entre los sexos, entre las poblaciones que hablan o no el idioma oficial (español o portugués), y entre las poblaciones con y sin discapacidades¹¹.

El caso africano es aún más preocupante sobre estas cuestiones teniendo en cuenta las tendencias que se han ido avizorando más exitosas para enfrentar la cuarentena preventiva y controlar la crisis sanitaria. Cuando hablamos de los avances de la conexión a internet en África, hay muchas diferencias que deben ser tomadas en cuenta. No solo hay una desigualdad por países, en función de los niveles de desarrollo de cada Estado y de las políticas gubernamentales con relación a las inversiones del sector tecnológico. También existen al interior de cada realidad nacional diferencias sociales, de género y muy acentuadas entre el campo y la ciudad con respecto a sus posibilidades de acceso y cobertura de las redes. Por otra parte, África destaca por la escasez noticiosa en determinados escenarios, si se le compara con el volumen de noticias que corren diariamente en internet sobre otras regiones y, sobre todo, si se toma en cuenta la cantidad de acontecimientos políticos y problemas estructurales acumulados en muchos de los países africanos¹².

De manera que la ética de la dignidad debe incorporar también estos grandes desafíos, siendo el punto de partida para luego analizar conceptos centrales, tales como, el derecho a la protección de los datos personales y los principios que éste implica, así como un enfoque específico – en forma genérica - que vincula tecnología y dignidad humana, tal es el caso de internet de las cosas, big data, drones, impresión 3D, protección de datos personales, entre otros¹³.

Es así que, desde la geopolítica de la infodemia y de la tecnología, es posible vislumbrar que entre los principales debates a que se enfrentará el mundo, después de la crisis desatada por la pandemia de la Covid-19, estará el de la vigilancia totalitaria y el empode-

¹¹ América Latina se enfrenta a desafíos en la formación de los docentes en materia de TIC. Por ejemplo, en el Brasil en 2018, solo el 20% de los docentes participaron en un curso de educación continua para el uso de computadoras e Internet para la enseñanza. En cuanto al uso de Internet, el 16% informó que la utilizaba una o más veces al día; mientras que el 20% lo hacía una vez a la semana, y el 18% al menos una vez al mes (Comité Gestor de Internet en Brasil, 2019). (Ver más en Informe especial de la CEPAL *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>).

¹² MSc. Luis Edel Abreu Veranes. *África en megabits. Los avances de la conexión a internet en África subsahariana en el siglo XXI y el mundo de las tecnologías de la información*. Artículo inédito.

¹³ Yarina Amoroso. Documento de Trabajo. (Inédito)

ramiento ciudadano. Y, por otra parte, el aislamiento nacionalista frente a la solidaridad global. Sin embargo, la cuestión fundamental radica en que en el centro de las políticas públicas debe ubicarse la dignidad humana, para asegurar el pleno respeto y garantía a los derechos humanos. Esta pandemia, a pesar de su terrible carácter letal, tiene el potencial de ser una oportunidad para el cambio y nuestro crecimiento como personas y como sociedades. Sin dudas, después que todo termine, surgirán nuevos escenarios y nuevas formas de relación. Se habrá construido así una nueva “foto” de la realidad, más completa que la que se tenía previamente a través de un consenso mínimo y una visión compartida de la situación. Esos mínimos acordados serán los nuevos pilares sobre los que se construirán en adelante nuevas formas de la geopolítica de la globalización, y se reconducirá el avance hacia un modelo de desarrollo verdaderamente sostenible e inclusivo.

4. Bibliografía

- Abreu Veranesn Luis Edel, *África en megabits. Los avances de la conexión a internet en África subsahariana en el siglo XXI y el mundo de las tecnologías de la información*. Artículo inédito.
- Amoroso Yarina, Documento de Trabajo. (Inédito)
- América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19*. Informe CEPAL. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>
- Ayuso Anna, *Desigualdad en América Latina frente a la crisis del coronavirus*. Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/america-latina/desigualdad_en_america_latina_frente_a_la_crisis_del_coronavirus
- Barrios Miguel Ángel, González Héctor Daniel, *Análisis estratégico sobre el panorama mundial en tiempos de la pandemia, desde la Argentina*. (Disponible en Internet)
- Carrión Jorge, *La biología está acelerando la digitalización del mundo*. Disponible en: <https://www.google.com/amp/s/www.nytimes.com/es/2020/03/29/espanol/opinion/coronavirus-revolucion-digital.amp.html>
- Colectivo de Autores, *La emergencia viral y el mundo de mañana*. Sopa de Wuhan. Libro digital. Disponible en Internet. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Marzo 2020.
- Colomina Carme, *Coronavirus: infodemia y desinformación*. Disponible en: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/seguridad_y_politica_mundial/coronavirus_infodemia_y_desinformacion
- Con la conexión 5G en pañales, Donald Trump ahora quiere el 6G “lo antes posible”. Disponible en: https://www.lespanol.com/omicron/tecnologia/20190221/conexion-panales-donald-trump-ahora-quiere-posible/377963683_0.html
- Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-covid-19>
- Farrés Oriol, “*La creciente rivalidad estratégica China-EEUU y sus ramificaciones regionales*”. Disponible en: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/la_creciente_rivalidad_estrategica_china_eeuu_y_sus_ramificaciones_regionales

- González Sáenz Ruvislei, *El Covid-19 y su impacto económico en Asia pacífico en el 2020: Casos China y Vietnam*. Disponible en: <https://www.google.com/amp/saeeg.org/index.php/2020/04/14/el-covid-19-su-posible-impacto-economico-en-asia-pacifico-en-el-2020-caso-china/amp/>
- Han Byung-Chul, *La emergencia viral y el mundo de mañana*. Sopa de Wuhan. Libro digital. Disponible en Internet. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Marzo 2020.
- Hernández Bermúdez Orietta, *Bolivia en tiempos de la COVID 19*. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/21/bolivia-en-tiempos-de-la-covid-19/#.Xp84bchKJIW>
- Ríos Xulio, *Los diez temas claves de la agenda china en 2020*. Disponible en: <https://rebellion.org/los-diez-temas-claves-de-la-agenda-china-en-2020/>
- Soler i Lecha Eduard, *El mundo en 2020: diez temas que marcarán la agenda global*. Disponible en: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals/n1_220/el_mundo_en_2020_diez_temas_que_marcaran_la_agenda_global
- Žižek Slavoj, *Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinención del comunismo*. Sopa de Wuhan. Libro digital. Disponible en Internet. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Marzo 2020.

Article

Macondo en época de Covid-19. ¿Hasta cuándo la resiliencia colombiana?¹

DAVIDE RICCARDI¹, JOSÉ MANUEL ROMERO TENORIO², VERÓNICA DEL CARMEN BOSSIO BLANCO³

¹ Profesor investigador adscrito al Departamento de Historia y Ciencias Sociales Universidad del Norte de Barranquilla (Colombia)

² Profesor de Sociología en la Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia)

³ Presidenta de la Società Dante Alighieri Comité Cartagena de Indias

Resumen. Este artículo analiza el contexto pandémico que se está viviendo en Colombia a causa de la difusión del Covid-19. Inicialmente se describen las diferentes iniciativas que los principales gobiernos de América Latina y el Caribe han tomado en materia de confinamiento y aislamiento social para contrarrestar la propagación del virus. Seguidamente, se aterriza sobre la realidad colombiana esgrimiendo las contradicciones entre los principios constitucionales en materia de salud y el actual sistema sanitario. La presente coyuntura desnuda el inequitativo régimen tributario nacional y las tímidas iniciativas económicas que el Gobierno está adoptando para contener la emergencia. Finalmente, se resalta la contundente puesta en jaque del proceso de paz dada especialmente por el aumento de asesinatos de ex combatientes y de líderes sociales. Lo anterior está acompañado por la creciente presión, legal e ilegal, que los gremios neo-extractivistas están perpetrando en contra de las comunidades indígenas y afrodescendientes.

Palabras clave: coronavirus, emergencia sanitaria, FARC-EP, Colombia, América Latina y el Caribe.

Abstract. This article analyzes the Colombian pandemic context during Covid-19 health emergency. Initially, we describe the different lockdown policies adopted by the main governments of Latin America and the Caribbean. Successively, we evidence the contradictions between the constitutional fundamental principles and the current health system. This situation reveals the inequitable national tax regime and the timid economic initiatives that the Government is taking to contain the emergency. Finally, we highlight the evident threats to the peace process given especially by the increase in the assassinations of social leaders and ex-combatants. This situation is accompanied by the growing of legal and illegal pressure that neo-extra-activist interest groups are perpetrating against indigenous and Afro-descendant communities.

Keywords: Coronavirus, health emergency, FARC-EP, Colombia, Latin America and Caribbean.

¹ Este artículo forma parte del proyecto “Connected Worlds: the Caribbean, Origin of Modern World”, financiado por el programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizon 2020 bajo el convenio Maria Skłodowska Curie No 823846. Tal iniciativa está dirigida por la profesora Consuelo Naranjo Orovio, Instituto de Historia-CSIC. (*Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World*. This project has received funding from the European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska Curie grant agreement N° 823846. This project is directed by professor Consuelo Naranjo Orovio, Institute of History-CSIC.).

1. Introducción

“Macondo no es un lugar, sino un estado de ánimo que le permite a uno ver lo que quiere ver y verlo como quiere” comentó algún día Gabriel García Márquez en una de las tantas entrevistas dadas (Infobae, 2014, 17 de abril).

Justamente las reflexiones que hacemos en este artículo pasan por algunas emociones y estados de ánimo que, de cierta manera, son comunes al sentido de encierro por la cuarentena que viven actualmente más de mil millones de personas dispersas por todo el planeta. Colombia, el Caribe y América Latina no se salvan del confinamiento forzoso. Por esta razón, como aclara la frase inicial de “Gabo”, en este artículo se hacen consideraciones que nos muestran el mundo tal como lo queremos ver, especialmente a partir de un estado de pandemia global que, por decreto, directa e indirectamente, implicó el aislamiento domiciliario obligatorio tanto para los ciudadanos colombianos como para gran parte de los que viven en los países fronterizos. De allí la pregunta espontánea: ¿hasta cuándo la resiliencia colombiana?

De hecho, el tema de la resiliencia, entendida como la capacidad humana para enfrentar las adversidades de la vida, superándolas y saliendo transformada por ellas (Grotberg, 1996) ha sido y es, aún, uno de los grandes tópicos de investigación social en Colombia. Especialmente la resiliencia de distintos grupos humanos ha sido estudiada de forma interdisciplinaria frente a los múltiples factores de violencia y trauma, ligados directa o indirectamente con conflicto armado interno (Aristizábal et al., 2012; Botero & Mendez, 2008; Ramírez et al. 2016).

La llegada del Covid-19 a Latinoamérica se suma por ende como un factor adicional de especial relevancia que pondrá a dura prueba la población colombiana. Con razón el reto de transformar esta adversidad en una experiencia resiliente.

A continuación se hacen unas consideraciones que inicialmente ofrecen una panorámica actual, y en continua evolución, sobre las diferentes medidas que los gobiernos de América Latina y el Caribe han tomado en ámbito de confinamiento y aislamiento social. Luego se aterriza específicamente sobre otras temáticas estrictamente colombianas como son: las contradicciones entre los principios constitucionales en materia de salud y el actual sistema sanitario, las tímidas iniciativas económicas del Gobierno nacional, la contundente puesta en jaque del proceso de paz. Lo anterior está acompañado por la creciente presión, legal e ilegal, que los gremios neo-extractivistas están perpetrando en contra de las comunidades indígenas y afrodescendientes.

2. El *lockdown* llega a Latinoamérica: miradas sobre Colombia y otras latitudes.

Entre el 25 de febrero del 2020, fecha del primer caso positivo en Brasil y América Latina y el 11 de marzo del mismo año, momento en el cual la OMS declaró el estado de pandemia global (OMS, 2020), Colombia tuvo también su primer caso. Era el 6 de marzo, se trataba de una mujer colombiana de 19 años procedente desde Milán (WRadio, 9/03/2020). La joven, estudiante de uno de los más prestigiosos institutos de diseño de Europa, logró viajar a su país natal justo unos días antes de que en Lombardía y en Italia se declarara el estado de cuarentena nacional. Desde ese momento, se hallaron una multiplicidad de nuevos casos inicialmente importados en su mayoría desde Europa, Esta-

dos Unidos y, en menor medida, China. Entre final del mes de febrero e inicio de marzo se desató una carrera mediática a la búsqueda del caso “0”. La progresiva gravedad de la aún entonces epidemia que se estaba extendiendo desde el Levante al Viejo Continente alimentó la espiral discursiva y llenó de mensajes, especialmente las redes sociales, que oscilaban entre lo irónico y lo apocalíptico. La saturación de (des)información tradicional y virtual sobre el tema “coronavirus” transmitía el morboso deseo de pertenecer al “club de los enfermos”. Curioso fue que en ese entonces, los principales países afectados estaban aún en Europa y Asia: el virus aún no había llegado al “Sur global”. No hizo falta esperar mucho, según datos del Instituto Nacional de Salud colombiano el día 13 de abril 2020 se registraron oficialmente 2.852 casos, de los cuales 112 han fallecidos (2 médicos) y 319 se han recuperado (INS, 2020). El 26,6 % resultan ser importados, el 31,7% relacionados y el restante 41,7% en estudio. Los principales territorios interesados fueron aquellos pertenecientes a las regiones Andina y del Pacífico² (2476 casos y 87 muertos), seguido por el Caribe (345 casos y 22 muertos), la Orinoquía (31 casos y 3 muertos) y la Amazonía. Interesante resultó observar que las localidades de clima templado fueron aquellas más afectadas, ese fenómeno pudo tener que ver con múltiples causas que los especialistas tomarán en consideración para validar o confutar el estudio de Sajadi et al. (2020) según el cual los territorios tropicales estarían menos expuestos a la propagación del virus. En este sentido, ya la gripe de 1918-1919 que también llegó a Colombia se propagó con mayor fuerza en los territorios montañosos de clima más frío. Manrique et. al. (2009) evidencian que el hallazgo más importante del análisis fue “la asociación estadísticamente significativa que se encontró entre la altura sobre el nivel del mar y la probabilidad de morir si se contraía la gripe” (Manrique et. al, p. 188).

Sin embargo, la correlación entre clima templado y propagación del virus parece hoy en día encontrar fuertes cuestionamientos a partir de los altos casos registrados en Brasil, Ecuador y Perú. Los tres países mencionados se encuentran de hecho en los primeros tres lugares de América Latina y el Caribe por número de contagios y en los primeros cuatros por número de fallecidos (Tabla 1). Justamente, todos tienen una alta concentración de casos incluso en territorios con clima tropical y subtropical como lo son los estados brasileños amazónicos y los del nordeste, la provincia ecuatoriana de Guayas y el departamento peruano de Lima.

Frente a la llegada del Covid-19, las medidas que los gobiernos de los principales países de Latinoamérica y el Caribe adoptaron fueron diferentes. De acuerdo con los distintos tiempos de importación del primer caso y de propagación del virus en los respectivos territorios nacionales, agrupamos en 3 ejes principales las acciones que se tomaron a nivel gubernamental con corte el 1 de abril 2020 (BBC/Oxford COVID-19 Government Response Tracker, 2020).

El primer eje, en el cual se incluye solo México como parte de los “principales 10” (Tabla 1), basó su política en recomendaciones inicialmente locales y posteriormente de carácter nacional sin adoptar cierres drásticos de actividades económicas y sociales. Las controvertidas posiciones del Presidente de la República, Andrés Manuel Lopez Obrador, encontraron su argumentación en la experiencia que tuvo el país Azteca hace 11 años al

² Se decidió unir a las dos regiones porque todos los departamentos de del Pacífico incluyen territorios montañosos de los Andes.

Tabla 1. Principales 10 países de América Latina por número de contagiados y muertos por COVID-19 a la fecha: 13 de abril, 2020.

	País	Número de casos positivos		Número de muertos
1	Brasil	23.723	Brasil	1355
2	Perú	9.784	Ecuador	355
3	Ecuador	7.529	México	332
4	Chile	7.525	Perú	216
5	México	5.014	República Dominicana	177
6	Panamá	3.472	Colombia	112
7	República Dominicana	3.167	Argentina	98
8	Colombia	2.852	Panamá	94
9	Argentina	2.277	Chile	82
10	Cuba	726 (21 muertos)	Honduras	25
América Latina y el Caribe				
		69.126	2940	
Mundo				
		1.807.308	119.410	

Fuente: worldmeters.info (2020).

vivir el brote epidémico causado por el virus AH1N1, comúnmente llamado “gripe suina”. El mandatario de este entonces, Felipe Calderón, tomó decisiones drásticas de confinamiento que implicaron una significativa ola de pánico en la economía mexicana que se repercutió especialmente en el sector turístico y del comercio. Así lo recuerda Subsecretario de Salud, el epidemiólogo Hugo López-Gatell (Nájjar, 2020, 13 de marzo). En definitiva, la economía mexicana en 2009 desaceleró del 5,3% con respecto al anterior (Banco Mundial, 2020a). Entre los países que tomaron medidas similares a México se encuentran Belice, Jamaica, San Vicente, Uruguay y Guyana.

El segundo eje comprende Brasil, República Dominicana, Chile y Cuba. En este caso, las decisiones gubernamentales fueron de confinamiento localizado a los territorios más afectadas por la pandemia. Esta línea política fue aquella que se tomó también en Norte América (EEUU y Canadá). Este grupo tal vez es el más interesante porque incluye regímenes políticos muy distintos entre sí. Desde un lado, el autoritarismo cubano; desde otros, una escala de países que pasan por regímenes híbridos, como el caso de República Dominicana (Freedom House, 2020), hasta llegar a democracias liberales más sólidas pero con fuertes polarizaciones políticas internas y controvertidos casos de corrupción que aumentan internamente la desconfianza hacia el juego democrático.

Lo que más llama la atención es la misma línea que adoptaron presidentes, ideológicamente opuestos, como Jair Bolsonaro y Miguel Díaz-Canel. El primero que, como ex oficial del ejército brasileño, recibió incluso amenazas de amotinamiento por sus altos cuadros castrenses que ya se reunieron hipotizando un eventual remplazo en caso de destitución o renuncia del mandatario (Benites, 2020, 28 de marzo); el segundo que, pese a

la peculiaridad del sistema político cubano a partido único con dualidad de líderes (Raúl Castro aún es Secretario del PCC), igualmente coincidió en no cerrar todo. Es evidente que los datos de contagios difieren mucho entre esos dos países, pero la coincidencia de políticas parece ser dictadas por la necesidad de mantener en pie economías ya golpeadas por la frágil demanda externa global de *commodities* (Brasil) y de turismo (Cuba). En mérito, el eslogan o *Brasil não pode parar* difundido por el hijo de Bolsonaro evidencia la posición extrema del oficialismo presidencial frente a la emergencia sanitaria que ha provocado roces con el Ministro de salud y los gobernadores de los estados (Watson, 2020, 30 de marzo). De otro lado, el gobierno cubano el 14 de marzo declaraba, “la isla como un destino seguro para turistas pese a Covid-19” (PrensaLatina, 2020, 14 de marzo). Pasados diecisiete días, cambió completamente orientación cerrando por completo sus fronteras nacionales (DW, 2020, 1 de abril).

Cabe destacar que, a este segundo grupo de países, se suman también: Guatemala y los paraísos fiscales de Islas Caimán, Antigua y Barbuda, Surinam, Santa Lucía.

El tercer eje, abarca Ecuador, Perú, Panamá, Colombia y Argentina.

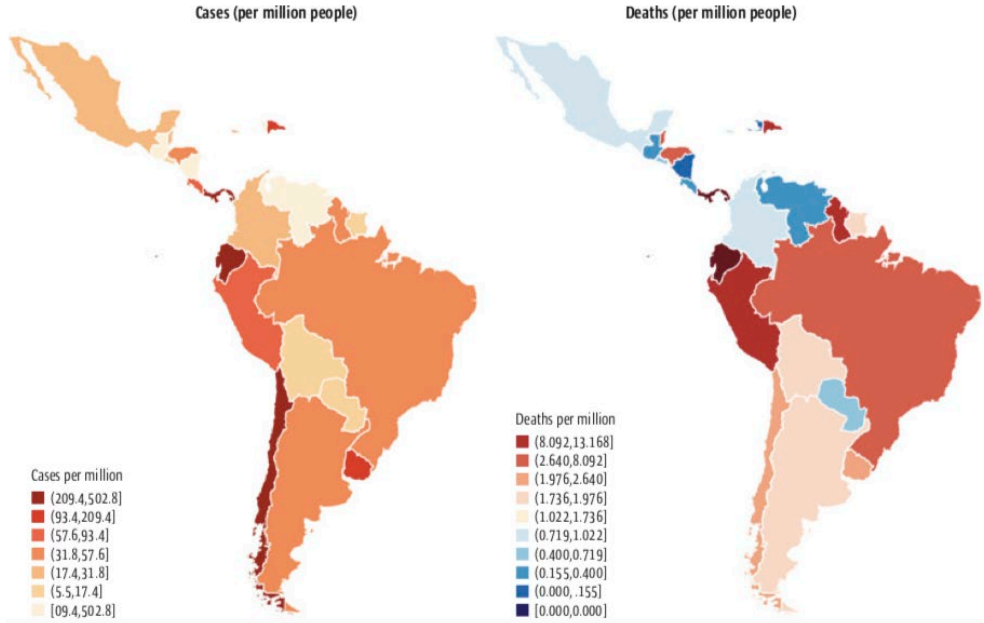
La decisión de estos países fue un confinamiento completo y nacional, parecido a lo que se vivió en China o en algunos de los países europeos más afectados como España e Italia.

Si los casos de Ecuador, Perú y Panamá representan unos de los más altos en la relación de muertos por Covid-19/población total (figura 1), aquellos de Colombia y Argentina son ejemplo de como el *lockdown* fue unánimemente apoyado por fuerzas políticas radicalmente contrapuestas (Caracol, 2020a, 21 de marzo; *Ámbito.com*, 2020, 20 de marzo). En el país cafetero, Álvaro Uribe (expresidente y líder conservador de Centro Democrático, al gobierno con Iván Duque) y Gustavo Petro (líder progresista de Colombia Humana, a la oposición) propusieron la acción drástica tal como lo hizo el mandatario gaucho, Alberto Fernández (apoyado por el kirchnerismo y el peronismo) junto con la oposición guiada por Mauricio Macri del ala moderada y proclive al orden neoliberal.

Venezuela, a pesar del nivel mínimo de contagios reportados oficialmente, se sumó a esta línea política. La República Bolivariana ha tomado ejemplo más bien de los aliados extra-regionales como China, Rusia e Irán que de aquellos pertenecientes al ya casi extinto grupo del “Socialismo del siglo XXI”. De hecho, Cuba, que ya hemos brevemente descrito, y Nicaragua tomaron decisiones muy diferentes. En particular el régimen sandinista no ha tomado ninguna medida al respecto de la pandemia global; por el contrario, hizo un llamado a sus seguidores para manifestar con “amor en los tiempos del Covid-19”. Mientras tanto, Daniel Ortega, desde el inicio de la propagación del virus, ha dejado de aparecer públicamente dejando espacio a su esposa y vicepresidenta de la República (Romero, 2020, 4 de abril).

Si las cifras oficiales sobre el Covid-19 hacen dudar, la ya precaria economía del país bolivariano, que en los últimos 6 años se contrajo de dos tercios (Infobae, 2019, 21 de diciembre), irá empeorando aún más rápidamente a causa, incluso, del mantenimiento de las sanciones impuestas por Estados Unidos a las cuales se sumaron recientemente la negación de ayuda financiera urgente solicitada al Fondo Monetario Internacional (The Telegraph, 2020, 28 de marzo) y el mandato de captura por narcotráfico que el fiscal de New York levantó en contra de Nicolás Maduro. De poco sirvió el llamamiento del Secretario general de la ONU, Antonio Guterres que, junto con la UE pidieron el levantamiento de sanciones apelando a la cláusula por “excepción humanitaria”.

Figura 1



Fuente: Banco Mundial (2020b).

Se suman a las medidas de confinamiento nacional: Honduras, Costa Rica, Paraguay, Bolivia, Aruba, Trinidad y Tobago, Bahamas, Barbados, Haití, Granada, Dominica, San Cristobal y Nieves.

El sistema sanitario colombiano y las nano-medidas gubernamentales en ámbito económico.

Desde la reforma constitucional de 1991, Colombia ha incluido la salud como derecho universal “a cargo del Estado (...) para todas las personas” (art. 49). De hecho, la actual Constitución, marcó una ruptura con el pasado en término de tutela de derechos sociales que fueron por fin reconocidos de manera amplia y explícita. Se piense que el capítulo II de la Carta fundamental incluye 35 artículos sobre derechos sociales, económicos y culturales. La definitiva ruptura con el pasado se debió a una inédita mayoría que compuso la Asamblea Constituyente de 1991 y que por primera vez en la historia colombiana fue conformada por fuerzas políticas progresistas como la recién desmovilizada guerrilla M-19, de la cual hizo parte también el ex candidato presidencial Gustavo Petro, y una parte significativa del partido Liberal. Sin embargo, los propósitos de cambio social chocaron muy pronto con los paradigmas neoliberales que estaban dictando las pautas de la economía global y, consecuentemente, con la política interna de gran parte de los países latinoamericanos. Paradójicamente, si desde un lado se aprobó una Carta fundamental que implicaba teóricamente el aumento del gasto social para garantizar el cumplimiento de sus nuevos derechos constitucionales; desde otro, la liberalización de la economía colombiana implicó que el sistema fiscal colombiano mantuviese sus caracte-

rísticas de recaudo principalmente regresivo, escapándose frente la histórica demanda de equidad tributaria (Riccardi & Agudelo, 2019). En materia de salud, la ley 100 de 1993 fue aquella que, en seno del Sistema General de Seguridad Social en Salud, sentenció “la muerte de los hospitales públicos en Colombia” (Castiblanco Molina, 2017, p.103). Mediante una compleja re-articulación descrita en los detalles por Jaramillo (1997), los servicios de salud fueron progresivamente desmantelados o privatizados. A partir de 1996, los subsidios estatales para los hospitales públicos empezaron a disminuir significativamente (Currea-Lugo, 2003). Las estructuras universitarias fueron especialmente golpeadas por la ola de recorte presupuestario ya que en estas instituciones los gastos eran mayores respecto a la capacidad de venta de servicios sanitarios, considerando incluso que la mayoría de la población atendida era de escasos recursos. Adicionalmente, los hospitales fueron presionados para reajustar su modelo de gestión modificando los sistemas de contratación de acuerdo con las nuevas directrices contractuales nacionales de flexibilización laboral y competitividad. El golpe definitivo a las estructuras de salud pública llegó tras otra medida legislativa, la Ley 344 de 1996. “Esta Ley convirtió los recursos transferidos históricamente a los hospitales públicos (subsidio a la oferta) en subsidios a la demanda, lo que significó que los hospitales dejaron de recibir directamente los recursos para su funcionamiento y debieron sostenerse con la facturación o venta de servicios” (Paredes, 2005, p. 4). De esta manera, los hospitales iniciaron a prestar servicios siempre más ineficaces teniendo, como principal fuente de financiación, a los pacientes definitivamente convertidos en clientes.

En conclusión, a finales de los años '90 del siglo pasado, gran parte de la estructura pública de salud, o clausuró sus puertas o privatizó sus actividades. El detrimento del sistema sanitario colombiano fue amplificado por el cierre progresivo de múltiples hospitales y clínicas públicas. Emblemáticos ejemplos fueron los casos del Hospital Infantil “Lorencita Villegas de Santos”, el centro de pediatría más reconocido de Bogotá, cerrado en 1999 y el Hospital Universitario “San Juan de Dios” que cesó sus actividades en la capital colombiana dos años después (Castiblanco Molina, 2017). Otras destacadas estructuras sanitarias que también cesaron sus actividades fueron los hospitales “Federico Lleras Acosta” de Ibagué, “Ramón González Valencia” de Bucaramanga, “La Victoria” de Bogotá y el Universitario de Cartagena de Indias (El Tiempo, 2000, 15 de agosto).

La panorámica apenas descrita permite entender mínimamente de donde proviene la fuerte vulnerabilidad del sistema sanitario colombiano que con el potencial estrés causado por la pandemia tiene, entre otras cosas, que hacer frente al escaso número de camas en hospitales por número habitantes³. Adicionalmente, la escasez de inversión pública en este sector es evidente si se compara con el promedio de los países OCDE, de los cuales Colombia hace parte oficialmente desde abril de este año (El Espectador, 2020, 28 de abril). De hecho, según los datos recolectados por Riccardi & Agudelo (2019) a partir de la base de datos CEPAL, el gasto público colombiano en salud en porcentaje del PIB ha sido en el 2015 del 4,6%, en línea con el promedio latinoamericano e inferior a Cuba⁴

³Según datos OMS reportados por Wallance (2020, 23 de marzo) de “BBC Mundo”, Colombia tendría 15 camas cada 10.000 personas, de ellas apenas 0,3 en Unidad de Cuidado Intensivo (UCI); prácticamente nulas en las estructuras públicas. Se piense que en Latinoamérica países como Cuba o Argentina son los más virtuosos, respectivamente con 52 y 50 cupos; 2,9 en UCI, la mayoría en hospitales públicos.

⁴Para Cuba, los últimos datos disponibles fueron del 2011 (Riccardi & Agudelo, 2019).

(13%), Argentina (6,6%), Brasil (5,6) y el promedio OCDE (5,7%)⁵.

Frente a la debilidad del sistema de salud colombiano, ya se han verificado casos, como en otros países, en donde el personal médico, al no poder contar con un adecuado equipamiento de protección sanitaria, ha tenido que utilizar bolsas de plásticos y otros medios de fortuna para protegerse. Adicionalmente, aumentan las clínicas en mora con sus trabajadores por defecto de pago en sus nóminas que, en algunos casos, ascienden a seis meses de incumplimiento como ocurrió en algunos hospitales de Pasto, Nariño (Caracol, 2020b, 8 de abril).

Mientras el estado de emergencia sanitaria durará por lo menos hasta final de mayo 2020, el confinamiento total fue decretado por el Presidente Duque entre el 13 de marzo y el 25 de mayo con nuevas posibilidades de prórroga. Estas medidas ya provocaron choques entre Presidencia de la República y gobiernos locales que sueltamente han aplicado en los municipios medidas adicionales de restricción de movimiento ciudadano como los “toques de queda” y el “pico y género”. Esta última iniciativa, que curiosamente fue aplicada solamente en contexto latinoamericano (también en Perú y Panamá) fue ásperamente contestada por los colectivos LGBTI. De hecho, este tipo de cuarentena por género, cuyo propósito fue garantizar el control del flujo de personas en la calle sin que la autoridad pública tenga que acercarse para identificarlas, golpeó principalmente a las personas con identidades de género no binaria. Organizaciones sociales denunciaron la mayor exposición a tratos discriminatorios tanto por las fuerzas de policía como por el resto de la población (France24, 2020, 15 de abril). Interesante es observar que una de las ciudades que adoptó esta medida fue Bogotá donde la alcaldesa Claudia López, orgullosamente lesbiana, ha hecho de la defensa de los derechos de la comunidad LGBTI uno de los baluartes de su discurso político. Mientras tanto, la emergencia sanitaria ha hecho resurgir un debate que parecía haber sido relegado a la historia: la posibilidad de reformar la arquitectura del Estado hacia un modelo federal. Tal propuesta ha sido avanzada por Carlos Caicedo, gobernador del departamento de Magdalena (región Caribe), apoyado por los homólogos Elías Larrahondo, Cauca (región del Pacífico), y Silvano Serrano, Norte de Santander (región Andina) (Semana, 2020, 30 de abril).

Más allá de estas consideraciones, lo que queda claro es que la otra cara de los efectos de la pandemia será de carácter económico. Las proyecciones hechas por el Fondo Monetario Internacional (2020) evidencian que para el fin de este año se daría una contracción aproximativa del PIB más severa en las economías más avanzadas (-6,1%) con respecto a aquellas emergentes (-1%). Tales perspectivas, serían menos alentadoras para América Latina y el Caribe que, de todas maneras, juntos a Rusia, resultarían ser los contextos más afectados del grupo de países emergentes con una desaceleración del PIB total para el año en curso de -5,2% puntos porcentuales, más alta de las estimas de recesión global (-3,0%). También la eventual recuperación del 2021 sería extremadamente floja, apenas +3,4% frente al +5,8% de la represa global, +6,6% del total de los emergentes y +4,5% de las economías avanzadas.

En esta coyuntura se vuelve a presentar con toda su evidencia un problema que ha sido objeto de estudio y debate desde la segunda posguerra: la constante dependencia que los

⁵ Para estos países fueron recolectados datos entre los años 2015-2017 y, en algunos casos, según los últimos años disponibles (OCDE, 2019).

países latinoamericanos tienen frente a las fluctuaciones económicas externas. Según los discípulos de la escuela cepalina (Cardoso & Faletto, 2002), ésta sería causada por el mantenimiento del modelo exportador de materias primas y de servicios escasamente calificados y baratos en cambio de la importación de productos manufacturados de alto valor agregado. Para la coyuntura actual, la contracción de la demanda China y del grupo de países más avanzados, las tasas de intereses estadounidenses, el tráfico aéreo, el precio de las fuentes de energías fósiles y de otras *commodities* serían unos de los principales factores que inciden fuertemente sobre el desempeño de las economías de la región (Banco Mundial, 2020b).

En este escenario de gran fragilidad macroeconómica, Colombia resultaría, según las mismas estimaciones, el contexto menos afectado entre las principales economías de la región y que más rápidamente se recuperaría. El saldo entre el descenso del PIB del 2020 y la recuperación de 2021 sería de 1,3% puntos. Más significativos que otros principales países como Chile (+0,8%), Perú (+0,7%), Argentina (-1,3%), Brasil (-2,4%), México (-3,6%).

A pesar del contagio que la pandemia está teniendo sobre la economía, la clase dirigente colombiana se está moviendo de manera lenta e insuficiente. Los estímulos fiscales fueron apenas del 1,4% del PIB, un nivel muy inferior por ejemplo a Brasil, Chile y Perú que aumentaron el gasto público entre el 5,7% y 7% del PIB, apenas en línea con algunas de las economías más avanzadas (Banco Mundial, 2020b).

Las autoridades de política fiscal y monetaria no están actuando a la altura de la emergencia. En una recién entrevista, Salomón Kalmanovitz tildó irónicamente las medidas económicas de Iván Duque como “el tradicional nadadito de perro de la tecnocracia” (Saldarriaga Henández, 2020). Frente a este escenario, el destacado economista barranquillero argumentó que el Banco de la República ha recortado tímidamente su tasa de referencia al 3,75%, algo insuficiente si se piensa que Chile y Perú han rebajado sus tasas al 1% para aumentar liquidez y abaratar créditos; el Gobierno, en vez de rescatar sus reservas internacionales que tiene invertidas en tesoros estadounidenses contrae créditos de todo tipo: por el FMI, en dólares y a tasas de interés de mercado; por los bancos privados y finalmente por el Banco de la República. Esta cantidad de deuda contraída es insuficiente para hacer frente al *lockdown* económico que afecta violentamente la ya precaria condición de vida de aproximadamente la mitad de los trabajadores colombianos que sobreviven mediante actividades informales del día a día (Rodríguez Pinzón, 2020, 14 de abril).

De hecho, los subsidios que el gobierno hasta ahora ha ofrecido a las personas en condición de escasos recursos corresponden a unas migajas. Se piense que una de las principales acciones como el “ingreso solidario”, dirigido a aproximadamente 3 millones de hogares en condición de pobreza extrema y vulnerabilidad, brinda una contribución de 320.000 pesos (unos 80 dólares) durante el bimestre abril-mayo 2020 (Departamento Nacional de Planeación, 2020).

Esta es también una de las razones por la cual la cuarentena vive de sus evasiones de supervivencia. Millones de personas, especialmente en las periferias urbanas de las principales ciudades del país, salen cotidianamente de “rebusque” ya que, entre morirse de hambre en casa o salir exponiéndose a un eventual contagio, no hay opción. Existe un mecanismo de inteligencia periférica que los miembros de la burocracia y de la *intelligentsia* ortodoxa son reacios a reconocer desde sus lugares de privilegio.

De hecho el debate sobre las medidas de política social y económica parece haberse anestesiado en consecuencia de la emergencia sanitaria que ha acopado cualquier espacio

de confrontación pública en los reducidos espacios mediáticos, fuertemente recortados a causa de la emergencia (Liga contra el silencio, 2020, 31 de marzo). También los principales espacios democrático-institucionales, *in primis* el Congreso de la República, seguido por las asambleas locales, han cerrado sus sesiones presenciales para virtualizarlas y convertir los procesos democráticos en un espacio de conectividad más que de discusión y debate.

La oposición política está prácticamente ausente. Gustavo Petro (Colombia Humana), principal oponente en la pasada contienda presidencial, ha sido incapaz de hacer converger propuestas de inmediata alternativa (también por graves razones de salud); Claudia López (partido Verde), de otro lado, parece estar demasiado ocupada en la complicada administración de la capital colombiana; mientras que Sergio Fajardo (Compromiso Ciudadano) se mantiene al margen del debate político, reafirmando la tibia postura que lo caracterizó en las elecciones del 2016.

Incluso, en ámbito académico, la virtualidad parece no haber tenido la misma fuerza en la socialización de ideas capaces de ofrecer otros tipos de impulsos aptos para re-orientar las decisiones oficiales. Sin duda, el cierre de las universidades, especialmente aquellas públicas como la Nacional en Bogotá y Medellín, la de Antioquia en esa misma ciudad y la del Valle de Cali, frustraron el encuentro y la acción entre parte de la intelectualidad, los movimientos sociales y los colectivos estudiantiles.

La evidencia de como el virus se esté convirtiendo en una excusa de censura perfecta para no hablar de cuestiones incómodas para el Gobierno y las fuerzas que lo apoyan, lo evidenció un episodio en el cual el Presidente Iván Duque desmintió a su Ministro de hacienda, Alberto Carrasquilla al mencionar la posible e inminente nueva reforma tributaria (El Tiempo, 2020, 15 de abril). Es muy probable que, en línea con los últimos años, la nueva maniobra fiscal se repercutirá pesantemente sobre los asalariados y los consumidores evadiendo la demanda histórica de equidad contributiva y redistributiva mediante un proceso de recaudo progresivo, especialmente sobre las grandes rentas, que en Colombia, particularmente en el campo, viven de grandes exenciones y privilegios. De hecho, es exactamente a partir de los latifundios que aún hoy en Colombia se mantiene uno de los más altos niveles de desigualdades de América Latina y del mundo. Como destaca Jairo Parada (2019), el 0,05% de los propietarios poseen el 44% de las tierras haciendo registrar un coeficiente de Gini de concentración de tierras de 0,73% que según Machado (2009) llega a 0,88. Tales informaciones dan una muestra clara sobre una de las causas estructurales del conflicto armado interno colombiano que aún hoy permanece irresuelta pese de que la “Reforma Rural Integral” (Cancillería, 2016, p. 10) haya sido el primer punto de los 6 pactados en los Acuerdos de la Habana-Bogotá que el Estado firmó con las FARC-EP el 12 de noviembre del 2016.

3. Paz quimérica y pandemia: entre la silenciosa matanza de líderes sociales y reafirmación del modelo neoliberal

Como brevemente descrito en el apartado anterior, Colombia está viviendo a causa de la emergencia sanitaria un progresivo desvío de atención y censura hacia temáticas de primer relieve como: la implementación de los acuerdos de paz, las transformaciones de las dinámicas de conflicto, la persistente exclusión económica, política, social y cultural de gran parte de la población rural y urbano-periférica.

Sobre el primer tema, en el periodo antecedente la pandemia, el gobierno colombiano ha sido objeto de fuerte de cuestionamiento por parte de la Comunidad Internacional, especialmente por las Naciones Unidas que en su “Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de derechos humanos”, presentado el 4 de marzo 2020 al Consejo de Derechos Humanos de la ONU, evidencia como “Colombia sigue siendo el país con el mayor índice de asesinatos de personas defensoras de derechos humanos en América Latina” (ONU, 2019) lo cual pone en serio riesgo la consolidación de la paz y su implementación. El pronunciamiento oficial de la ONU provocó un nivel tal de irritación en seno del actual Gobierno que el partido del presidente, Centro Democrático, invitó a que Iván Duque cerrara la oficina de Derechos Humanos en Bogotá (Perdomo, 2020, 1 de marzo). Sin embargo, la llegada improvisada del Covid-19 logró amortiguar inesperadamente estos roces sin que la cuestión cambiara. De hecho, según Indepaz (2020a), al día 6 de mayo 2020, el número de asesinatos políticos habría sido, solo para este año, de 127 personas entre las cuales 95 líderes sociales, 8 personas relacionadas con ellos y 24 ex combatientes de las FARC-EP que firmaron los acuerdos de paz. Frente este fenómeno la ONU (2019) ha remarcado como el Estado colombiano ha mantenido un deficiente nivel de prevención y contraste sumado a un alto nivel impunidad de estos crímenes. La hostilidad hacia el proceso de paz por parte especialmente del Centro Democrático no era un secreto. De hecho, desde el inicio del nuevo mandato presidencial las fricciones internas al nuevo partido político de las FARC-EP aumentaron también por el caso “Santrich”, perseguido por la justicia norteamericana por razones de narcotráfico. Finalmente, luego varias vicisitudes, este ex-miembro del Secretariado guerrillero salió de los esquemas de justicia transicional junto con Iván Márquez, otro importante negociador durante los 4 años de diálogos de paz en La Habana. Fuentes de inteligencia colombiana estiman que la disidencia⁶ de las FARC-EP estaría conformada por unas 2.700 personas mientras que el ELN, la otra principal guerrilla aún levantada en armas, contaría con aproximadamente 2.200 hombres (RCN Radio, 2019, 5 de febrero). La aniquilación de estos grupos guerrilleros se ha convertido para el Centro Democrático en un objetivo primario haciendo recordar las precedentes administraciones de Álvaro Uribe (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019). Alrededor de esta cuestión se ha venido alimentando por parte de esta fuerza política un vigoroso cuestionamiento sobre el manejo de las recientes negociaciones de paz con las FARC-EP y ELN. Tal posición ha alimentado el recrudecimiento de las acciones militares en contra de los rebeldes. De gran controversia fue la operación “Atai” que a principio de noviembre 2019, en proximidad de San Vicente de Caguán, provocó la muerte de 17 personas, entre las cuales por lo menos 8 menores (Semana, 2019, 12 de noviembre). También el fenómeno de los desplazados internos por la violencia se ha mantenido muy alto pese a la emergencia sanitaria⁷. Entre los recientes hechos de abril 2020, se reportó un desplazamiento forzado de 70 familias indígenas Emberá en el municipio de Urrao (Antioquia) causado por el enfrentamiento entre grupos armados ilegales (Zambrano, 2020, 28 de abril).

⁶ En mérito Indepaz (2020b) propone repartir los grupos posFarc-EP en “disidencias” y “residuales” (pp. 6-7). Los primeros, además que financiarse mediante actividades ilícitas, mantendrían una conexión con el legado histórico de las reivindicaciones políticas de las FARC-EP; los segundos serían más bien unas organizaciones de crimen organizados encargadas de vender sus servicios a terceros.

⁷ Según el informe “Tendencias globales: desplazamiento forzado en el 2018” (ACNUR, 2019) Colombia es el primer país al mundo por número de desplazados internos, 7.816.500 personas.

Si el Covid-19 parece haber detenido momentáneamente y parcialmente el narcotráfico en gran escala (Noticias ONU, 2020, 7 de mayo), la emergencia sanitaria no ha terminado con la silente matanza de los líderes sociales y con las presiones ligadas a las prácticas extractivas que también en tiempo de pandemia siguen amenazando a las comunidades étnicas del litoral pacífico. En una carta abierta al Presidente Duque (Indepaz, 2020c), más de 130 organizaciones indígenas y afrodescendientes de esta zona exigen el respeto de las principales garantías constitucionales. La principal preocupación radica alrededor de la posible virtualización de la consulta previa, instituto jurídico de fundamental importancia para la salvaguarda de los pueblos nativos y afro. Si esta medida lograra consolidarse de forma remota, los gremios ligados al modelo político y económico neo-extractivista podrían verse facilitados en sus procesos burocráticos de explotación del subsuelo acreciendo las ya agotadoras presiones sobre las comunidades ancestrales.

Adicionalmente a la exposición por el conflicto y a la potencial propagación del virus, muchos territorios rurales, en los cuales residen casi la totalidad de las comunidades étnicas, han sufrido del recorte escolar. Según Natalia Duque (2020, 22 de abril), “menos del 10% de los niños en el campo tienen computador para recibir clases durante la cuarentena” lo cual implicaría que casi 1 millón 800 mil jóvenes en edad escolar no tendrían manera de mantenerse activos mediante un pc. También el uso de smartphone resulta complicado ya que según el DANE solo el 25% de las personas en contexto rural tendría uso de esta herramienta tecnológica. Por tal razón el Ministerio de Educación se está activando para implementar un programa pedagógico que pase principalmente por radio y televisión. Lo anterior, haciendo hincapié sobre la brecha abismal que separa la Colombia rural de la urbana en materia de acceso a la educación.

Los territorios que hubieran debido beneficiar de los acuerdos de paz resultan por lo tanto seguir siendo lo más afectados por la crisis pandémica. Siempre en ámbito educativo, se menciona el caso del sur del departamento de Córdoba en donde más 300 profesores aún están esperando recibir su salario tras una espera de aproximadamente 5 meses (Agudelo Urrego, 2020, 30 de abril).

En definitiva, como propuesto por Montoya Arango (2020), considerando las múltiples Colombias que se viven especialmente en los territorios históricamente afectados por el conflicto armado interno, se deberían pensar medidas más específicas según los lugares, capaces de ir más allá de las decisiones centralizadas de “confinamiento” y “aislamiento social preventivo”. De hecho, en estos contextos no solo se está padeciendo el despertar de nuevas dinámicas de conflicto entre actores reciclados desde las antiguas fuerzas antagonistas extra estatales (guerrillas y paramilitares) sino que también las medidas tomadas desde Bogotá están terminando de desintegrar las ya débiles iniciativas económicas de más 10.000 ex combatientes farianos, en mayoría autofinanciadas (Vélez, 2020, 4 de mayo). Una vez más el enfoque de paz territorial (y en sentido amplio) está quedando en papel, lo único que claramente nos queda es la pregunta con la cual hemos iniciado esta reflexión: ¿hasta cuándo la resiliencia colombiana?

4. Bibliografía

ACNUR (2019). *Tendencias globales: desplazamiento forzado en el 2018*. Recuperado el 15 de abril 2020 de: <https://www.acnur.org/5d09c37c4.pdf>.

- Agudelo Urrego A. M. (2020, 30 de abril). *Cinco meses sin recibir salario: la dura realidad de los profesores de Córdoba*. Semana Rural. Recuperado el 5 de mayo 2020 de: <https://semanarural.com/web/articulo/300-profesores-del-sur-de-cordoba-no-han-recibido-sus-salarios/1430>.
- Agudelo Taborda J., Riccardi, D. (2019). La cooperación internacional para la paz en Colombia: los casos de Estados Unidos y de la Unión Europea (1998-2016). *Geopolítica(s)*. Revista De Estudios Sobre Espacio Y Poder, 10(1), 107-134. <https://doi.org/10.5209/GEOP.61477>
- Ámbito.com (2020, 20 de marzo). *Cuarentena: Mauricio Macri llamó a Alberto Fernández para darle su apoyo*. Recuperado el 15 de abril 2020, de: <https://www.ambito.com/politica/alberto-fernandez/cuarentena-mauricio-macri-llamo-alberto-fernandez-darle-su-apoyo-n5090185>.
- Aristizábal E., Palacio J., Madariaga C., Osman H., Parra L. H., Rodríguez J., López G. (2012). Síntomas y traumatismo psíquico en víctimas y victimarios del conflicto armado en el Caribe colombiano. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 123-152.
- Banco Mundial (2020a). *Crecimiento del PIB (% anual) - México*. Recuperado el 14 de abril de 2020, de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=MX>.
- Banco Mundial (2020b). *The economy in the time of Covid19*. Semiannual report of the Latin American and Caribbean Region. Recuperado el 7 de mayo de 2020 de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33555/9781464815706.pdf?sequence=5&isAllowed=y>.
- Benites, A. (2020, 28 de marzo). *Los militares brasileños se acercan al vicepresidente de Bolsonaro ante el agravamiento de la pandemia*, El País. Recuperado el 15 de abril, de: <https://elpais.com/internacional/2020-03-28/los-militares-brasilenos-se-acercan-al-vicepresidente-de-bolsonaro-ante-el-agravamiento-de-la-pandemia.html>.
- Botero, F., & Méndez, M. L. (2008). ¿Reír o llorar?: El drama del conflicto y la resiliencia de la economía en Colombia, 2007. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 28(1), 121-145.
- Cancillería de Colombia (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y para la construcción de una paz estable y duradera*. Recuperado el 20 de abril 2020 de: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf.
- Caracol (2020a, 21 de marzo). *Apoyo total al aislamiento obligatorio del Gobierno de Iván Duque*. Recuperado el 15 de abril, de: https://caracol.com.co/radio/2020/03/21/nacional/1584791169_201345.html.
- Caracol (2020b, 8 de abril). *Usan bolsas de basura para protegerse y no les pagan: grave denuncia de personal médico*. Recuperado el 20 de abril 2020 de: <https://noticias.caracoltv.com/coronavirus-covid-19/usan-bolsas-de-basura-para-protegerse-y-no-les-pagan-grave-denuncia-de-personal-medico-nid225995-ie35596>.
- Cardoso F. H., Faletto E. (2002). *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castiblanco Molina S. (2017). El hospital enfermo: análisis de la lucha de los trabajadores del Hospital San Juan de Dios en Bogotá, Colombia. *Revista de Estudios Sociales* 62: 102-113. <https://dx.doi.org/10.7440/res62.2017.10>.

- Currea-Lugo, V. (2003). *El Derecho a la Salud. Diez años de frustraciones*. Bogotá: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos.
- Departamento Nacional de Planeación (2020). *Ingreso solidario llega a más hogares*. Recuperado el 12 de mayo 2020 de: <https://ingresosolidario.dnp.gov.co>.
- Duque N. (2020, 22 de abril). *Menos del 10% de los niños en el campo tienen computador para recibir clases durante la cuarentena, 070*, Recuperado el 5 de mayo de: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/por-alla-no-llega-ni-dios-la-educacion-rural-en-tiempos-de-pandemia/>.
- DW (2020, 1 de abril), *Cuba cierra completamente sus fronteras*. Recuperado el 15 de abril, de: <https://www.dw.com/es/cuba-cierra-totalmente-sus-fronteras/a-52975507>.
- El Tiempo (2020, 15 de abril), *'No es momento de pensar en reformas tributarias': Duque*, Recuperado el 4 de mayo 2020 desde: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/duque-rechaza-idea-de-ministro-carrasquilla-de-una-reforma-tributaria-484636>.
- El Espectador (2020, 28 de abril). *Colombia entra oficialmente a la OCDE*. Recuperado el 5 de mayo 2020 de: <https://www.elespectador.com/economia/colombia-entra-oficialmente-la-ocde-articulo-917008>.
- France24 (2020, 15 de abril). *Covid-19: ¿por qué la medida de restricción por género violenta a la comunidad trans?* Recuperado el 20 de abril de: <https://www.france24.com/es/20200415-pico-y-genero-trans-restriccion-bogota>.
- Freedom House (2020). 2019, *Global Freedom Status*. Recuperado el 15 de abril 2020 de: [https://freedomhouse.org/explore-the-map?type=fiw&year=2020&status\[not-free\]=not-free&status\[free\]=free](https://freedomhouse.org/explore-the-map?type=fiw&year=2020&status[not-free]=not-free&status[free]=free).
- Grotberg E. (1996). *Guía de promoción de las resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano* (E. N. Suárez Ojeda, Trad.). La Haya: Fundación Bernard van Leer.
- Fondo Monetario Internacional (2020). *World Economic Outlook, April 2020: The Great Lockdown*. Recuperado el 28 de abril 2020 de: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/WEO/2020/April/English/text.ashx?la=en>.
- Indepaz (2020a). *Líderes sociales y defensores de derechos humanos asesinados en 2020*. Recuperado el 6 de mayo 2020 de: <http://www.indepaz.org.co/paz-al-liderazgo-social/>.
- Indepaz (2020b). *Los grupos posFarc-EP: un escenario complejo*. Recuperado el 6 de mayo 2020 de: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/04/PRESENCIA-DE-DISIDENCIAS-4.pdf>.
- Indepaz (2020c). *Carta abierta enviada al Presidente Duque - Derechos comunidades étnicas*. Recuperado el 6 de mayo 2020 de: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/04/Carta-abierta-enviada-Presidente-Colombia-Derechos-Comunidades-Étnicas.pdf>.
- Instituto Nacional de Salud (2020). *Covid-19 Colombia - Reporte 13-04-2020, 4:30 pm*. Recuperado el 13 de abril 2020 de: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/Coronavirus.aspx>.
- Infobae (2014, 17 de abril). *Macondo, un pueblo huérfano sin su creador*. Recuperado el 10 de abril 2020 de: <https://www.infobae.com/2014/04/17/1558071-macondo-un-pueblo-huerfano-su-creador/>.
- Infobae (2019, 21 de diciembre). *Las brutales cifras del derrumbe de la economía venezolana y el secreto de Nicolás Maduro para mantenerse en el poder*. Recuperado el 15

- de abril 2020 de: <https://www.infobae.com/america/venezuela/2019/12/21/las-brutales-cifras-del-derrumbe-de-la-economia-venezolana-y-el-secreto-de-nicolas-maduro-para-mantenerse-en-el-poder/>.
- Jaramillo Iván (1997). *El futuro de la salud en Colombia: la puesta en marcha de la Ley 100*. Bogotá: Fescol.
- Liga contra el Silencio (2020, 31 de marzo 2020). *El coronavirus deja a la prensa en cuidados intensivos*. 070. Recuperado el 15 de abril 2020 de: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/edicion/el-coronavirus-deja-a-la-prensa-en-cuidados-intensivos/>.
- Machado A. (2009). *La reforma rural: una deuda social y política*. Bogotá: CID, Universidad Nacional de Colombia.
- Montoya Arango V. (2020). Confinamiento/aislamiento: del lenguaje preventivo de la COVID-19 a la pragmática de la guerra en Colombia. *Geopolítica(s)*. Revista De Estudios Sobre Espacio Y Poder, 11(Especial), 285-291. <https://doi.org/10.5209/geop.69361>.
- Nájara A. (13 de marzo, 2020). *Coronavirus: 3 medidas que México está tomando frente a la pandemia y que aprendió de la crisis de gripe A de 2009*. BBC News Mundo, México. Recuperado el 14 de abril 2020, de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51867633>
- Noticias ONU (2020, 7 de mayo). *El coronavirus interrumpe las rutas del narcotráfico y genera una escasez de drogas a nivel mundial*. Recuperado el 8 de mayo 2020 de: <https://news.un.org/es/story/2020/05/1473952>
- OCDE (2019). *El gasto público social es alto en muchos países de la OCDE*. Recuperado el 3 de mayo de: <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/Gasto%20Público%20Social%20OCDE.pdf>.
- OMS (2020). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020*. Recuperado el 14 de abril 2020 de: <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19-11-march-2020>.
- ONU (2019). *Visita a Colombia. Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos*. A/HRC/43/51/Add.1. Recuperado el 20 de abril 2020 de: <https://undocs.org/es/A/HRC/43/51/Add.1>.
- Perdomo D. (2020, 1 de marzo). *Centro Democrático pide a Duque cerrar oficina DDHH de la ONU, Caracol Radio*, recuperado el 15 de abril de 2020 de: https://caracol.com.co/radio/2020/03/01/politica/1583070505_787780.html.
- PrensaLatina (2020, 14 de marzo), *Ratifican que Cuba es destino turístico seguro para turistas pese a Covid-19*. Recuperado el 15 de abril de: <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=349731&SEO=ratifican-que-cuba-es-destino-seguro-para-turistas-pese-a-covid-19>.
- Ramírez N. H., Acosta F. J., Baños A. J. P., Luzardo J. G., Chávez Y. M. R., Castilla A. M. S., Amaya M. V. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista colombiana de psicología*, 25(1), 125-140.
- RCN Radio (2019, 5 de febrero). *Unos 2 mil 700 hombres integran las disidencias de las Farc*. recuperado el 28 de abril 2020 de: <https://www.rcnradio.com/colombia/unos-2-mil-700-hombres-integran-las-disidencias-de-las-farc>.

- Riccardi D., Agudelo Taborda J. (2019). Los sistemas fiscales y la redistribución de la renta: panorámica sobre América Latina y Colombia. En Brinkmann (Ed.) *El Modelo Social Europeo y América Latina* (pp. 105-130). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung. Recuperado el 5 de abril 2020 de: <https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2020/03/Modelo-Social-Web.pdf#page=105>
- Rodríguez Pinzón, E. M. (2020, 14 de abril). Colombia ante la “COVID-19”. *Agenda Pública*, El País. Recuperado el 28 de abril 2020 de: <http://agendapublica.elpais.com/colombia-ante-la-covid-19/>.
- Romero, D. L. (2020, 4 de abril). Coronavirus. La larga ausencia en Nicaragua de Daniel Ortega, el único presidente de América Latina que no ha aparecido en público ante la crisis del covid-19. *BBC Mundo*. Recuperado el 15 de abril 2020 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52145204>.
- Saldarriaga Hernández, M. (2020). Las medidas económicas de Duque son el tradicional nadadito de perro de la tecnocracia: Salomón Kalmanovitz. *Revista 070*. Recuperado el 30 de abril de: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/covid-19-duque-economia/>.
- Sajadi M. M., Habibzadeh P., Vintzileos A. Shokouhi S., Miralles-Wilhelm F., Amoroso A. (2020). *Temperature, Humidity and Latitude Analysis to Predict Potential Spread and Seasonality for COVID-19*. Available at SSRN. Recuperado el 7 de abril de 2020 de <https://ssrn.com/abstract=3550308> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3550308>.
- Semana (2019, 12 de noviembre). *Lo que se sabe del bombardeo del Ejército en el que murieron al menos ocho niños*. Recuperado el 28 de abril 2019 de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/lo-que-se-sabe-del-bombardeo-del-ejercito-en-el-que-murieron-al-menos-ocho-ninos/639890>.
- Semana (2020, 30 de abril). *¿Colombia, un país federal? La propuesta que abre el debate*. Recuperado el 2 de mayo 2020 de: <https://www.semana.com/confidenciales-semana-com/articulo/proponen-que-colombia-sea-un-pais-federal/667433>.
- The Telegraph (28-03-2020). *IMF denies Venezuela emergency aid to help fight coronavirus* Recuperado el 15 de abril de: <https://www.telegraph.co.uk/news/2020/03/18/imf-denies-venezuela-emergency-aid-help-fight-coronavirus/>.
- Vélez J. (2020, 4 de mayo). Mientras Duque quita plata a la paz, excombatientes la ven dura. *La Silla Vacía*. Recuperado el 6 de mayo de 2020 de: <https://lasillavacia.com/mientras-duque-quita-plata-paz-excombatientes-ven-dura-76522>.
- Wallance A. (2020, 23 de marzo). Coronavirus: qué capacidad tienen realmente los países de América Latina para hacer frente a la epidemia de covid-19. *BBC Mundo*. Recuperado el 15 de abril 2020 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51916767>.
- Watson K. (2020, 30 de marzo). Coronavirus: la arriesgada apuesta de Bolsonaro al seguir negando la gravedad de la pandemia, *BBC Mundo*. Recuperado el 5 de abril 2020 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52086633>
- Worldometers (2020). *Covid-19 coronavirus pandemic*. Recuperado el 2 de mayo de 2020 de: <https://www.worldometers.info/coronavirus/#countries>.
- Zambrano D. (2020). Más de 70 familias indígenas fueron desplazadas en Urrao. *El Colombiano*, Recuperado el 28 de abril de: <https://www.elcolombiano.com/antioquia/desplazamiento-forzado-de-familias-indigenas-en-urrao-HK12905130>.

Article

Bolivia en la encrucijada de la COVID 19

ORietta E. HERNÁNDEZ BERMÚDEZ

Investigadora Agregada y Profesora Asistente del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).
Habana (Cuba)

Resumen. En noviembre de 2019, un golpe de estado cívico-militar-policial, interrumpió el Proceso de Cambio liderado por Evo Morales Ayma en el Estado Plurinacional de Bolivia. La autoproclamación de Jeanine Añez como presidenta del país dio inicio a un período oscuro de la historia boliviana caracterizado por inestabilidad y persecución política. El nuevo gabinete ha ido desmontando los logros sociales obtenidos por la administración anterior, sumiendo al país en un escenario de incertidumbre. En este contexto Bolivia enfrenta el reto de la llegada de la COVID 19. En este artículo analizaremos el deficiente manejo de la pandemia por parte del gobierno golpista así como el verdadero trasfondo electoralista de las medidas tomadas por la Presidenta/candidata Jeanine Añez.

Palabras claves: Proceso de cambio, golpe de Estado, Estado Plurinacional, coronavirus, gobierno de facto.

Riassunto. Nel mese di novembre del 2019, un colpo di stato cívico-militare-politico ha interrotto il Processo di Scambio portato avanti da Evo Morales Ayma nello Stato Plurinazionale della Bolivia. L'autoproclamazione di Jeanine Añez come presidente del paese ha dato inizio a un periodo buio della storia boliviana caratterizzato da instabilità e persecuzione politica. Il nuovo gabinetto ha via via smantellato i successi sociali ottenuti dall'amministrazione precedente, lasciando il paese in uno scenario di incertezza. In tale contesto, la Bolivia fa fronte alla sfida dell'avvento del COVID 19. In questo articolo si analizza la gestione poco efficiente da parte del governo golpista così come il vero e proprio scenario elettorale delle misure prese dalla Presidente/candidata Jeanine Añez.

Parole chiave: colpo di Stato, Coronavirus, governo de facto, Processo di Scambio, Stato Plurinazionale.

El proceso de cambio en Bolivia fue interrumpido abruptamente el pasado mes de noviembre de 2019, por un golpe cívico-militar-policial. La autoproclamación de la senadora Jeanine Añez, tras violar todo lo previsto en la Constitución, dio inicio a un período de incertidumbre, inestabilidad y persecución política contra los dirigentes y simpatizantes del gobierno anterior.

Las protestas del pueblo fueron reprimidas y masacradas en Sacaba y Senkata¹ dejando numerosos muertos, heridos y desaparecidos. Los militares y policías que habían sido una pieza clave en el golpe, operaron amparados por un decreto presidencial² que les otorgó impunidad para matar en nombre de la pacificación del país, ellos no solo traicionaron su juramento de Patria o Muerte, sino que se mantienen acompañando a las fuerzas golpistas en su campaña de amedrentamiento y desmontaje del proceso de cambio. Desde entonces, el Estado Plurinacional de Bolivia vive bajo la conducción de Jeanine Añez y su controvertido gabinete.

En medio de este escenario, en los primeros días del 2020, se declaró la emergencia por la COVID 19 a nivel mundial, poniendo al descubierto la fragilidad de los sistemas de salud y en no pocos casos la falta de voluntad política de muchos países para enfrentar la pandemia.

¿Cómo ha enfrentado el gobierno golpista la pandemia?

De una forma ineficiente y en ocasiones irrespetuosa. Es posible asegurar que las dos principales causas de la crisis actual a tenor de la pandemia y la alarmante situación que se avecina son: la demora en la toma de medidas para su contención y el carácter electoralista de las mismas.

Ya se conocía de la existencia del virus en los países colindantes y no se implementó a tiempo el protocolo de seguridad para detectar viajeros con síntomas en los puntos de entrada al país y aislarlos para evitar el contagio. De igual manera no se tomaron las medidas necesarias para preparar las instituciones de salud. En medio de este escenario, la declaración del Tribunal Supremo Electoral sobre la postergación de las elecciones, debido a la situación sanitaria, abrió un abanico de oportunidades en el marco de la crisis, especialmente para la autoproclamada Jeanine Añez, que junto al resto de la derecha boliviana ya padecía por el resultado de las encuestas de intención de voto que situaban al Movimiento al Socialismo (MAS), en el primer lugar y cercano a la mayoría necesaria para ganar en primera vuelta. Hacía falta una estrategia para modificar estos resultados y desgraciadamente por encima de la salud del pueblo, Añez y sus asesores encontraron aquí la oportunidad de continuar haciendo campaña.

La cuarentena fue decretada casi sorpresivamente, dando muy poco margen a las personas para prepararse. En una parte de su comparecencia, mientras anunciaba la medida, la mandataria expresó: “Queridos bolivianos pido a ustedes unirnos en una oración permanente. Este domingo inicia una cuarentena total y pido que podamos realizar un ayuno en oración, arrepentimiento y fe, para que sea nuestra mayor arma de lucha contra esta enfermedad. Que Dios bendiga a Bolivia”

Hábilmente, Añez, utilizó elementos simbólicos como la confianza en Dios y al mismo tiempo el arrepentimiento, para simular un clima de tranquilidad en medio de una

¹ Las Masacres de Sacaba y Senkata, tuvieron lugar en el mes de noviembre de 2019, tras el golpe de Estado a Evo Morales y la ilegal autoproclamación de Jeanine Añez como presidenta. Las protestas de los habitantes de dichas poblaciones, fueron reprimidas criminalmente por fuerzas militares y policiales dejando un saldo de 37 fallecidos, 500 heridos y un número indeterminado de desaparecidos.

² Conocido popularmente como “Licencia para matar”, el Decreto Supremo 4078, fue aprobado por Jeanine Añez, el 15 de noviembre de 2019. Su artículo 3 establece que: “El personal de las Fuerzas Armadas que participe en los operativos para el restablecimiento del orden interno y estabilidad pública estará exento de responsabilidad penal cuando en cumplimiento de sus funciones constitucionales, actúe en legítima defensa o estado de necesidad y proporcionalidad, de conformidad con el Art 11 y 12 del Código Penal, Ley 1760 y el Código de Procedimiento Penal.

situación que empeoraba. Pedirle al pueblo, a los humildes, a los que viven del día a día, que recen y se arrepientan, trae a la mente aquella escena de la película Titanic, cuando la madre que viajaba en tercera clase, ante la imposibilidad de salvar a sus hijos del desastre, los acomodó en la cama y les contó historias para desviar su atención del fatal desenlace. Dos cosas ya estaban claras, el gobierno no estaba preparado para enfrentar la pandemia y necesitaba ganar tiempo.

En este contexto, Luis Arce Catacora, candidato por el Movimiento al Socialismo, pidió a Añez, dejar a un lado las posiciones políticas, pensar en la salud de los bolivianos y solicitar al gobierno cubano, que enviara médicos y medicamentos producidos en la Isla para combatir la COVID 19. Sin embargo, la propuesta fue rechazada y Arce acusado de pretensiones electorales.

El entonces Viceministro de Salud Erwin Viruez, dijo que “los médicos bolivianos tienen toda la capacidad para responder a esta u otra contingencia”. Su declaración resultó completamente fuera de tono teniendo en cuenta que en el mes de febrero, el Director del Servicio Departamental de Salud en Santa Cruz, Marcelo Ríos, advirtió que la expansión de la epidemia de dengue en el país, se encontraba fuera de control. Sus palabras fueron ratificadas por el ex Ministro de Salud Aníbal Cruz, quien además agregó que dicha situación se controlaría en junio, pero no por la eficiencia de su ministerio sino por la llegada del invierno.³No es difícil imaginar entonces que el Ministerio de Salud, que tras el Golpe de Estado de noviembre fue entregado como botín al Colegio Médico, no estaba listo para enfrentar la COVID 19 y desde entonces comenzaría una larga historia de improvisaciones y desaciertos en detrimento de la salud del pueblo.

1. Las Medidas de Jeanine Añez

El 17 de marzo en comparecencia en los principales medios de comunicación, Jeanine Añez anunció cuatro medidas. La primera de ellas fue la creación del Bono familiar, consistente en 500 bolivianos, equivalentes a aproximadamente 72 dólares, por cada hijo que asista a escuelas primarias fiscales. Implementó, además, la ayuda para las familias y pequeñas empresas que están pagando créditos, cuyos pagos se postergarán hasta el final del período de la deuda. Pospuso el pago del impuesto a las utilidades para el mes de mayo, permitiendo además que se realice en plazos. Finalmente prohibió cortar los servicios de agua y gas a los hogares mientras dure la cuarentena y la crisis de salud.

Estas primeras medidas con alcance limitado y claramente dirigidas a conquistar el voto de determinados sectores, dejaban desprotegidos a un número considerable de bolivianos y las protestas sociales tuvieron lugar en barrios de Trinidad, Riberalta, y otras localidades del país, terminando en detenciones. En este contexto, el Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social ha denunciado que los pueblos originarios son excluidos de las medidas contra la COVID 19, que no tienen acceso a alimentos y a otras necesidades esenciales.

La presión social obligó al gobierno a extender las ayudas, con la entrega de la Canasta familiar, un nuevo bono por un valor de 400 bolivianos para mujeres embarazadas,

³ Tomado de Cubadebate “Bolivia frente al colapso del sistema de salud: Régimen golpista en medio de dos epidemias” publicado el 3 de marzo de 2020. en www.cubadebate.cu

jubilados y discapacitados, así como la ampliación del Bono Familia a todos los estudiantes de escuelas fiscales. Paralelo a ello se anunció la implementación de un Bono universal para los mayores de 18 y hasta 60 años que no se benefician con otras medidas.

Si bien es cierto que han ido aumentando la cantidad de personas protegidas por la ayuda económica, aun no es suficiente y las percepciones de sectores sociales y fuerzas políticas sobre el hecho, dejan ver una sociedad dividida. Las críticas sobre el mal manejo de la crisis han llegado en voces de diferentes fuerzas políticas. Los dirigentes de las organizaciones sociales que conforman el Pacto de Unidad, coincidieron en que el gobierno maneja la crisis con intenciones electoralistas. El senador Omar Águila expresó: "Como medida económica me parece adecuada, porque inyecta recursos a la economía, pero la forma en como se lo está anunciando tiene un componente político". Por su parte, la ex ministra de Comunicación y actual candidata al ejecutivo por la alianza Creemos, Roxana Lizárraga criticó que se de un bono estatal en lugar de dotar de insumos a los hospitales⁴.

Sin embargo, en las redes sociales, seguidores de Añez, además de criticar las protestas de los sectores más humildes llamándoles salvajes y bestias, publican mensajes dirigidos a alabar la gestión de la presidenta. Claro ejemplo de ello lo encontramos en el Twitter del 18 de marzo de Erick Foronda -secretario personal de Añez: "Liderazgo de Presidenta Añez hace historia en Bolivia. Queda claro que la misma firmeza para pacificar es usada para esta dura batalla contra el Coronavirus. Gracias Presidenta, gracias a Dios, que Dios cuide Bolivia"

Para la alianza Juntos que postula al binomio Jeanine Añez-Doria Medina, la crisis sanitaria, constituye una oportunidad y con total impunidad sus seguidores han dedicado algunas madrugadas a inundar de propaganda electoral las calles y hasta regalan barbijos⁵ con el logotipo de la formación política. No es la salud del pueblo el punto más importante para este gobierno, ellos siguen ocupados en distintas direcciones de acuerdo con sus intereses.

En este sentido, destaca la doble moral de la presidenta, quien aseguró en una alocución al pueblo en medio de la pandemia: "...soy madre y se lo difícil que es llegar a fin de mes, soy madre y se lo difícil que es irse a la cama con un nudo en la garganta, porque ese día no pudimos llevar lo que nuestros hijos necesitaron"... y mientras muchos creían en su conmovedor discurso, ella engrosaba su patrimonio.

De acuerdo con el medio local: La Estrella de Oriente, Jeanine, compró un departamento, el pasado 9 de marzo, en medio de la crisis, por un monto superior a lo presentado en la Declaración Jurada de Bienes y Renta, que registró un total de bienes activos por un valor de 133 300 bolivianos (19 275 dólares), por lo que no se justifican los restantes 544 700 bolivianos, es decir más de 78 000 dólares para la adquisición del inmueble.

La Ministra de Comunicaciones Isabel Fernández, intentó aplacar el escándalo mostrando una carta del Banco Nacional de Bolivia, que justifica un crédito ofrecido a Añez para la compra del departamento, pero las incongruencias con los requisitos necesarios para recibir dicho crédito a los cuales no aplica, causaron descontento en la población confinada en sus hogares en medio de una estricta cuarentena⁶.

⁴ "El MAS y Creemos consideran electorales las medidas de Añez. Publicado en el diario Página Siete. <https://www.google.com/amp/s/www.paginasiete.bo/sociedad/2020/3/20>

⁵ Nasobucos o máscaras

⁶ <https://www.primeralinea.info-la-Estrella-de-Oriente-bolivia.com-Prensa-Latina>

La demagogia, ha sido un componente esencial del discurso de Jeanine Añez quien con tono dramático aseguró públicamente “Hoy nos une la causa de ayudarnos entre todos para salvar la vida y la vida no tiene partidos ni colores políticos”. Cabría preguntarle entonces como explicaría, desde su pronunciamiento tan inclusivo el hecho de abandonar a su suerte a alrededor de 700 bolivianos en la frontera con Chile, a quienes se les ha negado la entrada al país, mientras otros ciudadanos ingresaron a territorio boliviano en aviones habilitados por “razones humanitarias” alegando que ellos mismos costearon sus gastos de transportación. O será que la vida de los varados en la frontera no es tan importante, pues probablemente por su extracción humilde son seguidores del MAS.

El doble rasero que ha caracterizado al gobierno de facto, se ha manifestado libremente en tiempos de la COVID, la persecución política continúa y son los militantes del MAS, los más afectados. El pasado 7 de abril, Andrónico Rodríguez, vicepresidente de las Federaciones del Trópico de Cochabamba, coordinó la entrega de una donación a las familias del eje metropolitano de ese departamento, por parte de los productores de la región. La ayuda consistía en 16 camiones con más de 150 toneladas de frutas. Las fuerzas armadas intentaron detener la entrega, pero los habitantes de la zona salieron en defensa del dirigente cocalero.

La Cuarentena ha sido además el escenario adecuado para justificar el autoritarismo y cercenar aún más la libertad de expresión. La organización Human Rights Watch (HRW), cuestionó el carácter ambiguo de algunas medidas adoptadas por el gobierno de facto frente a la pandemia, en tanto dejan a las autoridades margen considerable para coartar la libertad de expresión. De acuerdo con José Miguel Vivanco, director para América de HRW, “el gobierno interino de Bolivia aprovecha la pandemia para arrogarse el poder de sancionar penalmente a quienes publiquen información que las autoridades consideren incorrecta y esto viola el derecho a la libertad de expresión”⁷

En Bolivia, son el Ministro de Gobierno, Arturo Murillo y el de Defensa, Fernando López los que comparecen con mayor frecuencia en los medios de comunicación en estos tiempos de crisis sanitaria. El gobierno está utilizando la represión y el miedo, está criminalizando y politizando la protesta. Los derechos de los ciudadanos son violados, los que se atreven a reclamar por la falta de alimentos son encarcelados por violar la cuarentena.

A esta situación, se une la falta de transparencia con respecto al manejo de fondos y donaciones que han llegado a Bolivia para enfrentar la pandemia. Al respecto, el presidente de la Cámara de Diputados del MAS Sergio Choque reclamó: “El gobierno nacional tiene que decirnos donde está gastando toda esta ayuda que está llegando. Italia (dio)20 millones de euros, Japón 30 millones de dólares, Europa 5 millones de euros, el FMI 300 millones de bolivianos, el Banco Central de Bolivia 15 millones de dólares”

¿Hay corrupción? ¿Están llegando los recursos a los lugares donde realmente se necesitan? ¿Se está haciendo un uso eficaz de los mismos? Comparto solo algunas preguntas que puede cualquiera hacerse especialmente al ver por un lado periodistas y miembros del gabinete con trajes de bioseguridad y por otro lado médicos y enfermeras con protección insuficiente y no en pocos casos fruto de gestión personal.

Las condiciones sanitarias en el país, así como la preparación de su personal no están a la altura del desafío que enfrentan. De acuerdo con el ex ministro de salud Aníbal Cruz,

⁷ “El gobierno de Bolivia recibe críticas por amenazar la libertad de expresión durante la cuarentena” Publicado en el diario El País, el 8 de abril de 2020. <https://google.com/amp/s/elpais.com/internacionales>

quien dimitió el pasado 7 de abril, “(...) de seguir las cosas como van, las personas con COVID 19 llegarán a 900 en los próximos cuatro días y a 48 000 en cuatro meses , y las muertes sumarán unas 3840...(...) lastimosamente cuando se hace política partidaria la vida no tiene precio, a ellos no les interesa nada. Bolivia debe tener un momento de reflexión humana”

Esta predicción desafortunadamente, ha sido superada y hasta el 22 de agosto del 2020, Bolivia se encuentra en la lista de los países más golpeados por la COVID 19, en el continente americano. El número de contagiados asciende a 108 427, y 4442 los fallecidos⁸. Este triste escenario tiende a empeorar en tanto aun no se ha alcanzado el pico de la pandemia.

Existen argumentos suficientes para cuestionar al gobierno interino por el deficiente manejo de la crisis. En este sentido , vale destacar la actuación de Marcelo Navajas, como Ministro de Salud. Este señor, dueño de Clínicas privadas en La Paz, se opuso férreamente a la aplicación del Sistema Único de Salud en Bolivia (SUS), durante el mandato de Evo Morales, al tiempo que repudió la construcción de los 47 hospitales previstos en el programa. Participó además activamente del paro médico en Bolivia que ocasionó numerosos prejuicios incluyendo la muerte de 16 personas.

Los últimos días de Navajas al frente del Ministerio de Salud estuvieron marcados por el mayor de los escándalos durante la pandemia: la fraudulenta compra de 170 respiradores. Esta autoridad sanitaria, supuestamente responsable de la salud del pueblo, junto a otros funcionarios, malversó los recursos del Estado y puso en riesgo la vida de los bolivianos.

El pasado 14 de mayo, llegaron a Bolivia 170 respiradores marca “Respira “, procedentes de España. El Ministerio de Salud informó que pagó por cada equipo 27,683 dólares, lo que hace un total de 4.773.600 dólares que fueron cancelados gracias al financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta entidad además de verificar la adquisición de los equipos publicó en su página oficial el costo de cada uno y la diferencia con los datos ofrecidos por el gobierno desataron el escándalo.

El precio de cada unidad de acuerdo con los fabricantes es de 6000 euros y alrededor de 600 los accesorios, lo que suma aproximadamente 7265 dólares, es decir que pagaron alrededor de 20 000 dólares más por cada uno de ellos. La compra se realizó a través del intermediario IME Consulting Global Services a los fabricantes: GPA Innova, ambas empresas españolas.

Para colmo de males, los respiradores no cumplen con las especificaciones técnicas de la OMS. Están diseñados para ser usados en ambulancias y para terapia intermedia y aún así no pueden ser utilizados pues al país no han llegado los accesorios y el software necesario para su funcionamiento.

En este fraude monumental, participaron varias personas comenzando por el ahora ex Ministro de Salud Marcelo Navajas, el Embajador de Ciencia Tecnología e Innovación, Mohammed Mostajo Radji, el Cónsul de Bolivia en España: David Alberto Pareja Lozada, Giovanni Pacheco, Director General de la Agencia de Infraestructura en Salud y Equipamiento Médico (AISEM), quienes aun se encuentran bajo proceso de investigación.

Este tema de los respiradores no es más que la punta del iceberg de la profunda crisis política, social, sanitaria, económica que vive Bolivia. En los próximos días otros escán-

⁸ <https://www.minsalud.gob.bo>

dalos saldrán a la luz, e impensables maniobras de distracción aparecerán, para evitar se descubra a los verdaderos culpables, al mismo tiempo que se postergan una y otra vez las elecciones generales.

El país sufre el embate de dos peligrosas fuerzas. Por un lado, la pandemia que azota al resto del mundo. Por el otro lado una Presidenta más concentrada en sus temas de campaña electoral que en las necesidades del pueblo, al tiempo que guía a su gabinete en el continuo desmontaje de los logros del proceso de cambio.

El gobierno de Jeanine Añez repite las malas prácticas del pasado, va camino de endeudar al país, bajo el escudo de la crisis sanitaria y compromete la soberanía económica lograda en 14 años del gobierno del MAS. De acuerdo con la experiencia luego vendrán privatizaciones y concesiones con los recursos naturales que pertenecen al pueblo. No solo la salud de los bolivianos está en juego, existe una gran probabilidad que para cuando la crisis por el Coronavirus quede superada, las palabras de Eduardo Galeano sean un hecho:” Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos, la tierra. Y nos dijeron” cierren los ojos y recen”. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.”

2. Bibliografía

Bolivia frente al colapso del sistema de salud: Régimen golpista en medio de dos epidemias, publicado en www.cubadebate.cu/2020/3/20.

El MAS y Creemos consideran electorales las medidas de Añez, publicado en el diario Página Siete. <https://www.google.com/amp/s/www.paginasiete.bo/sociedad/2020/3/20>.

Compra sospechosa de presidenta de Bolivia enciende las alarmas, publicado en [https://www.primeralinea.info-la Estrella de Oriente-bolivia.com-Prensa Latina/2020/3/24](https://www.primeralinea.info-la-Estrella-de-Oriente-bolivia.com-Prensa-Latina/2020/3/24).

El gobierno de Bolivia recibe críticas por amenazar la libertad de expresión durante la cuarentena, publicado en el diario El País, <https://www.google.com/amp/s/elpais.com/internacionales/2020/4/8>.

<https://www.minsalud.gob.bo>.

Article

Covid 19 en Oaxaca: respuestas etno-culturales ante la crisis sanitaria

ALICIA M. BARABAS

Profesora de Investigación Emérita del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México

Resumen. Este ensayo intenta proporcionar una mirada etnográfica sobre un ejemplo positivo de acción colectiva emprendida por los pueblos originarios en el estado de Oaxaca, México, para prevenirse y superar el contagio de Covid19. Me detendré con cierto detalle en el caso del municipio de Santiago Comaltepec, en la Sierra Norte; en lo que piensan, las decisiones que toman y las acciones que realizan para enfrentar-la estos indígenas hablantes del idioma chinanteco. Como se argumentará, el punto nodal que hace posible la gestión autónoma comunitaria es el ejercicio de las formas tradicionales de elección y gobierno, llamados sistemas normativos internos en la Constitución del Estado de Oaxaca.

Palabras clave: pandemia Covid 19, municipios indígenas, sistemas normativos internos, Estado de Oaxaca México.

Abstract. This paper try to give an ethnographical look over a positive exemple of collective actions address by originals peoples of Oaxaca state, in Mexico, to prevent and overcome the pandemic Covid19. I shall present with detail the case of Santiago Comaltepec, a municipality at the Sierra Norte inhabited by chinantec indians; what they think, the decisions they make and the actions they take to confront it. The autonomous community responses are posible beacause the exercise of traditional forms of election and government called Internal Normative Systems at the Constitution of Oaxaca State.

Keywords: Covid 19 pandemic, indigenous municipalities, internal normative systems, State of Oaxaca Mexico.

La pandemia está dejando en claro que existen grandes desigualdades entre países y dentro de los países pero que, en mayor o menor medida, todos los sistemas de salud están en crisis en el mundo actual. También nos muestra las diferencias culturales internas existentes en los estados nacionales con respecto a las nociones de enfermedad, salud, bienestar, muerte, y a los valores atribuidos al bien individual y el bien colectivo. Este ensayo no aspira a explorar esas nociones, que son categorías profundas de las culturas, sino a proporcionar una mirada etnográfica sobre un ejemplo de acción colectiva emprendida por los pueblos indígenas de Oaxaca para prevenirse y superar el contagio de Covid19.

Una pandemia planetaria como ésta puede dar lugar a divagaciones, especulaciones y predicciones negativas o positivas sobre el mundo posible después de la crisis. Si bien es cierto que las crisis, de diversa naturaleza, han producido cambios fundamentales en las sociedades, no tenemos que confundir aspiraciones y expectativas con posibilidades reales o con tendencias a largo plazo. Es válido imaginar y proponer futuros, pero me parece preferible “mirar” – en el sentido de la mirada antropológica de la que hablaba Roberto Cardoso de Oliveira (1998) –, lo que existe alrededor de nosotros y que puede ser motivo de reflexión y ejemplo a tomar en cuenta. Por ello, después de un contexto de la pandemia, voy a referirme a lo que piensan, las decisiones que toman, y las acciones que realizan los pueblos originarios en el estado de Oaxaca para enfrentarla.

1. La pandemia Covid 19

El Covid19 marca un antes y un después, una fractura en las formas de vida de la sociedad mundial, una crisis de tal magnitud que es vivida por muchos como una catástrofe de proporciones apocalípticas. Se trata de un extenso tiempo liminal, de temor, incertidumbre e inseguridad, pero también de “espera-esperanza”, como diría el filósofo Ernst Bloch; un umbral hacia algo que se espera sea diferente y mejor que el mundo en el que vivíamos antes.

Muchos piensan ahora que en el mundo globalizado está el origen de la pandemia y que es obligado un replanteo de los valores que han llevado a la pobreza, la injusticia, la desigualdad y el deterioro ambiental. Y entonces vuelcan la mirada hacia las comunidades locales con solidaridad interna, vínculos de cooperación, que mantienen relaciones no extractivistas con la tierra y el medio ambiente, que no son productivistas ni consumistas, que pueden desarrollar industrias de pequeña y mediana escala en lugar de megaproyectos.

Las carencias de la mayoría han empeorado con la crisis sanitaria porque ha crecido la desigualdad preexistente y se han generado otras. Los pobres, más pobres ahora, son los que más sufren el deterioro económico y tienen menos condiciones para practicar las medidas de prevención y para acceder al sistema de salud en caso de contagio. Lo sugerente es que en la búsqueda de cambios profundos muchas miradas en todo el mundo se vuelcan hacia las comunidades locales.

¿Qué futuro puede entreverse para el momento en que esta pandemia ceda?. Ahora el futuro es una conjetura, como dice Tokatlian (2020), y no es posible dar una respuesta unívoca. Pienso que en el futuro inmediato – o hasta que circule mundialmente una vacuna contra las cepas del coronavirus para todos –, pueden tomarse diferentes cursos de acción para; evitar nuevos brotes, reorganizar la economía, mejorar la tecnología virtual que será indispensable, etc. Sin embargo, desde mi perspectiva, parece poco probable que se produzcan transformaciones radicales encaminadas a cambiar el sistema neoliberal vigente por otro fundado en la equidad, la justicia y la sostenibilidad.

De ser así, en el futuro mediato iremos regresando a lo que conocíamos, aunque con nuevas prácticas de conducta pública y, sería deseable, con mayores consensos acerca de los cambios estructurales necesarios, que la pandemia ha sacado a la luz. Pero, también puede esperarse una dinámica opuesta, que muestra un presente y un futuro en nada mejores que el mundo anterior a la pandemia, como nos dice Néstor García Canclini (2020) cuando habla del tránsito de un capitalismo de la precariedad a un capitalismo

de la prescindibilidad, que deriva a los jóvenes hacia las organizaciones mafiosas ante la imposibilidad de acceder a un empleo.

Esta temporalidad ambigua en la que vivimos puede ser propicia para la imaginación creadora y la construcción de utopías, entendidas como una dimensión de lo posible y no como algo falso o irrealizable. Bloch decía, en *El Principio Esperanza* (1980 [1959]), que entre las condiciones históricas propicias para el surgimiento del pensamiento utópico en la sociedad, están la vivencia y la conciencia de una crisis múltiple, que pone en entredicho la legitimidad de la realidad establecida y encamina a los inconformes a la construcción de nuevas y mejores formas de sociedad. No me refiero a las *utopías abstractas*, conocidas como “novela política”, que entendía como creaciones intelectuales de nuevas sociedades, ideas relevantes pero alejadas de las aspiraciones populares, sino a las *utopías concretas*, que definía como “la potencia anticipadora de lo que los deseos y las acciones colectivas lograrán en el futuro, siempre mediados por las condiciones históricas”.

Pienso que en México hay utopías concretas en construcción, o “epistemologías experienciales” (De Sousa Santos, 2018:307). Unas de ellas son las formas autonómicas de gobierno y de gestión de los pueblos indígenas de Oaxaca, que se ejercen en 417 de 570 municipios, autodeterminados a través de sus sistemas normativos internos, legalizados en la Constitución del Estado desde 1995 con el nombre de Usos y Costumbres, término que fue reemplazado en 2001 por el de Sistemas Normativos Internos.

2. El coronavirus en el estado de Oaxaca

En Oaxaca, al igual que en muchos otros estados del país, la intelectualidad crítica con fuerza la figura del estado frente a la pandemia porque se ha mostrado poco eficaz y oportuno en la información proporcionada y en la toma de decisiones. Con todo, el estado; la secretaría de salud, la seguridad sanitaria pública, la medicina privada organizada por el estado y las fuerzas armadas han tomado un papel preponderante en la gestión de la pandemia y dejado en segundo plano, o sin intervención, a la iglesia y las ONG, que son actores principales en otros problemas críticos, como los migrantes o la defensa de territorios indígenas. Aun con los cuestionamientos, el estado ha acrecentado y revalorizado su papel.

El imaginario urbano en torno al coronavirus es variado, pero la mayoría de la gente cree que la pandemia es falsa, que es un invento del gobierno para “acabar con los pobres, porque reciben dinero por ellos”. Se viralizan rumores de que la sanitización de espacios públicos en realidad esparce el coronavirus por el aire para “contagiar a todos de una vez”. Al pensar que quieren matarlos, reaccionan con violencia. Otros dicen que los mexicanos no se van a enfermar porque comen comida buena, sana, tortillas, chile, etc.; porque “no comen bichos vivos como los chinos que se infectaron con este virus”. Por estas razones muchos no toman en serio las medidas preventivas y protectivas. Los gobiernos y los medios insisten en decir que hay que quedarse en casa y trabajar o estudiar desde allí. Sin embargo, muchos ven el confinamiento como un tiempo vacacional.

En Oaxaca se sigue el modelo federal y los espacios públicos, escuelas, universidades, oficinas estatales y federales están cerrados desde 23 de marzo. Pero, la mayor parte de la gente en la ciudad de Oaxaca y otras ciudades del estado no cumple con el confinamiento y se moviliza cada día, porque del trabajo diario depende la subsistencia. En las calles no

todos guardan la distancia debida o utilizan cubrebocas y es poco el cuidado que se presta a los indígenas en la ciudad. Por ejemplo, en abril, para cobrar el apoyo que les da el Programa de Fomento a la Agricultura, cincuenta indígenas casi todos mayores pasaron la noche acostados en la banquetta, afuera de un Banco en el centro histórico de Oaxaca, esperando que les dieran un turno para ser atendidos el siguiente día, ya que vienen de poblados del interior del estado.

Desde el 9 de abril la Secretaría de Salud, a través del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, dio a conocer las medidas oficiales de prevención en 35 idiomas, que se difundieron a través de 22 radiodifusoras culturales. Esas medidas fueron las mismas para toda la población nacional: lavarse las manos con agua y jabón, usar alcohol diluido en agua y gel antibacterial, cubreboca, guardar la distancia y quedarse en casa si es posible. Por otra parte, la ONG CIELO (Organización de comunidades indígenas en liderazgo), una red de 200 traductores de 30 lenguas indígenas que surgió en Estados Unidos en 2020, pero cuyos intérpretes estaban relacionados desde mucho antes con el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), ha difundido videos/ audios informativos en algunas de las variantes dialectales de los idiomas mixe, chatino, chinanteco, amuzgo, triqui, mixteco y zapoteco.

En México no se proporciona información acerca de la adscripción étnica de los contagiados, curados o fallecidos; todos son contabilizados como población en general. Sólo el que conoce las regiones y los municipios en Oaxaca, donde se ubican cada uno de los 16 pueblos indígenas, puede inferir con cierta aproximación a qué pueblo pertenecen los afectados.

Las cifras diarias de nuevos contagios y de defunciones que vemos en el mapa interactivo de coronavirus por municipio, que prepara la Secretaría de Salud, nos indican que resulta fundamental diferenciar la evolución de la epidemia en medios urbanos, en particular la ciudad capital, de la situación en medios rurales.

Los primeros, son espacios habitados principalmente por población no indígena, aunque son numerosos los indígenas de todos los grupos del estado que viven en las ciudades por diferentes motivos; carencia de tierra y trabajo, cuestiones de violencia en sus comunidades de origen o mejores oportunidades de estudio o comercio. Se sabe que gente de la misma procedencia puede ubicarse en un mismo barrio para tener vecindad con sus paisanos, pero usualmente los que llegan de sus comunidades sin apoyo parental se ubican donde pueden y conforman barrios interétnicos. Se trata con frecuencia de población de escasos recursos (los mejor posicionados son los maestros), o de migrantes más o menos recientes, que viven barrios informales en las periferias, o en terrenos ocupados ilegalmente, ocupándose día a día en trabajos informales, que no pueden hacer caso del pedido gubernamental de confinamiento porque no tienen reservas alimentarias ni monetarias. A la tradicional escasez alimentaria se suma que los comedores públicos para los pobres están cerrados o desabastecidos.

Por lo común, los barrios y las viviendas que habitan no cuentan con servicios de agua entubada, electricidad o drenaje, las casas son precarias, de un ambiente o dos, construidas a veces con materiales de deshecho. En ellas viven familias ampliadas que no pueden guardar la "sana distancia" ni el confinamiento familiar ni comunitario. Estos indígenas urbanos tienen mayores carencias y no pueden lavarse las manos frecuentemente ni comprar cubrebocas o gel antibacterial, pero viajan diariamente en autobuses codo a codo

con mucha gente en las mismas condiciones de vulnerabilidad. Son muy pocos los que cuentan con algún sistema formalizado de salud pública.

Un aspecto crucial que opera en contra de los indígenas urbanos es que, al no vivir en comunidad, no tiene sistemas normativos propios que les permitan organizarse colectivamente y afrontar los riesgos y las crisis, como ésta del coronavirus. Son indígenas descomunalizados (aunque en sus comunidades de origen estos sistemas estén vigentes) y no organizados en sus nuevos lugares. En estas condiciones las cifras de la epidemia en Oaxaca de Juárez y la extensa zona metropolitana crece día a día.

3. Municipios con sistemas normativos internos

Los espacios rurales están habitados por poblaciones indígenas principalmente, aunque muchas de las cabeceras municipales y disritrales del estado superan los 20.000 habitantes y albergan población de diversas adscripciones, incluidos indígenas de distintos grupos. La situación rural es diferente porque la mayoría de los gobiernos municipales son “de costumbre” y pertenecen a alguno de los dieciseis pueblos indígenas que habitan en Oaxaca. Una de sus exigencias ha sido siempre la no injerencia de partidos políticos, o del estado, en las elecciones y gobierno de los municipios de “costumbre”. Son precisamente los sistemas normativos internos, que mencioné páginas atrás, los que han permitido a los pueblos indígenas superar la pandemia.

Por lo menos en 213 de ellos no existe ningún caso de contagio hasta comienzos de junio, momento en que escribo estas notas. En los municipios indígenas rurales por lo general ha habido un blindaje completo y un temprano cierre de las fronteras territoriales y caminos de acceso, que ha sido una decisión comunitaria voluntaria, no impuesta por las autoridades. Sin embargo, ha habido críticas acerca de esas decisiones municipales porque, dicen, violan los derechos humanos de libre tránsito y movilidad. Funcionarios y políticos, entre ellos el gobernador Murat, dicen en sus discursos que van a respetar los usos y costumbres porque “han salvado a las comunidades”.

Ya en otro trabajo (Barabas, 2016) he argumentado que los sistemas normativos internos de los pueblos indígenas son parte fundamental de su estructura social y pueden entenderse como el conjunto de preceptos y regulaciones, sustentados en representaciones y valores colectivos, que son del conocimiento mayoritario, aplicados para regular los desempeños en la vida social y sancionar a los que atentan contra los ordenamientos establecidos. Ese cuerpo común de normas, o reglas de conducta, establece los derechos y las obligaciones y hace posible ordenar las relaciones entre las personas y marcar los límites entre las conductas aceptables y no aceptables. Idealmente es aceptado y respetado por todos como su ley, mediante coacción física o simbólica o por convencimiento acerca de su legitimidad. En todos los casos opera como instrumento de control social, ya sea por anuencia, por temor al castigo o por la exclusión social que puede generar la violación de las normas (el rechazo de los vecinos, de las autoridades, la expulsión).

Son formas de autogobierno local sustentadas, por una parte, en la Asamblea de comuneros o ejidatarios a la que pertenece gran parte de la población y, por la otra, en un amplio escalafón de cargos políticos, religiosos y agrarios, que va desde los *topiles*, en el rango inferior, hasta el presidente municipal en el superior y, muchas veces, por encima, se encuentran los Ancianos, considerados sabios de respeto, que asesoran a las autorida-

des porque han cumplido satisfactoriamente todos los cargos del sistema, y que muchas veces son también especialistas rituales. Los cargueros principales son los encargados, junto con los especialistas religiosos, de la reproducción de la antigua cosmología y dirigen los rituales relacionados con los ofrendas y pedimentos en los cerros, pero también toman parte en las celebraciones vinculadas con la iglesia, como las fiestas para el Santo Patrono y las mayordomías de los santos.

Para comprender los sistemas normativos resulta muy importante el concepto de “costumbre” que se refiere a la cultura propia de cada uno de ellos; a su tradición, que la gente considera heredada de los antepasados, indiscutible y verdadera, y que por lo tanto debe ser practicada y conservada a través de las generaciones. No cumplir con la “costumbre” puede acarrear desgracias individuales y colectivas.

La práctica de la reciprocidad en el intercambio de bienes y servicios es el motor de la acción social y la argamasa con la que se construyen los sistemas normativos indígenas. Es necesario comprenderla como una ética del don (Barabas, 2003); el código moral que prima en los pueblos y que se refiere al conjunto de representaciones, valores y estipulaciones que orientan a la sociedad a relacionarse a partir de intercambios o dones recíprocos equilibrados en todos los ámbitos de la vida social y en la relación con las deidades. Lo que se intercambia recíprocamente son distintos bienes (alimentos, bebidas, velas, flores, etc.) y ayudas para muy diversos trabajos. En esta ética se ponen en juego valores fundamentales de los pueblos indígenas: el honor, el respeto, la palabra empeñada, el compromiso, la vocación de servicio, el nombre de la familia, el prestigio, la buena vecindad, la amistad, el afecto y el gusto por dar a los que se estima.

Aunque cada sistema de cargos es singular todos ellos responden a una serie de principios generales, algunos de los cuales devienen de la estructura del municipio castellano impuesto durante la Colonia, en tanto que otros son propios de formas organizativas previas reconfiguradas por los pueblos indígenas a lo largo del tiempo. Asimismo, están integrados por la costumbre jurídica y por los sistemas familiares y colectivos de trabajo, como los *tequios*, que se ofrecen entre unidades domésticas y para la comunidad.

4. El coronavirus desde la perspectiva de Comaltepec

Santiago Comaltepec es un municipio chinanteco de 1,500 habitantes, ubicado en la Sierra Norte, del que recibo noticias frecuentes (Hernández y Cortés, comunicación personal: 2020). Lo que se decide, siempre por consenso, en la Asamblea es ejecutado por el conjunto de autoridades y aprobado por los Ancianos. El sistema normativo interno es muy fuerte no sólo como sistema político sino como pauta para la organización de la sociedad y la reproducción de la lengua y la cultura chinantecas.

¿Por qué decidieron el blindaje en Asamblea extraordinaria y legalizaron la decisión mediante un Oficio? Porque sabiendo que ellos, así como la mayor parte de los municipios, no cuentan con sistema de salud local ni regional, apostaron, en el mes de marzo, a evitar todo contagio cancelando el acceso a los comaltepecanos radicados en la ciudad de Oaxaca, México y Estados Unidos que quisieran retornar, así como a visitantes, vendedores, maestros y cualquier extraño, como medida de protección de la salud de los vecinos frente a la pandemia. También se suspendieron las salidas de autobús y camioneta comunitaria que los transporta a comunidades vecinas y la Central de Abastos de Oaxaca.

La Regiduría de Salud, este año a cargo de una mujer, los Comandantes Mayores de Vara, el Consejo de Vigilancia y los *topiles* se reunieron para acordar cómo ejecutar las medidas de sanidad recomendadas por la Secretaría de Salud de la Sierra Norte y decididas por el pueblo. Para lograr el cierre de los dos accesos viales y las veredas en el monte colocaron filtros sanitarios controlados por *topiles*. Las únicas personas autorizadas para salir y entrar son los comerciantes que venden productos de primera necesidad, y ellos deben avisar por escrito a la autoridad el día, horario y motivo de salida, los lugares que visitarán, los productos que comprarán, el medio de transporte a utilizar, así como el horario de su regreso. Al retorno, en el filtro sanitario, los *topiles* les revisan la temperatura y los invitan a lavarse las manos, colocarse gel anti-bacterial (que ellos preparan), cambiarse la ropa y desinfectar los productos que traen consigo.

A fin de prepararse para el aislamiento las Autoridades decidieron comprar toneladas de maíz y frijol para abastecer de lo indispensable a cada familia, pero se ayuda especialmente a los ancianos y las mujeres solas con hijos. Colocaron tinajas de agua limpia y jabón en diversos puntos del pueblo para la higiene de la población, además de guardarse medidas sanitarias y de distancia entre sí. Con el mismo propósito de autoprotección se cancelaron todas las actividades relacionadas con la Semana Santa y la fiesta patronal de Santiago Apóstol. Tampoco se celebran misas, aunque mantienen abierta la iglesia permitiendo la entrada a cinco personas al mismo tiempo.

En tiempos previos a la pandemia muchos hombres y menos mujeres salían con frecuencia para trabajar y los niños y jóvenes iban a la escuela. Ahora disponen de tiempo para ir al campo a recolectar zarcamoras de la época y prepararse para la siembra de maíz, frijol y otros productos y, lo que resulta muy importante, están enseñando a sus hijos las tareas del campo. Este año decidieron volver a celebrar a San Isidro, patrón del campo, el 15 de mayo, para pedirle la lluvia.

No se han empleado medios coercitivos para hacer cumplir las reglamentaciones porque la gente acata la decisión de las autoridades, ya que incumplir con alguna de ellas puede comprometer el buen nombre y juicio que se tenga de alguien, pero se les anunció que de no acatarse podrían hacerse acreedores a sanciones, como multas o cárcel, mismas penalidades que emplean para otros malos comportamientos o delitos locales en tiempos normales.

No es novedad que las representaciones sobre la salud y la enfermedad son diversas en las diferentes culturas y entre grupos dentro de ellas. En Comaltepec, la Asamblea discutió sobre qué es el coronavirus, del que sólo tenían la información general que se proporciona a todos los mexicanos, y decidieron que no era una enfermedad enviada por el *Dueño del Cerro* – entidad extrahumana territorial- debido a alguna transgresión cometida por miembros de la comunidad, ni tampoco era una enfermedad de “daño” enviada por algún brujo, *dzá lüy*, porque en esos casos habría personas de la comunidad ya enfermas. Concluyeron que se trataba de una enfermedad del exterior, de los otros, de las ciudades, y que la estrategia más adecuada para enfrentarla era el confinamiento comunitario voluntario hasta que pasara el peligro.

Desde el comienzo las autoridades buscaron contactos con los municipios aledaños para realizar acciones preventivas en común ya que, junto con otros 26 municipios, forman parte de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca, y todos ellos decidieron seguir en confinamiento comunitario porque vieron que estaban en la misma

situación vulnerable, sin fecha de apertura, con la consigna “salud comunitaria y cuidado mutuo dentro de la comunidad”.

El 16 de mayo el gobierno federal dio a conocer los 263 “municipios de la esperanza” y Oaxaca fue el que contó con el mayor número (213) sin ningún contagio. Esta nominación les permitía reiniciar todas las actividades y la movilidad, sin embargo, la mayor parte se negaron a reabrir sus fronteras el 18 de mayo. Algunos de estos municipios reiniciaron ciertas actividades, pero poco después aparecieron los primeros contagios y volvieron a cerrar los accesos viales.

Entretanto en los municipios urbanos, como la ciudad de Oaxaca y la extensa área metropolitana, así como las grandes y medianas ciudades del estado, crecen día a día los casos de contagio; más cuanto mayor es su tamaño y diversa su población.

Hago una aclaración. Los antropólogos sabemos que no deben aceptarse *a priori* los preconceptos y prejuicios atribuidos a los Usos y Costumbres indígenas, como suele hacer la clase política y la sociedad no indígena. Sin embargo, tampoco debemos idealizarlos y pensar que las comunidades son internamente homogéneas, que las relaciones interpersonales son idílicas y que están ausentes los conflictos agrarios, políticos y sociales. Las comunidades indígenas, al igual que cualquier otra sociedad, no están exentas de problemas y conflictos internos y con el exterior, pero esto no impide la existencia de múltiples lazos comunitarios que les permiten accionar colectivamente para su beneficio.

El caso de Comaltepec y los demás municipios indígenas que se valieron de sus sistemas normativos internos para paliar la crisis sanitaria, deben verse como ejemplos positivos de la autogestión colectiva unida por el propósito de la sobrevivencia, sin la ayuda del estado ni de otras instancias sociales o religiosas. Desde mi perspectiva, esta lección que nos brindan los pueblos indígenas de Oaxaca sobre el valor de las lealtades, la reciprocidad, la ayuda mutua, el respeto por su propia ley, la convivencia respetuosa con el medio ambiente y las formas productivas autosustentables de pequeña escala, puede convertirse en modelo a tomar en cuenta para la construcción de una nueva realidad social, como una opción para toda la sociedad.

5. Bibliografía

- Barabas Alicia, *Utopías Indias. Movimientos Sociorreligiosos en México* [1989], Ed. Grijalbo, México, 3ª ed. 2002, ed. Plaza y Valdés.
- _____, “La ética del Don en Oaxaca. Los sistemas indígenas de reciprocidad”, en S. Millán y J. Valle (coords.), *La comunidad sin límites*, INAH, 2003.
- _____, “Los Sistemas Normativos en los Municipios Indígenas”, *Viviendo la Interculturalidad. Relaciones Políticas, territoriales y simbólicas en Oaxaca*, INAH, México, 2016.
- Bloch Ernst, *El Principio Esperanza*, tres volúmenes, Aguilar, Madrid, 1980, 1^{ed} en alemán 1959.
- Cardoso de Oliveira Roberto, “O Trabalho do antropólogo”, *Paralelo 15*, Universidade Estadual Paulista, Brasil, 1998.
- Comunicación Personal. (mayo 2020). Néstor Hernández López, Autoridad municipal de Santiago Comaltepec, y Berenice Cortés Ramírez, Doctoranda en Ciencias del Desarrollo Regional, Instituto Tecnológico de Oaxaca.

De Sousa Santos Boaventura, “Introducción a las Epistemologías del Sur”, en *Construyendo Epistemologías del Sur*, M.P. Meneses *et al* (comp), CLACSO, Buenos Aires, 2018, pp. 303-342.

García Canclini Néstor. “Las preguntas que hacen falta en los Zoom”, *Revista Periódico Reforma*. Ciudad de México, 31 de mayo de 2020.

Tokatlian Juan Gabriel, “Conjeturas después de la pandemia”, *El Futuro después del Covid 19*, Programa Argentina Futura, Buenos Aires, 2020.

Article

Porvenir: Entre el miedo, la insensibilidad y el compromiso con el futuro

LIXANDRA DÍAZ PORTUONDO

Estudiante de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana

Resumen. La alta y rápida propagación del SARS-CoV-2 no limita su huella a la pérdida de vidas humanas, las alarmantes cifras de infectados o el colapso de los sistemas sanitarios, sino que pone al descubierto la gestión de sistemas de gobierno competentes, otros ineficientes, economías agrietadas o casi devastadas ante el aumento de la deuda internacional. A nivel social, se acentúan las desigualdades sobre todo para quienes no tienen un trabajo fijo, son emigrantes, o sus contratos han sido cancelados por la cuarentena social. En el presente análisis se toma a Cuba como referencia por llevar a cabo una política gubernamental que prioriza el acceso gratuito a la atención médica, las pesquisas activas para detectar infectados y aislarlos, a la vez que potencia la elaboración en instituciones biotecnológicas experimentadas de una serie de medicamentos que, como parte de la política preventiva del país, son suministrados a la población y a los grupos de riesgo para fortalecer su sistema inmunitario. Se destaca, además, la posición solidaria de la Isla al brindar ayuda médica a otros países. El contexto ha removido conciencias hacia la sensibilidad y el humanismo, pero también han aflorado el egoísmo, la pobreza espiritual y la desesperación. El hombre tiene el compromiso y la responsabilidad de contribuir al desarrollo de la humanidad, pero su contexto y su posición ante las actuales circunstancias acarrearán un cambio social. Si bien es muy temprano para describirlo, vale tenerlo en cuenta.

Palabras claves: atención médica, compromiso, epidemia, responsabilidad, vacuna.

Riassunto. L'alta e rapida propagazione della SARS-CoV-2 non limita la sua presenza alla perdita della vita umana, alle allarmanti cifre di infettati o al collasso dei sistemi sanitari, bensì svela la gestione di sistemi di governo competenti, altri inefficienti, economie lacerate o quasi devastate dinanzi alla crescita del debito internazionale. A livello sociale, aumentano le disuguaglianze soprattutto per coloro che non hanno un lavoro fisso, sono emigrati, o i loro contratti sono stati cancellati dalla quarantena sociale. Nella presente analisi si prende Cuba come punto di riferimento per portare a termine una politica governativa che dà priorità all'accesso gratuito all'attenzione medica, le indagini attive per individuare gli infettati e isolarli, mentre potenzia l'elaborazione in istituzioni biotecnologiche sperimentate da una serie di medicine che, come parte della politica preventiva del paese, sono somministrate alla popolazione e ai gruppi di rischio per fortificare il sistema immunitario. Si evince, inoltre, la posizione solidale dell'Isola a fornire sostegno medico ad altri paesi. Il contesto ha rimosso la coscienza verso la sensibilità e l'umanesimo, ma sono sorti anche l'egoismo, la povertà spirituale e la disperazione. L'uomo ha l'impegno e la responsabilità di contribuire allo

sviluppo dell'umanità, ma il suo contesto e la sua posizione di fronte alle circostanze attuali comportano un cambiamento sociale. Sebbene sia un po' presto per descriverlo, vale comunque la pena di tenerlo in considerazione.

Parole chiave: attenzione medica, epidemia, impegno, responsabilità, vaccino.

Una epidemia sobreviene de forma espontánea cuando una enfermedad o virus afecta a un número significativo de personas de una población por un tiempo prolongado. La expansión del coronavirus ha causado una epidemia. Eso lo sabemos desde el 11 de marzo de 2019, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) decretó que el mundo enfrentaba la propagación alarmante de la enfermedad.

Los coronavirus afectan generalmente las células epiteliales del sistema respiratorio superior y se registran como los causantes del 15% de los catarros comunes. Por tanto, puede que muchos hayamos padecido afectaciones respiratorias a causa de este virus en algún momento.

Panagis Galiatsatos, profesor de medicina pulmonar y cuidados intensivos de la Escuela de Medicina de la Universidad Johns Hopkins, explicó que "Los coronavirus tienen ese nombre por las proteínas espiga que sobresalen de su superficie, y estas espigas son las que se adhieren a la célula para entrar a ella". Y añadió que esas espigas también son comunes en los virus que provocaron el SARS de 2003, el MERS y el resfriado común, (Navas, M.,2020).

Es un virus con genoma RNA, lo que le permite la replicación en el citoplasma de la célula hospedadora. A su vez puede asilarse en el tracto respiratorio superior e inferior lo que justifica los síntomas de tos o estornudo, afecciones pulmonares leves o severas, diarrea y náuseas.

Cuando el sistema inmunitario humano consigue controlar la infección, la enfermedad se padece de forma silenciosa, o sea, asintomática lo cual es positivo para el paciente. Sin embargo, en términos epidemiológicos, es un factor de alto riesgo porque la persona continúa su vida diaria sin saber que lo porta y lo transmite con rapidez. Por el contrario, si el virus logra burlar la función del sistema inmune, aparecen los síntomas mientras afecta con severidad al organismo.

La única forma efectiva para evitar el contagio es mantener una buena higiene, aumentar el lavado de manos y acatar distanciamiento o confinamiento social, pues el virus muere si no encuentra otro cuerpo al cual afectar. Ha sido esta última la máxima que (algunas autoridades) indican para detener esta epidemia.

China, primer país en reportar la presencia del virus en diciembre de 2019, teniendo como epicentro la región de Wuhan, notificó que antes las características del virus y a falta de tratamientos específicos lo más prudente era aislarse.

Xenofobia. Esa fue la primera reacción de muchas personas y naciones en general tras el éxito del nuevo coronavirus en la región asiática. Se puede hablar de la pobreza espiritual humana, del egoísmo, pero sería más atinado hablar de miedo y desesperación, no como excusa, pero sí como reacción humana típica de estas situaciones.

Paradójicamente, tal como si el virus fuera un mandato o juez del karma -aunque luego ha demostrado que no del todo- pronto se expandió por el mundo y ahora las nacio-

nes reciben ayuda del país asiático que, según reporta, ya aprende a controlar la epidemia. Una esperanza.

Los infectados superan los 4 288 900 y se superan los 288 300 decesos. Y aunque hablar de las más de 1 millón de personas recuperadas alivia, es más ágil hablar de los 14 países que hasta el momento no lo padecen antes de mencionar la larga lista de naciones que en suma de sus estadísticas nos entregan estas cifras.

El miedo a enfermar, la incertidumbre ante no poder descifrar quién, cómo, desde cuándo lo padece y a cuántos personas ha infectado; son cuestiones que tienen a las naciones en vilo, a las que se suman la no equitativa posibilidad de recibir atención médica o sepulturas dignas. A propósito, una de las problemáticas es la accesibilidad de la población a la futura vacuna. Pero a eso nos referiremos en lo adelante.

La poblacional mundial, aparentemente poderosa, provista de conocimientos y recursos tecnológicos de punta, se encuentra ahora ante la ávida carrera por un antídoto con garantías que elimine la enfermedad. Y aunque la tasa de incidencia en la población mundial exige este descubrimiento, también es cierto que los estragos económicos, políticos y sociales que se avizoran desde ya hacen de la vacuna una necesidad urgente.

En tanto, el distanciamiento social es la panacea. Coherente y necesaria para todos. Esta pandemia evidencia que no existe la preparación necesaria para afrontar un evento de tal connotación sea por falta de recursos humanos e infraestructurales como por gestiones gubernamentales. Si bien demuestra que unas sufrirán mayores secuelas que otras por sus economías de base, también arroja que una adecuada política pública es eje axial para preservar vidas y garantizar servicios básicos.

Entre las 184 naciones que reportan casos positivos, se encuentra Cuba. La mayor de las Antillas, con un aproximado de 11 millones de habitantes, reportó como primeros casos a tres turistas italianos que visitaban el país.

Cuba es conocida, más bien vendida, por su ron, sus mulatas y su tabaco, pero estos elementos además de sesgar la verdadera identidad nacional y cultural del país son elementos puramente turísticos. A raíz de hechos históricos como la Revolución de Angola, la Isla se destaca ante el mundo por su solidaridad. Semejante cualidad se subraya y se une en un mismo sintagma a la calidad de sus médicos que han partido a curar la catarata, a luchar contra el ébola y a cubrir otras emergencias sanitarias en países como Bolivia, Venezuela, Haití, Mozambique sumando un centenar de naciones en todo el orbe.

Con la actual pandemia Cuba demuestra otra vez su SOLIDARIDAD Brigadas médicas cubanas prestan sus servicios en Italia, Jamaica, Venezuela, Dominica por solo mencionar algunos países. Ayudar es un deber y un modo de subsistir a pesar de las trabas económicas reales que se sortean por el bloqueo económico impuesto a Cuba. Por tanto el derecho universal a la asistencia sanitaria y a la salud, respetado durante el rescate del crucero británico MS Braemar, fue una muestra de ello, del cual, no se reportaron infectados por la Covid-19 tras apoyar el traslado de los tripulantes de la embarcación hacia Inglaterra.

Aunque las limitaciones económicas limiten el acceso a equipos médicos y materias primas que facilitarían tratamientos para enfermedades como el cáncer; la preparación científico-técnica de los profesionales de la salud cubanos y su experticia laboral es reconocida mundialmente por sus resultados efectivos. La emergencia sanitaria de hoy lo pone a prueba.

La letalidad del país por el nuevo coronavirus con respecto a los indicadores internacionales es baja. Un 4.32% con respecto al total de contagiados en la Isla. Un 0.07% según las cifras del continente y un 0.03% con respecto a la cifra mundial, a inicios de mayo de 2020. Las causas más probables son la atención médica gratuita, rápida y eficaz del personal de salud cubano, el empleo del Interferón en el tratamiento y una gestión gubernamental que restringió la movilidad interprovincial y local.

El Interferón (IFN) fue uno de los medicamentos que hizo a Cuba el foco de miradas alrededor del mundo. Con la proliferación del nuevo coronavirus en la población china, a principios de 2020 la declaración de la Comisión Nacional de Salud de China declaró que el Interferón era efectivo como parte del tratamiento de la Covid-19.

Los interferones son glicoproteínas que distintos tipos de células producen como respuesta a estímulos de organismos infecciosos (virus, bacterias, hongos y parásitos) y por células tumorales. Los IFN pueden ser producidos por células del sistema inmune innato y adaptativo y por células no inmunes como fibroblastos y células epiteliales. (Chevaliez & Pawlotsky, 2009), como se cita en (Quintero-Sarmiento y Ruiz-Pedraza, 2018)

El ejemplar que las autoridades chinas reportaron como eficaz en el tratamiento de la Covid-19 fue el Interferón Alfa 2B Recombinante (IFNrec) o Heberon Alfa R (nombre comercial). Se ha demostrado su eficacia en el tratamiento de enfermedades virales como el Dengue, las Hepatitis B y C, el Herpes zóster (conocido como culebrilla), el VIH-Sida y es producido por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) del país.

Los IFN, por su actividad antiviral, inmunorreguladora, antiproliferativa y antiinflamatoria, son empleados en muchos países para el tratamiento de enfermedades, incluyendo hepatitis crónica (CH), melanoma maligno, linfoma no Hodgkin (NHL), leucemia mielógena crónica (CML), esclerosis múltiple (EM) entre otras enfermedades. (Muller, 2006), como si cita en (Quintero-Sarmiento y Ruiz-Pedraza, 2018)

¿Por qué Cuba produce Inteferón?

Como parte de la política socialista implementada tras el Triunfo de la Revolución en 1959, se incluyó el desarrollo de las ciencias entre las prioridades del país. La biotecnología mereció especial interés por parte del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz quien previó la independencia nacional que garantizaría el desarrollo de la rama y por consiguiente de medicamentos con dicha tecnología.

En 1981, Fidel Castro da la tarea a un grupo de científicos cubanos de producir el interferón leucocitario humano que fue testado y avalado por el primer Laboratorio productor de Interferón reconocido a nivel internacional, ubicado en Helsinki, Finlandia. De este modo, Cuba se convierte en el segundo país, después de Finlandia en producir Interferón. En primera instancia se aplicó para tratar las epidemias de Dengue hemorrágico y Conjuntivitis hemorrágica en el mismo año, (Limonta-Vidal, 1981).

Actualmente, el interferón cubano se produce en el patio y en China, en Chang Heber, consorcio entre Cuba y China que produce el medicamento con tecnología cubana.

La Asociación Farmacéutica China, aunque no define un tratamiento específico que incluya o legitime al Interferón Alfa 2B Recombinante como curativo, propone al fármaco dentro del grupo de medicamentos con una acción antiviral efectiva en el tratamiento. La Federación Internacional Farmacéutica en el informe *COVID-19: Información Clínica y Guías de Tratamiento*, declara:

En un estudio realizado por el equipo del profesor Li Lan-juan, se compararon los efectos antivirales de la combinación triple (umifenovir + interferón recombinante α -2b + lopinavir/ritonavir) y la combinación doble (interferón recombinante α -2b + lopinavir/ritonavir). Los resultados del estudio mostraron que la combinación triple que incluye el umifenovir acorta significativamente el tiempo de conversión de ácido nucleico negativo del virus respiratorio y el tiempo medio de hospitalización. (Wei Runan, 2020), como se cita en (FIP, 2020)

No faltaron las especulaciones que afirmaban que el Interferón era un antídoto. Fakes News. Ante esta oleada opinática las autoridades médicas recalcaron que “es un producto terapéutico y no una vacuna”, así lo refirió Eduardo Martínez, presidente del grupo industrial estatal cubano BioCubaFarma, empresa productora y distribuidora de medicamentos cubana.

Actualmente se suministra mayormente en el formato aerosol, por su acción antiviral y sobre todo, como expresó el doctor Santiago Dueñas Carrera, vicegerente general de la firma cubano-china Changheber a Rusia Today, “se ha utilizado principalmente en médicos para aumentar su sistema inmune y que puedan enfrentar esta situación”. (Rusia Today, 2020)

En los comentarios en una de las páginas informativas de la Isla: Cubadebate se leen comentarios como: “Como puedo adquirir. Soy de Perú”. “Me agradecería saber el precio y qué presentación tiene, así como la factibilidad de poder adquirirlo”. “¿Qué precio tiene y como lo puedo conseguir? Soy de Guayaquil. ECUADOR”. Y hasta: “¿Por qué un médico cubano no crea una fórmula médica que podamos bajar por internet?”. Desesperación.

El punto es que desde que China lo reportó como eficiente, el interés por el fármaco ha aumentado. Cuba y Chang Heber han declarado que están enfocados en garantizar el suministro del medicamento a la mayor parte de la población que en un momento dado la necesite.

El doctor Gerardo E. Guillén Nieto, director de Investigaciones Biomédicas del Centro de Ingeniería y Biotecnología (CIGB), declaró a la prensa nacional que el Interferón por vía nasal se suministra al personal médico en contacto con infectados de forma general, como medida de protección.

Dr. C. Eduardo Martínez Díaz, presidente de BioCubaFarma, también se refirió al papel de la empresa biotecnológica en esta contienda. Explicó que el medicamento se suministra desde el registro de los primeros pacientes con Covid y que su producción en el país proporciona, además, que exista una vasta cobertura para tratar a los pacientes aun en el escenario más crítico que arrojan los pronósticos.

A propósito, un grupo de matemáticos, informáticos, geógrafos, epidemiólogos, físicos, cibernéticos, bioestadísticos, ingenieros, demógrafos, trabajan en un modelo cubano que saque a la luz pronósticos rigurosos sobre el avance de la enfermedad por la Isla, (Figueredo-Reinaldo, Padrón-Padilla y Carmona-Tamayo, 2020).

Las predicciones matemáticas sobre el avance de la epidemia en Cuba, realizadas a partir de las particularidades del país, permiten que se conozca no solo un aproximado de la cantidad de infectados o el término de la epidemia, sino también la infraestructura que se necesita a medida que aumenta el contagio de la enfermedad.

El doctor Raúl Guinovart Díaz, decano de la Facultad de Matemática y Computación de la Universidad de La Habana comunicó que “las gráficas permiten tomar un grupo de decisiones por el estado: determinar cantidad de camas, equipos de respiración, preparar

al personal médico para hacer las rotaciones”; (Figueredo-Reinaldo, Padrón-Padilla y Carmona-Tamayo, 2020).

Por ejemplo, los pronósticos matemáticos cubanos muestran que en el peor de los escenarios se necesitarían entre 200 y 400 capacidades de Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) simultáneamente. El Ministro de Salud Pública de Cuba, José Ángel Portal, aseguró que el país está en condiciones de crear hasta 700 camas de UCI de ser necesario.

Se debe contemplar también la necesidad de camas con ventilación artificial que en el escenario más crítico exigirían alrededor de 200 capacidades. Al respecto, el director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud de Cuba, Dr. Francisco Durán informó en conferencia de prensa que a pesar de los obstáculos del bloqueo económico a la Isla que le impide adquirir recursos médicos y de otra índole de modos convencionales, las autoridades declaran que se cuenta con las capacidades necesarias para la atención a la salud en cualquiera de los escenarios.

“Hoy se hacen las gestiones y se dispone del fondo de dinero para la adquisición de una cifra mayor de ventiladores. Hemos también recibido algunas donaciones”, declaró y añadió que según el doctor Lázaro Silva, vicepresidente de MediCuba, empresa importadora de Salud Pública, ya se han hecho contratos con abastecedores, fábricas que producen, pero que “a veces, como consecuencia de las restricciones económicas es necesario buscar abastecedores más distantes y a precios más elevados”, concluyó el Doctor Francisco Durán.

Por ende, la política preventiva, prioridad en el país, consiste en medidas de aislamiento social y en investigaciones científicas que aporten medicamentos para evitar el contagio. La cuarentena se decreta según eventos de transmisión local, aunque se han suspendido las clases y los trabajos que no son de primera necesidad para posibilitar el confinamiento. Solo de este modo puede desafiarse a los pronósticos alarmantes y asegurar atención médica a toda la población que lo necesite.

Algunos fármacos están siendo distribuidos a la población, a los grupos de riesgo y al personal médico para fortalecer su sistema inmune. No evitan el contagio, pero si posibilitan una evolución estable si se contrae la enfermedad.

El PrevengHo Vir es uno de esos medicamentos. Se trata de un homeopático que previene las enfermedades gripales, la influenza, dengue e infecciones virales emergentes. Su uso es recomendado en situaciones de riesgo epidemiológico como la actual.

Está compuesto por un 30% de etanol por lo que se recomienda suministrar diluido en agua a pacientes embarazadas, lactantes, niños menores de 5 años, personas con trastorno hepáticos o sensibles al alcohol. El fármaco se distribuye en la población cubana de manera equitativa y gratuita.

La Biomodulina T +VA-MENGOC-BC, potente inmunomodulador biológico natural que apoya el aumento de las defensas de los sistemas inmunodeprimidos, es aplicada en una muestra poblacional de alto riesgo y mayor de 60 años. El fármaco es compatible en el tratamiento terapéutico combinatorio con otros medicamentos como el Interferón. Y aunque hoy la prioridad es emplearlo para prevenir el contagio de coronavirus, existen ensayos clínicos para comprobar su efectividad en tratamientos para enfermedades como el VIH y patologías oncológicas.

El Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología presenta, además, dos fármacos: CIGB 2020 y el CIGB 258.

Figura 1. El PrevengHo Vir es uno de los medicamentos distribuidos por el Sistema de Salud Pública cubano para garantizar el fortalecimiento del sistema inmune de las personas para aminorar riesgos de contagio por el nuevo coronavirus. Foto tomada por Lixandra Díaz Portuondo.



El primero es un medicamento que activa el sistema inmune innato. Su efectividad puede comprobarse a nivel local y sistémico cuando las células del organismo reportan la activación del sistema inmune innato. Se suministra de manera sublingual y en spray nasal en poblaciones de riesgo, casos sospechosos o al inicio del virus. Mientras, el CIGB 258 se emplea en casos graves y críticos para combatir la tormenta de citocinas y modula el sistema inmune que se desequilibra cuando el paciente pasa a estados graves o críticos.

El Sistema de Salud cubano tiene como premisa salvar la mayor cantidad de vidas, así como evitar y controlar el contagio. Para ello se presentan 16 líneas de investigación que ponen los avances de la biotecnología al servicio de la población, según informó el doctor Gerardo E. Guillén Nieto.

Si bien el Manual de la OMS para la Covid-19 aclara que no existen estudios que demuestren este tratamiento homeopático como eficiente en el tratamiento de la enfermedad causada por el nuevo coronavirus, el suministro de los medicamentos antes mencionados fortalece el sistema inmunológico de la población. De este modo, en caso de contraer la Covid-19, el organismo humano posee mayores anticuerpos para controlar la enfermedad.

Mientras, la OMS reporta más de 70 vacunas a nivel mundial que se encuentran en proceso de ensayo clínico. Destaca la vacuna prevista para septiembre por parte del Cen-

tro de Control y Prevención de Enfermedades de China, que se espera sea suministrada al personal de emergencia sanitario y la que de forma conjunta entre la empresa Advent-Irbm (Italia) y la Universidad de Oxford se encuentra en período de pruebas para que esté al servicio del personal sanitario y de seguridad, en el mismo mes.

La vacuna parece la meta. Pero cabe preguntarse cuán accesible será para la población mundial. Si la cifra de infectados es aún aproximada a la cantidad real debido a que muchas personas no acceden a un servicio de salud por no tener seguro médico, falta de dinero o su ilegalidad en la estadía de un país, más disipada es la cifra de cuántas personas podrán alcanzar esa vacuna cuando se encuentre, si se encuentra.

Es aquí cuando comienzan a verse las grietas que la epidemia deja a nivel social, político y económico en las naciones. La desigualdad de clases es una realidad que no hace falta detallar. Está ahí, a nuestro lado, incluso en nosotros mismos, y la expansión de la Covid-19 la acentuará.

El impacto de la epidemia en un país y en un individuo será notable. Ya lo es. Incluso cuando los sistemas de salud pública gratuita garanticen la atención a las personas, se contempla el riesgo del colapso y la falta de recursos que ya se comprueban hasta en los mejores sistemas sanitarios.

Esta crisis sanitaria a nivel mundial pone al desnudo la incompetencia de muchos gobernadores, la sagacidad de otros, situando en equilibrio la vulnerabilidad humana. Muestra, a su vez, la incomparable ventaja de la naturaleza frente al desarrollo tecnológico y científico. Todo con el fin de hacerle espacio a la útil reflexión.

Las empresas detenidas registrarán, obviamente, un descenso en su producción. Por consiguiente los índices de exportación e importación a nivel internacional se verán afectados. A eso sumemos la pérdida de personal ante recortes presupuestarios, incluso como consecuencia del fallecimiento de miles de trabajadores que ya no laborarán en la producción de bienes y servicios. Los mismos trabajadores que saldrán desesperados hacia el reencuentro de un trabajo ante el empobrecimiento de sus familias y un agravamiento de la miseria.

Todos estamos en riesgo, y la salud es siempre lo más importante. Entendido. Las enfermedades no escatiman poder adquisitivo, ideología, rango político, religión, clase social. Entendido. Las mayores riquezas se han vuelto miseria ante la necesidad de salvar vidas. Entendido. Debemos ser solidarios. Entendido.

Sin embargo, también se entendió la utilidad de guardar ahorros, de prevenir, de tener un trabajo intelectual que permita realizarse desde el hogar, de poder mantener ese hogar, de contar con los bienes necesarios para subsistir, y que para alcanzar esos bienes se necesita trabajar.

El contexto actual en el que un profesional tiene garantías laborales-mientras su contrato no se venza- y el obrero depende del resultado inmediato de su trabajo para conseguir los bienes básicos, nos regresa a la espiral.

Una crisis que nos sienta frente a la esencia humana y la necesidad material de subsistencia. Y, siendo realistas, es imposible detener esta empresa del consumo básico porque el desarrollo de la sociedad nos sitúa en un punto en el que todo cuesta. En muchos países hasta la salud. Vivir cuesta.

No por ser conscientes de la pobreza se detendrá el desarrollo no equitativo porque “para detener el desarrollo, sería necesario impedir a los hombres diferenciarse más y más

los unos de los otros, nivelar sus personalidades, restablecer el viejo conformismo de otros tiempos, contener, por consiguiente, la tendencia de las sociedades a volverse cada día más extensas y centralizadas, y poner un obstáculo a los progresos incesantes de la división del trabajo”. (Durkheim, 1970).

El famoso sociólogo Émile Durkheim recordaba que “una empresa de este tipo, deseable o no, sobrepasa infinitamente las fuerzas humanas”. No se trata de pesimismo sino de realismo, existencialismo, quizá.

¿Qué vendrá? Nos gustaría pensar en una nueva sociedad. Seguro. Pero partiendo de la idea principal: “que todo esto acabe”, debemos reconocer que depende de la conciencia humana, la responsabilidad de cuidarse y el compromiso de hacerlo para proteger a otro, pero también del desarrollo de la ciencia.

Y regresar a la normalidad no nos devolverá un mundo equitativo y feliz. Nos devolverá personas trabajando horas extras, otros recorriendo horas extras para encontrar un trabajo. Niños pasando hambre, enfermos. Nada nuevo. Recuperados de la Covid-19 que deban protegerse aún más y velar por mantener un seguro médico. Y ya no será un seguro médico en función de las casualidades, sino de la atención médica requerida ante las probables secuelas del virus. Además, habrá quien no pueda pagar un tratamiento para sobrelevar las afecciones médicas y/o se verá restringido ante el obstáculo de no poder realizar cualquier tipo de trabajo.

Resulta que entre las limitaciones a quienes padecen fibrosis pulmonar, una de las posibles secuelas del virus, está el reposo y evitar esfuerzos físicos. Por tanto, no es difícil deducir que estas personas tendrán más problemas para encontrar y aceptar trabajos que no dañen su salud. Paradójicamente, es posible que aumente la explotación laboral en trabajos irregulares, forzados, de condiciones humanas mínimas. Víctimas de ella y de las crisis económicas, políticas y sociales en las diferentes naciones, serán también la emigración y la inmigración. Antiguas, pero que siempre afloran en casos como estos, donde la gente huye. Convendría reflexionar. Primeramente, analicemos que tal vez alguien se repiense el “sueño americano” que a día de hoy ha terminado para las más de 1 millón de personas reportadas como fallecidas en los Estados Unidos. Tal vez haya quienes insistan en alcanzarlo. En segundo lugar, tendremos personas tratando de escapar, no solo a la nación norteamericana, sino a otros destinos, pero ¿escapar de qué? ¿Hacia qué?

Y no tenemos garantía sino esperanza. No hay garantía de inmunidad, de una vacuna totalmente efectiva, ni de la responsabilidad de las personas porque puede que en este preciso momento alguien haya salido de su casa bien a buscar alimentos o a dar un paseo.

Jean Paul Sartre decía: “Pero no puedo contar con hombres que no conozco fundándose en la bondad humana, o en el interés del hombre por el bien de la sociedad, dado que el hombre es libre y que no hay ninguna naturaleza humana en que pueda yo fundarme”, (Sartre, [1946] 1984).

En tal situación está la humanidad. Las cifras de muertes o el peligro de enfermarse pueden conmover y apelar a la conciencia de muchos, pero no de todos. Tal vez la espiral de bienes y servicios imponga esta inconsciencia. Tal vez la espiral de la avaricia sea el único lei motiv.

Recordar que mientras la mayor parte del mundo centra su mirada en el nuevo coronavirus, muchos países mantienen sus conflictos internos y externos, la batalla por la carrera armamentista y la defensa de territorios. Por ejemplo, la reunión realizada el 17

de marzo entre los Jefes de Estado de Turquía, Francia, Alemania e Inglaterra para llegar a nuevos acuerdos sobre los miles de refugiados que permanecían hacinados en la frontera entre Turquía y Grecia para alcanzar destinos europeos, mientras las autoridades de este último país lo impedían.

Para las personas varadas en el límite griego, atacados con gases lacrimógenos, con ínfimas condiciones de salubridad y casi sin dinero, el coronavirus no era noticia. Sin embargo, estos Jefes de Estado realizaron la reunión por videollamada ante la amenaza de la Covid-19.

Las consecuencias varían desde ya por naciones. Divergen en correspondencia con las medidas adoptadas por los países, los recursos disponibles, las políticas de estado, las condiciones económicas y sociales en las que hayan recibido a tan inesperado huésped.

El número de infectados aumenta, por ejemplo, tras la exigencia de los gobiernos de Brasil y Estados Unidos de regresar a la actividad laboral y reestablecer la economía de sus países.

¿Podría cada persona enfrentarse y no salir a trabajar? Sí, cierto, mas esas personas también tienen la necesidad de regresar al trabajo para dar de comer a sus familias o mantenerse a sí mismos.

El nivel profesional de los miembros de un núcleo familiar es proporcional a su nivel adquisitivo y educacional. Por tanto, en los países donde el acceso a esta educación universitaria es casi privativo y la mayor densidad poblacional pertenece a la clase obrera, la alerta de supervivencia ante esta epidemia es más severa.

Por ello, “cuando todo esto acabe” la mayoría solo querrá trabajar. En la vorágine de trabajo volverá el olvido, la insensibilidad, el ego. Se agravarán las diferencias sociales, y crecerá la voracidad por adquirir bienes. Quizá hasta un poco de síndrome de Diógenes se nos desarrolle a todos.

La urgencia por tener trabajo, cual sea, y que sea lo más duradero posible regresará al hombre a la desidia porque el trabajo por necesidad “no pertenece a su esencia”. El hombre no desarrolla en él “una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu”. Va a por su salario y “el salario es una consecuencia inmediata del trabajo enajenado”, (Marx, [1867] 2014).

Condenados al trabajo, a una vida de subsistencia, convendría no agazapar del todo la sensibilidad que el nuevo coronavirus trajo ante el peligro de enfermar o morir, pero eso solo lo dirá la rutina.

La verdad es que aunque se planifiquen rutas para la recuperación, no sabremos si será fluida, o al menos sin impedimentos externos porque tampoco sabemos quienes harán de las necesidades de otros un bien comercial.

El ser humano se ata a sobrevivir y en esta carrera por la supervivencia saldrán las actitudes más inesperadas. Sartre decía que no tenía ilusión, pero haría lo que estuviese en sus manos para lograr un objetivo en específico. Precisamente todo lo que tenemos es el ahora y el nosotros para hacer.

Vale también hablar de la repercusión psicosocial y cultural de este evento. El hombre es un ser social. Necesita convivir con sus similares y una cuarentena de varios meses afecta su condición psicológica. Además está adaptado, más en los últimos tiempos, a tener el control de los hechos y esta epidemia lo desafía. El hombre no controla su expansión y por ende su fin. Esta neblina titubeante lo somete a procesos de ansiedad, estrés,

desesperación, depresión. No todos tienen el dinero para pagar psicólogos, pero aun así recordemos que 184 países albergan personas con este miedo. ¿Tenemos psicólogos suficientes?

En Cuba, por ejemplo, se habilitó la Línea de Ayuda (103) para la atención psicológica de la población ante la epidemia. También está al servicio de la población, con el mismo fin, el Centro Loyola¹ de Centro Habana que puso a su equipo de psicólogos a disposición de las personas necesitadas.

El personal médico es una de los más afectados puesto que está en condiciones difíciles a nivel físico y psicológico. Riesgos. Se encuentra en contacto con los infectados, tiene mayor riesgo de enfermar, incluso al trabajar con personal asintomático que puede contagiar la enfermedad. Se enfrenta a las muertes masivas de pacientes y está lejos de su familia, por tanto no puede cuidarla ni garantizarle los bienes de primera necesidad. Sumemos que algunos médicos en países como Colombia han referido el rechazo por parte de la población. Miedo. ¿Solo miedo?

“La violencia contra la mujer por motivos de género es un asunto anterior a la COVID-19, pero las alarmas se encienden cuando la pandemia por la que atraviesa el mundo tiene ocupados a los Estados y sitiadas a las mujeres junto a sus agresores e incluso posibles feminicidas”, (Martín, Mayorga, y Rosas, 2020).

Un estudio desarrollado por La Red Latinoamericana de Jóvenes Periodistas de Distintas Latitudes sobre la violencia contra la mujer, de género e intrafamiliar ante la cuarentena social que demanda la epidemia, devela que en Argentina, por ejemplo, las llamadas a la línea nacional para reportar hechos de violencia aumentaron un 39% y en Colombia un 163%. Pero además es evidente que hay un aumento de la violencia contra la mujer, de género y/o doméstica a nivel mundial a raíz de la dependencia de muchas personas de los y las “jefes” familiares.

A veces la miseria, pobreza espiritual y material humana y el modo en que esta situación se canaliza, invitan a repensar el fin de vivir. Sería conveniente abandonarse a la reflexión de lo que el existencialismo de Jean Paul Sartre plantea. Se deben enfocar las fuerzas, los deseos en aportar a una causa u objetivo aun sin garantía alguna de que nuestros vecinos, amigos, familiares hagan lo mismo, pero con el compromiso humano de hacer cuanto se pueda por contribuir a la humanidad.

Si algo ha puesto a prueba esta epidemia es la necesidad del ser humano de vivir en colectividad. Tanto cuando la vida corría con los azahares comunes, como ahora que todo se ha detenido “lo que no varía es la necesidad” para el hombre “de estar en el mundo, de estar allí en el trabajo, de estar allí en medio de los otros y de ser allí mortal”, (Sartre, [1946] 1984).

La sociedad nos da un valor específico y determinado, pero se debe hacer de él la fuente de creación del porvenir. Un porvenir inseguro. Cierto. Que puede cambiar tan rápido o aún más de lo que cambió para muchos luego del expansivo hospedaje del nuevo coronavirus en millones de cuerpos de esta tierra. También es cierto. Pero se trata de un porvenir que nos compete a todos y proyectarse hacia él o no, es responsabilidad humana.

Si se toma este stop o cuarentena mundial como un principio del mundo en el que

¹ Los Centro Loyola son una iniciativa de la Compañía de Jesús. Cuentan con sedes en varias provincias de Cuba y su objetivo es poner al servicio de la sociedad cubana una red educativa, complementaria, popular para contribuir a la formación de valores humanos.

se permite al menos observar y cavilar, se percibe una nueva sociedad que existe y se lanza hacia el porvenir conscientemente. Que está a la espera de la arrancada para trabajar en pos de ese provenir porque se sabe “un proyecto que se vive subjetivamente” (Sartre, [1946] 1984) y que “será, ante todo, lo que habrá proyectado ser”.

Pero... ¿qué proyectamos? ¿Qué sociedad queremos? ¿Qué haremos por ella?

Estos cuestionamientos nos ponen frente a un compromiso ineludible. Evadirlas es, desde ya, una respuesta. Es una oportunidad para rehacernos, recoger las raíces que hemos desperdigado por el camino hacia un objetivo que ya no tenemos y que regresar a por él exige revalorar su utilidad para nosotros y por ende para la humanidad.

Los sistemas de producción y de consumo indican que una vez terminada la fase epidémica mundial -incluso antes- debemos correr hacia los centros laborales, recuperar los ahorros, asegurar el puesto de trabajo.

Sin embargo, para quienes ya no tienen ahorros, pero tampoco trabajos que asegurar para reunir peculios se acerca el hambre, la incertidumbre y una batalla por la supervivencia. Al parecer quienes luchan serán más y batallarán porque la universalidad humana de condición les imprime la necesidad de estar en el mundo. Con esperanza alentadora, prestos a ganarle la batalla a la muerte, o a expensas del porvenir porque lo único que no aceptan es no estar aquí, en sociedad.

Por ello, pensar en lo que podemos hacer para ayudar a quienes se verán en situaciones de hambruna, desempleo, desamparo, desespero es una tarea del hoy. Vía internet nos sensibilizamos con quienes están tras las alarmantes cifras de muerte. Se nos olvidó hacerlo cuando daban los reportes de muertes por hambruna o ébola, por solo citar algunos males, en África.

Pero el contexto actual nos hace observadores vulnerables y nos cuestiona sobre el futuro. Cuando todos salgamos, debemos continuar ayudando a las personas que lo necesitan. No se puede dar muestra de fe y amor solo en situaciones de ultimátum. El compromiso con la solidaridad y la humanidad ha de ser ubicuo e imperecedero. “No definimos al hombre sino en relación con un compromiso”, (Sartre, [1946] 1984), y no comprometernos tributa a nuestro futuro, que tal vez tras esta epidemia no esté tan afectado, pero si regresa una amenaza similar serán otros los que sobrevivirán.

Usted está leyendo el texto en casa, a salvo, viendo las calles vacías desde su ventana, pero piense que a más de 260 000 no se les ha permitido mirar.

Los grandes sucesos siempre han indicado un cambio de paradigma. El ámbito socio-cultural generado tras un acontecimiento mundial de envergadura condiciona los modos de pensamiento, producción, sociabilización que demostrarán una resistencia o adaptación a dichas transformaciones en la sociedad.

Un análisis holístico de las culturas, concepciones e ideologías, economía y política de las naciones rasgadas por la epidemia brindará un mayor entendimiento de las transformaciones sociales en el orbe por venir. Se necesita de una multidisciplinariedad no solo para controlar el virus, sino también para entender y encontrar vías de solución en la sociedad.

Los Estudios Culturales de Birmingham nos han enseñado que la desindustrialización y la desestabilización del sector obrero conllevan a la sociedad a un ambiente de inestabilidad y falta de identidad causadas también por la frustración ante la reproducción de patrones difusos, la escolarización o no, y las nuevas mediaciones, por ejemplo.

Los hechos son distantes, pero nos ayudan a entender cuán afectada se puede ver la sociedad desde el punto de vista cultural e identitario. Sí habrá un elemento mayoritario: el miedo. Algo similar a la xenofobia ha de colarse en el subconsciente de muchos.

La historia revela que esta no es la primera epidemia que amenaza la raza humana. Cosas de la naturaleza, dicen. Se mencionan la peste, el ébola, la malaria, que también han removido consciencias, economías, sociedades-unas más que otras-.

Me gustaría pensar que esta será la última, pero si como muchos dicen esta es una lección de la naturaleza, las anteriores también lo han sido. A juzgar por la reincidencia de la ambición, el descontrol y la falta de sensibilidad del hombre, creo que otras vendrán dentro de muchos o pocos años. La naturaleza ha de recordarle cada cierto tiempo a la humanidad que nada tiene porque el hombre se perdona demasiado a sí mismo.

Bibliografía

- Durkheim É. (1970). *La science sociale et l' action*. Paris, Presses Universitaires de France.
- Federación Internacional Farmacéutica (FIP). (2020). *Covid-19: Información Clínica y Guías de Tratamiento*. Recuperado de <http://www.fip.org>
- Figueredo-Reinaldo O.; Padrón-Padilla, A. y Carmona-Tamayo, E. (2020, 27 de abril). Covid-19 en Cuba: El pico se adelanta, ¿qué dicen los modelos matemáticos y cómo interpretarlos?. *Cubadebate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/27/covid-19-en-cuba-el-pico-se-adelanta-que-dicen-los-modelos-matematicos-y-como-interpretarlos/>
- Grandi R. [1995] (2002). *Texto y contexto en los medios de comunicación*. Barcelona. Editorial Bosch. Extraído de *Estudios culturales. Crítica cultural en tiempos posmodernos*, 5, 3-12.
- Hall S. [1994] (2002). Estudios Culturales: dos paradigmas. En Revista *Causas y Azares*, (1) Traducción de Mirko Lauer. Extraído de *Estudios culturales. Crítica cultural en tiempos posmodernos*, 5, 13-22.
- Limonta-Vidal M. (1981). Historia exitosa de una visión de futuro: la biotecnología médica en Cuba. *Organización Panamericana de la Salud*. Recuperado de <http://www.paho.org/cub>
- Marx K. [1867] (2014). *El capital: Crítica de la economía política. Tomo I: El proceso de producción del capital*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martin N., Mayorga C.; Rosas K. (2020). *Violentadas en cuarentena*. Recuperado en mayo de 2020, de <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/>
- Navas M. E. (2020, 30 marzo). “Un enemigo increíblemente astuto”: por qué el virus que causa el Covid-19 se propaga con tanta eficiencia entre los humanos. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/amp/noticias-52069525>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Quintero-Sarmiento D. O., Ruiz-Pedraza J. A. (2018). *Eventos adversos y problemas relacionados con medicamentos interferones reportados en Bogotá D.C. 2008 – 2017*. (Trabajo de grado). Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales - U.D.C.A. Vicerrectoría de Investigaciones Facultad de Ciencias Química Farmacéutica, Colombia

- Reyes-Carmona S. (2020, marzo 19). Interferón Alfa 2B: entre los más empleados para combatir la Covid-19. *Agencia Cubana de Noticias (ACN)*. Recuperado de <http://www.acn.cu/salud/62273-interferon-alfa-2b-entre-los-mas-empleados-para-combatir-la-covid-19-video#comment-23434>
- Rusia Today. (2020, 25 de marzo). Interferon Alfa 2B, el antiviral cubano solicitado por 15 países para combatir al coronavirus. *actualidad.rt.com*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/347533-antiviral-cubano-solicitado-15-paises-coronavirus/amp>
- Sartre J. P. [1946] (1984). *El existencialismo es un Humanismo*. Barcelona, Ediciones del 80.

Article

África subsahariana y el Covid-19: escenarios más probables

YOSLÁN SILVERIO GONZÁLEZ

Investigador y profesor del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

Resumen. En los últimos años la región africana se había caracterizado por indicadores macroeconómicos alentadores como resultado de un crecimiento casi sostenido de sus principales economías, aunque este no ha significado una reducción de las desigualdades. En este contexto tras la adopción de políticas neoliberales los sistemas de salud fueron los más afectados, con la disminución de la capacidad hospitalaria y la carencia de personal médico. La irrupción del coronavirus ha hecho saltar las alarmas de la OMS debido a que África tiene todas las condiciones para convertirse en un futuro epicentro de la pandemia debido a las condiciones higiénico sanitarias. Existe una multiplicidad de factores de riesgo que potencian la expansión de la Covid-19 en África. Esto apunta a un escenario probable de que la pandemia aquí pueda alcanzar proporciones alarmantes con fuertes consecuencias sociales y económicas, agudizadas también por la recesión económica mundial.

Palabras clave: África Subsahariana, Covid-19, economía africana, escenarios 2020, situación socioeconómica africana.

Riassunto. Negli ultimi anni la regione africana si era caratterizzata da indicatori macro-economici incoraggianti come risultato di una crescita quasi sostenuta dalle sue principali economie, sebbene ciò non ha comportato una diminuzione delle disuguaglianze. In tale contesto, dopo l'adozione di politiche neoliberali, i sistemi di sanità sono stati i più colpiti, con la diminuzione della capienza ospedaliera e la carenza del personale medico. L'irruzione del coronavirus ha fatto balzare gli allarmi della OMS dato che l'Africa ha tutte le condizioni per diventare un futuro epicentro della pandemia a causa delle sue condizioni igienico-sanitarie. Esiste una molteplicità di fattori di rischio che potenziano l'espansione Covid-19 in Africa. Da qui si evince uno scenario possibile, in cui la pandemia possa raggiungere proporzioni allarmanti con forti conseguenze sociali ed economiche, aggravate anche dalla recessione economica mondiale.

Parole chiave: Africa subsahariana, Covid-19, economia africana, scenari 2020, situazione socio-economica africana.

En el actual contexto de la pandemia del coronavirus, los medios de comunicación se han centrado en las regiones más afectas: China, Europa occidental y Estados Unidos. Sin embargo, expertos de la Organización Mundial de la Salud han expresado sus preo-

cupaciones sobre lo que podría suceder en el continente africano. Sin ánimo de tener un enfoque “afropesimista” sino objetivo, la situación de África pone a sus habitantes entre los colectivos más vulnerables. Es una región que exhibe las mayores tasas de crecimiento poblacional, donde las problemáticas sociales son resultados de una desigual distribución de la riqueza. Aunque se han observado discretos avances en materia de educación y salud, la región enfrenta graves problemas en estos sectores. El índice de alfabetización es bajo y, en el caso de las enfermedades, ha persistido la incapacidad para eliminar aquellas que no son crónicas. Estos problemas, junto a los conflictos violentos activos, han acentuado la tendencia a la urbanización de la población como parte del proceso migratorio campo-ciudad, haciendo de los centros urbanos verdaderas megalópolis.

1. África: comportamiento de las variables económicas (2019-2020)

En los últimos años, la región africana se había caracterizado por indicadores macroeconómicos alentadores como resultado de un crecimiento casi sostenido de las principales económicas del continente, incluso por encima de la media mundial. El desempeño “positivo” del Producto Interno Bruto (PIB) había sido posible por el aumento de la inversión extranjera y los proyectos de infraestructuras – en su mayoría de capitales chinos – así como por una estabilidad de los precios de las materias primas. Por primera vez en diez años, las inversiones representaron más del 50% del crecimiento del PIB, mientras que el consumo privado representó menos de 1/3 del mismo. Aun así, el “crecimiento” económico comenzaba a mostrar cifras inferiores: en 2019 se situó en el 3.4%. Esta caída se debió al descenso sostenido de los precios del petróleo desde 2014-15, estabilizados solo de manera coyuntural.

Según un informe del Banco Africano de Desarrollo, esto permitió una proyección del crecimiento de África del 3.9% para el 2020, (3.6% para el África Subsahariana: ASS) y de un 4.1% para el 2021: por debajo de las tasas de los últimos años. Este lento crecimiento se debería a una expansión moderada de las cinco economías más importantes de la región: Argelia, Egipto, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica que tuvieron como promedio un crecimiento del 3.1%. Este desempeño de la economía africana se debía también al marcado interés de los inversores extranjeros por estas regiones periféricas, donde se estaba produciendo un incremento de la privatización de las ya pocas empresas estatales.

Desde el punto de vista subregional y nacional, los indicadores variaban notablemente. El África Oriental se mantuvo como la subregión de más rápido crecimiento, con un promedio del 5% en 2019, seguido por el Norte de África, con el 4.1%. La tercera subregión más dinámica fue el África Occidental, con el 3.7% (2019) cuando en el 2018 había sido del 3.4%. En esta área, Nigeria, la principal locomotora económica, debería crecer solo un 2.2% (2020). Se planteaba que la zona del franco CFA mostraría buenos indicadores: del 4.7% (2019) al 4.9% (2020): los países con mejores indicadores serían Costa de Marfil – incremento de la explotación de los recursos minerales y de la agricultura – así como Senegal – debido a la aplicación de la estrategia gubernamental conocida como Plan Senegal Emergente. Por su parte, el África Central creció del 2.7% (2018) al 3.2% (2019) y la subregión del África Austral fue la de peor desempeño: decreció del 1.2% (2018) al 0.7% (2019). Esto se debió, entre otros factores, a las consecuencias devastadoras de los dos ciclones que afectaron la subregión (Idai y Kenneth). Sudáfrica solo crecería al 1.1%

(2020)¹. Sin embargo, otras proyecciones daban un desempeño mucho peor para el caso sudafricano, como se verá más adelante.

De acuerdo a otro informe anual, pero en esta oportunidad de la *Brookings Institution* (*Foresight Africa Report*) los cinco países de mayor crecimiento hasta el 2024 serían: Senegal (8.3%), Ruanda (7.9%), Níger (7.3%), Uganda (7.2%) y Mozambique (6.9%). Sin embargo, la mayoría de los economistas que participaron en este informe, estaban preocupados con respecto a cómo el cambio climático podría impactar en estos pronósticos económicos: disminución de las cosechas, disminución de la productividad laboral y agrícola, y daños en la salud humana. Todas estas variables podían hacer disminuir el PIB general del continente, lo que nadie había previsto, era la expansión del coronavirus a escala planetaria.

Otro aspecto que incidiría positivamente en estos indicadores era la puesta en pleno funcionamiento del Área de Libre Comercio Continental (AfCFTA, por sus siglas en inglés), prevista para el mes de julio de 2020. La mayoría de los economistas y políticos africanos, estaban muy optimistas en cuanto a los beneficios de la adopción del AfCFTA. Esta iniciativa de integración económica y neoliberal significaría unos 16 mil millones de dólares por motivo al incremento del comercio. Pero para ello, se debería producir un escenario óptimo de liberalización del 100% de las tarifas entre los Estados miembros. De producirse esto, el PIB del continente podría aumentar, en valores reales, de 2.1 trillones (2019) a 3 trillones de dólares para el 2030; es decir, en una década. En este escenario se produciría el incremento de hasta un 33% de las exportaciones intra-africanas y de un 12% del aumento en la generación de empleos².

El análisis también debe centrarse en el hecho de que este crecimiento macroeconómico esconde las diferencias entre los países, así como los problemas estructurales y sociales de base, puesto que no significa directamente una modificación del poder adquisitivo de las personas, ni en una modificación de la matriz productiva, caracterizada por una primarización de la actividad económica. En este sentido, el propio informe *2020 African Economic Outlook* señalaba que el crecimiento que se ha experimentado en ASS no ha sido inclusivo. Solo 1/3 de los países africanos ha logrado un crecimiento “inclusivo”, al reducir tanto los niveles de pobreza como de desigualdad. A pesar de los progresos económicos en estos países en las últimas décadas, el continente aún está por detrás de otras regiones en “vías de desarrollo”, en áreas como la educación, la salud y en el sector tecnológico.

Otros países con crecimiento económico no han mejorado sus indicadores de reducción de la pobreza, la cual permanece por encima de otras regiones. La pobreza extrema en África afecta al 35% de la población para un total de 395 millones de personas. En esencia, el crecimiento inclusivo – aumento de los niveles de consumo entre las personas pobres y disminución de la inequidad entre los diferentes segmentos poblacionales – ocurrió solo en 18 de los 48 países de ASS.

El informe *Dinámicas de desarrollo en África: crecimiento, empleo y desigualdades*, creado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) también coincide con el hecho de que África no ha logrado recortar las desigualdades, por

¹ African Development Bank. *2020 African Economic Outlook*. Abidjan, Côte d'Ivoire. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/documents>

² Yinka Adegoke. *African economies will outperform global growth in 2020 despite a lag from its biggest countries*. January 12, 2020. Disponible en: <https://qz.com/africa/1783714/african-economies-to-watch-in-2020-debt-and-climate-crisis/>

lo que no existe una correlación entre el crecimiento del PIB y los indicadores de bienestar. Hay que tener en cuenta la situación del mercado laboral, donde existe una precarización de las condiciones de trabajo, un incremento del comercio informal y por lo tanto, de un alto por ciento de vulnerabilidad de las personas en edad laboral. La proporción de empleo vulnerable en África es del 66%, lo que supone que 282 millones de trabajadores vivan en esta situación. En concreto, los niveles de desempleo superan el 20% en casi todos los países. En Angola, el desempleo estaba en el 30% (2019), en Sudáfrica era del 29% y en Nigeria del 22%. Si se tiene en cuenta el sector juvenil, pues se incrementa notablemente: en Sudáfrica alcanza el 60% de la fuerza de trabajo y en Nigeria el 35%.

En el caso de Sudáfrica, la situación económica se encontraba en un claro deterioro. En 2019 se había proyectado que la economía crecería para el 2020 en 1.7%. Sin embargo, según el Ministro de Finanzas de Sudáfrica, Tito Mboweni, la economía crecería solo un 0.9% y la inflación sería del 4.5% (2020). Entre los factores de esta desaceleración se encontraban: la caída de la renta, los persistentes cortes eléctricos y el endeudamiento. En los próximos tres años no se esperaba un crecimiento por encima del 1%. Esta situación ya provocaba el incremento de la protesta social ante la adopción de medidas de ajuste.

El gobierno sudafricano había anunciado el recorte de 160 mil millones de rands (10.5 mil millones de dólares) para el pago de los empleados del sector público, en los próximos tres años, para reducir la deuda pública; así como recortes en los gastos de los empleados gubernamentales, incluido el uso de vuelos en clase económica para aquellos que tuvieran que viajar por funciones estatales. También se reduciría el pago y la promoción a otros puestos de trabajos, de funcionarios públicos, para el año fiscal 2020, lo que permitiría ahorrar 37 mil millones de rands (2.4 mil millones de dólares). El déficit presupuestario del 2020 se pronosticaba en un 6.8% del PIB, el más grande de los últimos 25 años. Habría igualmente una profundización de las reformas fiscales, de las medidas neoliberales, de la precarización del empleo y aumento de las contradicciones entre los sindicatos y el gobierno³.

Todos estos indicadores caracterizaban el panorama socioeconómico de África y en particular de la región subsahariana hasta el 2019, así como la proyección del crecimiento económico previo a la crisis generada por la pandemia del Covid-19, cuyos impactos a nivel internacional no tienen precedentes. Las consecuencias negativas para la economía mundial están todavía por ver, pero el escenario más probable es que el mundo vaya camino a una recesión, debido a la paralización de la actividad productiva, el aumento del desempleo, la caída en los niveles de consumo, la quiebra de varias empresas, el cierre de las conexiones aéreas, la caída de los valores de las empresas en las bolsas y el desplome del mercado petrolero.

Toda esta situación tiene su epicentro en los países capitalistas desarrollados, los más afectados por la pandemia, cuyo impacto social – sobre todo el elevado costo en vidas humanas – ha puesto en crisis los sistemas de salud – tanto públicos como privados – y los mismos sistemas políticos de dichos países, cuyos modelos de gestión han quedado completamente desacreditados. Por su puesto, esta situación, hace más difícil la situación en los países periféricos, en particular los africanos.

³ Hassan Isilow. *South Africa cuts 2020 economic outlook by half*. 27.02.2020. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/africa/south-africa-cuts-2020-economic-outlook-by-half/1746171>

2. Situación sanitaria en el continente africano

Los conflictos armados violentos, el terrorismo, la pobreza y el cambio climático, están entre los factores que más inciden en la generación de las crisis humanitarias en África. El impacto social de todos estos elementos ha provocado un alto costo en vidas humanas en lo cual se incluyen enfermedades curables, pero que en el contexto africano se hacen endémicas por la falta de recursos y la voluntad política internacional para solucionarlas. El proceso de privatizaciones como resultado de la imposición de los patrones occidentales del neoliberalismo provocó, entre otros aspectos, la reducción del gasto social y de la capacidad de los Estados en adoptar políticas públicas.

Los sistemas de salud fueron los más afectados, con la disminución de la capacidad hospitalaria, la carencia de personal médico – ya sea por la emigración de médicos y enfermeras fuera del continente⁴ – como por las limitaciones en su formación y el encarecimiento de los servicios. La mayoría de países africanos tiene menos de 2 médicos y de 10 enfermeras por cada 10 000 habitantes y según datos de la Comisión Económica para África de la ONU (UNECA), los hospitales tienen una media 1.8 camas por cada 1 000 habitantes⁵. En algunos países las cifras pueden ser peores, por ejemplo, en Níger y Etiopía el promedio es de 0.3 camas por 1 000 habitantes.

Un análisis publicado, en enero de 2020, por *Global Health*, sobre la distribución espacial y temporal de las epidemias y otras emergencias sanitarias de los últimos tres años, destacaba que 41 países africanos (87% del continente) tenían al menos una epidemia en curso, y 21 de ellos (45%) sufría al menos una epidemia anual, sin tener en cuenta las crisis alimentarias y las hambrunas. Las cinco enfermedades principales que afectan a la mayor parte de la población son el cólera, el sarampión, las hemorragias virales, la malaria y la meningitis, pero también hay que hablar de la incidencia del VIH, sobre todo en los países del África Austral – entre los más afectados están Sudáfrica y Zimbabwe. Además, la desnutrición crónica permanece como una de las causas principales de muerte entre los menores y los que viven en la pobreza extrema. Esta situación forma parte de la cotidianidad sanitaria de África.

Como parte de estos brotes epidémicos de carácter cíclico estuvo la crisis generada por el ébola que afectó a los países del África Occidental entre 2014 y 2016. Estos brotes sorpresivos de enfermedades deterioran, aún más, las condiciones de seguridad humana y tienen serias repercusiones socioeconómicas. Liberia fue uno de los países que estuvieron en el epicentro de dicha epidemia. En septiembre de 2014 se habían reportado unos 5 800 casos, de los cuales Liberia tenía la peor situación, con 1 698 y 871 fallecimientos, seguida por Sierra Leona (1,216 casos y 476 muertes) y Guinea (con 771 infecciones y 498 decesos).⁶ El impacto en la economía se hizo sentir debido a las restricciones de movi-

⁴ Por solo poner un ejemplo, según un estudio de la Organización Internacional para las Migraciones, Ghana tiene la tasa más alta de emigrantes cualificados del África Occidental, con un 46%. Dentro de esta, el sector de la sanidad es el más afectado, puesto que el 56% de los médicos y el 24% de las enfermeras formadas en el país, se encuentran trabajando en el exterior. Ver: *Aumenta el número de ghaneses cualificados que buscan trabajo fuera de África*. Afrol News, 11 de enero de 2010. Disponible en: <http://www.afrol.com/es/articulos/35058>

⁵ África está a tiempo de evitar catástrofe Covid-19, según ONU. Telesur, 30 Marzo 2020. Disponible en: <http://www.cubasi.cu/es/noticia/africa-esta-tiempo-de-evitar-catastrofe-covid-19-segun-onu>

⁶ Ver: *Socio-economic impact of the Ebola Virus Disease in Guinea, Liberia and Sierra Leone*. United Nations Development Program, Policy Notes Volume 1, Numbers 1-5, 2014, p.9 y 10. Disponible en: <http://reliefweb.int/4B594FCD-4123187/FinalDownloadId-tes/reliefweb.int/files/resources/UNDweb.pdf>

mientos de personas y servicios, el cierre de las fronteras, la reducción de las actividades agrícolas y la interrupción de los negocios de las compañías extranjeras. Se produjeron pérdidas sustantivas, tanto para el Estado como para los ingresos personales. Las acciones de la comunidad internacional – Organización Mundial de la Salud (OMS) –, incluida la participación de galenos cubanos, permitió la eliminación de la epidemia: “*a principios de 2015, Liberia registraba menos de una decena de casos por semana, pero pasaron cuatro meses hasta que pudo ser declarado, el 9 de mayo de 2015, país libre de ébola*”.⁷ Al menos 11 300 personas murieron como resultado de dicho brote de ébola.

Un nuevo brote de ébola estalló desde agosto de 2018 en la República Democrática del Congo (RDC). Según un informe de la oficina de la OMS en la RDC, con cierre 22 de noviembre de 2019, el acumulado de casos fue de 3 301, de los cuales 3 183 fueron casos confirmados y 118 probables. El número total de fallecidos era de 2 198. La mortalidad se situó en el 67% (muy alta). Las zonas de salud de Mabalako y Beni fueron las de mayor incidencia de casos confirmados, informando, respectivamente, el 58% (15/26) y el 31% (8/26) de éstos. Se habían vacunado a un total de 255 061 personas (esto es desde el inicio de la epidemia). Este brote se extendió por unos 20 meses.

El Director Regional de la OMS, Dr. Matshidiso Moeti hizo un llamado a la cautela y la vigilancia, puesto que “*todavía no es el final del Ébola en la RDC, debemos permanecer vigilantes en las próximas semanas y más allá*”. La OMS elevó la cifra de fallecidos a 2 226 personas en la RDC. La última paciente con ébola fue dada de alta en el centro de atención médica del poblado de Beni, en el este de la RDC, en febrero 2020, cuando ya se comenzaban a reportar los primeros casos de coronavirus en el continente. La experiencia en la lucha contra el ébola en África indicó una mejoría en la respuesta africana a los brotes epidémicos. Según una evaluación de la propia OMS, a pesar de los problemas sanitarios generalizados de África, se ha avanzado mucho en la capacidad de respuesta. La llegada del coronavirus volvió a ser un reto para los líderes africanos y los sistemas de salud.

3. Evolución de la epidemia del coronavirus en ASS

La expansión de la Covid-19 puso nuevamente en alerta a los gobiernos africanos por las consecuencias que estaba teniendo en China, Europa Occidental y Estados Unidos. Se pensó en un primer momento que la epidemia podría llegar desde China, debido a los fuertes vínculos comerciales que existen entre ambas regiones. Se estima que 2 millones de ciudadanos chinos viven y trabajan en África, así como unos 800 000 turistas de este país visitaban África cada año. También había unos 80 000 estudiantes africanos en China. Todo esto suponía un importante tráfico aéreo. Antes de las restricciones impuestas por el Covid-19 había un promedio de ocho vuelos diarios entre China y ciudades africanas. El temor generó que numerosas compañías aéreas, como Royal Air Maroc, RwandAir y Kenya Airways, cancelaran sus conexiones con Pekín, Guandong y Shangai.

Sin embargo, el primer caso se registró en Egipto, el 14 de febrero, a través de un turista chino y el segundo fue en Nigeria, el 24 de febrero, por un italiano procedente de Milán con destino a la ciudad nigeriana de Lagos, una de las áreas metropolitanas más

⁷ Luis Raúl Vázquez Muñoz. “El ébola no perdona, y el juego tenía que ser perfecto”, en: *Juventud Rebelde*, Suplemento Científico Técnico, 31 de mayo de 2015, p. 3

concurridas del continente. Así Nigeria se convertía en el primer país del África Subsahariana en reportar el virus. A partir de aquí, se repetiría el mismo patrón de contagio: viajeros procedentes de Europa - principalmente de africanos - y luego el inicio de la transmisión local. En las primeras dos semanas - partir de los primeros casos - se comenzaron a adoptar varias medidas.

- **Uganda** puso en cuarentena a más de 100 personas que llegaron al aeropuerto internacional de Entebbe, algunas en hospitales de Entebbe y Kampala, y otras fueron confinadas en sus hogares.
- **Zambia** destinó dos instalaciones médicas en la capital, Lusaka, para poner en cuarentena a las personas sospechosas; una de ellas era un nuevo hospital de 800 camas financiado y construido con ayuda de China; también había instalado escáneres térmicos corporales en todos los puertos de entrada.
- **Kenia** estableció detección obligatoria en aeropuertos, instalaciones de aislamiento y un equipo de respuesta rápida para casos sospechosos.
- **Sudáfrica** estableció equipos de respuesta a nivel nacional y provincial, designó a 300 funcionarios de sanidad para el control de puertos de entrada y examinar a todos los viajeros.

En Sudáfrica, país que ya transitaba por una fuerte crisis económica, su presidente Cyril Ramaphosa había establecido el confinamiento - inicialmente por tres semanas - con el despliegue del Ejército en las calles para hacerlo cumplir. Sin embargo, las personas violaban esta medida para salir a comprar suministros, como ocurrió en zonas de Johannesburgo. Con casi 60 millones de personas, la situación sanitaria en Sudáfrica es más complicada puesto que una sexta parte de la población, unos 10 millones de personas, están contagiadas con el VIH, lo que incrementa su vulnerabilidad⁸.

Paulatinamente, los gobiernos africanos iniciaron sus esfuerzos por habilitar los laboratorios para hacer los test rápidos. Una treintena de países ya contaban con laboratorios habilitados para dicho fin, por ejemplo, todos los países de África Occidental. También comenzaron a implementar medidas de restricción de entrada de personas procedentes de países con casos confirmados, cancelación de las conexiones aéreas con Europa y Estados Unidos, cierre de las fronteras nacionales, adopción de confinamientos, cuarentenas, restricciones de movimientos de personas - en dependencia de la situación nacional - y la designación de centros de aislamiento. Las medidas de aislamiento son difíciles de aplicar dado que la mayoría de las personas tienen viviendas pequeñas y precarias, viven en condiciones de hacinamiento y tienen que compartir espacios públicos.

La irrupción del virus en África no ha dejado de ser una preocupación para las autoridades sanitarias. El director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, durante un encuentro con los Ministros de Salud africanos, en Addis Abeba, mostró su preocupación por la potencial expansión de la Covid-19 en estos países caracterizados por tener los sistemas de salud más precarios. A pesar de los problemas de presupuesto, la OMS diseñó un *Plan Estratégico de Preparación y Respuesta*, con una petición de 675 millones de dólares para apoyar a los países africanos más vulnerables. De igual manera, comenzó a enviar equipos de protección personal a 19 de los países más vulnerables. China también envió

⁸ África, el continente donde la expansión del Covid-19 no ha hecho más que comenzar. 29.03.2020. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20200329/africa-continente-donde-expansion-del-covid-19-no-hecho-mas-comenzar/2011002.shtml>

material médico para hacer frente al coronavirus en el continente. Según la directora de la OMS para África, la Dra. Matshidiso Moeti, el continente estaba preparado en un 66% para combatir la pandemia, pero de todas maneras son muchos los factores de riesgos que hacen más vulnerables a sus poblaciones, así como la falta de recursos en los hospitales públicos para atender las insuficiencias respiratorias, los fallos multiorgánicos o la disponibilidad de test.

La Unión Africana (UA) y su Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de África (*Africa Centres for Disease Control and Prevention*, Africa CDC) han organizado la respuesta continental para el combate a la Covid-19. En el mes de febrero se nombró a John Nkengasong, como director del CDC de África y a Samba Sow, como Director General del Centro para el Desarrollo de Vacunas en Malí. El Dr. John Nkengasong, Director del *Africa CDC* hizo un llamado a la creación de un Fondo para la lucha contra la Covid-19 (*Continental anti-COVID-19 Fund*), por parte de los Estados miembros, con un monto de 12.5 millones de dólares. También planteó la necesidad de que se favorezca el comercio de productos farmacéuticos y médicos que para el caso de África son importados⁹. Ya se habían producido algunos hechos por parte de Estados Unidos de adjudicarse cargamentos médicos que iban con destino a otros países.

Las medidas tomadas a tiempo por parte de los países africanos posibilitaron cierta ventaja frente a la expansión del coronavirus, por eso todavía en África no se evidenciaba un alto nivel de contagio. Además, existió un desfase de más de un mes entre el agravamiento de la situación en Europa y en África. En una de sus primeras reflexiones sobre el Covid-19 en África, el embajador cubano ante la UA, Ángel Villa comentaba que si bien en el continente no había - hasta esa fecha - reportes masivos de transmisión autóctona, las cifras podrían ser espeluznantes a partir de su realidad socio-económica. Villa señalaba además que a pesar de las políticas implementadas, los gobiernos no tenían la posibilidad de brindar atención médica ante un posible aluvión de contagiados¹⁰.

Sin embargo, el hecho de que todavía en ASS no se estuviesen dando las cifras de infectados como en Estados Unidos y en los países de Europa Occidental, no significaba que la situación estuviese controlada en el continente. En el primer mes ya se reportaban casos en 40 países africanos, lo que apuntaba a un porcentaje exponencial de contagio. En la siguiente gráfica se observa el incremento de casos en el mes de marzo. Solo en la tercera semana del mes (del 16 al 22), los casos positivos se cuadruplicaron: pasaron de 102 a 408 y la tendencia siguió siendo esa.

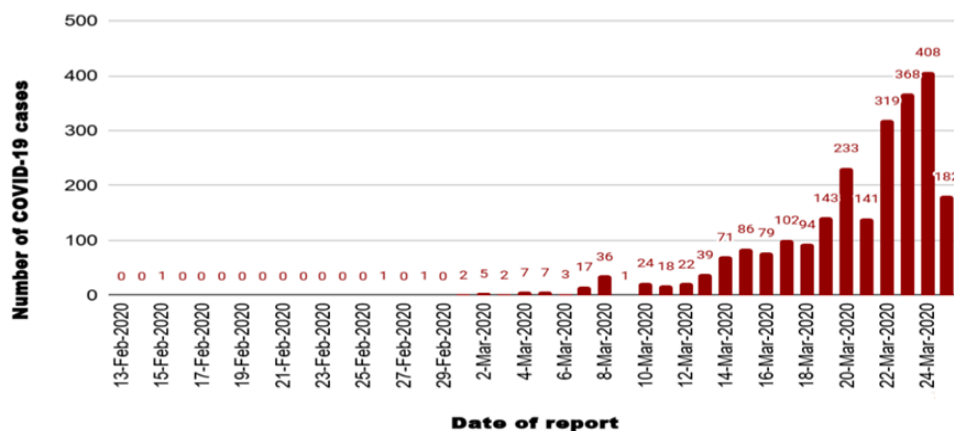
El 22 de marzo llegó a la capital etíope un cargamento de ayuda humanitaria procedente de China para el combate a la Covid-19 en el continente. El envío incluía más de 1.5 millones de test rápidos y 100 toneladas de otros insumos médicos ofrecidos por la *Jack Ma Foundation* y *Alibaba Foundation*. A través del *Africa CDC* se iban a distribuir 20 mil test de diagnóstico rápido para cada país africano, unas 100 mil mascarillas médicas y mil trajes de protección¹¹. China ha sido un importante colaborador internacional, sin

⁹ *Communiqué of the Bureau of the Assembly of the African Union Heads of State and Government Teleconference on COVID-19, Held on 26 March 2020*. March 26, 2020. Disponible en: <https://au.int/en/pressreleases/20200326/communique-bureau-assembly-african-union-heads-state-and-government>

¹⁰ Ángel Villa Hernández. África: un continente que merece lo mejor y que pudiera enfrentarse a lo peor. *Prensa Latina*. Disponible en: <https://www.prensa-latina.cu>

¹¹ *Africa's fight against COVID19 receives major boost with Alibaba donation of 1.5 million test kits and 100 tons*

Figura 1. Casos diarios positivos a la Covid-19 reportados en África (del 13 de febrero al 25 de marzo de 2020).



Unión Africana. Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de África (CDC) con fecha del 25 de marzo de 2020.

Tabla 1. Situación epidemiológica en África hasta el 6 de abril de 2020.

Subregión	Cantidad de países por subregión	Cantidad de países afectados	Casos confirmados	Personas fallecidas	Altas médicas (personas recuperadas)
África del Norte	7	6	4 043	298	420
África Austral	10	9	1 756	16	53
África Occidental	15	15	1 707	51	282
África Central	9	8	917	33	30
África Oriental	14	13	778	16	28
Total	55	51	9 201	414	813

Elaboración propia con datos del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de África (CDC) con fecha del 6 de abril de 2020.

embargo los insumos todavía no eran suficientes. De acuerdo a las cifras oficiales del propio centro de la UA, con fecha del 26 de marzo, el virus se había extendido a 46 países del continente, siendo Sudáfrica el más afectado, con 709 casos, seguido por Egipto con 402; Argelia con 264; Marruecos con 170, y Burkina Faso y Túnez, con 114 cada uno.

for infection prevention and control commodities. March 23, 2020. Disponible en: <https://au.int/en/pressreleases/20200323/africas-fight-against-covid19-receives-major-boost-alibaba-donation-15>

Hasta el 6 de abril solo 4 países no reportaban casos confirmados. La subregión más afectada era el norte de África, con Egipto y Argelia con la mayor cantidad de casos. En segunda posición estaba el África Austral, donde Sudáfrica tenía la peor situación epidemiológica. Para el 7 de abril ya se reportaban 10 mil casos positivos y 1 080 personas fallecidas. Estos datos son solo aproximados puesto que, debido a las limitadas capacidades de los Estados para la realización de los test rápidos, las cifras oficiales estaban por debajo de los casos reales. A dos meses de los primeros casos (23 de abril de 2020) se habían realizado solo 500 mil análisis para un promedio de 325 por un millón de personas. (325 x millón de habitantes). Hasta esta fecha la pandemia era un hecho en los principales centros urbanos, pero en la medida que el contagio penetrara los poblados del interior y las zonas rurales más apartadas, se hacía más difícil su control.

En la última semana del mes de abril los contagios se incrementaron en un 43%. Solo Lesoto y Las Comoras no tenían casos confirmados. Esta situación confirmaba las alertas de los expertos de la OMS sobre la rapidez del contagio en África. Para el 23 de abril ya se reportaban 26 134 personas confirmadas con el coronavirus, de ellas 1 234 habían perdido la vida y 7 mil se habían recuperado. Los países más afectados seguían siendo Sudáfrica (con 3 635 casos y 65 muertos), Egipto (con 3 490 casos), Marruecos (3 397) y Argelia (con 2 910 casos y 400 muertes). Incluyendo a Nigeria, estamos en presencia de las cinco mayores economías del continente, las que más aportan al PIB general de África (60%) y las más afectadas, por lo que las repercusiones económicas a lo interno de estos países repercutirán en cada una de las subregiones en las que estos se encuentran.

El continente africano tiene todas las condiciones para eventualmente convertirse, en el mediano plazo, en el cuarto epicentro de la pandemia, después de la primera fase en China, cuando surgiera; luego Europa Occidental y un tercer momento en las Américas, con Estados Unidos concentrando el mayor número de casos. Los factores de riesgo que potencian la expansión del Covid-19 en África apuntan a un escenario probable de que la pandemia aquí pueda alcanzar proporciones alarmantes con fuertes consecuencias sociales y económicas.

Entre los factores que más pueden incidir en una rápida propagación de la actual pandemia se encuentran la extrema densidad de población en las zonas urbanas con una periferia con condiciones higiénicas bien deteriorada sin acceso a agua potable para poder cumplir con las medidas sanitarias y donde existen enfermedades bases que pueden complicar la estabilidad de los pacientes una vez contagiados: la desnutrición crónica, el VIH, etc. Por ejemplo, la malnutrición crónica tuvo una incidencia del 10% de la población en Etiopía y Nigeria en 2016.

Todo esto es un resultado de la pobreza extrema, de las condiciones en las zonas rurales, donde también hay comunidades nómadas que se desplazan de una región a la otra para su sustento diario. Las medidas de confinamiento afectan a las personas que viven en la extrema pobreza y a aquellos que tienen trabajos informales y que tienen que ganarse su sustento con lo que puedan ganar en el día: la llamada “economía de subsistencia”. Esto hace prácticamente imposible para ellos poder permanecer por mucho tiempo en situación de confinamiento. Por ello, ya varios países se han planteado relajar estas medidas de aislamiento social. Por ejemplo, Zimbabwe y Níger han planteado que no tienen recursos para prolongarlas indefinidamente.

En el caso de las zonas rurales un factor positivo pudiera ser la poca densidad de población y el aislamiento que existe entre muchas de las comunidades. Sin embargo, los

Figura 2. Factores de riesgo que potencian la expansión del Covid-19 en África.



flujos migratorios irregulares, característicos de ASS, ponen en riesgo a estas poblaciones que llegan a países en los cuales no tienen acceso a los sistemas de salud. Una situación muy particular tienen las personas en los campos de refugiados, muchas veces en condiciones de hacinamiento, así como los desplazados internos por conflictos armados, que no permite que se puedan adoptar medidas de prevención con esas personas¹². Muchos centros de salud en zonas afectadas por conflictos se han cerrado a causa de la violencia y los niveles de inseguridad¹³.

Teniendo en cuenta los elementos expresados hasta el momento, cuáles serían los escenarios más probables del impacto del Covid-19 en el corto y mediano plazo.

4. Escenarios más probables del impacto socioeconómico del Covid-19 en ASS

La mayoría de las proyecciones del impacto del nuevo coronavirus en la economía, indican que el mundo va camino a una recesión como resultado de la paralización de las actividades productivas, de la caída del consumo y del comercio internacional, lo que ha puesto en jaque a los países desarrollados. La tendencia general siempre ha apuntado a

¹² En el continente existen unos 15 millones de personas desplazadas internas y alrededor de seis millones de refugiados (2019).

¹³ Patrick Dupoux , Jim Larson , Shalini Unnikrishnan y Wendy Woods. *Fighting COVID-19 in Africa Will Be Different*. March 26, 2020. Disponible en: <https://www.bcg.com/publications/2020/fighting-covid-in-africa.aspx>

que las crisis generadas en estos países tienen efectos devastadores para las naciones subdesarrolladas, en particular para los africanos. Por lo tanto, aunque los líderes políticos de la región logren controlar la expansión del coronavirus, las repercusiones de la crisis económica tendrán un impacto significativo sobre sus países, por lo que no se trata solo de una crisis sanitaria sino económica y social.

Achim Steiner, administrador del PNUD, señala que la creciente crisis de la Covid-19 “amenaza con golpear desproporcionadamente a los países en desarrollo, no solo como una crisis de salud a corto plazo sino como una devastadora crisis social y económica en los meses y años venideros”¹⁴. La Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para África de la ONU (UNECA), Vera Songwe, planteó que las naciones africanas necesitarían un estímulo económico de emergencia de 100 000 millones de dólares que le permita adoptar medidas de prevención y apoyar a los frágiles sistemas de salud¹⁵.

Ante este panorama internacional, se producirá una fuerte afectación sobre los indicadores que aportan al crecimiento económico. La región podría perder la mitad de su PIB, con un decrecimiento del 3.2% al 2%. Varios factores incidirán en estos indicadores. Se plantea que los países africanos pueden perder hasta el 35% del valor de sus exportaciones e importaciones, en comparación con el 2019¹⁶, tras las alteraciones en las cadenas de suministro internacional como resultado de la reducción de la actividad productiva e industrial en los principales socios económicos del continente (los países europeos, China y Estados Unidos). También en ello incidirá la paralización del comercio intrarregional, producto del cierre de las fronteras.

Habrà una marcada reducción de los fondos a la Ayuda Oficial al Desarrollo y de otros programas de colaboración procedentes de los países miembros de la Unión Europea o de los Estados Unidos, debido a la crisis por la que estos países están atravesando. También los flujos de inversión extranjera directa se ven reducidos (hasta un 15%), poniendo en peligro los programas en ejecución y los proyectos aprobados. De igual manera, el volumen de remesas hacia África se verá afectado. Por lo tanto, se contraen los mercados financieros, las monedas nacionales pierden valor y se incrementa la inflación. En este sentido, la UA dispondrá de menos recursos para hacer frente a la pandemia de la Covid-19.

Los países productores y exportadores de petróleo son los más afectados por el descenso de los precios del barril de crudo y la inestabilidad en el mercado. Los precios del petróleo han oscilado entre los 11 y 25 dólares por barril, por lo que se reducen los presupuestos nacionales de dichas naciones. De acuerdo a la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA) la región podría sufrir pérdidas por un valor de 65 000 millones de dólares como resultado de la crisis en el sector petrolero. “La CEPA considera que la pandemia podría generar una caída pronunciada de las ganancias por exportación de combustibles de África, calculadas originalmente en 101 000 millones de dólares para 2020. Como ejemplo, el organismo regional de la ONU citó el caso de Nigeria, donde el COVID-19 podría reducir entre 14 000 y 19 000 millones de dólares las exportacio-

¹⁴ Citado por: María Victoria Valdés Rodda. *COVID-19 en África: Los más necesitados*. Bohemia, Cuba, 1ro de abril de 2020. Disponible en: http://bohemia.cu/mundo/2020/04/covid-19-en-africa-los-mas-necesitado/?fbclid=IwAR1IFQ-PdKaeS9rmhKJAo2_-1I-ukLqPWwsDfHF3nhLSWbD57xMq2VoPhs

¹⁵ África está a tiempo de evitar catástrofe Covid-19, según ONU. Ob. cit., p.1.

¹⁶ African Union. *Impact of the coronavirus (covid 19) on the african economy*, p. 13.

nes de crudo este año”¹⁷. Entre los países más perjudicados por el descenso de los precios del petróleo se encuentran Argelia, Angola, Nigeria, Camerún, Chad, Guinea Ecuatorial, Gabón, Ghana, Sudán, Sudán del Sur y República del Congo¹⁸.

La recuperación de la situación sanitaria en China y la reactivación de su actividad productiva, supondrá un incremento de las relaciones del gigante asiático con el continente. La reducción de los niveles de consumo de petróleo en Europa Occidental y Estados Unidos, podría suponer un escenario de incremento de las importaciones de petróleo por parte de China, procedente de ASS. Esta podría ser una alternativa para las exportaciones africanas que tienen a China como uno de sus destinos favoritos.

Entre los sectores que ya están entre los más afectados se encuentra la industria del turismo que genera importantes ingresos para los países africanos. Para 15 países africanos el turismo representa más del 10% de su PIB y para 22 de ellos es más del 8%. En naciones como Seychelles, Cabo Verde y Mauricio el turismo contribuye con más del 25% del PIB nacional y emplea a más del 20% de la fuerza de trabajo. Las pérdidas por la covid-19 en este sector se valoran en 50 mil millones de dólares y en más de 2 millones de empleos directos e indirectos¹⁹.

La suspensión de los vuelos procedentes de Europa e incluso el cierre de las conexiones aéreas entre países africanos repercutirá en este sector. El transporte aéreo en África genera ganancias por 55 mil millones de dólares, 6.2 millones de empleos y contribuye con el 2.6% del PIB continental. Las restricciones a los vuelos afectaran a las compañías *Ethiopian Airlines*, *Egyptair*, *Kenya Airways* y *South African Airways*²⁰. Muy relacionado con ello se encuentra la paralización de la puesta en funcionamiento del Mercado Aéreo Común, iniciativa adoptada por la Unión Africana en el marco del Área de Libre Comercio Continental (AfCFTA).

El AfCFTA entraría en vigor en julio de 2020, pero debido al cierre de las fronteras se va producir en retroceso en su puesta en funcionamiento, al igual que la implementación del Protocolo de Libre Movimiento de Personas que ya tenía varias ratificaciones, pero que sin dudas también será postergado. Por lo tanto, habrá una paralización de los proyectos impulsados por la UA, al menos de los que no contribuyan directamente con hacer frente a la pandemia, que se convierte en el objetivo estratégico principal de la UA y de los Estados más afectados. Los gobiernos se ven obligados a incrementar el gasto en salud, pero la falta de recursos financieros no se los permite, ante la creciente demanda.

A nivel nacional, los impactos económicos no serán iguales, pero las medidas de cuarentena o confinamiento han significado el cierre de los mercados públicos e informales – muy característicos en África – así como de los negocios y por ende en la pérdida de empleos. Se incrementan paulatinamente los precios de los medicamentos y de los productos que cubren las necesidades básicas de la población ante la desarticulación de las cadenas productivas, de los suministros y la alimentación. La disponibilidad de comida se puede ver seriamente comprometida en una región afectada de manera recurrente por

¹⁷ África podría perder la mitad de su Producto Interno Bruto por la crisis del coronavirus COVID-19. 17 de marzo de 2020. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471292>

¹⁸ African Union. *Impact of the coronavirus (covid 19) on the african economy*, pp. 15-17

¹⁹ African Union. *Impact of the coronavirus (covid 19) on the african economy*, p. 15

²⁰ African Union. *Impact of the coronavirus (covid 19) on the african economy*, p. 14.

ciclos de hambrunas. El mercado laboral tiende a deprimirse y se incrementa el desempleo, sobre todo, entre la población más joven.

Las debilidades estructurales de las economías africanas y los bajos ingresos de la mayoría de la población, no permiten que las medidas de aislamiento social se prolonguen por mucho tiempo, ante la necesidad de buscar trabajo. En el mediano plazo, los gobiernos se verán obligados – ya sea por la presión social como por la económica – a desmontar las medidas de cuarentena, por lo insostenible que se hace la situación desde el punto de vista económico. Este sería el peor de los escenarios, puesto que la pandemia todavía no estaría controlada y por ende se incrementarían los casos de contagios. Los sistemas de salud colapsarían ante la imposibilidad de atender a toda la población afectada debido al reducido número de personal médico, de hospitales e insumos²¹. A diferencia del brote de ébola, que fue regionalizado y afectó a muy pocos países, la pandemia perturba a todos los países de África, en mayor o menor grado, por lo que los países son los que tienen que asumir la mayoría de sus gastos de manera unilateral, sin esperar mucha ayuda procedente del exterior.

Las repercusiones políticas serían a más largo plazo. La agudización de las condiciones socioeconómicas podría pasarles factura a varios gobiernos cuando se produzcan los ciclos electorales previstos en cada uno de los países, si es que las condiciones sanitarias permiten su organización. Por lo tanto, podría darse un escenario donde las elecciones, a diferentes niveles, sean pospuestas, alargando los mandatos presidenciales. Esto sin dudas generaría antagonismos políticos con las fuerzas de oposición y el estallido de crisis políticas como resultado de la presión social. En los países afectados por enfrentamientos armados – ya sean guerras civiles como acciones armadas en determinadas áreas dentro de un país –, las autoridades gubernamentales no puedan implementar las medidas de contención y las poblaciones ya están en condiciones de vulnerabilidad. Estas condiciones validan, una vez más, la tesis del profesor Dr. Silvio Baró sobre cómo las crisis generadas en África son multidimensionales y afectan todos los sectores de una manera interconectada e interdependiente.

5. Bibliografía

- Adebayo, Bukola y Stephanie Busari. Coronavirus in Africa, how the pandemic is gaining foothold on the continent. CNN, March 9, 2020. Disponible en: https://edition.cnn.com/2020/03/09/africa/nigeria-coronavirus-cases-intl/index.html?utm_source=fbC-NNi&utm_campaign=africa&utm_medium=LrI
- Adegoke, Yinka. African economies will outperform global growth in 2020 despite a lag from its biggest countries. January 12, 2020. Disponible en: <https://qz.com/africa/1783714/african-economies-to-watch-in-2020-debt-and-climate-crisis/>
- África está a tiempo de evitar catástrofe Covid-19, según ONU. Telesur, 30 Marzo 2020. Disponible en: <http://www.cubasi.cu/es/noticia/africa-esta-tiempo-de-evitar-catastrofe-covid-19-segun-onu>
- África podría perder la mitad de su Producto Interno Bruto por la crisis del coronavirus COVID-19*. 17 de marzo de 2020. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471292>

²¹ *El coronavirus en África podría ser catastrófico*. Fundación Sur, 25/03/2020. Disponible en: <http://www.africa-fundacion.org/spip.php?article36845>

- África, el continente donde la expansión del Covid-19 no ha hecho más que comenzar.* 29.03.2020. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20200329/africa-continente-donde-expansion-del-covid-19-no-hecho-mas-comenzar/2011002.shtml>
- Africa's fight against COVID19 receives major boost with Alibaba donation of 1.5 million test kits and 100 tons for infection prevention and control commodities. March 23, 2020. Disponible en: <https://au.int/en/pressreleases/20200323/africas-fight-against-covid19-receives-major-boost-alibaba-donation-15>
- African Development Bank. 2020 African Economic Outlook. Abidjan, Côte d'Ivoire. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/documents>
- African Union. Impact of the coronavirus (covid 19) on the african economy. Disponible en: <https://www.tralac.org/news/article/14483-impact-of-the-coronavirus-covid-19-on-the-african-economy.html>
- Aumenta el número de ghaneses cualificados que buscan trabajo fuera de África. Afrol News, 11 de enero de 2010. Disponible en: <http://www.afrol.com/es/articulos/35058>
- Casos en África por COVID-19 se acerca a 2.500. 26.03.2020. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/casos-en-%C3%A1frica-por-covid-19-se-acerca-a-2500/1779871>
- Communiqué of the Bureau of the Assembly of the African Union Heads of State and Government Teleconference on COVID-19, Held on 26 March 2020. March 26, 2020. Disponible en: <https://au.int/en/pressreleases/20200326/communique-bureau-assembly-african-union-heads-state-and-government>
- Coronavirus en África: 43 países infectados, 11 libres del Covid-19 entre ellos el Sáhara Occidental, según la OMS. Mar 23, 2020. Disponible en: <https://kaosenlared.net/coronavirus-en-africa-43-paises-infectados-11-libres-del-covid-19-entre-ellos-el-sahara-occidental-segun-la-oms/>
- Dupoux, Patrick, Jim Larson, Shalini Unnikrishnan y Wendy Woods. Fighting COVID-19 in Africa Will Be Different. March 26, 2020. Disponible en: <https://www.bcg.com/publications/2020/fighting-covid-in-africa.aspx>
- El coronavirus en África podría ser catastrófico. Fundación Sur, 25/03/2020. Disponible en: <http://www.africafundacion.org/spip.php?article36845>
- Fagan, Lauren. Study warns of possible US\$4 billion coronavirus impact to AU economies. 10 February 2020. Disponible en: <https://africatimes.com/2020/02/10/study-warns-of-possible-us4-billion-coronavirus-impact-to-african-economies/>
- Isilow, Hassan. South Africa cuts 2020 economic outlook by half. 27.02.2020. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/africa/south-africa-cuts-2020-economic-outlook-by-half/1746171>
- La lucha contra el COVID-19 en Burkina Faso se complica por la guerra y los desplazamientos. 18 de marzo de 2020. Disponible en: <http://www.africafundacion.org/spip.php?article3674>
- Marchena, Carmen. COVID-19 en África, un virus que no distingue entre ricos y pobres. 30/03/2020. Disponible en: <https://diario16.com/covid-19-en-africa-un-virus-que-no-distingue-entre-ricos-y-pobres/>
- Socio-economic impact of the Ebola Virus Disease in Guinea, Liberia and Sierra Leone. United Nations Development Program, Policy Notes Volume 1, Numbers 1-5, 2014, p.9 y 10.* Disponible en: <http://reliefweb.int/4B594FCD-4123187/FinalDownloadId-tes/reliefweb.int/files/resources/UNDweb.pdf>

- UNECA (2020), *Economic Impact of the Covid19 on Africa*, Economic Commission for Africa, Addis Ababa, Ethiopia.
- Valdés Rodda, María Victoria. COVID-19 en África: Los más necesitados. Bohemia, Cuba, 1ro de abril de 2020. Disponible en: <http://bohemia.cu/mundo/2020/04/covid-19-en-africa-los-mas-necesitado/?VoPhs>
- Vázquez Muñoz, Luis Raúl. “El ébola no perdona, y el juego tenía que ser perfecto”, en: *Juventud Rebelde, Suplemento Científico Técnico*, 31 de mayo de 2015, p. 3
- Villa Hernández, Ángel. África: un continente que merece lo mejor y que pudiera enfrentarse a lo peor. *Prensa Latina*. Disponible en: <https://www.prensa-latina.cu>

Short Notes

Después de la pandemia: Claves para una transición

DANIELE CONVERSI

Ikerbasque Foundation for Science & Departamento de Historia Contemporánea
Universidad del País Vasco /University of the Basque Country

Resumen. La pandemia de coronavirus ha llevado muchos países a adoptar medidas drásticas y draconianas. Ese artículo intenta contestar una pregunta: Una vez que se reanuden las actividades económicas, ¿será deseable volver al status quo ante? Propongo aquí conectar lo ‘discutible’ con lo ‘discutido’, o sea lo que se discutió en algunos sectores hasta el día anterior a la crisis pandémica: Las marchas para el clima de septiembre 2019 movilizaron a millones de personas en el mundo y ya contenían programas de renacimiento nacionales e internacionales volcados al abandono de los combustibles fósiles para un desarrollo realísticamente sostenible. Considerando que la pandemia fue causada por varios factores ambientales, además de la movilidad de las élites, aquí se plantea la urgencia de acelerar la transición energética, económica y cultural necesaria para ralentizar el cambio climático en curso, cuyas consecuencias pueden ser inmensamente más devastadoras de cualquier pandemia.

Palabras clave: cambio climático, globalización, neoliberalismo, pandemia, transición.

Abstract. The coronavirus pandemic has prompted many countries to adopt drastic and draconian measures. This article attempts to answer a question: is it at all desirable to return to the status quo ante once most economic activities fully resume? I propose here to reconnect the ‘debatable’ with the ‘debated’, that is, what was discussed in some sectors until the day before the pandemic erupted: The climate marches of September 2019 mobilized millions of people throughout the world and already contained national and international renaissance programs aimed at abandoning fossil fuels for a realistically sustainable development. Considering that the pandemic was caused by environmental factors, in addition to the mobility of elites, this raises the urgency of accelerating the energy, economic and cultural transition necessary to slow down ongoing climate change, the consequences of which can be immensely more devastating than any pandemic.

Keywords: climate change, globalization, neoliberalism, pandemia, transiction.

Aunque nadie puede decirnos cuándo, algún día la fase crítica de la pandemia terminará. Pero, tan pronto como se reanuden las actividades económicas, ¿será deseable volver al status quo ante? Mientras tanto, muchas actividades habrán desaparecido, otras se reducirán drásticamente, algunos sectores sufrirán un colapso histórico, otros proliferarán.

No solo las nuevas tecnologías y la robótica triunfarán, ni solo se han enriquecidos los especuladores en bolsa siguiendo o anticipando los impredecibles altibajos bipolares de Donald Trump. También hay sectores y micro-sectores emergentes, o que surgirán, algunos nuevos, otros tan antiguos como la tierra que nos respalda.

En la base de los cambios en curso, habrá la capacidad de resiliencia demostrada por algunos nichos de trabajo y la creatividad empresarial de aquellos que han podido mantenerse a flote con invenciones y adaptaciones.

Propongo aquí conectar lo discutible con lo discutido, lo que se discutió hasta el día anterior a la crisis pandémica. Las marchas para el clima del último septiembre antes de la crisis pandémica movilizaron a millones de personas en el mundo. Esas demostraciones ya contenían programas de renacimiento nacionales e internacionales volcados al abandono de los combustibles fósiles para enfatizar las energías renovables y otras soluciones compatibles con un desarrollo plenamente sostenible, desde el ‘decrecimiento’ hasta la proposición de nuevos estilos de vida. En septiembre de 2019, seis millones de personas, en su mayoría estudiantes, se manifestaron simultáneamente en todo el mundo instando a los gobiernos a implementar con urgencia la transición energética, económica y cultural necesaria para parar el cambio climático en curso.

No olvidamos que el nacimiento y la propagación del virus se deben a factores ambientales:

Primero, el virus se trasladó desde animales hasta humanos como consecuencia de la destrucción de la biodiversidad en un proceso de *spillover* conocido como *zoonosis* (Johnson, Hitchens et al. 2020; Plowright, Eby et al. 2015; Quammen 2012).

Segundo, el virus se expandió rápidamente en todo el mundo gracias a unas elites que lo llevaron rápidamente a través de océanos y continentes: Globalización y pandemias están así estrictamente relacionadas (Coelho, Rodrigues et al. 2020; Echeverría 2020).

Tercero, un creciente número de científicos internacionales están explorando la incorporación de factores climáticos en la génesis y distribución del virus, incluido las influencias climáticas en el diseño e implementación de políticas de salud pública.

En otras palabras, el cambio climático se tiene que incluir dentro de los mayores factores en el origen y la propagación del virus (Rifkin 2020a; 2020b). Ya sabemos como varias especies de bacterias, insectos y otros seres vivos pueden difundirse detrás de sus confines habituales como consecuencia del calentamiento global. Nuevos términos serán necesarios, como el concepto de “*salud circular*” basado en la idea de un mundo como sistema interconectado en el que la salud humana y el medio ambiente se afectan mutuamente (Capua 2020).

1. La amenaza más grande

Hace solo unos meses, más de 11.000 de científicos de todo el mundo publicaron una petición que casi aparecía como una advertencia final (Ripple, Wolf et al. 2019). Según los científicos, la emergencia climática sigue siendo la amenaza más grande que nunca ha enfrentado la humanidad (Levene and Conversi 2014). Por eso se trata de un reto que no se puede posponer (Conversi 2020b).

No debería olvidarse que, incluso si el cambio climático se podría hipotéticamente frenar hoy, sus consecuencias a largo plazo serán inmensamente más devastadoras para las

nuevas generaciones de cualquier pandemia (Conversi and Moreno 2017; UN 2020a). Aún si la pandemia en sí misma se cobrará la vida de millones, hasta ahora se ha limitado a enviar una señal para alertarnos que estamos llevando un estilo de vida inasumible.

Con el confinamiento, ha sucedido precisamente lo que más temían las élites económicas con sus tímidos planes para enfrentar el cambio climático – aunque el impacto sea temporáneo (Le Quéré, Jackson et al. 2020). Esas élites intentaron imponer una transición lenta para no afectar sus ganancias y no crear un ‘trauma’ para (los ricos de) la economía global. La *transición letárgica* y irrealística deseada por los grupos de presión industrial habría trágicamente retrasado el abandono efectivo de los combustibles fósiles solicitados con urgencia por millones de personas.

2. Pérdida de la biodiversidad, urbanización y virus

La señal es clara: en contra de las teorías conspiratorias que hipótizan la obscura presencia de unos malvados científicos escondidos en laboratorios de compañías *biotech* (o incluso cuarteles militares para construir armas biológicas), la pandemia se originó por trámite de un proceso llamado *zoonosis* (Sengupta and Chaudhuri 2020; Shereen, Khan et al. 2020). El virus se pasó de un murciélago al hombre a través de un animal intermediario, según algunos estudios un pangolín ilegalmente cazado. Desde dos décadas, se discute sobre los orígenes animales del coronavirus y sus vínculos con el comercio internacional en China de pequeños carnívoros (Bell, Robertson et al. 2004) y todos tipos de animales (van Staden 2020). Ese efecto *spillover* fue muy probablemente derivado de la destrucción de la biodiversidad, el aumento demográfico y la urbanización, además del mismo cambio climático (Schmeller, Courchamp et al. 2020).

El virus se propagó para todo el mundo trámite la *globalización* con la velocidad de una élite súper conectada y hiper-movilidadada en forma de turistas y hombres de negocios (Rifkin 2020a; 2020b). Recordamos esos monstruosos *barcos de cruceros de 10 o más pisos* para ricos y superricos que venían rechazados en todos los puertos del mundo. Y no olvidamos que los aviones proporcionaron los más rápidos vehículos de expansión del COVID-19 por los cuatros rincones del mundo, como paso para la SARS en 2013 _ no olvidamos también qué todavía no existe una cura o vacuna segura y efectiva contra el SARS (Coelho, Rodrigues et al. 2020). Precisamente porque estamos en un mundo globalizado, el virus se trasladó dentro de unas pocas semanas a las capas más pobres de la población. Ésa desigualdad se revela más donde la divergencia social es inmensa, como en Brasil y Estados Unidos: entre las víctimas estadounidenses ya están desproporcionadamente representados los afroamericanos y los latinos (Bowleg 2020; Laster Pirtle 2020).

3. Plan Marshall o Green New Deal?

Dicho en otras palabras, no sería ni posible ni ausplicable un retorno a lo que, ante de la crisis, llamábamos ‘normalidad’. La pandemia solo es un aspecto de la devastación ambiental causada por un modelo de desarrollo insostenible. Entonces ahora es el momento de plantear nuevas medidas y nuevas formas de desarrollo no centrada en ideo-

logías del crecimiento sinfín (se usa en inglés el término *growthism*, en castellano *productivismo*, reminiscente del *desarrollismo*).

En las multitudinarias manifestaciones de septiembre de 2019, estas propuestas y tendencias ya eran visibles, aunque de forma anárquica y desordenada. Se acababa entonces de publicar *varios artículos, blogs y libros* de pensamientos y propuestas programáticas para la transición energética (Klein 2019; Rifkin 2019).

Ahora las condiciones objetivas han cambiado radicalmente. Después del período de confinamiento, ha empezado una lucha extenuante entre aquellos que demandan cambios sustanciales en el estilo de vida y aquellos que intentan volver al statu quo ante. Como ejemplo de ese último caso, véase el financiamiento masivo de Trump para la industria de la aviación, las miles de libras otorgadas por el Gobierno británico a EasyJet o los US\$370 millones que el gobierno de Colombia prometió a Avianca, cuando las clases populares mas golpeadas no podrán recibir prácticamente nada.

Pero sería necesario añadir, la importancia de algunos sectores agrícolas, artesanales y de pequeño comercio. Más importante aún, surge ahora la necesidad de un cambio de estilo de vida. Además, ya es hora de empezar a replantearse con más profundidad como se podría reconsiderar o acabar el modelo capitalista neoliberal corriente que ha causado un daño irreparable a la naturaleza, la cual incluye, como tendría que quedar claro, el mismo género humano.

4. El papel de la investigación científica

Pero también hay un camino intermedio: existe una correlación empíricamente verificable entre la contaminación ambiental y la explosión del virus, que se encuentra en los paralelos, por ejemplo, de la situación ambiental en Lombardía, como en Wuhan (Conticini, Frediani et al. 2020; Frontera, Martin et al. 2020; Martelletti and Martelletti 2020; Tessum, Apte et al. 2019; Wu, Nethery et al. 2020; Zhu, Xie et al. 2020).

Sin embargo, el momento de actuar es extremadamente apretado. En primer lugar, esto requiere una investigación más profunda, tanto empírica como teórica, pero sobre todo de carácter divulgativo. De hecho, debe considerarse que las mismas políticas económicas y sociales se basan en información previamente discutida por expertos. De tales investigaciones y debates, podría surgir la necesidad de proporcionar fondos para las estrategias de remediación ambiental, para la revisión industrial y para los ajustes ambientales.

Pero sobre todo importará la destilación de datos científicos, la capacidad de explorar nuevas perspectivas y descubrir conexiones y causalidad conectando fenómenos dispares, etc. En otras palabras, son y serán muy solicitadas las reflexiones corroboradas por la investigación y las propuestas acompañadas de datos verificables y confiables. Esta productividad y producción de conocimiento seguirá siendo el eje alrededor del cual las políticas innovadoras pueden moverse a todos los niveles.

5. El papel del Estado

A raíz de la experiencia previa de encierro, y los sacrificios que esto ha implicado, es posible un gran plan Marshall, un plan que desde un punto de vista social, político y eco-

nómico muchos ya ven como inevitable (Conversi 2020a). Aunque me estoy refiriendo aquí a varios niveles, global, nacional y local, el estado tiende a desempeñar un papel central.

Solo una vez que los gobiernos nacionales hayan asumido las responsabilidades ambientales que se les deben, el Estado podrá implementar planes de conversión, en áreas que durante mucho tiempo han requerido una regeneración radical.

Pero los cambios requeridos van más allá de una simple conversión: siendo claro que un confinamiento de unos pocos meses no derrotará al virus, será necesario cuestionar toda una serie de elecciones, comportamientos, nociones, actitudes, certezas que asumimos anteriormente como absolutamente normales. y que solo ahora podemos ver en su vulnerabilidad dañina y absurda.

Por la ONU, estamos enfrentado a una oportunidad histórica para reconstruir una economía a escala más humana y ecológica (UN 2020b). Además el virus, muy probablemente, se va a quedar entre nosotros durante mucho tiempo, incluso años.

Entonces, ¿cómo podrían reaccionar los poderes fuertes? No me refiero aquí tanto a los políticos en sí como a los sectores industriales más expuestos al cambio y sus grupos de presión. Muchos industriales, tal vez, podrían caer en la lluvia de financiación destinada a revitalizar diversas actividades en condiciones precisas, incluidas las especificadas por el plan europeo para un New Deal verde (Barbier 2010). Un *Pacto Verde Europeo* esta ya respaldado por las instituciones europeas, aunque sus críticos afirman que es insuficiente (Rifkin 2019). Es dudoso que parte de las industrias pueda oponerse a un plan de recuperación pagado por el Estado, incluso los lobbys empresariales la aplauden. Será el momento del intervencionismo y la imprescindibilidad del estado, de un Keynes revivido?

6. La desigualdad

Antes tendremos que contestar a otra pregunta: ¿Qué sectores podrían beneficiarse de estos cambios?

Como sabemos, uno de los principales problemas del capitalismo contemporáneo es la brecha creciente entre un porcentaje insignificante por debajo del 1% que mantiene la mayoría de la riqueza del planeta y el resto (Oxfam 2017; 2020). Esto implica nuevas políticas para una redistribución del ingreso y, incluso un ingreso mínimo vital, pero esto necesariamente debe comenzar desde la capacidad impositiva de los Estados (Piketty 2014; 2020).

Por lo tanto, concentrarse en la reconversión industrial sería insuficiente y contraproducente. Otros sectores deberán ser incluidos, incluso privilegiados, en los proyectos de recuperación y renacimiento. Ya he mencionado arriba el sector de la investigación científica. Aquí de seguida sugiero unos otros sectores que, en esos momentos críticos, necesitarían mas ayuda y atención:

7. Agricultura

La agricultura de 'km 0' (*food miles*) hoy tiene más razones que nunca de existir (Kesari, Joly et al. 2020) – si un cliente recorre una distancia de ida y vuelta de más de 6,7 km en coche para comprar sus vegetales orgánicos, es probable que sus emisiones de car-

bono sean mayores que las emisiones del sistema de almacenamiento en frío, empaque y transporte a su región (Coley, Howard et al. 2009). Aunque los supermercados continúan triunfando en detrimento de las pequeñas tiendas, la reducción en el transporte no esencial ha provocado la necesidad de reconsiderar seriamente la contribución de la agricultura local no intensiva para el suministro diario.

Tenemos escasa información sobre la distancia máxima entre consumidores y cultivos alimentarios requerida para conseguir la sostenibilidad. En España ya en 2010 'las emisiones asociadas a la importación de alimentos fueron equivalentes al 11,5% de las emisiones de la agricultura' (Simón Fernández, Copena Rodríguez et al. 2014). Antes de la pandemia solo el 11-28% de la población mundial podía satisfacer su demanda de cultivos específicos dentro de un radio de 100 km y esa distancia era superior a 1000 km para el 26-64% de la población (Coley, Howard et al. 2009). Hoy gran parte del mundo sigue dependiendo del comercio a gran escala para alimentarse a través de cadenas de suministro mundiales. Para favorecer sistemas alimentarios locales, nuevos conceptos de *soberanía alimentaria* serían entonces indispensable (Conversi 2016).

Los países que dependen en gran medida de las importaciones, como los Estados Unidos, el Reino Unido y varios países nórdicos, han contemplado la posibilidad de sufrir hambrunas durante la pandemia, ya que la falta de transporte aéreo y la escasez de camioneros han interrumpido la entrega de alimentos frescos, mientras que la ausencia de mano de obra influye en la siembra y la cosecha.

Durante la cuarentena fue suspendido en muchos países el derecho de tener acceso a los huertos de autoconsumo que alimentan a miles de personas con productos de temporada. Según varios objetores, ir al huerto no comportaba saltarse las medidas sanitarias preventivas. La pregunta fue: Por qué uno tiene que arriesgarse haciendo colas a supermercados llenos de gente, cuando tiene la oportunidad de ir al aire libre para coger sus propias cosechas frescas, además proporcionando un alivio económico a toda la familia? Muchos aspectos del confinamiento parecen sumamente irracionales.

8. Artesanía y pequeños comercios

Los artesanos se han visto particularmente afectados por la pandemia: las actividades consideradas no esenciales se vieron obligadas a suspender sus labores. Teniendo en cuenta también que sus ingresos a menudo los generaba el turismo, muchos corren el riesgo de arruinarse arrastrando con ellos una de las partes más artísticas, innovadoras y creativas de la economía. Por ejemplo, en España las actividades artesanales relacionadas con la Semana Santa en Sevilla se han visto profundamente afectadas. Incluso en países que no observaron en gran parte el confinamiento, como en Pakistán, el impacto de la pandemia fue devastante para los pequeños comercios (Shafi, Liu et al. 2020).

La artesanía es uno de los componentes esenciales de la economía y cultura, para salvarla se necesitará ingresar grandes cantidades de dinero. Además, la mayoría de las actividades artesanales se mantienen en gran medida en equilibrio con el medio ambiente y no implican dosis masivas de contaminación, como otras industrias a gran escala. Estas y otras actividades pueden incluirse completamente en un plan integral de recuperación que incluya un ayuda tributaria para los contribuyentes más económicamente afectados por el COVID-19 y el confinamiento.

9. Moratorias y aplazamientos

La peor parte es que, a pesar de que estos sectores actualmente tienen cero ingresos, incluso los sectores más afectados se verán obligados a cumplir con sus obligaciones fiscales en dramática ausencia de liquidez. Para estos y otros sectores, deberán establecerse intervenciones especiales, como el aplazamiento de impuestos y la suspensión de alquileres.

A eso podrían agregarse ayudas para las tiendas locales, como las ferreterías, esenciales componentes en la vida del vecindario, así como las tiendas ‘históricas’, o con más de 40 años de antigüedad, podrían incluirse en la moratoria.

10. Conclusión

En conclusión, las condiciones para la transición post-pandémica ya podrían discernirse, al menos en parte, en las manifestaciones contra el cambio climático del septiembre 2019. Algunos de los cambios propuestos durante la marcha por el clima parecen *ahora* aún más inevitables. Pero el opuesto también es posible: la transición hacia una sociedad más sostenible podría pasar en segundo plazo frente a la presión de las grandes industrias, como la automovilística y de aviación, para defender su poder enalberando la defensa de sus trabajadores, que se verían directamente afectados sin un plan claro de recualificación y transición post-industrial.

Las economías europeas, como la de otros países, necesitan estímulos sin precedentes, canalizados hacia sectores totalmente sostenibles y en la búsqueda de nuevos equilibrios ambientales cuyo futuro no entre en conflicto con el destino del planeta. Nunca olvidamos que la pandemia es una consecuencia directa de la pérdida de la biodiversidad y del asalto contra la naturaleza de un modelo económico consumista y productivista completamente insostenible a medio y largo plazo. La pandemia, por lo menos, no has servido como un campanillo de alarma y un señal que un cambio radical es imprescindible.

11. Bibliografía

- Barbier, Edward (2010) *A Global Green New Deal. Rethinking the Economic Recovery*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bell, Diana, Scott Robertson, et al. (2004) ‘Animal origins of SARS coronavirus: possible links with the international trade in small carnivores’, *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359, 1447, pp. 1107-1114.
- Bowleg, Lisa (2020) ‘We’re Not All in This Together: On COVID-19, Intersectionality, and Structural Inequality’, *American Journal of Public Health*, 110, 7, pp. 917-917.
- Capua, Ilaria (2020) *Circular Health: Empowering the One Health Revolution*. Milan: Bocconi University Press / Chicago: EGEEA.
- Coelho, Marco Tulio Pacheco, Joao Fabricio Mota Rodrigues, et al. (2020) ‘Exponential phase of covid19 expansion is driven by airport connections’, *medRxiv*, 2020.04.02.20050773, <https://www.medrxiv.org/content/10.1101/2020.04.02.20050773v2>; DOI: 10.1101/2020.04.02.20050773.
- Coley, David, Mark Howard, et al. (2009) ‘Local food, food miles and carbon emissions: A comparison of farm shop and mass distribution approaches’, *Food Policy*, 34, 2, pp. 150-155.

- Conticini, Edoardo, Bruno Frediani, et al. (2020) 'Can atmospheric pollution be considered a co-factor in extremely high level of SARS-CoV-2 lethality in Northern Italy?', *Environmental Pollution*, pp. 114465.
- Conversi, Daniele (2016) 'Sovereignty in a Changing World: From Westphalia to Food Sovereignty', *Globalizations*, 13, 4, pp. 484-498.
- (2020a) 'Dalla pandemia alla transizione. Scenari per un cambiamento sociopolitico', *MicroMega*, 2020, <http://temi.repubblica.it/micromega-online/dalla-pandemia-alla-transizione-scenari-per-un-cambiamento-sociopolitico/>.
- (2020b) 'The Ultimate Challenge: Nationalism and Climate Change', *Nationalities Papers*, 48, 4, pp. 625-636.
- Conversi, Daniele & Luis Moreno (2017) 'Antropocene, il nuovo mondo che finisce', *MicroMega*, <http://temi.repubblica.it/micromega-online/antropocene-il-nuovo-mondo-che-finisce/> Last accessed 15 May 2020.
- Echeverría, Julio (2020) 'Pandemia del coronavirus y globalización', *El Universo*, 30 de marzo, 2020, <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/03/30/nota/7800198/pandemia-coronavirus-globalizacion>.
- Frontera, Antonio, Claire Martin, et al. (2020) 'Regional air pollution persistence links to COVID-19 infection zoning', *Journal of Infection*, 81, 2, pp. 318-356.
- Johnson, Christine K., Peta L. Hitchens, et al. (2020) 'Global shifts in mammalian population trends reveal key predictors of virus spillover risk', *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 287, 1924, pp. 20192736.
- Kessari, Myriam, Cédrine Joly, et al. (2020) 'Alternative food networks: good practices for sustainable performance', *Journal of Marketing Management*, pp. 1-30 (in press).
- Klein, Naomi (2019) *On Fire: The (Burning) Case for a Green New Deal*. London: Allen Lane.
- Laster Pirtle, Whitney N. (2020) 'Racial Capitalism: A Fundamental Cause of Novel Coronavirus (COVID-19) Pandemic Inequities in the United States', *Health education & behavior : the official publication of the Society for Public Health Education*, 47, 4, pp. 504-508.
- Le Quéré, Corinne, Robert B. Jackson, et al. (2020) 'Temporary reduction in daily global CO2 emissions during the COVID-19 forced confinement', *Nature Climate Change*, 10, pp. 647-653.
- Levene, Mark & Daniele Conversi (2014) 'Subsistence societies, globalisation, climate change and genocide: discourses of vulnerability and resilience', *The International Journal of Human Rights*, 18, 3, pp. 281-297.
- Martelletti, Luigi & Paolo Martelletti (2020) 'Air Pollution and the Novel Covid-19 Disease: a Putative Disease Risk Factor', *SN comprehensive clinical medicine*, pp. 1-5.
- Oxfam (2017) *An Economy for the 99%*. Boston, MA/ Cowley, Oxford, UK: Oxfam USA/ Oxfam GB (for Oxfam International).
- (2020) *Time to Care: Unpaid and underpaid care work and the global inequality crisis*. Oxford: Oxfam (Briefing papers, 20 gennaio 2020).
- Piketty, Thomas (2014) *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, Mass.: The Belknap Press of Harvard Univ. Press (translated by Arthur Goldhammer).
- (2020) *Capital and Ideology*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press (Translated by Arthur Goldhammer).

- Plowright, Raina K., Peggy Eby, et al. (2015) 'Ecological dynamics of emerging bat virus spillover', *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 282, 1798, pp. 20142124.
- Quammen, David (2012) *Spillover: Animal Infections and the Next Human Pandemic*. London: The Bodley Head Ltd.
- Rifkin, Jeremy (2019) *The Green New Deal. Why the Fossil Fuel Civilization Will Collapse by 2028, and the Bold Economic Plan to Save Life on Earth*. New York: St. Martin's Press.
- (2020a) 'Estamos ante la amenaza de una extinción y la gente ni siquiera lo sabe', *The Conversation*, pp. (interview by Juan M. Zafra), <https://theconversation.com/jeremy-rifkin-estamos-ante-la-amenaza-de-una-extincion-y-la-gente-ni-siquiera-lo-sabe-136986>.
- (2020b) 'Jeremy Rifkin: "Todas mis esperanzas están depositadas en la generación milenial"' (interview by Juan M. Zafra), *Telos*, 113, pp. 27-34, <https://telos.fundaciontelefonica.com/portada-telos-113-jeremy-rifkin-todas-mis-esperanzas-estan-depositadas-en-la-generacion-milenial/>.
- Ripple, William J, Christopher Wolf, et al. (2019) 'World Scientists' Warning of a Climate Emergency', *BioScience*, vol 70, 1, 2020, pp 8–12, <https://academic.oup.com/bioscience/article/70/1/8/5610806>; DOI: 10.1093/biosci/biz088.
- Schmeller, Dirk S., Franck Courchamp, et al. (2020) 'Biodiversity loss, emerging pathogens and human health risks', *Biodiversity and Conservation*, 29, 11, pp. 3095-3102. DOI <https://doi.org/10.1007/s10531-020-02021-6>.
- Sengupta, Ram Prasad & Chetana Chaudhuri (2020) 'COVID-19: Neo-Malthusianism, Ecological Links, and Challenges for Humanity', *International Journal of Ecology and Environmental Sciences*, 46, 2, pp. 141-154.
- Shafi, Mohsin, Junrong Liu, et al. (2020) 'Impact of COVID-19 pandemic on micro, small, and medium-sized enterprises operating in Pakistan', *Research in Globalization*, 2, pp. 100018.
- Shereen, Muhammad Adnan, Suliman Khan, et al. (2020) 'COVID-19 infection: Origin, transmission, and characteristics of human coronaviruses', *Journal of Advanced Research*, 24, pp. 91-98.
- Simón Fernández, Xavier, Damián Copena Rodríguez, et al. (2014) 'Alimentos kilométricos y gases de efecto invernadero: Análisis del transporte de las importaciones de alimentos en el Estado español (1995-2007)', *Revibec: revista de la Red Iberoamericana de Economía Ecológica*, 22, pp. 0001-0016.
- Tessum, Christopher W., Joshua S. Apte, et al. (2019) 'Inequity in consumption of goods and services adds to racial-ethnic disparities in air pollution exposure', *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 116, 13, pp. 6001-6006.
- UN (2020a) 'El cambio climático es más mortal que el coronavirus', *Noticias ONU*, 10 Marzo 2020, <https://coronavirus.onu.org.mx/el-cambio-climatico-es-mas-mortal-que-el-coronavirus>.
- (2020b) 'La pandemia de coronavirus es una oportunidad para construir una economía que preserve la salud del planeta', *Noticias ONU*, 7 Abril 2020, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2020/04/la-pandemia-de-coronavirus-es-una-oportunidad-para-construir-una-economia-que-preserve-la-salud-del-planeta/>.

- van Staden, Cobus (2020) 'COVID-19 and the crisis of national development', *Nature human behaviour*, 4, 5, pp. 443-444.
- Wu, Xiao, Rachel C. Nethery, et al. (2020) 'Exposure to air pollution and COVID-19 mortality in the United States: A nationwide cross-sectional study', *medRxiv*. 2020.2004.2005.20054502.
- Zhu, Yongjian, Jingui Xie, et al. (2020) 'Association between short-term exposure to air pollution and COVID-19 infection: Evidence from China', *The Science of the total environment*, 727, 138704.

Short Notes

Vincerò

CATALINA MAROSELLI MATTEOLI

Avocat et auteur

Abstrait. La crise sanitaire actuelle nous porte à reconsidérer la situation de nos territoires, et de certains petits territoires insulaires enfermés dans la dépendance économique à l'égard de l'extérieur, notamment. Aussi, le cas de la Corse est-il particulier sans l'être. Car il s'agit pour nous tous de reconstruire des bases de vie acceptables à partir de la mémoire des lieux et pour les gens du lieu. Et en se situant à l'échelle locale, faire de la valorisation des ressources naturelles une priorité. C'est de l'idée d'autosuffisance non seulement alimentaire, de résilience, qu'émergeront peut-être de nouvelles manières d'être et de vivre, au cœur même de notre civilisation méditerranéenne.

Mots clés: Corse, crise sanitaire, Méditerranée, mémoire des lieux, ressources naturelles.

Riassunto. La crisi sanitaria attuale ci spinge a riconsiderare la situazione dei nostri territori, e di alcuni piccoli territori insulari rinchiusi nella dipendenza economica rispetto all'esterno, in particolare. Anche, nel caso della Corsica, poiché si tratta per noi tutti di ricostruire delle basi di vita accettabili dalla memoria dei luoghi e per la gente del luogo. E fare della valorizzazione delle risorse naturali una priorità, posizionandosi su scala locale. È dall'idea di autosufficienza non soltanto alimentare, di resilienza, che emergeranno forse dei nuovi modi di essere e di vivere, al centro stesso della nostra civiltà mediterranea.

Parole chiave: Corsica, crisi sanitaria, Mediterraneo, memoria dei luoghi, risorse naturali.

Avec la voix inoubliable de Luciano Pavarotti, l'air sublime *Nessun Dorma* de l'opéra *Turandot* de Puccini résonne avec une poignante gravité. Et plus encore au rappel du puissant final. Le galvanisant *All'alba Vincerò* qui, en toute certitude, est de l'ordre du présent et du futur. Au-delà de la catastrophe sanitaire du Covid-19, inquiets de bouleversements socio-économiques brutaux, nos esprits étourdis s'interrogent sur l'issue finale. Ce n'est pas faute par les scientifiques, économistes, climatologues d'avoir joué les lanceurs d'alerte. Pour se référer au premier document qui apporte de la visibilité, il faut remonter au fameux rapport Meadows, établi en 1972, où s'esquisse le concept de développement durable. Le très célèbre Club de Rome en avait confié la mission à un couple d'éminents chercheurs américains de ce nom. Avec quelques décennies d'avance, le rapport Meadows

avait circonscrit les limites à la croissance. Tout y est déjà d'une actualité qui fait notre ordinaire.

Par la suite, ce travail fut largement relayé par d'éminents spécialistes qui se sont exhortés à fustiger les dérives systémiques du modèle économique mondial. Conscients qu'il en découlerait des risques de catastrophes plus ou moins imminents : d'ordre sanitaire, climatique ou écologique d'ailleurs. Rien n'y fit pour parvenir à restabiliser une planète désorientée. En ignorant les mises en garde, l'humanité a facilement succombé au chant des sirènes de la croissance. Au nom de quoi, on a pu tout justifier. Et plus encore le fait de distiller les poisons délétères de la surconsommation, modélisée pour des temps faussement suaves. Toutefois, à l'occasion de l'actualisation de son rapport 40 ans plus tard, en 2012 donc, Dennis Meadows avait déjà prévenu : il est trop tard pour le développement durable. C'est le temps de la résilience.

Effondrement de civilisation pour les collapsologues, crise mondiale sans précédent pour d'autres avec un retour aux modes de vie des années 60, annonce-t-on, sans parler de la malédiction divine qu'évoquent certains croyants. Toujours est-il que le monde sortira transformé de cette pandémie, considérée comme la première en date d'une série de catastrophes. Aussi sommes-nous tentés de rappeler ce proverbe si expressif de la vieille sagesse corse : *ùn cè hè un mali, induva un nasce un bè*. Et sans doute fallait-il un électrochoc de ce type pour ébranler à la vitesse de l'éclair, dans nos sociétés européennes du moins, les certitudes teintées d'arrogance qui avaient fini par imprégner nos mentalités collectives.

Dans les dernières décennies, nos sociétés industrielles ont vécu dans l'illusion d'une abondance sans bornes, au point de confondre nécessaire et superflu, en y sacrifiant tout, et plus encore les équilibres naturels. Au bout du compte, l'effet d'égarément a débouché sur un leurre, dont le monde occidental est en partie victime. Pour avoir confondu le système actuel de bien-être et de droits toujours plus extensibles d'ailleurs, avec un acquis de civilisation. Cependant, vu sous l'éclairage de l'histoire humaine, il n'avait qu'une portée relative et en aucun cas absolue.

Si d'aucuns ressentent la pandémie comme une leçon d'humilité, c'est qu'elle nous renvoie inévitablement face à nous-mêmes. Seuls plus que jamais, et comme aux temps bibliques, avec la conscience aiguë de notre vulnérabilité. Même s'il est tardif, ce violent coup de semonce souligne la part d'impondérable de notre condition qui, finalement, aura eu raison de notre superbe.

1. Modes de vie plus soutenables et ferveur localiste

De toute évidence, les credo idéologiques ont fait leur temps. Ce qui a été ne sera plus. Aucun pays, aucun Etat, aussi providentiel fut-il, ne sera en mesure de financer le niveau de bien-être antérieur. Au vu de la situation du monde, nolens volens, il s'agit de relever le défi de l'essentiel, au regard des valeurs et des besoins pour affronter les difficultés que nous réservent les années à venir. Et avec force bon sens, de penser d'ores et déjà le fait d'avoir l'essentiel pour vivre voire même d'y trouver du bonheur comme un grand privilège.

Changer le modèle global sera l'œuvre de deux générations au moins, se détacher des schémas actuels pour instaurer des modes de vie plus soutenables tient pour partie de notre responsabilité et de nos choix individuels. Des politiques publiques aussi judicieu-

sement orientées soient-elles ne seront plus à même de tout résoudre. Si nous n'y participons pas, si nous ne les soutenons pas activement, si nous ne les complétons pas de notre réflexion et de notre exemple. Pour franchir la première étape d'un sursaut salvateur, il s'agirait donc prendre du recul avec le système en place de standardisation des besoins et des mentalités.

Vu des grands centres urbains, la transition sera difficile. L'amorcer depuis un ancrage rural et par chance au sein de petites communautés locales paraît plus facile à concevoir. La ferveur pour le localisme se manifeste depuis plusieurs années et ne cesse de s'accroître. Il s'agit là d'un choix culturel plus ou moins affirmé. Il émane de ceux qui, désabusés par la gentrification des grandes villes, ou n'en supportant plus le rythme frénétique, ont préféré s'inscrire dans une démarche qualitative déjà prémonitoire de temps plus durs. À côté de ces autres qui, consciemment ou non, ont cherché à privilégier les valeurs de l'enracinement.

En Corse, le contexte sanitaire sans précédent, ouvre une des pages les plus émouvantes de notre histoire récente. Comme cela ne s'était plus produit depuis la seconde guerre mondiale, nos villages connaissent un regain d'affluence. Beaucoup de Corses sont remontés chez eux. Non seulement par peur ou pour se mettre à l'abri. Mais pour retourner au point originel de l'identification comme, à certains moments de la vie, on s'en remet à la puissance cosmique. Comme pour retrouver du sens, au plus profond des racines du passé qui nous a construits. Même si personne n'y aurait cru, même si le lien s'était distendu avec le temps.

Si le réflexe est à saluer, on y cherche vainement le complément, autrement dit ce qui faisait l'âme de nos villages. Et si la pandémie marque le ralentissement du temps économique, elle souligne d'autant le fossé culturel qui sépare la réalité d'autrefois de celle d'aujourd'hui. À l'image d'une société organisée, généreuse et fière de ses valeurs, facilement autosuffisante, se substitue celle d'un patrimoine local que l'on croirait en déshérence. Certes, l'état des lieux actuel fait pendant à une histoire complexe. Mais tout porte à croire que les nécessités du temps inverseront brutalement la tendance.

Dans la prochaine décennie, les politiques et mentalités politiques issues de l'Etat Providence n'auront plus cours, pas plus que les vecteurs d'argent public qui en découlaient. Ceux qui ne l'auront déjà compris en seront les premières victimes. Pour la Corse, en particulier, les effets de la pandémie n'iront pas sans bouleverser le statu quo ante bellum. Dans un avenir proche, l'île aura à payer un lourd tribut à sa situation de dépendance économique avec l'extérieur. D'autant plus que le concept d'économie des loisirs issu de l'après-guerre semble avoir fait son temps. Ni la planète, ni la Méditerranée, comme le soulignait brillamment l'historien britannique John Julius Norwich, n'avaient vocation à devenir des aires de divertissement.

Dans cet ordre d'idée, le choix d'un développement économique exogène de la décennie 70-80 et au-delà fut malencontreusement soutenu par une majorité d'insulaires. Aussi réducteur et consternant fut-il, on s'empressa de sacraliser le concept : Tourisme, levier majeur du développement. Il enferma pour longtemps le pays dans la dépendance à l'égard d'une industrie touristique dominante, assortie d'une politique de résidentialisation. Après un succès éphémère et, - à l'exception louable de petites structures familiales rurales pratiquant d'ailleurs la pluriactivité, de l'agritourisme voire de certains établissements accueillant une clientèle de proximité-, l'erreur est flagrante et le constat d'assujettis-

sement à l'économie des loisirs sans appel. Par la même occasion, il en surligne la vulnérabilité. Il n'y a pas lieu de s'étonner que la plupart des entreprises du tertiaire ou du BTP qui y sont agrégées de manière directe ou indirecte soient plongées aujourd'hui dans les affres de l'enfer. De toute évidence, il ne pouvait en être autrement. Nous voici donc arrivés au terme d'un processus, où nous voyons avec effroi le piège du tourisme se refermer sur l'économie insulaire, et hélas! notre valeureux monde entrepreneurial.

A la vitesse d'un virus, l'industrie des loisirs se transforma en modèle global par l'effet d'un système d'interdépendances économiques. Par conséquent, la remise en cause du modèle passe inévitablement par une prise de conscience globale. Sachant que, c'est précisément à l'épreuve des crises que le tourisme pêche par manque de sustainability bien qu'on persiste à lui en prêter le caractère. Bien qu'on lui prête encore l'épithète de culturel. Après Meadows, et plus pour se donner bonne conscience semble-t-il, des institutions internationales comme l'ONU ou l'UNESCO ont fait établir des rapports de premier ordre. Lesquels ont continué de prévenir de ce genre d'écueils. Par là même, ont été soulignés les risques conjoncturels qui, étant consubstantiels au tourisme, en dénotent la fragilité. Pour ne citer que les principaux : les crises financières, les facteurs politiques internationaux ou locaux, et ceux d'ordre climatiques, sanitaires, écologiques et environnementaux. L'actualité traduit on ne peut mieux cette réalité, fut-elle cruelle ou surprenante pour certains.

Devant l'évidence, l'état de grâce dont a bénéficié l'industrie touristique pendant trois décennies au moins commence à faiblir. Le voile se lève sur les dommages irréversibles occasionnés à l'environnement et à la qualité de vie des gens du cru. Au regard de l'exigence de standardisation qui est sa première loi. La question de la conservation du patrimoine matériel et immatériel qui forgent l'âme d'un territoire se pose d'ailleurs face à l'afflux de populations. Celle de l'érosion des cultures locales également, dont l'authenticité s'efface avec la rapidité des mutations sociales qui se produisent. Folklorisation et banalisation s'installent, dès lors que l'on plante coûte que coûte un décor factice devant s'accorder à l'imaginaire d'une clientèle internationale elle-même conditionnée.

C'est toujours au nom du principe peu vertueux de croissance, que l'on a sacrifié les équilibres socio-écologiques et environnementaux, les modes de vie traditionnels. La pollution de l'air, de l'eau, et autres nuisances, problèmes importés ou résultant de la surconsommation sont légions, certes. Nous en avons le retour d'expérience des contrées proches, dont on constate qu'elles y ont laissé beaucoup de leur âme. Ces mêmes régions essaient vainement de faire machine arrière. Tant il se vérifie qu'après quelques mois d'agitation forcée, le silence glaçant de l'hiver fait place à la réalité consternante d'un *lost paradise*.

2. Feeding the locals

Dans le temps présent, les paramètres diffèrent, au regard des mutations cruciales qui s'inaugurent.

Compte tenu de l'augmentation de la population mondiale, la préoccupation de *Feeding the planet* ne date pas d'aujourd'hui. Elle devint un projet abouti en 2015 avec l'Exposition Universelle de Milan, reconnue comme un des événements majeurs du début du millénaire.

Dans le cas de la Corse, l'expérience de confinement temporaire et de dépendance avec l'extérieur décide aujourd'hui des nécessités. A la peur de manquer de produits de

base, s'associe l'obligation de s'affranchir du tout importé. Et pour contrebalancer ce déséquilibre, il faudrait faire de *feeding the locals* une priorité. En procurant autant d'autonomie alimentaire que nos ressources naturelles le permettent. Ce qui pointe plus durement du doigt l'urgence à changer nos modes de consommation. Tout est à faire très vite, en une heure assez grave, pour se tourner vers ce qui, pour d'aucuns, a le plus de sens, autrement dit les traditions socio-culturelles.

Si l'on regarde le passé, on peut dire que, par nécessité certes, l'autarcie alimentaire constitua l'*animus* et le *corpus* de notre ancienne société. Même dans les familles les plus aisées et non seulement par temps de disette. C'est toujours grâce aux cultures maraîchères de la basse vallée de la Gravona ou du Prunelli, notamment, que la population ajaccienne a trouvé à se nourrir.

Si l'époque ne connaissait pas la sophistication actuelle, elle savait tout de la noblesse qui était associée au geste de cultiver et de produire. Et en corollaire, le fait de s'alimenter avec peu mais avec le meilleur de notre agriculture vivrière. Les gens simples et souvent pauvres détenaient des trésors d'intelligence et de connaissances dans ce domaine. Pendant longtemps, des soupçons d'archaïsme ont dévalorisé notre société agropastorale auto-suffisante. Loin de nous l'ambition de vouloir revisiter l'histoire, dont nous voyons bien qu'elle pourrait aujourd'hui s'écrire différemment. Avec ses manières de faire et de concevoir la vie, le monde agropastoral méditerranéen a attesté d'un état avancé de civilisation.

Cela dit, des pans de culture ont vacillé devant l'injustice faite aux gens de la terre. Par le manque évident de fil conducteur, de transmission et de continuité. Mais plus grave encore par la déconsidération dont ils furent victimes sur le plan des valeurs. Par crainte ou suspicion peut-être, à l'égard du rapport culturel élaboré que ces hommes d'apparence rude entretenaient avec notre terre nourricière et le cosmos. En un temps où s'honorer à la travailler était porteur d'un sens philosophique tenant de la dignité biblique.

Certes, tout n'a pas disparu de notre inconscient collectif de méditerranéens. Il en émane encore assez d'essence pour inspirer de nouveaux courants de pensée ici et ailleurs. Nos anciennes mentalités frugales, parcimonieuses et fières de l'être sont saluées et reconnues dans le monde anglo-saxon notamment, par les tenants d'un nouveau luxe : *the less is more*.

Pour un petit territoire insulaire comme la Corse, plus qu'ailleurs, remédier à la situation de dépendance ne sera pas simple. La conscience d'avoir à réviser le modèle actuel peinera à se frayer un chemin. De même que s'affranchir des systèmes rentiers sera une conquête de haute lutte. En dehors de quelques exceptions, comme les mentalités de travail nettement influencées par l'économie de service, les visions politiques ne semblent pas vraiment préparées à des changements drastiques. Pourtant le combat sera avant tout local. C'est en comptant sur l'œuvre du temps que se fera l'adaptation au nouvel ordre des choses. Mais aux prémices de cette course contre le temps, précisément, se profilent déjà des lendemains qui déchanteront.

3. Un choix de territoire résilient

Si l'on se donne mission de construire un avenir soutenable, c'est en dépassant les indicateurs habituels du développement du territoire. S'y acheminer signifie d'actionner le gouvernail des politiques publiques vers un mode de développement endogène et résilient.

De l'avis même d'Yves Cochet ancien ministre, éminent collapsologue, l'émergence d'un projet local novateur se décline avec les possibilités de créer de l'autosuffisance et de l'abondance via les ressources naturelles, qui dépassent le seul domaine alimentaire. Et ce, dans la perspective de pouvoir couvrir les services et besoins de base du pays, au cas où celui-ci serait brutalement confronté à des pénuries. Et bienheureux alors ceux qui auront la chance de vivre en résilience au sein de petites communautés locales ! Compte tenu des feedbacks dont nous disposons, tout projet émancipateur devrait débiter par un diagnostic du territoire. A partir de supports experts destinés à en analyser les forces et les faiblesses. Par comparaison entre les atouts évidents et les ressources exploitables d'un côté et les besoins réels de l'autre afin d'en compléter les chaînons manquants. Ce qui, pour accompagner les mutations, revient à mettre en synergie : ressources du pays réel et nécessités premières et pour le moins réelles.

Or s'il est un domaine qui appelle des corrections, c'est bien celui de la formation des hommes et plus encore des élites, un temps centrée sur l'économie de service. A l'opposé, une démarche innovante impliquerait d'orienter la jeunesse vers les filières prometteuses ou réservoirs d'emplois. Les sciences de la terre et de l'environnement, l'étude des stratégies de résilience s'imposent comme des priorités tout comme le droit environnemental. Et pour faire bouger les lignes, une fois encore, de faire concorder cursus professionnels et besoins circonscrits du territoire.

Force est d'y développer les filières les plus représentatives d'excellence et les réseaux d'ingénieries les plus performants : agronomie, environnement, hydrologie, écologie, architecture, techniques et matériaux traditionnels. En encourageant ces autres secteurs pointus relevant de la connaissance du patrimoine végétal. Des disciplines telles que la botanique ou la biodiversité dont la Corse est une réserve remarquable mériteraient d'être mise en lumière. En songeant d'ailleurs à promouvoir certains domaines dérivés, tels que l'herboristerie ou la phytothérapie dont les effets multiplicateurs sont légions. En ce sens, en Méditerranée, les connaissances ethnologiques de la nature sont d'un intérêt primordial ; autant que les techniques peu onéreuses de l'agroécologie ou la permaculture. Et pour l'essentiel, toutes les branches qui seraient susceptibles faire converger : ressources naturelles, autonomie énergétique, alimentation et santé.

Sur ce dernier point, nos anciens étaient bien plus avertis que nous autres. La prévention en matière de santé était une règle qu'ils appliquaient aux changements d'équinoxe. Sans attendre le phénomène de mode, la détox, en l'occurrence, pour ne citer que celle-ci, était pratiquée comme un rite. De même, la relation entre la production d'aliment et le rôle de la nourriture relevait de connaissances ancestrales.

A leur diététique ordinaire, ils avaient coutume d'associer des thérapies naturelles comme le thermalisme, à moindre coût d'ailleurs, ou des soins traditionnels par les végétaux. Il n'était pas rare de voir les plus initiés à comprendre l'univers s'essayer à des pratiques énergétiques ou de méditation qui, certes, ne portait pas son nom ; mais dont ils tiraient sans bourse délier de grands bienfaits.

6 Pour en revenir aux eaux thermales, l'exploitation du patrimoine à des fins proprement curatives, suppose d'acquérir les compétences scientifiques correspondantes. Les mettre à profit suppose également de sensibiliser l'opinion à la culture de base qui prédispose à l'usage. Ce qui faisait écrire au Docteur Pascal Zuccarelli, en 1931:

La Corse, a non pas une richesse, mais une véritable surabondance d'éléments thérapeutiques... Nul pays au monde ne peut, dans un espace aussi restreint, offrir aux malades des traitements, plus variés, plus divers, plus efficaces... Dans l'intérêt du pays autant que dans un but humanitaire, il est temps de signaler l'existence de ces trésors, de proclamer leurs vertus, d'étendre leur renommée.

Hélas, l'écho de cet ouvrage s'est évanoui dans le tourbillon de temps dits modernes... Malgré quelques tentatives, ce secteur providentiel par nature est resté improductif. La plupart de nos sources étant laissées à l'abandon. A commencer par l'une des plus prestigieuses, celle de Caldaniccia en Corse du Sud, jadis réputée pour traiter les maladies de peau et le psoriasis en particulier. Une fois tombé en désuétude, le site a été complètement dénaturé par l'implantation d'une zone industrielle.

En dépit d'une impression de gâchis et de wasted time, il n'y aura pas de futur soutenable, pour qui ne saura faire cas du passé. Cela nous rappelle que jusqu'à la fin du XIX^{ème} siècle notamment, l'île équilibrait sa balance commerciale. De même que la Sardaigne, la Corse est un territoire à forte vocation agricole. Et pour faire revivre cette autre Corse, on ne saurait compter sans nos mentalités traditionnelles. C'est dans le cœur même du savoir socioculturel qu'est le ressort d'un développement local durable.

Pour aller vers du concret, la stratégie des Plans Alimentaires Territoriaux sont un des meilleurs rouage d'une démarche autosuffisante pour accompagner des expériences intercommunales soutenables. Outre la reconquête de friches agricoles et arborifères publiques ou privées, ils mettent en synergie créativité, petite production locale, nourriture et santé. Nous disposons déjà de quelques exemples de réussites notables.

En plus de contribuer à retrouver les saveurs de l'aliment naturel, les PAT ont le mérite de peser sur l'opinion. En la sensibilisant à soutenir des projets d'envergure privés ou d'intérêt général. On peut donc en peut attendre beaucoup et le meilleur. Y compris de concourir à développer une agriculture maraichère et fruitière de qualité et à valoriser la tradition de conservation des semences d'espèces locales, qui sont le premier pas vers l'autosuffisance. De s'essayer à des techniques de culture simples, non agressives pour les sols. Telles que l'agroécologie ou la permaculture, respectueuses d'une biodiversité remarquable.

4. Une action publique communale concertée et renforcée

Depuis quelques années, ce débat autour de la résilience et l'autonomie alimentaire agite vivement la planète. Nos villages ne sauraient se tenir en dehors de ce mouvement d'ensemble. Et la gestion publique communale devra répondre à de fortes attentes dans ce domaine. Compte tenu de la diminution de leurs budgets, les collectivités locales ne pourront plus s'administrer comme par le passé.

A brève échéance, il faudra en repenser les objectifs pour répondre aux situations de catastrophes prévisibles. En faisant de la prévention des risques majeurs un axe fort, avec la sécurité, l'eau ou l'électricité. Le but étant de renforcer les bases de l'autonomie: alimentaire, énergétique et hydraulique.

Donc, en voyant plus loin, l'action publique elle-même ne pourra être à la hauteur des enjeux que si elle se veut plus audacieuse et étroitement concertée avec les habitants pour solutionner certaines questions cruciales. Allant du choix d'équipements ou d'infrastruc-

tures essentiels et résilients à la nécessaire sauvegarde des terres agricoles à partir de schémas d'aménagement exclusifs de la création de zones pavillonnaires.

Les communes ne manquent pas d'outils de mise en œuvre de leur action collective. Plans d'Évaluation des Risques Climatiques Majeurs, Associations foncières pastorales, Plans alimentaires, ou autres actions d'envergure de valorisation patrimoniale à mener par le biais associatif.

Dans la mesure du possible, les mairies devront porter leur réflexion sur la nécessité de produire de la richesse locale : la remise en état des réservoirs d'eau brute, des circuits d'irrigation avec le rétablissement des droits anciens y afférents, l'inventaire des sources ou des ressources en eau potable, l'incitation à constituer des réserves privées à partir de la récupération des eaux pluviales, la rénovation du bâti agropastoral à usage public.

Si le potentiel végétal n'est plus vraiment à répertorier, sa connaissance devient d'une importance capitale par la surabondance d'une flore endémique comestible ou curative. L'encouragement à amplifier des cultures herbacées de première nécessité comme le blé tendre ou dur, le maïs, l'orge, sera de mise. Voire le haricot ou les lentilles qui, d'ailleurs, font partie de la tradition agricole sarde. Il en va de même pour la reconstitution du patrimoine fruitier à partir d'espèces locales ou la sauvegarde d'arbres remarquables sauvages même, laissés à l'abandon.

Pour apprécier la valeur ajoutée, il s'agirait finalement d'évaluer la capacité productive des espaces, issue de l'usage ou d'un savoir ethnologique tenant à la mémoire des lieux et des habitants. Sans exclure l'aide d'un tutoring scientifique si besoin est pour répondre à moult interrogations : Que faut-il produire ? Où et comment le produire ?

Si grâce à des volontés politiques locales de gros efforts ont été entrepris pour la rénovation de la châtaigneraie, oliveraie, vigne notamment, d'autres espèces fruitières ou purement endémiques sont encore à protéger. Dans l'idée de reconstituer les vergers d'antan à partir du greffage, de redécouvrir le patrimoine arboricole constitué d'essences anciennes et elles étaient très nombreuses ; ou encore, d'autres productives de fruits sauvages susceptibles d'être consommées directement ou transformées. Sans être exhaustifs, on pense notamment à la protection du sureau très apprécié pour ses propriétés détoxifiantes, de l'arbousier, du sorbier.

Les politiques publiques à elles seules ne pourront pas tout pour donner un souffle nouveau à nos villages. Rien ne se fera encore si, nous-mêmes, ne réintégrons pas la vocation nourricière de la terre qui nous a vus naître et dont nous sommes les obligés. Et si nous ne nous donnons pas pour ambition de la faire revivre. Si l'engouement à produire ne reviendra pas seul, il pourrait s'organiser spontanément autour de la cellule familiale. En commençant par renouer avec l'émouvante tradition de l'ortu. Ce petit espace de proximité associant potager, verger et parfois même essences florales, sacralise la fonction productive.

De même, l'ortu répondait à une pratique culturelle d'indépendance de bout en bout. Semencière, d'abord, par la conservation et le troc de graines d'une année sur l'autre, fruitière ensuite pérennisée par la technique des greffes.

Dans le contexte actuel, les anciens, les plus rompus à travailler la terre en particulier, mériteraient plus d'écoute en raison d'un vécu non consumériste. Sans perdre de vue qu'ils seront les dernières personnes ressources à pouvoir transmettre l'essentiel de pratiques sociales civilisationnelles. Forts de l'appui de ces incontournables garants de la mémoire

locale, souhaitons que nos lieux de toujours puissent retrouver leur âme et leur part d'humanisme.

A l'image de la vie, ce chemin de dignité sera semé d'embûches. Mais n'avions-nous trop tôt perdu de vue que la condition humaine a connu pire? Certes, l'effort engagera plusieurs générations. Mais, c'est en relevant ce défi de l'essentiel que, dans le meilleur des cas, nous contribuerons à rendre le futur acceptable.

Devant le spectre des incertitudes, mais portés par la force de l'espérance, clamons d'une seule voix *All' alba vincerò* ! L'heure est à la gratitude envers la planète terre avec qui, tous, sommes en dette. L'heure est à la réconciliation avec notre terre nourricière de Corse qui, en laissant le temps au temps, pourrait devenir un Eldorado!

Short Notes

Fake communication, immaginari contrastanti, una possibile soluzione

LODOVICA TORRINI

Studentessa, Università degli Studi di Firenze

Riassunto. Un confronto tra scenari differenti in tempi di guerra, dalla guerra al terrore alla guerra al nemico invisibile. Il tempo passa, l'ambiente si modifica ma le strategie di potere veicolate attraverso la comunicazione restano le stesse. Quali sono? e quali immaginari veicolano ormai da secoli? È la domanda cui è necessario trovare risposta per poter comprendere le dinamiche alla base della costruzione del nostro immaginario quotidiano, extra-ordinario, ed ora pandemico. La seguente analisi identifica le similitudini nella comunicazione dell'altro, il nemico, l'estraneo, che si sono susseguite e ancora persistono negli ambiti più differenti, accademico, culturale e pubblico. Dinamiche che concorrono a mantenere invariato il potere nel tempo e che se identificate in un periodo così complesso, possono servire a rendere evidenti disparità e differenze tra la gestione del potere e delle emergenze nel Nord e Sud del mondo e poter sviluppare una coscienza critica. Il problema c'è, ma come viene comunicato?

Parole chiave: comunicazione, guerra, immaginari, potere.

Resumen. Un confronto entre escenarios distintos en tiempos de guerra, de la guerra al terror a la guerra al enemigo invisible. El tiempo pasa, el medio ambiente cambia, pero la estrategias de poder transmitidas a través de la comunicación son las mismas. ¿Cuáles son? ¿y qué imaginarios transmiten ya desde siglos? Esta es la pregunta a la cual tenemos que contestar para poder entender las dinámicas a la base de la construcción de nuestro imaginario cotidiano, extra-ordinario, y ahora pandémico. Nuestro análisis identifica las semejanzas en la comunicación del otro, el enemigo, el extraño, que se han mantenido y todavía se mantienen en los varios ámbitos, académico, cultural y público. Dinámicas que concurren a mantener inalterado el poder en el tiempo y que si identificadas en un lapso de tiempo tan complejo, pueden servir a manifestar claras disparidades y diferencias entre la gestión del poder y las emergencias en el Norte y Sur del mundo, y poder desarrollar una conciencia crítica. El problema existe, pero cómo se comunica?

Palabras clave: comunicación, guerra, imaginarios, poder.

L'agenzia politica ha fornito i frame ai media, che a loro volta li hanno offerti al loro pubblico.

Queste sono parole con cui Manuel Castells nel suo libro "Comunicazione e potere", identifica il meccanismo alla base della campagna mediatica che ha coinvolto tutto il pubblico americano nel processo che ha portato all'entrata in guerra degli USA contro l'Iraq.

Nonostante la distanza temporale (2001/2004) e spaziale (Stati Uniti) dell'intera vicenda, non ho potuto fare a meno di identificare affinità evidenti tra il *modus operandi* spiegato dal sociologo spagnolo, e quello che sembra essere lo schema adoperato attualmente dai media occidentali per comunicare notizie relativamente alla pandemia di COVID -19, ed è dunque da questo confronto che prende origine la mia analisi.

Contro un nemico "in carne e ossa" da un lato, contro un virus da un altro, in ogni caso si è trattato e si tratta di una guerra contro un nemico immaginario, costruito ad arte dalla comunicazione mediatica, permeata di interessi politici ed economici capitalistici, proprio attraverso l'impiego di specifici *frame*, al fine di poter deviare l'attenzione del pubblico dai veri responsabili della guerra, l'ignoranza e la cattiva informazione.

Nonostante la mia limitata conoscenza in ambito neuro-scientifico e la poca dimestichezza posseduta relativamente al funzionamento di "reti neurali", "intelligenza emotiva" e/o "cognitiva", dalla spiegazione che Castells dà di questi, in relazione con le dinamiche di potere, penso di poter affermare che i *frame* corrispondano a degli schemi contemporaneamente mentali e fisici alla base dei nostri meccanismi decisionali, che si attivano naturalmente in determinate situazioni, ad esempio quando siamo in pericolo o particolarmente felici, ma che possono essere stimolati anche in altre condizioni, attraverso l'uso di specifiche parole o immagini.

Il potere della comunicazione mediatica risiede nel riuscire a far scattare nella mente delle persone sempre le stesse immagini e lo stesso meccanismo ripetitivo, emotivo e razionale che le spinge a compiere le azioni desiderate.

Esiste una stretta relazione tra *framing* mentali e costruzione del potere e tra lo schema adottato dall'intero complesso mediatico americano nella campagna contro l'Iraq e il complesso mediatico occidentale attuale, esistono delle particolari affinità.

I due punti cardine, contingenti e costanti sui quali sembra essere imperniata l'attenzione mediatica sono gli stessi della campagna americana:

- 1) *Il frame della paura*
- 2) *Il frame dell'entusiasmo*

Perseguiti rispettivamente attraverso campagne del terrore e patriottismi.

Come viene affermato da Ernest Becker (1973) nel suo *The Denial of Death*, la psicologia individuale e le culture collettive hanno sviluppato determinati meccanismi per evitare di affrontare la morte in quanto unica certezza. *Rifutare la consapevolezza del non essere è condizione per l'essere.*

La presenza della morte nella mente degli elettori portò ad un forte appoggio per Bush e per la sua politica in Iraq nelle elezioni del 2004, anche tra persone di ideologia liberale.

Così, una guerra, un nemico imminente, la possibilità di morire in breve tempo e l'apparente impossibilità di fare altrimenti, hanno fatto sì che l'opinione pubblica appoggiasse una misura estrema, come la guerra, contraria ai diritti dell'uomo.

Il paragone con la situazione attuale sorge spontaneo.

Il frame della paura, ora come allora, viene combattuto attraverso una inevitabile guerra mediatica al terrore.

Non viene presentata altra scelta infatti, se non quella di unirsi tutti per una stessa causa e prendere l'unica decisione che viene presentata come inevitabile, rinunciare ai nostri diritti per una finalità più grande, allora proteggere l'Occidente civilizzato da un nemico costruito ad arte, come era presentato l'Iraq, adesso proteggere il Nord del mondo da un nemico contro il quale chi non si schiera, con le uniche misure identificate come possibili, viene tacciato di anti-patriottismo.

Il secondo frame forte, infatti, che viene impiegato per dare corpo alla manipolazione mediatica presente nello scenario attuale europeo e occidentali-centrico, è esattamente quello del patriottismo, un patriottismo però becero, che esclude qualsiasi tipologia di opinione o visione discostante da quella apparentemente condivisa dall'opinione pubblica e ritenuta la migliore per affrontare la pandemia.

Costruito, attraverso un forte meccanismo di riproduzione di *fake news* e di rappresentazioni mentali devianti e discostanti dalla realtà, dunque, allora come anche ad oggi, il discorso pubblico conferma ogni volta le stesse rappresentazioni, indicative dei medesimi meccanismi di potere, che nel corso della storia si sono identificati tra abitanti dell'emisfero ovest ed est del mondo.

Nell'immaginario collettivo infatti, si delineano un Occidente, democratico, sviluppato, progredito e civilizzato da una parte, che cerca di combattere e di rimanere unito e razionale di fronte ad un male, proveniente da un emisfero, cui il dispotismo, l'irrazionalità e soprattutto l'arretratezza, la fanno da padrone in ogni ambito della vita, un'arretratezza tale da giustificare che gli abitanti di quelle zone vengano identificati ad oggi, dall'opinione pubblica meramente come "quelli la cui cultura impone che mangino gli animali vivi".

Anche in questo caso, a distanza di anni, l'analisi presentata da Said, relativamente alla visione dell'Oriente da parte dell'Occidente apparentemente civilizzato viene riconfermata.

La presenza del covid-19 infatti e la maniera in cui le misure adottate dai paesi così detti "sviluppati", per contrastare la diffusione della malattia vengono presentate, identifica uno scenario simile a quello presentato da Said nel suo testo, *Orientalismo*, del 1978.

La strategia adottata dall'Occidente civilizzato viene presentata come la migliore, la più sicura e ancora una volta le alternative provenienti dal mondo orientale non vengono considerate al pari di quelle proposte dal mondo così detto "sviluppato".

Said nella sua opera critica le rappresentazioni piene di immagini poco realistiche che il mondo occidentale, in particolare le potenze coloniali di Gran Bretagna e Francia, hanno elaborato relativamente ai paesi del Medio Oriente in un processo, avvenuto soprattutto a partire dal XVIII secolo, fino a consolidarsi nel XIX secolo.

Gli studiosi e viaggiatori che si mossero in quel periodo dall'Europa verso l'Est, tornando, portarono con sé un bagaglio di osservazioni che nel tempo assunsero l'aspetto di un corpo coeso, le ricerche vennero istituzionalizzate e venne istituita una disciplina vera e propria, che ha permeato e che permea tuttora l'immaginazione europea.

Tutto l'immaginario europeo, dunque, relativamente all'Oriente e alla rappresentazione che dell'Oriente è stata fatta, è stato imperniato per secoli sulla convinzione, confermata in ambito accademico e da un punto di vista epistemologico, della superiorità del mondo occidentale, rispetto all'emisfero orientale del pianeta.

I testi accademici e la scrittura infatti hanno giocato un ruolo fondamentale nella formazione del pensiero occidentale, tanto che Said sostiene che un testo, non solo possa creare la conoscenza, bensì possa essere creatore anche della realtà effettiva di ciò che descrive. È così che nel corso dei secoli conoscenza e realtà si sono confuse, costruendo quello che Michel Foucault chiama “discorso”, il cui peso e la cui concreta esistenza, più che l'originalità dei suoi autori, sono la vera fonte dei testi che da essa traggono spunto.

Nonostante il processo di “decolonizzazione”, che ha investito i paesi dell'Est-Europa dal secondo dopoguerra, a partire dall'indipendenza dell'India nel 1947, fino al 1999 con la restituzione di Macao alla Cina, quello che sembra perpetrarsi tutt'ora è lo stesso discorso che inquadra le regioni dell'Oriente con lo sguardo dell'osservatore europeo che viene confermato, sia a livello di opinione pubblica sia di immaginario accademico ed extra-accademico.

Nonostante siano stati fatti dei progressi relativamente alla concezione delle culture diverse da quella occidentalizzata e capitalistica, grazie alla nascita degli studi post-coloniali di Said, Guha, Chabarty o di Spivak, ancora ad oggi la concezione diffusa relativamente ai paesi del Sud del mondo da parte dell'Europa è la stessa che identifica il rapporto tra Occidente e Oriente come una questione di potere, di dominio, nel quale l'Oriente viene inquadrato in un ruolo subordinato, muto e privo della possibilità di esprimersi in maniera autonoma, in ambito ontologico ma in particolare, ad oggi contro il covid-19, in ambito scientifico ed epistemologico.

La scienza occidentali-centrica è infatti presentata come l'unica possibile soluzione ad un male che ha carattere globale, ma la cui cura viene cercata singolarmente, nazione per nazione.

Non vengono presentate come valide le misure adottate da alcuni paesi del Sud del mondo come la Corea del Sud o il Giappone, che nelle prime fasi di contagio della malattia hanno deciso di fare tamponi di massa a tutta la popolazione, identificando immediatamente i casi positivi, in modo tale da contenere i contagiati, e che hanno fatto sì che in data 28 febbraio il numero di ispezioni fatti in quei paesi risultasse di circa 26 o 120 volte superiore rispetto a tutti gli altri¹.

E nemmeno vengono presentate come attuabili, valide o solamente presentate all'opinione pubblica, le sperimentazioni relative all'idrossiclorochina che a fine aprile sono state fatte sugli abitanti dello slum di Dharavi in India, a Mumbai, dove era stato registrato il primo focolaio.

La funzionalità del farmaco, infatti, è stata inizialmente testata dalle industrie farmaceutiche occidentali, in particolare le industrie americane, nelle baraccopoli indiane e adesso, la scelta del governo della stessa nazione di distribuire la cloroquina in massa viene identificata dalla stampa occidentale come una “scelta controcorrente”, nonostante le evidenti controindicazioni cardiache.²

Non solo dunque i paesi del Sud del mondo vengono sfruttati e i loro diritti umani messi costantemente in secondo piano, ma diventa sempre più chiaro come non vengano rispettate nemmeno le loro decisioni, le loro culture, le loro identità di popoli e questa

¹ Sito online: https://it.wikipedia.org/wiki/Pandemia_di_COVID-19_del_2020_in_Corea_del_Sud

² Articolo del 28/05/2020, pubblicato dalla Redazione ANSA e presente sul sito ANSA.it: https://www.ansa.it/sito/notizie/speciali/2020/05/28/india-sullidrossiclorochina-una-scelta-controcorrente_1ff59189-6f91-4271-89db-7817082e7a24.html

ulteriore violenza viene perpetrata quotidianamente attraverso le notizie che vengono portate all'attenzione dell'Europa.

La loro immagine deve essere deviata e deviante, così come la stampa occidentale la presenta quotidianamente.

L'unica medicina che viene mostrata come degna di validità epistemologica è quindi quella occidentale, quella dei virologi, dei tecnici, i quali però non sembrano mai avere un'opinione chiara su come procedere e dei cui conflitti di potere non viene mai fatto cenno, quella che, nel suo libro del 1974, *Nemesi medica*, Illich dice essere una medicina permeata da una forte dimensione strumentale, la cui corporazione è diventata una grande minaccia per la salute ed il cui effetto inabilitante, prodotto dalla gestione professionale e capitalistica, ha raggiunto dimensioni epidemiche, la stessa medicina che in ambito accademico ha dato fondamento al razzismo, confermando la superiorità della razza ariana, e che ad oggi, pretende ancora di essere superiore a qualsiasi altra concezione.

Illich, inoltre, conferma come durante l'ultimo secolo, il 1900 nello specifico è il secolo cui fa riferimento, ma la situazione non parrebbe essere cambiata attualmente, i medici abbiano influito sulle epidemie "in misura non maggiore di quanto influivano i preti nelle epoche precedenti".

Le dinamiche di potere tendono però ora come allora ad essere nascoste dalla convergenza di rappresentazioni e di immaginari condivisi come senso comune, da un pubblico, oramai convinto, dal discorso accademico scientifico, dalle rappresentazioni mediatiche con le quali entra in contatto tutti i giorni e dal discorso politico, che la gestione così professionale e distaccata della malattia sia, ancora una volta, l'unica percorribile.

Impensabile l'idea di portare ad oggetto dell'opinione delle persone la possibilità di curare o almeno alleviare i sintomi del covid, con alternative non tradizionali, come nel caso del Madagascar, in cui l'esercito distribuisce gratuitamente, anche nelle scuole, un rimedio naturale, progettato dall'Imra (Malagasy Institut for Applied Research) e che secondo gli studi ed i test effettuati su volontari, potrebbe avere effetti benefici e di rafforzamento del sistema immunitario.

Anche in questo caso, al fine di scongiurare ogni possibile interpretazione positiva di un'alternativa alla medicina tradizionale, quella proposta dall'élite dell'OMS e dal mondo "civilizzato", la stampa e i quotidiani online d'Europa, hanno riportato all'opinione pubblica la notizia, intitolando gli articoli nelle maniere più ridicolizzanti possibili.

Il quotidiano online Libero.it parla di una "tisana dei miracoli"³ che gli abitanti del Madagascar, compreso il Presidente Andry Rajoelina, "accoglierebbero con entusiasmo" e lo stesso preconetto che inquadra il rimedio naturale adottato dalla nazione africana sembra permeare molti altri titoli di giornali "autorevoli".

"Le tisane di artemisia"⁴, la "tisana anti-covid"⁵ o la "cura"⁶ sono solo alcuni degli appella-

³ Articolo del 26/04/2020, pubblicato sul quotidiano online «Libero.it», https://www.liberoquotidiano.it/video/esteri/22274895/coronavirus_madagascar_tisana_tradizionale_elogiata_premier.html, consultato il 28/04/2020.

⁴ Titolo di un articolo del 24/04/2020, del quotidiano online LaStampa.it <https://www.lastampa.it/topnews/primo-piano/2020/04/24/news/dalle-iniezioni-di-disinfettante-alle-tisane-di-artemisia-la-cura-fai-da-te-per-il-coronavirus-1.38757188>, consultato il 28/04/2020.

⁵ Termine utilizzato all'interno di un articolo pubblicato il 25/04/2020, dal quotidiano online «AskaneWS.it», nato dall'integrazione di Aska e TMNews, http://www.askaneWS.it/esteri/2020/04/25/la-tisana-anti-covid19-raccomandata-dal-presidente-del-madagascar-top10_20200425_173022/, consultato il 27/04/2020.

⁶ Termine utilizzato all'interno di un articolo pubblicato il 20/04/2020 dal quotidiano online «Adkronos.it», agen-

tivi con cui i quotidiani hanno identificato nell'immaginario collettivo la risposta di un popolo davanti ad una malattia comune, ridicolizzandone qualsiasi tipo di autorità o validità, fino ad arrivare alla stoccata finale, una bufala clamorosamente smentita dal team di Associated Press⁷, riportata da diversi blog italiani che affermavano che a maggio il Presidente Rajoelina, avesse accusato l'OMS di aver offerto "20 milioni di dollari come mazzetta per avvelenare la cura contro il covid" ed "uccidere i suoi fratelli africani", quando le cose non stanno così.

La rappresentazione mediata è quindi nuovamente quella di un cattivo, "l'uomo nero", che questa volta arriverebbe addirittura ad accusare ingiustamente i buoni, il cui unico scopo sarebbe quello di portare un valido aiuto proprio a chi sta peggio di loro.

L'immaginario che emerge dalle attuali vicissitudini è dunque ancora forte delle concezioni e dei pregiudizi storici che hanno costruito le nostre rappresentazioni e che hanno portato al tempo stesso a consolidare nel corso dei secoli, quella che Ziegler nel suo libro del 2010 *l'Odio per l'Occidente*, chiama la "violenza strutturale dell'Occidente", ovvero quella contraddizione che alimenta l'odio costante del Sud del mondo nei confronti del Nord, il dominio capitalistico esercitato dall'emisfero occidentale nei secoli, attraverso la coercizione e lo sfruttamento delle regioni e dei popoli ad est del mondo e al tempo stesso la pretesa di imporre a quelle stesse popolazioni, ideali come progresso, democrazia, libertà, autoproclamandosi come l'unico portatore assoluto di verità e razionalità.

Ed è proprio questa violenza strutturale e l'ostilità che ne deriva, che Ziegler ha paura possano alimentare un giorno una rivolta dei paesi del Sud. L'imposizione di una cultura considerata come "progredita" da parte dei popoli occidentali attraverso massacri e devastazioni, ha portato alla creazione di un risentimento ed ha reso le memorie dei popoli del Sud del globo in guerra aperta contro l'Occidente.

La tratta dei negri ed il massacro coloniale sono due crimini che hanno segnato la memoria dei popoli del Sud del mondo e più di recente molte vicissitudini, come la visita di Sarkozy in Africa nel 2007, la nascita di oligarchie in Cina, così come anche in India negli ultimi decenni o la corruzione, il cinismo e l'arroganza sempre adottata dai paesi occidentali nei confronti della richiesta di diritti da parte dei popoli del Sud, non hanno fatto altro che confermare un immaginario che vede attualmente due emisferi dilaniati.

E ad oggi più che mai, nonostante la caratteristica mondiale di una pandemia, ma più ampiamente di una crisi, questa differenza di visioni e di rappresentazioni sembra essere confermata e diventare sempre più profonda.

È proprio in questo scenario complesso e difficile che, a mio avviso, la comunicazione interculturale deve inserirsi e deve provare a mettere in pratica il principio su cui poggia la sua validità, ovvero l'interculturalità. Dove per interculturale, non intendo la concezione buonista che spesso dilaga nel mondo occidentali-centrico, che vede il cittadino umano e sviluppato che concede la sua carità ai popoli in difficoltà, bensì ritengo che ad oggi, più che in ogni altro momento storico, sia necessario riuscire a costruire un immaginario che sia condiviso non solo a livello nazionale, o continentale, bensì a livello mondiale. Un immaginario che sia capace di comprendere la diversità, non solo a livello superficiale, bensì profondo, a livello umano.

zia di notizie italiana nata nel 1963, https://www.adnkronos.com/fatti/esteri/2020/04/20/coronavirus-presidente-del-madagascar-annuncia-cura_QPVXRilUADBvOcf6vcfCI.html, consultato il 28/04/2020.

⁷ L'Associated Press, nota anche come APTN, è la prima agenzia di stampa internazionale, con sede negli Stati Uniti d'America, <https://apnews.com/>

La concezione di una interculturalità dovrebbe essere alla base dell'educazione attuale e del futuro e la diversità e validità delle culture dovrebbe poter essere riconosciuta, a partire dallo stesso mondo accademico occidentale che nel corso della storia ha permeato l'idea che potessero esistere culture progressiste rispetto ad altre inquadrare come, puramente arretrate.

La rappresentazione della comunicazione interculturale dunque dovrebbe essere finalizzata e funzionale allo studio e alla comprensione della diversità, non a partire dal proprio punto di vista, bensì dal punto di vista dell'altro e dovrebbe veicolare ad ogni livello della realtà, economico, politico, accademico, l'abbandono e la diseducazione nei confronti di quelle che sono rappresentazioni oramai radicate nella nostra mente, che riflettono unicamente meccanismi di potere, negativi e concezioni oramai obsolete in un mondo, in cui non solo la culturalità ma ogni scenario e ogni dimensione della nostra condizione di uomini deve essere ripensata in maniera sistemica, generale, non da un punto di vista singolare.

Solo veicolando questa tipologia di comunicazione a livello globale dunque, ridando dignità e voce a quei popoli che per secoli non hanno potuto averla, potrebbe venire accantonandosi l'odio che alimenta l'ostilità dei popoli orientali nei confronti dell'Occidente da secoli, così da poter porre le basi per la creazione di un orizzonte condiviso, una comunità di pratica comune, che sia funzionale ad affrontare la crisi mondiale ed il futuro della terra.

Bibliografia

- Becker Ernest (1973), *The Denial of Death*, Free Press, USA [Trad. It. Giacomo Gastone, *Il rifiuto della morte*, Edizioni Paoline 1982, Roma]
- Castells Manuel (2009), *Communication Power*, Oxford University Press [Trad. It. *Comunicazione e Potere*, EGEA, Università Bocconi Editore, Milano, 2009].
- Foucault Michel (1969), *L'archéologie du savoir*, Gallimard, Parigi [Trad. It. Giovanni Bogliolo, *L'archéologia del sapere*, Rizzoli, 1981, Milano].
- Illich Ivan (2004), *Nemesi medica, L'espropriazione della salute*, Bruno Mondadori Editori, Milano.
- Said Edward (1978), *Orientalism*, Phanteon Books, USA, New York [Trad. It. Stefano Galli, *Orientalismo, L'immagine europea dell'Oriente*, Giangiacomo Feltrinelli Editore, 2019, Milano]
- Ziegler Jean (2008), *La haine de l'Occident*, Michel Albin SA, Parigi [Trad. It. Monica Fiorini, *L'odio per l'Occidente*, Marco Tropea Editore s.r.l. 2010, Milano]

Sitografia

- REDAZIONE ADKRONOS (2020), Coronavirus, presidente del Madagascar annuncia: "Ho la cura". In Adkronos.com. Url: https://www.google.it/amp/s/www.adnkronos.com/fatti/esteri/2020/04/20/coronavirus-presidente-del-madagascar-annuncia-cura_QPVXRiUADBvOcfD6vcfCI_amp.html
- REDAZIONE ANSA (2020), Sull'idrossiclorochina una scelta controcorrente. In ANSA.it.

- URL: https://www.ansa.it/sito/notizie/speciali/2020/05/28/india-sullidrossiclorochina-una-scelta-controcorrente_1ff59189-6f91-4271-89db-7817082e7a24.html
- REDAZIONE ASKANEWS (2020), La tisana anti-covid raccomandata dal presidente del Madagascar. In *Askanews.it*. Url: http://www.askanews.it/esteri/2020/04/25/la-tisana-anti-covid19-raccomandata-dal-presidente-del-madagascar-top10_20200425_173022/
- REDAZIONE LASTAMPA (2020), In *Lastampa.it*. Dalle iniezioni di disinfettante alle tisane di artemisia, la cura fai-da-te per il coronavirus. URL: <https://www.lastampa.it/topnews/primo-piano/2020/04/24/news/dalle-iniezioni-di-disinfettante-alle-tisane-di-artemisia-la-cura-fai-da-te-per-il-coronavirus-1.38757188>
- REDAZIONE LIBERO (2020), In *Libero.it*. Coronavirus, in Madagascar lo “curano” così: la tisana dei miracoli. URL:https://www.liberoquotidiano.it/video/esteri/22274895/coronavirus_madagascar_tisana_tradizionale_elogiata_premier.html
- WIKIPEDIA (2020), Pandemia di COVID-19 del 2020 in Corea del Sud. URL:https://it.wikipedia.org/wiki/Pandemia_di_COVID-19_del_2020_in_Corea_del_Sud

Short Notes

El nuevo presidente electo de la República Dominicana. Luis Rodolfo Abinader Corona. La política del cambio entre desafíos internos y política exterior

ALICE BINAZZI¹, C. PRICILA DANIEL²

¹ Antropóloga, latinoamericanista. Doctora en Ciencias Sociales, línea de investigación Género e Igualdad (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España). Investigadora afiliada a la Universidad de Florencia, Italia

² Jurista (c) italo-dominicana, Université Sorbonne Paris-Descartes, Paris, Francia

Resumen. Luis Rodolfo Abinader Corona es el nuevo Presidente de la República Dominicana, tras las elecciones presidenciales del 5 de julio de 2020. Esta Nota Breve refiere sobre el triunfo electoral, en primera vuelta, del nuevo mandatario, la Ceremonia de Juramentación y el primer Discurso Presidencial de Abinader, en que él ha delineado los ejes principales de su política interna y exterior. El nuevo Presidente de la República Dominicana ha reconocido, en la parte central de su Discurso, el rol fundamental desarrollado por el “ultramar” y el pueblo dominicano en el extranjero. Se plantea una política de ruptura con la gestión del poder anterior y nuevos desafíos en la política exterior y de cooperación con los otros países de Latinoamérica y el Caribe.

Palabras clave: Comunidad Dominicana, Cooperación Latinoamérica y el Caribe República Dominicana, Elecciones dominicanas 2020, Louis Abinader Presidente.

Abstract. Luis Rodolfo Abinader Corona is the new President of the Dominican Republic, recently elected, last July 2020. In this Short Note, we refer about his electoral triumph, in the first round, the Presidential Oath and Abinader's first Presidential Speech. Core axis of domestic and foreign politics were outlined. The new President of the Dominican Republic also acknowledged the fundamental role, played by the Dominican overseas community. In President Abinader's new approach, it can be observed a breakdown politics, in comparison to previous governments. At the same time, new challenges seem to arise, in foreign political strategy and in regional cooperation with the other Latin American and Caribbean countries.

Keywords: Dominican Community, Dominican Elections 2020, Dominican Republic, Latin America and the Caribbean Cooperation, President Louis Abinader.

1. Biografía del nuevo Presidente

Economista, empresario y político, Luis Rodolfo Abinader Corona es el nuevo Presidente de la República Dominicana, tras las elecciones presidenciales del 5 de julio de 2020 y la toma de posesión del 16 de agosto de 2020. Nació el 12 de julio de 1966, en la

ciudad de Santo Domingo. Hijo del empresario y dirigente político José Rafael Abinader Wassaf, de origen libanés y nativo de Monte Cristi, y de Rosa Sula Corona Caba, de linaje canario, oriunda de la Vega, está casado con Raquel Arbaje Soni, también de ascendencia libanesa. Es padre de tres hijas. Tras conseguir su licenciatura en Economía, en Santo Domingo, Abinader ha desarrollado estudios de posgrado en Estados Unidos, en Gerencia de Proyectos, Cambridge, Massachusetts. Egresado del Doctorado en Finanzas Corporativas e Ingeniería Financiera, por la Universidad de Harvard, es Presidente Ejecutivo de ABICOR, el grupo familiar que opera en el desarrollo de proyectos turísticos, en la República Dominicana. Entró en política, en 2006, siendo electo Vicepresidente del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), y fue candidato, por el Partido Revolucionario Moderno (PRM), en las elecciones presidenciales de Mayo de 2016, en las que Danilo Medina, Presidente de la República Dominicana, de 2012 a 2020, logró imponerse, con el 61% de los votos, frente al 35% obtenido por Abinader, que acusó Medina de haber manipulado las elecciones.

El PRM nació, en 2014, de la escisión del PRD y, tras las elecciones presidenciales del 2016, se convirtió en la principal fuerza de oposición dominicana, hasta llegar actualmente al poder. Partido político socialdemócrata y progresista de centroizquierda, el PRM ha derrotado, en las recientes elecciones de julio de 2020, al Partido de la Liberación Dominicana (PLD) que, durante su larga temporada al poder, en el país (2004-2020), se había encontrado al centro de denuncias de mala gestión, disputas internas, acusaciones de corrupción, también por los escándalos de Odebrecht y Punta Catalina.

Desde el punto de vista histórico, cabe recordar que Abinader es el primer Presidente, nacido después de la dictadura de Trujillo (de 1930 a 1961). Cabe también evidenciar que Abinader es expresión de esa *criollización* de que el Caribe ha sido históricamente y antropológicamente el fulcro, en que se ha cruzado y mezclado tanta diversidad de etnia, origen, idioma, religión, entre otras, incluso los importantes movimientos migratorios, a principios de 1900, del Mediano Oriente (Libán, Siria, Palestina) al área Caribe¹.

2. El rol significativo del “ultramar” y la Juramentación del nuevo Presidente

Luis Abinader triunfa, gracias a una amplia mayoría, en primera vuelta, en las elecciones presidenciales del 5 de julio de 2020, con el 53,03% de los votos y 16 puntos por encima del segundo candidato².

En este recién proceso electoral, es primordial destacar el rol del “ultramar” y de las personas dominicanas emigradas y expatriadas, que se han organizado, activamente, para contribuir al éxito electoral de Abinader, en el marco de la estructura predisuelta en el exterior, por parte de la campaña presidencial del candidato Presidente del PRM. La entidad de OLA Sector Externo, del Gabinete Presidencial ha coordinado, en los distintos países extranjeros con presencia significativa de inmigración dominicana – tanto en América del Norte, como en Europa – la participación activa de la ciudadanía dominicana del “ultramar”, la difusión de la información sobre el programa presidencial y la puesta al día sobre las evoluciones de la campaña presidencial, entre otras actividades.

¹ A. Biscaldi, *Our bad language. Creolizzazione linguistica e conflitto nell'isola di Antigua*, CISU, Roma, 2004.

² Datos disponibles en <https://elecciones2020.do/>. Consultado el 31 de agosto de 2010.

Estas autoras han podido observar directamente dichas dinámicas participativas, al haberse sumado a OLA ITALIA Sector Externo, coordinado por la Dra. Zoila Cedeño³. Desde la perspectiva de género, vale la pena de destacar que hemos podido observar, en dicha agrupación, la participación activa de numerosas mujeres y jóvenes dominicanas residentes e inmigradas al extranjero. Es de poner de relieve también que el electorado dominicano del ultramar se ha visibilizado, manifestando su voluntad fuerte para el objetivo del cambio, por haber fomentado una corriente de opinión, en patria también, interactuando e intercambiando con familias y comunidades y tejiendo en favor del candidato del PRM.

Con respecto a la campaña presidencial, las propuestas de Abinader varían entre lo liberal y lo socialdemócrata y han insistido fuertemente sobre el tema del “cambio”, buscando la ruptura – tal como, luego, se determinó – con los 16 años de gobierno del PLD.

La acción de “lobbying” del “ultramar” ha sido indudablemente el elemento contundente y de novedad, durante esta última campaña presidencial. Más en general, se ha evidenciado el aspecto de la gran movilización y participación lograda, de las dominicanas y los dominicanos, que han querido ejercer democráticamente sus derechos políticos y luchar contra la abstención, incluso defendiendo el voto de los/as dominicanos/as en el exterior, por las trabas ocurridas – también burocráticas y de última hora – que en esta época de Covid-19, han planteado la incertidumbre sobre la factibilidad de las operaciones de voto al extranjero, levantado protestas fuertes, por la preocupación de que éstas no se autorizaran. Dicha movilización masiva de la ciudadanía dominicana ha sido posible, por la utilización, más y más difundida, de las nuevas tecnologías y las redes sociales. De hecho, las ciudadanas y los ciudadanos de la República Dominicana han podido comunicarse, por estos medios, entre grupos de sostenedores e intercambiar noticias, en tiempo real, entre el “centro” y lo internacional.

El rol importante desarrollado por la diáspora dominicana, por sus múltiples aspectos, para el país y desde la lejanía, ha tenido su alto reconocimiento oficial, en la parte central del Discurso Presidencial de la Ceremonia de Juramentación⁴, del día 16 de agosto de 2020. El Presidente Abinader ha afirmado que la República Dominicana vive más allá de su territorio nacional, es decir, también, en los rascacielos de New York y en las calles madrileñas, y que su pueblo en la lejanía mantiene su apego al país, activamente. Además, el nuevo Presidente afirmó que “*esta República que vive lejos*” ha sido fundamental, en la crisis actual de la pandemia por el Covid-19, por haber ayudado a sus familias, aumentando las remesas: “*A esta querida diáspora en el exterior, sólo podemos decirles ¡Gracias! ¡Muchas gracias!*”⁵

3. Discurso presidencial. Retos y expectativas a nivel nacional

Las razones del éxito de la campaña electoral de Abinader pueden hallarse, esencialmente, en el haber sabido encauzar errores macroscópicos del PLD, incluso para y durante

³ Abogada, política y diplomática. Antigua Cónsul de República Dominicana en Florencia, Italia. Es autora de *La carrera diplomática y consular en la República Dominicana*, Editora El Amigo del Hogar, República Dominicana, 2019.

⁴ Presidente Luis Abinader, *Discurso ante la Asamblea Nacional – Traspaso de mando 2020*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=PYQVjO_POSI Consultado el 31 de agosto de 2020.

⁵ Ibid.

la campaña presidencial, junto con la propuesta de elementos de ruptura y novedades para el cambio auspiciado, y apoyándose, al mismo tiempo, en el sentimiento de fatiga ampliamente difundido en la población dominicana, que sigue agotada, desde largo tiempo, por fenómenos y problemáticas, que afectan seriamente al país.

Dichos aspectos han sido puestos de relieve, por el nuevo mandatario, en el Discurso Presidencial. Con respecto a los objetivos prioritarios de la política interna, para los próximos cuatro años (2020-2024), éstos se centran en conseguir un manejo adecuado del gasto público, por medio de su revisión y de la eliminación de varias instituciones ineficientes y lugares de corrupción. Hoy en día, se vuelve más y más urgente modernizar el Estado, combatir corrupción, impunidad y clientelismo. La revisión del gasto público permitiría, según el nuevo mandatario, de recuperar recursos financieros para establecer una salud pública dominicana universal y gratuita. Ésta constituye una meta primordial por un país que vive con servicios de salud pública de mala calidad, escasos e ineficientes.

Otro tema prioritario de afrontar, para el nuevo Gobierno, es el de la educación. En el país, el 20% del alumnado no termina el ciclo de la enseñanza primaria y se posiciona en los últimos lugares de las estadísticas internacionales, por el manejo de la matemática, ciencia y la lectura⁶. Tal como lo denunció Abinader en su primer Discurso Presidencial, del 4% del Producto Interno Bruto que se destinó para la educación, se hizo más negocios, que educación.

Por otro lado, estos objetivos de política interna se plantean como desafíos, aún más complejos, en la época actual de pandemia por el Covid-19, que ha determinado intercambios comerciales inferiores, un turismo muy reducido, y en que se han perdido y siguen perdiéndose empleos y consumiéndose ahorros. A raíz de esta situación, rescatar a la económica no va a ser tarea sencilla, ni rápida, aunque el compromiso asumido por el nuevo Gobierno es el de relanzar comercios, turismo y agricultura, desbloqueando también las inversiones que se quedan paralizadas y que podrían generar empleos.

Desde la perspectiva de los derechos humanos, es de saludar el abordaje del nuevo Presidente Abinader sobre el tema de la violencia, que afecta gravemente a la República Dominicana. Luis Abinader ha afirmado que en una sociedad libre y moderna, cada persona tiene derecho a desarrollar su proyecto de vida. Sin embargo, el 77% de la población dominicana considera la violencia como su principal preocupación. Abinader pretende abordar el tema de la violencia, trabajando para la prevención y para la superación de una visión de la violencia en meros términos de orden público. Violencia y delincuencia van de la mano con el tema de la corrupción y Abinader ha asegurado que no va haber espacio en su mandato, para la impunidad. Esta postura firme va generando la esperanza para un cambio concreto, que libere la sociedad del fenómeno creciente de la violencia.

Cabe visibilizar que la violencia de género es un fenómeno que afecta gravemente a niñas y mujeres dominicanas y que inevitablemente el gobierno tendrá que encontrarse a la cita, también con la implementación de un programa eficaz de prevención sobre este aspecto de la violencia en el país, que alimenta un círculo negativo de pobreza, marginación y explotación de la población femenina, con impacto particularmente negativo sobre los derechos fundamentales de las menores de edad y sus proyectos de vida futura” (segue il numero della nota 7 e il punto). Ricapitolando la frase completa è: “con impacto particularmente negativo sobre los derechos fundamentales de las menores de edad y sus

⁶ Fuentes: Discurso Presidencial del 16 de agosto de 2020; Estadísticas PISA, 2018.

proyectos de vida futura⁷. Observamos que el respeto de los derechos humanos es pre-requisito imprescindible para el desarrollo humano sostenible y que todas las culturas comparten la aspiración de vivir libre de la violencia y de la discriminación⁸.

En consecuencia y para ir concluyendo sobre los desafíos internos de la política del cambio de Abinader, las expectativas son muy altas en el país, actualmente, por lo que no va a ser tarea sencilla de cumplir con todos los objetivos anunciados por el nuevo Gobierno. El Presidente Abinader cuenta, sin embargo, con un consenso del pueblo inédito y sus primeras medidas implementadas parecen reforzarlo. En particular, las disposiciones dirigidas contra la corrupción y la superposición de funciones de organismos e instituciones ineficaces, cuyo presupuestos son relevantes, y su consecuente supresión y la revisión, en curso, de los nombramientos de las cargas diplomáticas, en el exterior, aparecen ya una señal concreta de su compromiso para la re-organización más eficiente del país, al igual que, de un claro freno, frente al desperdicio de fondos públicos. Al mismo tiempo, ello responde, en nuestra opinión, a la urgencia de rescatar la confianza del pueblo hacia las instituciones que, a menudo, están percibidas como corruptas y demasiado distantes de la ciudadanía, su realidad y necesidades concretas.

4. Principales ejes de política exterior y cooperación regional de América Latina y el Caribe

La política exterior de la RD también va a beneficiar de una revisión sustancial, a partir de la ineficacia de las nóminas diplomáticas realizadas anteriormente, por la Cancillería, y hasta ultima hora, durante los últimos 2 días de la Presidencia de Danilo Medina. En numerosos casos, dichos nombramientos han sido definidos, por Abinader en su Discurso, como “*un botín político*”. La prensa dominicana⁹, además, ha publicado un listado detallado de artistas con cargos diplomáticos en el exterior; personas que ni residían en el extranjero y que, sin embargo, cobraban su sueldo mensual en dólares y agregados de embajadas y consulados que desenvolvían las mismas funciones, duplicando y más, el presupuesto para una misma función. Para el futuro, las instituciones diplomáticas que actúan al extranjero retomarán su función con eficiencia, afirma el nuevo Presidente, trabajando para aportar al país, en todo ámbito, y ayudando al pueblo dominicano “*esté donde esté*”.

La importancia de las relaciones bilaterales con Haití, el país vecino con el que la República Dominicana comparte la misma Isla Hispaniola, parece volver central en la política exterior del nuevo Gobierno. Dichas relaciones resultan históricamente muy delicadas y, hoy en día, implican difíciles cuestiones, sobre todo, en tema de migración haitiana hacia la República Dominicana, en su buena medida, ilegal, fenómenos de explotación, incluso de menores de edad, en el país de destino. Es en este sentido que la trayec-

⁷ A. Binazzi Daniel, Discriminación de género y trabajo doméstico. Una mirada antropológica para los derechos de niñas, niños y adolescentes, in *Diversidades*, Coord. F. Gervasi, Universidad Autónoma de Coahuila, Ed Laurel, México, 2016.

⁸ Ibid.

⁹ El Listín Diario, Reporte de Investigación, *La Cancillería: acercarse a EEUU y limpiar una nómina desorbitante y escandalosa*, 17 de agosto de 2020. Disponible en <https://listindiario.com/la-republica/2020/08/16/630922/la-cancilleria-acercarse-a-ee-uu-y-con-el-reto-de-limpiar-una-nomina-desorbitante-y-escandalosa>. Consultado el 31 de agosto de 2020.

toria del nuevo Gobierno quiere actuar para un “*desarrollo integral de la frontera*” y para la seguridad. A pesar de la gran relevancia de las trayectorias evidenciadas hasta aquí, no cabe duda de que el eje principal de la política exterior del nuevo Presidente implica, sobre todo, fortalecer las relaciones de la República Dominicana con los Estados Unidos de América. El nuevo Gobierno es en búsqueda de financiación, no solamente interna, sino también a través de partners internacionales, como con los socios españoles, pero, en primer lugar, con EEUU, donde, además, residen más de 2 millones de dominicanos. La República Dominicana es un país “amigo” de los EEUU, del que depende mucho en los ámbitos económico y comercial, al igual que, por su política exterior. La presencia de Mike Pompeo, Secretario de Estado de EEUU, a la Ceremonia de Juramentación de Abinader es un claro señal.

Por otro lado y en época de Trump, el acercamiento a EEUU, por estos primeros pasos del nuevo Gobierno dominicano, está causando cierto malestar, en la Región de América Latina y el Caribe. Esta postura, al igual que la de otros 15 países de la Región, que recientemente han virado a la derecha, se vuelve particularmente crítica, en vista de las próximas elecciones (12-13 de septiembre de 2020) del nuevo Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington, organismo de gran relevancia para la Región.

Actualmente, sube la polémica, por la candidatura impulsada por el Presidente Trump y su fuerte injerencia, en favor de un Presidente estadounidense, lo que constituiría el primer caso en toda la historia de las presidencias del BID, tradicionalmente encabezado por una personalidad latinoamericana y a la que se oponen rotundamente Argentina, Chile y México, con el apoyo de Europa. Esta fricción en los equilibrios regionales pone en tela de juicio tanto la capacidad de cooperación entre los países latinoamericanos y caribeños, como el grado efectivo de autonomía de estos países, con respecto a su necesidad de apoyo económico y comercial por parte de EEUU. La cuestión del BID es de verse, sobre todo, en el marco de las relaciones entre EEUU y China y tiene mucho a que ver con la presencia de China y su avanzada en comercios e inversiones, construcción de infraestructuras en toda América Latina y el Caribe¹⁰, a la que la administración Trump va a querer frenar, reforzando la influencia de EEUU en el área. Es en este cuadro que, a pesar de tener, desde 2018, un acuerdo comercial con China, el nuevo gobernante dominicano no hizo mención de China en su Discurso Presidencial, sino reiteró que Estados Unidos es el primer socio del país, desvelando, de esta manera, el eje principal de su política exterior. No es de descuidar que República Dominicana es un pequeño país insular que no puede contar con el mismo potencial de impacto político regional e internacional de países como Argentina, Chile y México. Queda, entonces, por ver cómo evolucionarán las relaciones del nuevo Gobierno dominicano con los otros países de la Región y cuáles serán los pros y contras de este eje importante de su política exterior con EEUU, también, a la luz de los futuros resultados de las elecciones presidenciales estadounidenses y de eventuales cambios en la política exterior de EEUU con América Latina y el Caribe.

¹⁰ Institut des Amériques, *La présence de la Chine dans la Caraïbe*, Agence Française de Développement, février 2015.

Book Reviews

Il Virus che rende folli, Bernard-Henri Lévy, La nave di Teseo, Milano, 2020

GIOVANNA CAMPANI

Università degli Studi di Firenze

Nel marzo del 2020, la popolazione francese, come altri miliardi di esseri umani, viveva l'esperienza inedita del "confinement" (in francese o "lockdown"), rinchiusa nelle proprie case, autorizzata ad uscire soltanto per fare gli acquisti essenziali o un'ora di sport, portando con sé un certificato – da stampare ogni giorno.

Dai tempi della seconda guerra mondiale non si erano viste nel paese tali privazioni delle libertà individuali, giustificate dalla necessità di frenare l'avanzata del COVID-19, definita come "pandémie sans précédent" o "pire désastre sanitaire depuis un siècle". Poche voci critiche osavano alzarsi contro misure che avevano l'obiettivo – i media lo ripetevano tutto il giorno – di "salvare vite". Con il coraggio dell'intellettuale il cui compito è portare uno sguardo critico sul potere, sulla politica e sulla società, la voce del filosofo Bernard-Henri Lévy, nelle interviste rilasciate ai media ed i suoi scritti nelle pagine de «La Règle du jeu», hanno collocato questo presente irreale nella storia ed hanno posto questioni cruciali per il futuro delle nostre democrazie.

Lévy ha puntualizzato come il coronavirus non sia "le premier virus de l'histoire de l'humanité" e nemmeno "le premier virus de la modernité": oltre all'influenza "spagnola" del 1920, il mondo ha conosciuto due pandemie – nel 1957 e nel 1968 – l'"asiatica" e l'"influenza di Hong Kong", responsabili rispettivamente di due milioni e di un milione di morti nel mondo. Eppure, la memoria delle due pandemie è stata completamente rimossa: l'arrivo del nuovo virus, presentato come il "pire désastre sanitaire depuis un siècle", non le ha fatte uscire dall'oblio. Nessuno – storico, medico, politico – ha ricordato che all'epoca, mettere i paesi in apnea, chiudere le persone in casa, bloccare l'economia non fu contemplato da alcun governo. Anzi, la sola idea sarebbe parsa una follia.

Lévy ha poi evidenziato come, il fatto di aver trasformato la pandemia del COVID-19 in un disastro sanitario inedito ed unico, abbia influito sul tipo d'informazione rilasciata ogni giorno dai grandi networks, incanalata quasi tutta verso una retorica ossessiva, attraverso "la mise en scène, inutilement anxiogène, d'un décompte des morts, planétaire et quotidien, jamais infligé, par exemple, pour les victimes du cancer" o le vittime di incidenti stradali¹. Di fronte alla deriva dei media, Lévy ha cominciato a mettere in guardia contro l'altra epidemia in corso, che si affianca al virus del COVID, l'epidemia della paura, un vento di follia che soffia sul pianeta, che può travolgere idee e valori fino a poco tempo fa ritenuti fondanti per le nostre società.

¹ <<https://laregledujeu.org/2020/04/13/35946/la-memoire-oubliee-du-coronavirus/>> consultato il 25/04/2020.

La grande tristezza provata dal filosofo di fronte allo spettacolo di un mondo in “lockdown” ed al modo in cui l’umanità si è fatta prendere dal “martellamento medicale di paura e terrore”, lo ha spinto a scrivere un pamphlet, in difesa di idee “che rischiano di essere lasciate sulla riva come meduse morte a causa del virus o piuttosto di come si è affrontata la pandemia”.

Il libro *Ce Virus qui nous rend fous* è uscito il 10 giugno in Francia, nelle edizioni Grasset. È stato immediatamente tradotto in inglese, *The Virus in the Age of Madness*, in spagnolo, *ESTE VIRUS QUE NOS VUELVE LOCOS* e infine in italiano *Il Virus che rende folli*. I diritti d’autore saranno devoluti alle piccole librerie, in crisi a causa del lockdown (Lévy è stato scandalizzato dal fatto che i libri non siano stati considerati beni essenziali durante il lockdown, per cui portare a spasso i cani è diventato essenziale, uscire a prendere un libro no).

Prendendo come riferimento la tradizione filosofica, da Platone ad Aristotele, da Lacan a Foucault, da Kojève a Canguilhem, Lévy pone delle questioni scomode di fronte ad una realtà che è, per certi versi, più inverosimile della finzione. Lévy rifiuta completamente l’idea che il virus abbia qualche messaggio da trasmettere ad un’umanità spaventata, – contro la globalizzazione neo-liberale e il cambio climatico –, dato che le epidemie fanno parte della vicenda umana in qualsiasi epoca storica, indipendentemente dalla struttura economica e politica, dall’antichità greco-romana al Medioevo, dal Rinascimento all’Ottocento in piena rivoluzione industriale. Non vi sono dunque “lezioni” da trarre dalla pandemia – letta in versione provvidenziale o punitiva –, come messaggio del virus, in quanto le epidemie del passato non avevano nulla a che vedere con la globalizzazione neo-liberale, ma è necessario comprendere le risposte politiche e sociali che le nostre società hanno elaborato, l’imposizione dell’apnea mondiale, il ruolo delle reti sociali e l’onnipresenza dei giganti del web (i GAFA), attraverso il telelavoro e l’insegnamento online, l’ascesa del potere medico.

Lévy è estremamente critico rispetto all’invasione del campo politico da parte dei medici e di fronte alla “sanitarizzazione” della società. Riprendendo il lavoro di Michel Foucault in particolare – la nascita della clinica – ne fa propria la denuncia del rischio della sostituzione del potere medico a quello politico o piuttosto l’incestuosa unione del potere politico e medico, e ne vede una riprova nella gestione della pandemia, quando i comitati scientifici hanno preso decisioni basate sul solo fattore clinico, ignorando le ragioni economiche (milioni di disoccupati), sociali (aumento delle disuguaglianze, delle violenze sulle donne) ed anche psicologiche che avrebbero potuto indirizzare verso altre scelte. Esprime tutta la sua preoccupazione di fronte al discorso medico sui bambini, presentati – da alcuni medici – come “untori” che mettono a rischio la vita dei genitori o dei nonni – narrazione traumatizzante che rischia di lasciare tracce traumatiche nelle nuove generazioni. “Non si mette nella testa dei bambini l’idea che veicolano la malattia e che possono uccidere i nonni”.

Esprime profondo ribrezzo per i medici che risolvono le loro controversie sugli schermi televisivi, spettacolo purtroppo molto frequente in Italia (tuttora) (biolatri ventriloqui da RAI che hanno fatto parlare il virus come fosse Topo Gigio – (state zitti); ma non assente dal contesto francese, come ha dimostrato il dibattito intorno al protocollo individuato dal dottor Didier Raoult a base di idrossiclorochina, a riprova che la comunità degli scienziati non è più comunitaria di altre, che è attraversata da linee di frattura, sen-

sibilità e interessi divergenti, gelosie meschine, dispute mandarinesche. L'atteggiamento di una parte del mondo accademico nei confronti di Raoult s'inserisce del resto in una lunga serie di accuse di stravaganza rivolte a scienziati, che rompevano schemi conformisti: Joseph Priestly, William Harvey, Thomas Willis, e ancora Darwin e Pasteur...

Dal potere medico si passa facilmente all'Igienismo, alla dottrina igienista...per la quale la salute diventa un'ossessione... Lévy ricorda che esiste una chiara relazione tra igienismo e eugenetica, come dimostrano i casi di due medici Edouard Toulouse e Henri Sellier, durante il Fronte popolare, le cui idee furono poi riprese dal governo collaborazionista di Petain. Quando l'igienismo prende il potere negli spiriti e la sola volontà di guarigione diventa il paradigma dell'azione politica, l'eugenista spunta. È urgente dunque ricordare che, sotto il regime della paura pandemica, può infilarsi qualsiasi ideologia e qualsiasi politica, per quanto possano sembrare progressiste.

Esempio di un igienismo che si scontra con i valori più profondi dell'umanità, la proibizione dei funerali, momento fondante dell'essenza stessa dei Sapiens, la chiusura dei luoghi di culto, chiese, sinagoghe, moschee, al di là di ogni giustificazione medica, l'introduzione di criteri di distanziamento, barriere, per impedire i gesti della solidarietà e della socialità... E dietro tutto questo il riposizionamento dei valori della vita, l'affermarsi stesso di una concezione della vita ridotta a corpi e bisogni primari – l'animalizzazione degli uomini secondo Alexandre Kojève – una vita non è che la vita. La pandemia ha significato la vittoria di coloro per cui la vita è la nuda vita... un insieme d'organi... La vita è altra cosa.

È urgente dunque che i medici che non sono né il padreterno né gli arconti della città in preda ad una nuova pestilenza, incapaci di cogliere le esigenze sociali ed economiche, ritornino nei loro spazi e che si ritorni alla repubblica, alla politica, che non può essere ridotta alla clinica...

Il potere medico ha infatti falsato il dibattito, incapace di coniugare l'emergenza sanitaria con la protezione sociale delle persone: "Non bisognava farsi intimidire, in fondo, dal falso dibattito sulla "vita" e sull'"economia" ma soppesare il costo in "vite umane" dell'ondata virale da un lato e dall'altro il costo della glaciazione economica, coma auto-inflitto sulla quasi totalità del pianeta, trasformato in laboratorio di un'esperienza politica radicale". Costo che ha riguardato anche le libertà democratiche, inclusa la libertà di movimento, sopresse durante il "confinement" termine evocatore di repressione: "È stata la prima volta che abbiamo visto tutte le menti critiche della galassia di ultrasinistra applaudire a uno stato di emergenza", scrive Lévy, citando anche le riflessioni di Giorgio Agamben.

Lévy non mette in questione che, per un periodo limitato, il lockdown fosse necessario dal punto di vista sanitario, ma rigetta la sua trasformazione in opportunità. Parole di particolare durezza sono riservate a "i felici della reclusione" che confondono la loro reclusione in appartamenti di lusso e ville con l'esperienza metafisica dolorosa di Pascal dello stare in pace in una camera: "godere di quest'isolamento, abituarsi alla parola, non accorgersi della puzza che lo accompagnava, dimenticare che in Italia sono stati gli antifascisti come Gramsci a Ustica o Carlo Levi in Lucania a essere stati confinati in isole o villaggi carceri [...] iniziare una qualsiasi conversazione con inutili gargarismi del tipo "dove sei in lockdown" o "che serie guardi?" [...], accettandolo come qualcosa di ovvio [...] questo era una grande indecenza..." ed era un insulto per chi non aveva una casa, per i poveri, per tutti quelli che avevano una sistemazione precaria e l'unica cosa che volevano

fare era uscire”.

L'irritazione più grande di Lévy si esercita nei confronti di vari commentatori che hanno idealizzato il lockdown come rivalse della natura (il cerbiatto sugli Champs Elysees, o sulla spiaggia di Camogli, le alghe nella laguna di Venezia...) e mette in parallelo questo tipo di discorsi con scritti degli Anni 40... dopo la sconfitta e l'invasione tedesca – Parigi svuotata, il ritorno del cavallo... evidenziando il moralismo sottinteso: “il mondo che non poteva andare avanti così” “ci si schiantava contro un muro”... insomma prediche da flagellanti (come il discorso, ne “La Peste di Camus”, di Padre Penelloux...l'avete meritato) :troppa crescita, troppa prosperità, troppa globalizzazione... ora dobbiamo essere puniti...

Il principio ecologico deve entrare a far parte del discorso politico, ma non così...

Se di fronte alla paura, le comunità storicamente si uniscono nel pentimento, la nuova versione evangelica di una parte dell'ecologia, quelli per la decrescita (più o meno felice), i “collapsologi” ed altri cantori della penitenza che ripetono in maniera ossessiva che niente può più essere come prima, buttano alle ortiche, senza rimpianto, le migliori virtù della civiltà occidentale. L'appello di Lévy è ritrovare l'alterità e l'effervescenza della vita, mentre si assiste alla messa in secondo piano, anzi alla neutralizzazione, di tutti gli altri problemi del mondo, come se non esistesse altro che la pandemia.

Tutto il libro è un appello a ritrovare un'apertura nei confronti del mondo, dopo questo periodo di chiusura, che rischia di prolungarsi nel distanziamento sociale e nei gesti barriera. Lévy non nasconde i suoi dubbi sui gesti barriera, in quanto tutto quello che mette barriere, frontiere, va contro i buoni aspetti delle nostre società prima della pandemia. Dire gesti barriera significa mettere barriere dappertutto.

Critico nei confronti del responsabile medico della Casa Bianca, Fauci che ha ipotizzato la scomparsa del gesto di stringersi la mano, Lévy scrive: “Stringersi la mano, è un bel gesto, un gesto di fraternità, un gesto repubblicano!” È giunto il momento di ricominciare a vivere, a viaggiare, a stare insieme” sostiene Lévy... La Francia non è più la Francia senza la sua socialità. Il mondo è stato capovolto, in questi mesi... ci sarebbe voluto più sangue freddo... per condurre la sua battaglia, Lévy ha trasformato il libro in uno spettacolo che porterà in giro per il mondo. Perché “la vita non è vita se è solo vita”². E questo è lo straordinario messaggio che il filosofo ci invia.

² <<http://www.non-stop-people.com/actu/tv/onpc-bernard-henri-levy-serre-des-mains-et-denonce-une-epidemie-de-la-peur-185187>> consultato il 2/8/2020.

Book Reviews

***Crisi di Civiltà. Pandemia e Capitalismo*, Noam Chomsky, Ponte Alle Grazie, Firenze, 2020**

ANTONIO RAIMONDO DI GRIGOLI

Università degli Studi di Firenze

Il presente lavoro è il risultato di una serie di interviste che Noam Chomsky, professore emerito di linguistica all'MIT, con alle spalle un ricco bagaglio culturale e scientifico sui disastri del sistema capitalista e neoliberale, ha rilasciato il 18 marzo 2020 al «Messaggero», insieme ad altre delle settimane successive sulla situazione della pandemia dovuta al COVID-19 negli Stati Uniti.

Lo studioso pone l'accento sull'analisi della gestione del virus in America, a partire dall'aspra critica rivolta al sistema capitalista neoliberale e alle scelte che il paese ha compiuto in ambito politico ed economico già dagli anni Ottanta, con il governo di Regan. Chomsky scongiura l'ipotesi di una diffusione del virus ai fini socio-politici, come sostiene nell'intervista raccolta da Valentina Nicoli, a cui risponde che: “non c'è nessuna credibilità nell'affermazione che il virus sia stato diffuso deliberatamente” (p. 7).

Da tale dichiarazione l'accento si sposta sulle vere cause della pandemia, che non provengono da azioni cospirazioniste o fantascientifiche – che tanto hanno ispirato e influenzato l'immaginario della popolazione americana e non –, bensì da fattori concreti, quali la politica guidata da interessi volti ai profitti, al funzionamento del meccanismo capitalista. Bisogna partire da questo dato di fatto, quasi come se fosse un atto di responsabilità dei governi americani non imputabili soltanto all'ultima linea politica guidata da Trump.

Un sistema teso esclusivamente alla creazione di mercati in continua espansione, a discapito del tanto famigerato *welfare state*, ha mostrato la prima fallacia nel sistema sanitario americano, che ha influito sugli elevati numeri di decessi registrati rispetto all'Europa.

È risaputo che il coronavirus non è arrivato del tutto improvviso, dato che già il governo cinese il 31 gennaio 2019 aveva informato l'Organizzazione Mondiale della Sanità che era in corso un virus con una sintomatologia simile alla polmonite ma che presentava un'eziologia sconosciuta. Ma la possibilità che si potesse verificare il pericolo di una pandemia risale già al 2003, quando si diffuse il SARS-COVID, molto più letale rispetto al virus attuale, sebbene meno virale.

Perché allora non si è fatto nulla per evitare che il coronavirus si diffondesse a macchia d'olio, causando molte vittime? Vi è una serie di motivazioni che sono alla base della pessima gestione di questo stato di emergenza. Ad esempio, il tentativo di scongiurare un eventuale *lockdown*, che poi si è verificato ugualmente, perché ciò avrebbe comportato uno *standby* di tutto il sistema economico che, come affermano i luminari neoliberali, come Milton Friedman, sono finalizzati a “massimizzare i profitti” (p. 16). Tale interesse ha spinto gli Stati Uniti a investire su una sanità per pochi che si è ritrovata incapace a

coordinare una crisi di questa portata. Il dato più evidente, dovuto alla pessima gestione sanitaria dell'emergenza da coronavirus, è stata la carenza di ventilatori presenti nelle terapie intensive, frutto di scarsi investimenti per una sanità che fosse a disposizione di tutti in caso di situazioni come quella che si è verificata quest'anno.

Chomsky mette a confronto le diverse strategie politiche governative, USA ed europee, per la gestione della pandemia, chiarendo che le differenze delle misure di contenimento ed efficacia, non sono da ricercare tanto in un discorso legato alla contrapposizione tra "democrazie e autocrazie", bensì tra "società funzionanti e disfunzionali" (p. 23).

Successivamente, il filosofo pone delle riflessioni su come gli USA potrebbero uscire dal COVID-19, innanzitutto immaginando un mondo diverso, partendo proprio da un ipotetico cambiamento di un modello di "società disfunzionale". La prima domanda che viene in mente è relativa al destino del modello capitalistico e globale. Come sostiene Chomsky, probabilmente la globalizzazione non sarà destinata a scomparire, ma a una rifondazione dell'economia internazionale di cui, il COVID-19 ne ha svelato la fragilità estesa a ogni livello sociale, come nel caso del sistema sanitario. Lo studioso prospetta una via rivolta al processo di internazionalizzazione progressista "al servizio dei popoli" (p. 41). Quali strategie economiche e finanziarie potrebbero essere utili per uscire da questa crisi sociale?

Esse devono mirare alla garanzia di assistenza sanitaria e integrità economica, mediante un processo di nazionalizzazione della struttura neo-liberalista degli ultimi quarant'anni, che tocchi sia il settore delle grandi multinazionali, abbattendo una concezione che mira alla privatizzazione, così da poter rendere accessibile i servizi, come quello sanitario, alle fasce della popolazione meno abbienti. La crisi sociale generata dalla pandemia deve condurre nelle persone a "illuminare" la popolazione su un'altra grande pandemia, quella neoliberista, forse il vero male contemporaneo (p. 48).

Nell'ultima parte del saggio Chomsky fa un'analisi su Trump e sulle sorti del governo americano. Viene messo in risalto come in realtà il Presidente abbia inferto il colpo di grazia a una situazione politica ed economica già vacillante, con l'irrigidimento di politiche volte a creare un divario sempre più forte tra ricchi e poveri.

Viene ritratto il profilo di un personaggio politico pericoloso, folle per la democrazia americana, attraverso tutte una serie di scelte sbagliate adottate da lui in ambito governativo, ma per restare in tema dell'attuale pandemia, è possibile notare come il sostegno delle campagne anti-*lockdown*, dei discorsi rivolti a ridicolizzare le scelte di alcuni paesi europei alla chiusura per la gestione del coronavirus.

È necessario prevenire le pandemie future, che Chomsky afferma possano essere legate sempre più al fenomeno del riscaldamento globale, quindi è necessario prospettare una classe politica che tenda a sinistra, attenta a riforme che mirano a modificare l'assetto delle priorità, con attenzione a economie sostenibili per l'uomo e l'ambiente.

Nel complesso il saggio presenta un primo livello analitico utile a inquadrare l'attuale situazione economica e politica statunitense causata dal COVID-19. Allo stesso tempo permette di addentrarsi nel profondo di un sistema, quello neoliberale, che ha radici profonde e che necessita di essere modificato, come ha dimostrato le conseguenze della pandemia che sta dando il colpo di grazia a un modello economico poco efficace.

Biografías

Las editoras del volumen

Giovanna Campani es catedrática de Educación Intercultural y Antropología de Género en la Universidad de Florencia (Italia). Sus principales ámbitos de investigación son la educación intercultural, la pedagogía comparada, los estudios sobre la migración y el género, la inclusión/exclusión, la integración de los migrantes en el sistema educativo y en las actividades interculturales, la protección de los refugiados. Ha participado en diferentes proyectos europeos de investigación e intercambio con Universidades latinoamericanas en tema de multiculturalidad y género. Es autora de varios libros, entre otros, *Antropología di genere*, Rosenberg e Sellier, 2016.

Antonio Raimondo Di Grigoli es doctorando en Ciencia de la Formación y Psicología en el Departamento FORLILPSI de la Universidad de Florencia. Entre sus temas de investigación: la construcción de la identidad de los jóvenes desde un punto de vista de género y de sexualidad. Se ocupa de Critical Studies on Men and Masculinities, de Pedagogía queer, de Pedagogía crítica y de cultural studies. Ha sido Visiting Fellow en la Werklund School of Education en la University of Calgary (Canada) y Visiting Fellow con actividad de seminarios y de didáctica en la Università de Palermo (Italia). Ha participado en congresos nacionales e internacionales y publicado varios artículos y ensayos.

Han participado en este número:

Ana de Anquín. Magister en Investigación Educativa (CEA-UNCba. - 1998) Suficiencia investigadora del Doctorado en Ciencias Sociales (Universidad Pablo Olavide - España). Diploma de estudios avanzados de tercer ciclo en el Área de Conocimiento de Psicología Social, (Sevilla, España, 2005). Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Salta Argentina. Integra el Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN) y es miembro del Comité Científico de la Revista Científica Tramas/Maepova del CISEN de la Facultad de Humanidades de la UNSa (<<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/index>>; <<https://www.facebook.com/RevistaTramasMaepova/>>). Directora de Programas y Proyectos del Programa Nacional de Incentivos a la Investigación Científica, categorizada como Investigador 1. Dirigió y continúa participando en Programas y Proyectos de Extensión Universitaria y Desarrollo Social. Profesora invitada en Carreras de Postgrados de Universidades del país y del exterior, es autora y co autora

de artículos en revistas científicas internacionales; también publicó libros y capítulos de libros. Los campos de relaciones que investiga y en donde participa son interculturalidad, diferencia, desigualdad, formación docente y epistemología. Ha participado y coordinado Proyectos nacionales e internacionales como el Proyecto IRSES GENDERCIT: Género y Ciudadanía (<<http://www.gendermundus.com/>>).

Alicia M. Barabas. Doctora en Sociología, es profesora de Investigación Emérita del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Investigadora Nacional nivel II del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT. Ha trabajado varias temáticas dentro de la etnología y la antropología social con Pueblos Originarios en Argentina, México, Brasil y Panamá, entre ellas: migración indígena transnacional; religiones indígenas ‘tradicionales’ y nuevas alternativas religiosas; territorialidad indígena y derechos territoriales; e interculturalidad, multiculturalismo y pluralismo cultural en América Latina. Es autora, coautora y coordinadora de 18 libros y autora de 102 publicaciones en revistas especializadas. Entre los libros se encuentran: *Utopías Indias. Movimientos Socioreligiosos en México* (Grijalbo, 1989, tercera edición, INAH-Plaza y Valdés, 2003), *Religiosidad y Resistencia Indígenas hacia el fin del milenio* (editorial Abya Yala, Ecuador, 1994), *Autonomías Étnicas y Estados Nacionales* (INAH, 1998), *Configuraciones Étnicas en Oaxaca. Perspectivas Etnográficas para las Autonomías*, 3 vols. (INAH-INI, 2000), *Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, 4 vols. (INAH, 2003), *Dones, Dueños y Santos. Ensayos sobre religiones en Oaxaca*, (Ed. Porrúa-INAH, México, 2006), *Dinámicas Culturales. Religiones y Migración en Oaxaca* (Secretaría de Cultura del Gobierno de Oaxaca, 2010), *Los Sueños y los Días. Chamanismo y Nahualismo en el México actual*, 5 vols. (INAH, 2014-2015), *Multiculturalismo e Interculturalidad en América Latina* (INAH, 2015).

Alice Binazzi. Antropóloga. Especialista en Derechos Humanos de la Infancia y la Adolescencia y en Género. Antigua *staff member* del Centro Internacional de Investigación UNICEF IRC - Agencia de Naciones Unidas. Ha vivido en Latinoamérica y el Caribe y ha realizado etnografías en la República Dominicana y México, sobre la condición de las niñas y las adolescentes. Desarrolla una Antropología de la Implementación de los estándares jurídicos internacionales de referencia. Investigadora participante en proyectos internacionales, con afiliación a la Universidad de Florencia, Italia. Experta Independiente en Género y Derechos de la Infancia del Consejo Asesor, de la *Red Iberoamericana para la Docencia e Investigación en Derechos de la Infancia (REDIdi)*, Salamanca, España. Miembro de la *Asociación de Investigadores Italianos en México (ARIM)*, *EIGE's Network on Gender Equality – EuroGender*, *Latin American Studies Association (LASA)*, *Congreso Internacional de Americanistas (ICA)* y *SIAA (Sociedad Italiana de Antropología Aplicada)*.

Doctora en Ciencias Sociales, línea de investigación Género e Igualdad, Universidad Pablo de Olavide (UPO), Sevilla, España. Egresada de la Maestría en *Desarrollo Humano Local, Cultura de Paz y Cooperación Internacional* y la Licenciatura Magistral, *Advanced Degree*, en Ciencias de la Educación con tesis en Antropología, por la Universidad de Florencia, obtuvo un Diploma universitario en “*Protagonismo Infantil*”, por la Universidad San Marcos e IFEJANT, Lima, Perú.

Verónica del Carmen Bossio Blanco es Magíster en Didáctica del Italiano L2 por la Universidad Católica “Sacro Cuore” de Milán y Licenciada en Lengua y Cultura Italiana para Extranjeros por la Universidad de Pisa. Además de estar vinculada al Departamento de Idioma de la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia) como profesora catedrática de italiano, es Presidenta de la Società Dante Alighieri Comité Cartagena de Indias. Entre sus intereses de investigación, se destacan el estudio de los procesos culturales colombianos y la evolución de la lengua italiana en la Costa Caribe.

Daniele Conversi is Research Professor at the Ikerbasque Foundation for Science and the University of the Basque Country (EHU/UPV), Bilbao, Euskadi (Spain). He received his PhD at the London School of Economics and taught in various institutions, including Cornell University, Syracuse University and the Central European University, Budapest. His interests include theories of nationalism, globalisation and climate change, with an emphasis on the comparative dimensions of boundary construction and the ‘nationalization of the masses’. He has worked on the relationship between nationalism and modernity, diaspora radicalization and the internet, democracy and cultural diversity. Among other works, Daniele Conversi published *The Basques, The Catalans, and Spain: Alternative Routes to Nationalist Mobilisation* (2000) and brought together some of the most important theorists of nationalism in *Ethnonationalism in the Contemporary World: Walker Connor and the Study of Nationalism* (2002).

C. Pricila Daniel. Jurista (candidata) con trayectoria en *Derecho Internacional*, en la Universidad Sorbonne Paris-Descartes, Paris, Francia. De ciudadanía italiana y dominicana, ha realizado estudios de pre-grado en Italia y de grado en Francia. Cursa, actualmente, estudios en *Justice*, por la Universidad de Harvard. A lo largo de sus estudios jurídicos, profundizó temáticas de Política Internacional, Derechos Humanos, Conflictos Internacionales y Diplomacia. Al mantener el apego con su país de nacimiento, la República Dominicana, y desde la Europa, se enfoca en el estudio del escenario político y social de América Latina y el Caribe y sus dinámicas relacionadas con lo internacional. Más recientemente, se ha sumado a OLA Italia Sector Externo, entidad del Gabinete Presidencial de la República Dominicana, Sección de Italia, que ha coordinado el proceso electoral presidencial 2020 y el voto de la ciudadanía dominicana, en el extranjero.

Lixandra Esthefany Díaz Portuondo. La Habana, Año 2000. Estudiante de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Se desempeña, desde 2014, en la locución, el periodismo y el trabajo comunitario de forma aficionada en el programa Contigo Somos Más de la emisora Habana Radio con la que actualmente colabora. Formó parte del Primer Conversatorio Regional de América Latina y el Caribe “En la Ruta de la Igualdad”: 30 años de la Convención sobre los Derechos del Niño que sesionó en Chile en 2018, en representación del proyecto A+ Espacios Adolescentes de la Oficina del Historiador de la Ciudad. Es parte de los programas radiales Sin Límite, De Joven a Joven y Al Pan Pan en las emisoras Radio Ciudad de La Habana, Radio COCO y Nexos Radio, respectivamente. Ha realizado prácticas profesionales en la Revista OPUS Habana, la Agencia Cubana de Noticias y Radio Enciclopedia. También colabora con La Joven Cuba y la Revista Garbos. Dentro del periodismo hace análisis de temas sociales tratados desde la perspectiva cultural e identitaria.

Sonia Dayan-Herzbrun ha empezado su carrera profesional como profesora de filosofía en los liceos y, a partir de 1969, enseña sociología en la Université Paris-Nanterre. En 1985, es maître de conférences en la Université Paris-Diderot. En 1987, presenta una tesis sobre *L'investissement politique du mouvement ouvrier*, dirigida por Claude Lefort. Profesora en la UFR de ciencias sociales de la Université-Diderot en 1989, ella funda el "Centre de sociologie des pratiques et des représentations politiques" (CSPRP) en 1991. En 1992, crea la revista «Tumultes», de la cual es directora. En 2008 es Profesor Émérito, mientras que en 2016 es ganadora del Premio Frantz Fanon, de la Caribbean Philosophical Association. Entre sus publicaciones: *L'État: concepts et politiques*, sous la direction de Sonia Dayan-Herzbrun, Numa Murard et Étienne Tassin, Tumultes, Éditions Kimé, 2015; *Dire les homosexualités d'une rive à l'autre de la Méditerranée*, sous la direction de Sonia Dayan-Herzbrun et Tassadit Yacine, Tumultes, Éditions Kimé, 2013; *Le Moyen-Orient en mouvement*, sous la direction de Sonia Dayan-Herzbrun et de Azadeh Kian, Tumultes, Éditions Kimé, 2012.

Theodoros Fouskas es sociólogo y especialista en migración, en organizaciones de comunidad de migrantes, así como en empleos precarios de nivel bajo, en la integración de trabajadores no declarados e irregulares, en el acceso de los migrantes en los sistemas sanitarios, en la protección social y en la solidaridad, en la participación política y en el sindicato en las sociedades de recepción.

Ha dado cursos en "Migration Policy" en el Department of Social and Educational Policy of the University of Peloponnese (UoP) (2018-2019, NSRF, Teaching Scholarship), "Sociology of Migration" en el Department of Sociology of the University of Crete (UoC) (2017-2018, NSRF, Teaching Scholarship), "Migration – Migration Policy and Integration Policies" en el Department of Social Administration and Political Science of the Democritus University of Thrace (DUTH) (2017-2018). Ha dado cursos también en "Sociology of Health and Illness" en el Department of Sociology of the National School of Public Health (NSPH/ESDI) (2017-2018, 2018-2019), "Hellenic Diaspora" en el Department of Hellenic Studies en la Hellenic Open University (HOU) (2017-2018, 2018-2019), "Irregular Migration", en el Department of Professional Training of Staff-Executives (TEMES) en la Police Academy - School of Further Education and Training (2011-2018) y en el Institute of Training of the National Center for Public Administration and Local Government (2012-2019). Ha trabajado como Visiting Professor en varias instituciones nacionales, en co-operación con el Department of Public and Administrative Health and the Department of Sociology of the National School of Public Health (NSPH/ESDI), el Department of Primary Education at the University of Patras, el Department of Social and Educational Policy at the University of Peloponnese y el Department of Sociology at Panteion University of Social and Political Sciences. Ha publicado dos monografías: *Nigerian Immigrants in Greece: Low-Status Work, Community, and Decollectivization* (Nova Science Publishers, 2014) y *Migrant "Communities" and Labor Representation* (Papazisi Publishers, 2012, en Grecia) y ha co-editado el volume colectivo: *Contemporary Immigration in Greece: A Sourcebook* (EPLO Publications, 2014).

Maurizio Geri. En su origen de Florencia, Italia, donde él recibió su BA en Ciencias Políticas / Relaciones Internacionales y su MA en Estudios Culturales (sobre cues-

tiones de Género, Migración y Seguridad). Ha completado su Doctorado en Estudios Internacionales en la ODU en Virginia. Tiene experiencia profesional en África del Norte y del Este, en América Latina y Asia del Sur sobre el mantenimiento de la paz (peacekeeping), derechos humanos, seguridad y democracia con varios INGOs (como Peace Brigades International y Nonviolent Peaceforce) y en los EE.UU. investigación para diversas universidades y think tanks (comité de expertos), como University of North Carolina, Carter Center y ACT-NATO. Ha trabajado también sobre los procesos de democratización después la Primavera Árabe y el Islam político de MENA/WANA. Sus ámbitos de investigación son: procesos de estabilización, seguridad cooperative y defensa colectiva, cooperación partnership military, crisis democrática / resurgimiento de nacionalismo, inclusion / exclusion de las minorías y su seguridad, la prevención de los conflictos, la mediación y el reconciliamiento en los conflictos en intra-estados, seguridad sector reformas, Desarme, Demobilización y Reintegración, migraciones, diplomacia, cooperación.

Orietta E. Hernández Bermúdez. Doctoranda en Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana. Máster en Relaciones Internacionales, Licenciada en Sociología. Actualmente se desempeña como Investigadora Agregada y Profesora Asistente del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). La Habana (Cuba).

Pablo Lande. Lic. en Economía por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Diseño y evaluación de proyectos económicos y sociales para ministerios y secretarías de la Nación, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y organizaciones de la Sociedad Civil. Asesor económico de la Legislatura Ciudad Autónoma de Buenos Aires, comisiones Presupuesto, Obras Públicas, Planeamiento Urbano. Asesor económico Auditoría General Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comisiones Finanzas, Hacienda, Economía, Obras, Planeamiento. Co-director Proyecto “21-24 Padres y madres en la Escuela”. Villa 21-24 – Barracas – Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Consultor para organismos públicos nacionales y organizaciones multilaterales, así como para empresas en ámbitos privados.

Celia Marder. Licenciada en Educación y Especialista en Formación de Formadores de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Fue Directora de Instituciones Educativas, Asesora de Escuelas Medias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, integrante de los Equipos de Orientación Escolar en Jardines de primera infancia y Escuelas Primarias del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ha desarrollado materiales educativos para diferentes programas: de Organizaciones de la Sociedad Civil, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de la Nación. Consultora de organismos nacionales e internacionales, diseñadora y coordinadora de proyectos socioeducativos destinados a jóvenes y adultos. Docente universitaria y formadora de docentes de todos los niveles educativos en espacios de educación formal y de educación no formal, en Programas Nacionales. Investigadora del Centro de investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino (CISEN) de la Universidad Nacional de Salta. Escribió artículos en Revistas científicas y de divulgación y un libro para niños. Desde hace 10 años coordina el proyecto “21-24, Padres y madres en la Escuela”, en la villa 21/24 de Barracas, que fue premiado en Cuba.

Catalina Maroselli Matteoli es Corsa y vive en Ajaccio. Después de una carrera de abogado en Ajaccio y París, diversifica su trayectoria. Sus trabajos de investigación, artículos u obras históricas y de ficción se inspiran siempre al mar Mediterráneo. De Toscana y de Cataluña son sus lugares preferidos. Además de haber sido investigadora durante un año en Barcelona, en el Instituto de Estudios Europeos, publica varias obras como: *L'identità corse une réalité dans l'Europe, la Sefardita*. Este último editado también en francés con el título *La Séfarade*, seguido de *Celle qui arriva voilée*.

Davide Riccardi es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Profesor investigador adscrito al Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la misma Alma Mater. Activo en proyectos académicos nacionales e internacionales. Sus investigaciones incluyen temáticas relacionadas con los estudios históricos, culturales y políticos de Colombia y América Latina. Ha publicado un libro como único autor además de varios capítulos de libro y artículos en revistas científicas.

José Manuel Romero Tenorio es Profesor de Sociología en la Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia). Doctor en Filosofía y Artes por la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne y Doctor en Comunicación por la Universidad Complutense de Madrid es también investigador en el Centre National de la Recherche Scientifique de Paris. Investiga procesos de resistencia y luchas sociales de grupos marginales. Es autor de varias publicaciones científicas en ámbito nacional e internacional.

Yoslán Silverio González. Investigador y profesor del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Licenciado en Historia por la Universidad de la Habana (UH) (2009). Máster en Historia Contemporánea Mención estudios afro-asiáticos, por la UH (2014). Ha impartido docencia en la Licenciatura en Historia de la UH con el curso “Los conflictos contemporáneos en África” y el curso optativo “El África actual: sus dinámicas internas”. También impartió el curso de postgrado en la Maestría de Historia Contemporánea titulado “África y las Relaciones Internacionales”. Ha participado en diferentes eventos nacionales e internacionales relacionados con las problemáticas africanas y sus artículos han abordado temas como el terrorismo en África, los procesos electorarios, el conflicto en Mali, en Sudán del Sur y en República Centroafricana, la situación política y socioeconómica de Nigeria y Angola, así como otras problemáticas del Sahel y el Golfo de Guinea. Ha impartido conferencias en Universidad Federal de Rio Grande del Sur, Brasil y en Venezuela (Curso sobre problemas contemporáneos de África para directivos de Telesur). Desde enero de 2016 se desempeña como Jefe del Grupo de África y Medio Oriente del CIPI. Entre otras publicaciones es autor del libro “África occidental: Crisis vs estabilidad política” CEBRAFRICA, Porto Alegre, 2018. Entre 2009 y 2010 fue investigador en el Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO).

Concepción Sunamis Fabelo es Doctora en Ciencias Históricas (2017, Universidad de La Habana). Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales (2011, Universidad de La Habana). Licenciada en Filosofía (2007, Universidad de La Habana). Actualmente Investigadora y Profesora Titular del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Ha desarrollado varias investigaciones y asesorías sobre estudios

euroasiáticos, euromediterráneos y de comunicación política, especialmente en el campo de la antropología política, en lo referido a representaciones sociales y diálogo cultural. Es autora de numerosos trabajos relacionados con estos temas. Coordina e imparte diversos cursos de grado y posgrado en la Universidad de La Habana y la Universidad de Artemisa. Entre 2007 y 2010 fue investigadora del Centro de Estudios Europeos.

Alessandro Tolomelli es Investigador y Profesor Agregado desde 2010 en la Universidad de Bolonia, donde se ocupa de Pedagogía general y social. Sus intereses de investigación se dirigen a la epistemología de las profesiones de educación, a las teorías y los modelos del Empowerment, al Teatro del Oprimido, al abandono escolar, a las metodologías de promoción de la participación activa. Al momento es journal manager de la revista científica RPD (rpd.unibo.it). Involucrado en varios proyectos de investigación, colabora con organizaciones locales e internacionales. Es autor de diversas publicaciones, ha recibido diversos premios y reconocimientos por prestigiosos Centros e Institutos.

Lodovica Torrini. Acualmente asiste al curso de LM en Teorías de la comunicación en la Universidad de Florencia (Italia). Se ha graduado en Lic. Trienal en Ciencias Humanas por la Universidad de Florencia. Ha colaborado con la universidad y el ayuntamiento de Florencia para la realización de un proyecto con el objetivo de promover la multiculturalidad y la redacción de un artículo en el Portal Joven de Florencia: “UNIncontro interculturale a Firenze- Migrantour Firenze”, URL: https://portalegiovani.comune.fi.it/ricerca_interna.php?query=Migrantour. Recientemente trabaja como trainer escolar en colaboración con la “Associazione Student’s Lab Italia”, la cual tiene como objetivo fomentar el proyecto StudentsLab, un conjunto de actividades de laboratorio destinadas a estudiantes de distintas edades, con el propósito de promover la cultura de empresa y la ética de los negocios entre los jóvenes. Simultáneamente a la carrera de formación y escolar, tiene experiencia como jugadora de voleibol a nivel nacional de competición, por la sociedad de deporte “Timenet Empoli”, de la primera división B2 a la B1. En 2012 ha obtenido la medalla de oro a las Olimpiadas de Trabzon (Turquía) con la Nacional Pre-juniores de Voleibol Femenino.

Tiene varios intereses para su futuro, entre los cuales destacan los que conciernen el ámbito de la comunicación, en particular a nivel civil y de resolución de los conflictos y los contrastes entre varias partes.

